

El Ciudadano

Periódico de los martes - A 30

Editor: Emilio Weinschelbaum - Director: Ramiro Casabellas

Edición de 32 págs. en 3 cuerpos

Año I, N° 8, Buenos Aires, 13 de diciembre de 1988

Si Viviera mi Padre

MUCHAS veces he pensado: "¡Ay, si viviera mi padre!"

Él había nacido el día de Navidad de 1906. Siendo niño pudo conocer el surgimiento del primer gobierno popular y democrático. En su adolescencia tuvo la experiencia de un nuevo éxito del sufragio universal al subir Alvear. Siendo apenas un joven que no había llegado a la mayoría de edad (en ese entonces se adquiría a los 22) vio el retorno de don Hipólito a la Presidencia. Aún no había cumplido sus 24 años, cuando "la hora de la espada" lo sacudió de sus deseos y esperanzas juveniles. Vino la dictadura de Uriburu seguida del sistema de "democracia mejorada", como llamaban los conservadores al fraude, al que calificaban de patriótico.

Contaba una anécdota. Él había instalado una farmacia casi en las afueras de Rosario, y un buen día le llega la designación de presidente de mesa para una elección de gobernador de la provincia. Lo visita unos días antes un oficial de policía, diciéndole que el comisario lo invita a la comisaría a charlar con él. Como en esa época, salvo el día de la elección, los demás días los ciudadanos se sentían libres, mi padre le contesta que si es una citación oficial, que la hiciera por escrito expresando los motivos, y, si no lo es, él lo invitaba al comisario a que viniese a casa a tomar unos mates y charlar sobre lo que quisiese. No recibió respuesta.

El día del comicio se constituyó su mesa a las 8 de la mañana. A las 8,15 el comisario se va acercando a todas las mesas, menos a la de mi padre, y las autoridades son reemplazadas por personal policial. A las 8,30 la suya es la única que funcionaba normalmente. En eso se presenta a votar el rufián del barrio y, apoyando su mano derecha sobre la pistola que lleva al cinto, se para en actitud desafiante y le dice: "Voto por el Partido Conservador". Ante ello, mi padre le ordena al vigilante que custodia la mesa que detenga a esta persona por ostentación de armas y voto cantado. El vigilante mira al comisario y este asiente con la cabeza: entonces, lo detiene a mi padre y coloca al rufián en su lugar para que presidiera la mesa. Se pasó el día en la comisaría tomando mate y escuchando las excusas del comisario: "Yo le había querido avisar, doctor, pero usted no vino; yo recibo órdenes". Así era esa época: 364 días de libertad y un día de fraude.

Luego le tocó vivir el golpe del 43 y la dictadura peronista, en la que el sistema era el inverso: 364 días de fraude y un día de libertad, el de las elecciones. Alcanzó a ilusionarse con el golpe del 55. También a desilusionarse de él. Nuevamente tuvo fe en que el país se institucionalizaba con Frondizi y soportó las angustias de los planteos y del golpe que lo destituyó.

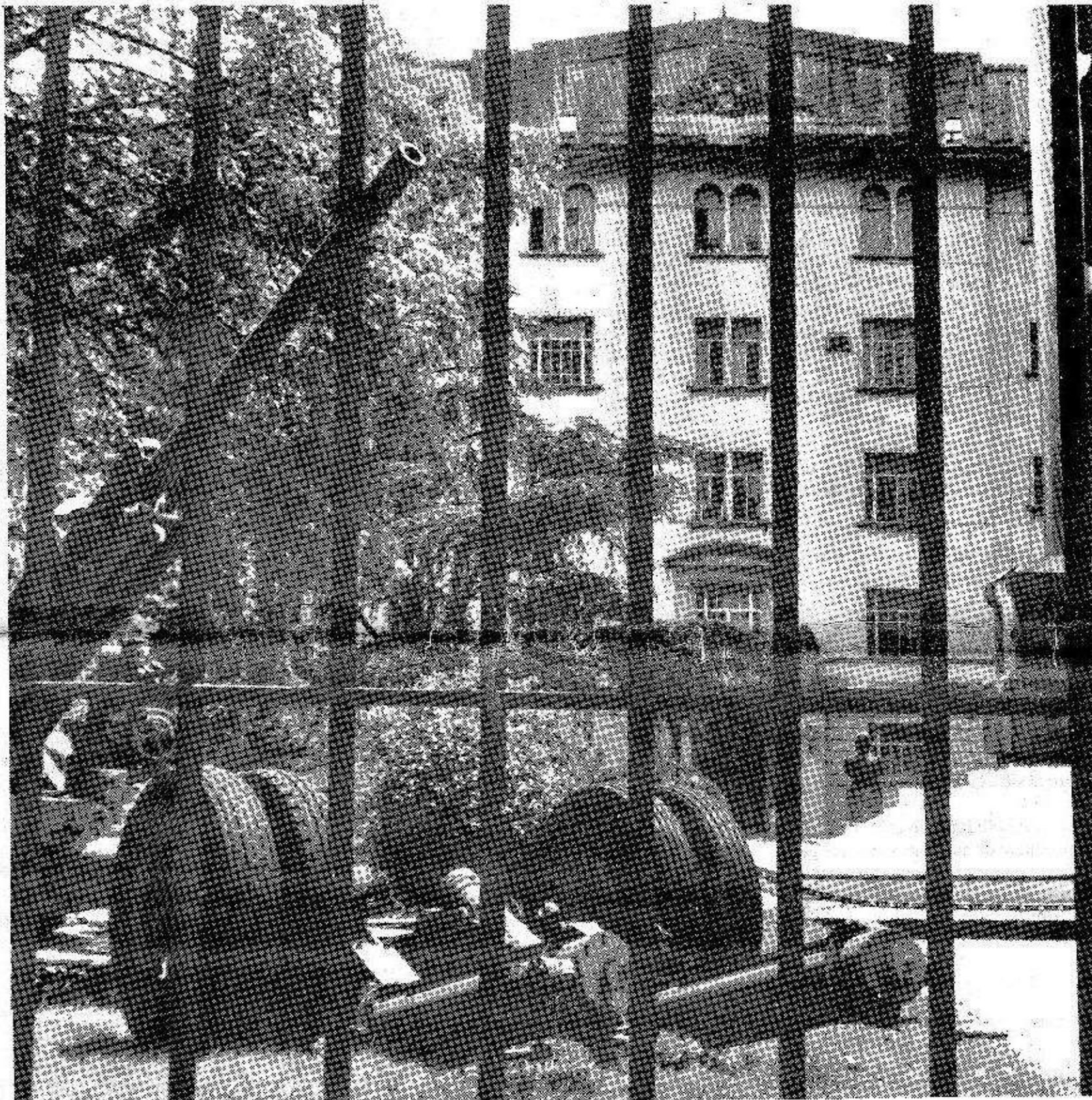
Después del interregno de Guido puso nuevas esperanzas en la democratización del país con el triunfo de Illia. Pero la ilusión de libertad se frustró nuevamente con Onganía y sus proyectos mesiánicos. Levingston pasó casi desapercibido. Lanusse hizo el gran esfuerzo para retirar de la escena política, definitivamente, a las Fuerzas Armadas. También, perdonando todo tipo de agravios, se ilusionó con la posibilidad del reencuentro argentino con el triunfo de Cámpora y luego el de Perón. La violencia de ese período, el terrorismo, las tres A y, luego, el golpe del 76, lo despertaron de su corto ensueño. Sufrió como todos los argentinos la dureza del terrorismo de Estado y la aparente falta de salida. Murió en 1981, a los 74 años. No pudo desarrollar su vida en libertad.

Hoy, si viviera, mi padre podría festejar cinco años de libertad, un gran futuro para el país y el principio del fin del mal uso de las armas de la Nación. Mis hijos tendrán más suerte y mis nietos tal vez ni siquiera lleguen a valorar esa suerte.

EL EDITOR

MIENEM-SEINELDÍN: UN AJEDREZ FATAL

El juego del desgaste y las elecciones de 1989/Págs. 2 a 11



El Regimiento de Infantería Patricios, en Palermo, donde está detenido el coronel rebelde

La Política del Tero

La angustia que estrujó el corazón de los argentinos el sábado 3 por la tarde no emanaba tanto de lo que podía ocurrir sino de lo que seguramente, o muy probablemente, no iba a ocurrir. Esto significa que leales y rebeldes no estaban dispuestos, se percibía, a medir por fin sus armas.

El nuevo empate militar no provenía de la igualdad de fuerzas ni de las reservas que, se supone, deben existir entre los soldados a exponer vidas y material bélico, y aun a poner en riesgo a los civiles, en un enfrentamiento intestino. Esto se sabía.

Y dio lugar a un sistema de análisis absolutamente contradictorio, pero que se recibía como lógico. La gente, es verdad, se tentaba a pensar que el Gobierno debía proceder con la más absoluta firmeza. Esto es, que debía reprimir sin dilaciones a los sublevados para el bien de la República. Pero la gente estaba asimismo inclinada a pensar que la totalidad del Ejército compartía las reivindicaciones de los rebeldes y que, por lo tanto, no habría represión.

De este modo, se condenaba por

igual la acción del Gobierno y la actitud supuestamente sin fisuras del Ejército.

Pero entonces, ¿cuál es la perspectiva de la democracia en la Argentina?

Sin ningún tipo de respuesta a esta pregunta, muchos comunicadores sociales se encargaron de subrayar una premisa inexistente: el Gobierno del doctor Raúl Alfonsín había claudicado ante los rebeldes. Estos habían ganado. Curiosamente, en un reportaje concedido a esta publicación (pág.7), el señor Luis Barrionuevo, adalid sindical del menemismo, dice taxativamente: "Seineldín cohesionó al Ejército". Tesis que sustentó con otras palabras el señor Osvaldo Bayer —desde una posición se supone que distinta— en un artículo publicado por Página 12 el jueves 8: "Los militares han salido más unidos que nunca".

Luego, por cierto, los caminos se bifurcan, aunque no por mucho tiempo. Para la corriente de opinión que podría representar el Sr. Bayer, toda la política oficial ha fallado. Se clau-

dicó desde mucho antes. No se accionó con purgas sobre las Fuerzas Armadas, no se fue a fondo con los juicios. Para la derecha, que en buena medida representa el Sr. Barrionuevo, se agredió de modo increíble y permanente a la institución militar. Sin necesidad de que lo apuren mucho, el señor Alvaro Alsogaray suele decir cosas de este tenor.

Es que ninguna política, en el sentido estricto del término (acción y conocimiento de la realidad al mismo tiempo) puede satisfacer a la ética absoluta o a un pensamiento salvaje como el de la derecha, que alza los fines (¿políticos?) sobre los medios y justifica la represión ilegal que se ejerció entre 1976 y 1982.

Aún cabe una pregunta: ¿los sectores de opinión están dispuestos a iniciar un debate, que abarque a la ciudadanía, acerca de la cuestión militar en la Argentina? ¿O persistirá la coalición de hecho entre izquierda y derecha que coloca en la picota al Gobierno, como el tero que pone el huevo en un lugar y grita en otro? Es claro, puede haber teros inocentes.

Así que Pasen Cinco Años

EN el N° 1 de *El Ciudadano* señalaba yo el escaso, mezquino eco obtenido por la convocatoria a elecciones presidenciales para el 14 de mayo del 89. En rigor, pasó inadvertida la enorme trascendencia de esas elecciones, las primeras en su género desde 1928 (comicios sin fraude, en los cuales el jefe del Estado en ejercicio no busca renovar su mandato).

Acaso sea bueno para la Argentina que no se haya reparado en la importancia histórica de la consulta de 1989. Hemos votado en 1984, en 1985 y en 1987, y esta parte —ya que no es sino una parte, aunque de la mayor valía— del sistema democrático se incorporó a nuestra forma cívica de ser. Por lo demás, antes de ser expedidos los decretos de convocatoria, las dos grandes fuerzas políticas contaban con sus candidatos, y la batalla electoral había despuntado. En resumen, todos y cada uno de los argentinos miraban como un hecho natural que se les citara a las urnas para formar el Gobierno que ha de regir el país en 1989-95.

Pero el sábado último, 10 de diciembre, se cumplieron cinco años del retorno al imperio de la Constitución y las Leyes. Fue el aniversario de un período vivido, no el punto de partida de una espera por algo —los comicios de mayo— que ha de producirse. Una semana antes, la sedición de un grupo de militares había convulsionado a la Argentina y puesto en entredicho la continuidad del sistema. Así, el quinto aniversario de la democracia apareció en medio de tensiones. Sin embargo, no por ello ha perdido un ápice de su relieve. Es cierto que no hubo celebraciones ni festejos. Pero también es cierto que ningún argentino, salvo aquel lote minúsculo de los iluminados y los fanáticos, dejó de recordarlo con alborozo. Más allá de sus simpatías políticas, más allá de las estrecheces económicas, más allá de la "mufa", esa invención con que los golpistas y los ociosos entretienen su desdén por el pueblo.

¿Cómo no regocijarse por cinco años seguidos de libertades y derechos sin retaceos ni violaciones? ¡Cinco años! Desde el 6 de setiembre de 1930, no había la Argentina conocido ese portento. El único caso rescatable es el de la Presidencia Illia, pero duró apenas mil días, hasta que unos generales que en 1962 y 1963 cruzaron sus armas para resolver, a la manera de señores feudales, la suerte del país, decidieron tomarla de nuevo en sus manos, y volver a destrozarla. En más de cincuenta años, menos de tres tuvo la democracia.

No ha sido fácil, sin duda, superar esa especie de condena impuesta por los despotismos, de uniforme y de paisano. Todos y cada uno de los argentinos lo saben, por experiencia, porque sin su concurso denodado, sin su esfuerzo permanente no se habría llegado a esta victoria. Una victoria de la sociedad, una victoria humana, una victoria patriótica.

Una victoria que debe seguir afianzándose para que estos cinco años se multipliquen sin cesar. Se trata de un compromiso serio, hondo, pero los argentinos han tomado ese compromiso hace un lustro, y han salido a renovarlo en la noche del sábado 3 y el alba del domingo 4, por las calles y las plazas del país entero. Han salido a decir que no quieren otro sistema, que están hartos de los mesiánicos y los aprendices de tiranos, de los vaciadores de la economía y de los censores de la expresión. No se necesitan aquí más hombres fuertes: en una democracia, todos lo somos, o no hay democracia.

Y también renovaron ese compromiso esencial en la intimidad de sus conciencias y en el fondo de sus corazones —sí, en el fondo de sus corazones—, el sábado 10. Porque es, en esencia, un compromiso con la vida.

EL DIRECTOR

Índice

Derecho de Réplica / 2

Tendencias / 13
El Mundo / 14Transiciones / 16
La Cultura / 17Cartel / 24
La Sociedad / 25

Deportes / 30

El Ciudadano

EDITOR: EMILIO WEINSCHELBAUM
DIRECTOR: RAMIRO CASABELLAS

Asesor de la Dirección: Juan Carlos Toer

Secretario de Redacción: Jorge E. Sánchez

Prosecretarios de Redacción: Ricardo Arcucci, Jorge Aulicino, Pablo Giussani, Ricardo Ibarluoja, Edgardo Silberkstein. Jefe de Sección: Néstor Stralmeit.

Redacción: José Alemán, Gustavo Capdevila, Walter Domínguez, Javier Franzé, Alberto González Toro, Ricardo Fevrier, Viviana Gorbato, Sonia Greco, Daniel Juri, Alejandro Lomuto, Ana María López, Pablo Mendelovich, Silvia Naishtat, Julio Orione, Eduardo Parise, William Puente, Ricardo Ríos.

Columnistas: Julio Ardiles Gray, José Aricó, Mario Diamant, Pablo Kandel, Santiago Kovadloff, Rodolfo Pandolfi, Juan Carlos Portantiero, Ernesto Schód.

Corresponsales: Alicia Dujovne Ortiz (París), Alfredo Rojas (Santiago de Chile).

Colaboran en este número: Homero Alsina Thvenet, Pablo Avelluto, Jorge Búscio, Sergio Chejfec, Ana Goldstein, Julieta Leonetti, Daniel Leyba, Pacho O'Donnell, Claudio Polosecki, Andrés Rosler, Graciela Safranchik, Ernesto Shód, Pablo Vignone, Susana Villalba.

Servicios noticiosos: EFE, Inter Press Service, Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información. Servicios fotográficos: Noticias Argentinas, The Associated Press, Post Imagen.

Jefe de Arte: Carlos Montañari

Diagramación: Horacio Fernández, Juan Bautista Pérez, Daniel Caamaño (asistente). Ilustradores: Kane, Villanueva. Archivo: Mario Mattarucco, Susana Sánchez. Traducciones: Carlos M. Graves. Coordinador: Eduardo Flores Maini.

Gerente General: Juan Carlos Malagoli

Gerente de Publicidad: Horacio Lombardero. Gerente Administrativo: Luis García Rosa. Jefe de Contaduría: Oscar Segade. Jefe de Tesorería: Héctor Scovotti. Jefes de Circulación: Marcelo Molina, Julio Presas. Jefe de Producción: Juan Luis Ribero.

El Ciudadano es una publicación de la Fundación Argentina para la Libre Información, con domicilio en Aguirre 817, 1414 Buenos Aires, Tel. 773-9077, 774-1893, 772-5427/7756/7919. Télex 18257 TAURO AR, Fax 772-2955.

Impreso en Talleres Gráficos IMPREBA S.A., Int. Beguiristain 182, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. Fotocomposición y armado: Computype S.R.L., Esmeralda 779, Buenos Aires. Distribución en Capital Federal: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226, Buenos Aires; en Interior: Ryela S.A., Belgrano 1580, Buenos Aires.

Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite. APARECE LOS MARTES. Impreso en la Argentina.

Derecho de Réplica

Chispas de la Asonada



EL domingo en la noche El Argentino se enteró del contenido del pacto de 7 puntos que habrían firmado Caridi-Seineldín antes de la rendición de las tropas rebeldes. Evaluando que era una primicia decidió compartirla con el Reporte 12/70 de LS 11 Radio Provincia de Buenos Aires, por donde salió al aire antes de las 24 del 4 de diciembre." (El Argentino, quincenario peronista, Nº 6, 7 de diciembre, pág. 5.)

Al decir que los señores Caridi y Seineldín "habrían firmado" un "pacto" se confiesa la inexistencia de tal hecho: de lo contrario, El Argentino hubiera publicado la copia del documento original con las rúbricas mencionadas. En consecuencia, si nada de esto ocurrió, se pregunta uno cuál era entonces la "primicia". Sin embargo, más grave que esta ligereza fue el empleo de una emisora oficial para propalar un infundio de tamaño envergadura. LS 11 pertenece a la Gobernación de Buenos Aires; "los gobernadores de provincias son agentes naturales del Gobierno Federal para hacer cumplir la Constitución y las leyes de la Nación" (CN, art. 110); y el tema en que incursionara la radio que depende del doctor Antonio Cafiero no sólo es competencia del Gobierno Federal: atañe también al cumplimiento de la Constitución y las leyes de la Nación.

• "Hay en suma una apuesta para que el tiempo transcurra lentamente y sin sobresaltos (Alfonso parte hoy a Chapadmalal por el fin de semana), sin saberse aún si el fluir de las horas beneficia a unos o a otros. Pero ese dramático desconocimiento y esa obsesión pasiva son propias de todos los protagonistas, producto de un país sin inteligencia." (Ambito Financiero, artículo del señor Roberto García sobre la situación militar, 8 de diciembre, pág. 56.)

Dos posibilidades: o el señor García no es producto de este país y por ello goza de inteligencia, o es producto de este país y carece de inteligencia. Su nota tiende a confirmar la segunda parte de la alternativa.

• "[...] en el Ejército todos, virtualmen-

te, piensan como el coronel Seineldín, por más que la mayoría no comparta su vía de solución." (La Nación, columna del señor Ángel Anaya, 8 de diciembre, pág. 8.)

Pero entonces, no todos piensan, ni siquiera virtualmente, como el coronel Seineldín; si así fuese, se habría sublevado el Ejército entero.

• "A pesar del título exitista del semanario radical El Ciudadano: 'La democracia no se rinde', la única síntesis que se puede realizar después de Villa Martelli es: los militares han salido más unidos que nunca; la democracia ha sido manoseada nuevamente. Los enemigos de la República ya se han sentado a la mesa y hablan de igual a igual. Ese título de El Ciudadano desnuda la falencia de toda la política militar y de derechos humanos. Es, en sí, el mismo slogan de Rico y Seineldín: no nos rendiremos. El título tendría que haber sido —y era lo que esperaba la ciudadanía— 'Triunfó la democracia'. Cosa que los radicales no pudieron poner." (Página 12, artículo del señor Osvaldo Bayer, 8 de diciembre, pág. 24.)

Yerra el Sr. Bayer. El de este periódico no fue un título exitista ni derrotista, como él deduce. Fue un título realista, que probablemente lo irritó porque hacía trizas su hipótesis. Decir que la democracia no se rinde implica aceptar que la brega en favor de ella continúa, no que se ha capitulado, según él lo ve, distorsionando las cosas. Además, ¿cómo titular "Triunfó la democracia" si, de acuerdo al Sr. Bayer, fue "manoseada"? El Ciudadano, en cambio, cree que la democracia triunfó del motín precisamente porque la democracia no se rinde.

El Sr. Bayer tiene derecho a presentarse como un radicalofo, que lo es. Pero no a pretender invertir la carga de la prueba. En el pico de la crisis, él, como casi todos, se sintió atribulado, sin duda. El destino de la democracia, amenazado por una gavilla de fanáticos golpistas, dependía entonces de la firmeza de un Gobierno. Ese Gobierno fue el objeto central del odio de los carapintadas, como Página 12 se encargó de subrayar en más de una ocasión. Por algo será. La idea básica del autor es, entonces, neurótica: intenta hacer de la víctima del conato golpista (el Gobierno), el presunto victimario. Acaso al Sr. Bayer le venga bien una aspirina.

Sabiduría, no Autoridad



EN la tarde del miércoles 7, en La Plata, grupos de justicialistas y de seguidores de los ex montoneros asaltaron el edificio de la Legislatura, donde produjeron desmanes de todo tipo, hasta un conato de incendio. De tal manera, un antiguo hábito del partido, reclamaban el pago de los sueldos de noviembre en 16 municipalidades de la provincia gobernada por el doctor Antonio Cafiero. Estos vándalos se habían desprendido de una manifestación más pacífica cuyos organizadores, sin embargo, sitiaron virtualmente —con máquinas y camiones— la casa de las Leyes y la sede del Poder Ejecutivo.

Precisamente el Sr. Cafiero, sostuvo que la demora en pagar los sueldos obedecía a la obstrucción que los legisladores radicales alzan contra la sanción del presupuesto 1988, y los acusó de no ejercer "una oposición razonable" y de recurrir "al chantaje y a la extorsión más descarada". No es así, por cierto; según lo señala el diputado nacional Leopoldo Moreau, presidente de la UCR de Buenos Aires, "lo que Cafiero pretende es que los radicales le aprueben una ampliación de partida [de 1987], para evitar discutir el presupuesto".

El proyecto fue remitido a la Cámara de Diputados sólo en octubre último, con la esperanza de que la Legislatura lo

aprobase a libro cerrado. Pero los parlamentarios radicales desean examinar cuidadosamente la iniciativa del Sr. Cafiero —como es natural—, de modo de poner coto a las demagogias económico-financieras. "En Buenos Aires no habrá el jubileo irresponsable que hoy castiga a La Rioja —anunció el señor Moreau—. No habrá festivales de bonos ni abuso del gasto público." Sin embargo, según el criterio que había adelantado el radicalismo, en el sentido de defender a los trabajadores municipales, ese mismo miércoles 7 se acordó votar una ampliación del presupuesto 1987.

Hasta aquí, la reseña de lo acontecido en La Plata. Ahora, la réplica. El Sr. Cafiero es el presidente del Partido Justicialista. ¿Cómo puede, a la vista de la verdadera guerra que mueven los senadores y diputados nacionales del peronismo contra el Gobierno y la UCR, exigir "una oposición razonable"? ¿Cómo puede fulminar a los radicales porque no le aprobaron, en menos de dos meses, el presupuesto de 1988, cuando sus compañeros han agotado el triple de ese tiempo sin sancionar la ampliación de 1987 y el esquema de 1988, y sin siquiera tomar nota acerca del presupuesto 1989, hace rato en poder de la Cámara?

No, el Sr. Cafiero no debería denunciar obstrucciones parlamentarias ni hablar de chantaje y extorsión con referencia a la UCR. Carece de autoridad para ello, aunque le sobren sabiduría y experiencia en el tema.

¿Adiós a Mussolini?



LOS dos avisos tenían el mismo tamaño: tres columnas por 24,5 cm. Pero los diferenciaba un hecho sintomático.

El primero apareció el 2 de diciembre: "Venga a recibirlo / Menem / En Morón / Este domingo 8 hs. / En el estadio del Deportivo Morón / Vuelve el Campeonato / Evita / 1.200 niños otra vez privilegiados y es el comienzo".

Debajo, el lema "Siganme!", tomado del dictador fascista Benito Mussolini (quien, al menos, exigía esa actitud a sus adeptos y a todos los italianos, siempre que él avanzara), en la misma tipografía utilizada para los posters en que esa palabra acompañaba una foto del rostro son-

riente del gobernador Carlos Menem, posters con los que fueron invadidas Buenos Aires y otras ciudades hace tres semanas (El Ciudadano, Nº 5, pág. 3).

Los episodios militares obligaron a posponer el acontecimiento futbolístico. El segundo aviso, difundido el 9 de diciembre, llevaba el mismo texto, con ligeras variantes forzadas: "Ahora sí / en Morón", y "Este viernes 18 hs.". Sin embargo, lo sugestivo era el cambio del pie: en lugar del "Siganme!" fascista, se leía: "Invita Rousselot!".

O el entorno del señor Menem alertó al ambicioso intendente sobre la necesidad de abolir la frase mussoliniana, o el candidato justicialista no pretende que lo sigan. No quedará develada la incógnita hasta tanto se pronuncie, si acaso lo hace, el Supremo Rectificador, Eduardo Menem.

Querer no es Poder



LA propaganda del candidato presidencial justicialista es infame. Después de copiar a Benito Mussolini con el "Siganme!" (ver más arriba), los expertos del gobernador resolvieron insistir con un toque de religiosidad. Así, sacaron a relucir una oblea circular, con los colores de la Bandera, en cuyo centro se lee, en dos líneas inclinadas: "MENEM / TE QUIERE." Este slogan, como es evidente, deriva de otro que ha conocido una intensa boga aquí: "Sonríe, Dios te ama".

Que el doctor Carlos Menem se sienta Dios, parece fruto de un error conceptual: los cristianos —él, según es sabido, se convirtió al catolicismo— son hijos de Dios, no hermanos de Él. Que se crea un Dios, resulta más aceptable, porque se trata de una autovaloración, y en ese terreno, la vanidad y la soberbia corren por

cuenta de quien las ejerce.

Pero como esta oblea es un hecho político, ¿qué interés tiene para un radical, un derechista, un izquierdista, un votante indeciso, saber que el Sr. Menem lo quiere? Ninguno, sin duda. Lo que interesa, y sobre todo a los votantes indecisos, es saber qué planes acuñó ya para el caso de alcanzar la Presidencia. Querer a los ciudadanos es una actitud digna de mérito, y aun de aplauso. Pero con eso solo no se gobierna.

El art. 22º de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos (Nº 23298, de 1985) establece: "Con anterioridad a la elección de candidatos, los organismos partidarios deberán sancionar una plataforma electoral o ratificar la anterior, de acuerdo con la declaración de principios, el programa o bases de acción política".

El Sr. Menem fue electo el 9 de julio último, hace ya cinco meses. ¿Dónde está la plataforma del Partido Justicialista? ¿Hay una nueva? ¿Se ratificó la de 1983?

Los Voceros Golpistas



SI hubo un vocero de la asonada, ese fue —y seguirá siéndolo— el diario La Prensa. Del sábado 3 en adelante, a través de las enervadas plumas de Carlos Manuel Acuña Ramos Mejía (quien omite sus dos últimos apellidos quizá por razones de espacio) y Horacio Daniel Rodríguez (detto Daniel Lupa), se hizo allí la más acérrima defensa del coronel Mohamed Ali Seineldín y sus discípulos de uniforme y de paisano.

Tal es su ardimiento que el Sr. Acuña citaba el 6 de diciembre al doctor Juan Octavio Gauna como "subsecretario de [sic] Interior" (pág. 4), ascendiendo a las 48 horas, el 8 de diciembre, a "secretario del Interior" (pág. 6), sin advertir que se trata del secretario de Defensa.

El jueves último, el Sr. Acuña aniolaba una vez más con la tesis de que la Junta Coordinadora impidió, tras el retorno al país del Presidente Raúl Alfonsín, que continuara una supuesta línea blanda hacia los rebeldes encabezada por el Vicepresidente Víctor Martínez. "Sus consejos [los de la Coordinadora] encontraron rápidamente eco en el presidente, quien se pronunció por una inmediata represión 'hasta las últimas consecuencias' y sin posibilidad de negociación alguna" (pág. 6). Sin embargo, el viernes aseguraba: "Seineldín no le reconoció a Alfonsín poder político para negociar o al menos, puso sobre el tapete la firme desconfianza militar al respecto" (pág. 6). Pero, entonces, ¿quién le impidió negociar al Presidente? ¿La Junta Coordinadora o el Sr. Seineldín?

EN cuanto al Sr. Rodríguez, cuyos artículos, aunque mucho más extensos que los de su colega, no son menos apasionantes, escribía el 5 de diciembre: "Un punto esencial reside en saber si los términos del acuerdo [Caridi-Seineldín] están en pleno conocimiento del presidente de la Nación o si bien el Ejército comienza a funcionar y manejarse de manera anónima" (pág. 6). Casi sin solución de continuidad, el 6 de diciembre, disertaba: "Es posible también que el presidente de la Nación intente desconocer el acuerdo al que han llegado Seineldín y Caridi" (pág. 1). Difícil es responder a este enigma: si ni siquiera el Sr. Rodríguez sabe si el Presidente está al tanto del supuesto acuerdo, ¿cómo sugiere que puede desechar su cumplimiento? ¿Cómo desconocer lo que no se conoce?

QUIZA más atildado, el señor Luis Garasino también dejó su huella seineldinista en Clarín. Como sus colegas Acuña y Rodríguez, defendió a ultranza sus parécéres y sus informaciones, aun cuando aquellos y estas no se vieran confirmados por los hechos cotidianos.

El lunes 5, relataba que preguntó al Sr. Caridi, el domingo, si había pedido el retiro. "No, de ninguna manera", fue la respuesta (pág. 4). El miércoles 7, insinuaba la tesis de que el generalato iba a pedir la remoción del jefe del Estado Mayor, y enunciaba una terna de la que quizá saldría el sucesor (pág. 4).

Pero el jueves 8, al ofrecer su versión sobre la conferencia de generales y coroneles con ascenso, sostuvo: "En cuanto a la permanencia del teniente general Caridi en su cargo, tampoco fue objeto de análisis [...] y varios de los presentes coincidieron en afirmar que 'el jefe del Estado Mayor se irá cuando quiera'".

CUADRO DE SITUACIÓN

El Ajedrez Fatal de Seineldín y Menem

Escribe Jorge Ezequiel Sánchez



“Si el radicalismo cede, ya no necesitamos hacer campaña electoral, porque Angeloz no va a poder conservar ni siquiera el voto de sus afiliados”, dijo un diputado justicialista.”

“Dígale a su jefe que esta vez la mano viene pesada. El Turco Seineldín no volvió de Panamá para repetir la aventura de Rico. Tampoco trae como misión romper el orden constitucional como pregona el oficialismo. El coronel viene a ejecutar la primera fase de la unificación del Ejército y a evitar un golpe que las cúpulas militares y el gobierno ya han puesto en marcha con el propósito de impedir que el peronismo asuma el gobierno. Si Carlos Menem entiende esto, puede convertirse en el primer beneficiario político de esta situación. Si por el contrario se suma a la acción antimilitarista y disolvente de la Coordinadora, la izquierda y los renovadores, puede perder el tren de la historia y quedarse sin el sillón presidencial en 1989.”

Las citas corresponden a sendos artículos publicados en *El Informador Público* (Nº 115, viernes 9), que no es una fuente confiable. En este caso, empero, se trata de comentarios firmados. El primero, por el señor Carlos Tórtora, un agente periodístico que anunció ya meses atrás que el coronel Mohamed Ali Seineldín sería el jefe del Ejército en la hipótesis de un triunfo peronista en las presidenciales del año próximo (en la desaparecida revista *Usted*, que él dirigía), y ahora integra el staff del doctor Carlos Menem. El segundo, por el señor Manuel Freytas, una pluma habitual en la prensa justicialista (no es el caso de *El Informador*, obvio).

Adelantar la hora

Lo peculiar es que este tipo de fuentes confiables a respaldar una hipótesis que cobró cuerpo en los últimos días, y que se estructura así. La gesta que intentó el Sr. Seineldín, más allá de cierto tipo de reclamos que puedan ser comunes a buena parte de las Fuerzas Armadas, y sobre los que evidentemente cabalgó, presenta un inocultable sesgo personal, determinado por el bloque de su ascenso a general. Como se sabe, fue ubicado en el orden número veintitrés y quedó eliminado. Su destino era, pues, permanecer un año más en el grado y luego pasar a retiro. El procedimiento cerraba toda posibilidad de que, como pronosticó el Sr. Tórtora, el Sr. Menem le confiara la conducción del Ejército, salvo que se optara por una vía inusual, casi extravagante. Es conocido que un operador militar del Sr. Menem, el coronel Simón Argüello, abogó ante el ministro de Defensa, doctor José Horacio Jaunarena, para que se ascendiera al Sr. Seineldín, sin éxito.

Distintas fuentes coinciden en que el golpe de mano que intentó el Sr. Seineldín —precedido por una declaración pública de su esposa, señora Marta Alicia Labiau, en el sentido de que votaría por el Sr. Menem— se apresuró, acaso para hacerlo coincidir con la ausencia del Presidente Raúl Alfonsín, quien había viajado a México y los Estados Unidos. Fue notorio, además, que los *Albatros* se adelantaron. Esto fue presentado por los operadores periodísticos antidemocráticos como una maniobra de diversión, pero cuesta creerlo si se tienen en cuenta otros detalles que indican la no planificación minuciosa de la operación.

Comandos en acción

En la madrugada del domingo 4, en la puerta de la Escuela de Infantería, el capitán Luis Brun, de la Compañía de Comandos 601, reunió por lo menos dos veces a los cronistas allí apostados para explicar su postura pero también para convocar, a través de los medios de difusión, a posibles adherentes. El Sr. Brun, que se reivindicó peronista (también manifestó ser “amigo personal” del Sr. Alfonsín, lo que pudo haber sido una charada), insistió, como el Sr. Seineldín, en que la rebelión no era contra el orden constitucional.

Su discurso tuvo dos ejes. Por un lado, criticó la supuesta ausencia de virtudes espartanas en el generalato, al que vagamente vinculó con la dictadura, aunque se refirió con evidente respeto al teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri. Por otro, pretendió demostrar que el Senado carecía de autoridad técnica para determinar quiénes debían ascender a general (aquí introdujo un encendido elogio al Sr. Seineldín).

En una parte de su exposición el Sr.

Brun dijo, además, esto: “Si Seineldín llega a morir, pasaremos a ejecutar operaciones especiales hasta asesinar a todo el personal que se oponga al coronel. Tenemos los medios, las armas, el apoyo aéreo para hacerlo”, concluyó, evidentemente exaltado. Poco después, avanzaría hacia los periodistas con la imagen de la Virgen que habitualmente orna la entrada de la Escuela, en su mano derecha, y un fusil con mira telescópica en su mano izquierda. No ignoraba que iba a ser fotografiado. Esa imagen, a color, inaugura la edición 1220 —diciembre 8— de la revista *Gente*, que critica el gesto pero no identifica al Sr. Brun.

Una teoría reforzada

Los acontecimientos posteriores tienden a reforzar la teoría que indirectamente solventan los Sres. Tórtora y Freytas. El Sr. Seineldín se hizo fuerte en Martelli apoyado fundamentalmente por comandos, es decir, la tropa en la que influyó directamente con su vaga ideología, que mezcla el fundamentalismo con el nacionalismo, sobrenada el peronismo, exhala un confuso antinorteamericanismo también anticomunista y antisemita, y lo presenta a él como un conductor mesiánico, héroe de la lucha contra la insurgencia y de Malvinas, pero sin que episodios tan trágicos signifiquen mácula alguna para su figura, que hay que suponer egregia.

El Sr. Seineldín, que insistía en que no quería alterar el orden constitucional, comenzó pidiendo, según es público, una amnistía para los jefes involucrados en delitos contra los derechos humanos —curioso, pues parece despreciarlos— pero que también alcanzara a los sediciosos de Semana Santa 1987 y Monte Caseros 1988. Además, exigió el retiro del teniente general José Segundo Dante Caridi y la digitación de su reemplazante, la reivindicación de la lucha contra la subversión y la guerra de Malvinas, el cese de una presunta campaña de hostigamiento contra las Fuerzas Armadas desde los medios de comunicación, mayor presupuesto militar, mejores salarios y ninguna sanción para los levantiscos.

El Sr. Alfonsín, no bien regresó, el sábado 3, no aceptó ninguna de sus exigencias y, como comandante en jefe, ordenó reprimir. Ya antes, el viernes 2, había habido un efímero combate en Campo de Mayo, por orden del Vicepresidente Víctor Hipólito Martínez, a la sazón al frente del Poder Ejecutivo, pero luego se instaló una indefinida tregua.

Reivindicaciones globales

No es un secreto que, aunque no compartan la metodología del Sr. Seineldín, buena parte de las Fuerzas Armadas, con matices, respaldan las reivindicaciones

descriptas. Esto resultó vital porque, sobre esa base, ninguna de las partes era proclive a un enfrentamiento armado. La firmeza gubernamental, empero, colocó a las tropas legales en un callejón sin salida: si la situación no se dilucidaba, también ellas quedarían embarcadas en la aventura golpista del Sr. Seineldín, y lo que acaso fuese peor, en su proyecto político y personal.

Fuentes fidedignas aseguran que, al insistir el Sr. Seineldín en la cuestión de la amnistía, uno de los generales que comandaba las fuerzas legales le habría dicho casi socarronamente: “Bueno, entonces avancemos sobre la Casa de Gobierno”. El Sr. Seineldín habría replicado: “Eso es imposible”. La conclusión fue, palabra más o menos, que se le preguntó para qué seguía amolando con el tema si sabía que la respuesta sería no.

Pacificar, pero ¿cómo?

Por contraposición a la explícita postura del menemismo en favor de una vago-rosa ley de pacificación, también reclamada por sectores de la jerarquía eclesiástica, el partido gobernante presentó en la ocasión un frente inexpugnable en ese sentido, con algunas tenues voces en otra dirección que ni siquiera llegaron a ser escuchadas. El doctor Eduardo César Angeloz, por ejemplo, anunció drásticamente que si se concedía una amnistía, su partido debía pensar en buscar otro candidato. El Sr. Angeloz, al decir esto, el jueves 1º, no podía saber lo que el Sr. Tórtora iba a escribir una semana después. (“Si el radicalismo cede, ya no necesitamos hacer campaña...”)

La pregunta acerca de por qué el Sr. Seineldín, que parecía un Júpiter tonante, depuso su actitud en la tarde del domingo 4, todavía subsiste. Una respuesta podría ser que no le encontró salida al callejón. Pero conviene examinar qué pasó después. Por lo pronto, hubo incidentes en Martelli; con el penoso, inconcebible saldo de dos civiles y un policía muertos, además de decenas de heridos, las pericias demostraron que se utilizaron armas de guerra y de uso civil, lo que conduce a suponer que actuaron cierto tipo de operadores (los hubo, y muchos, junto a los rebeldes, que homenajearon a Luis Vera, un ex soldado combatiente en Malvinas que después se integró a Alerta Nacional y fue abatido por la policía en Avellaneda, cuando resistió su detención exhibiendo una granada).

Este fue uno de los puntos que más explotaron los operadores periodísticos antidemocráticos, especialmente los señores Horacio Daniel Rodríguez, alias *Daniel Lupa*, y Carlos Manuel Acuña, que regurgitan en *La Prensa*. El Sr. Acuña, que operó en *Télam* bajo el lopezrrequisimo, explotó de inmediato la remani-

da idea del rebrote subversivo. El señor Pablo Unamuno, del Peronismo Revolucionario, aclaró puntualmente que el grupo Montoneros ya no existe como tal, y subrayó que ningún militante de esa tendencia, que adscribe al menemismo, estuvo en Martelli, como había indicado en carácter de hipótesis el diario *La Nación*. El Sr. Seineldín — que no desmintió los contactos que se le adjudican con los saldos del menemismo, a través del señor Mario Montoto — había emitido, cuando todavía estaba en rebeldía, un extraño comunicado de advertencia a esa organización, instándola a no usar armas.

Arsénico y encaje antiguo

Más allá de este episodio, se montó una formidable campaña de acción psicológica — en la jerga periodística: *carne podrida* — cuyo eje central no fueron los Sres. Rodríguez—Lupa y Acuña, cuya misión aparentemente es envenenar a los propios cuadros, sino el señor Luis Garasino, corresponsal de guerra de *Radio Continental* y del matutino opositor de derecha *Clarín*. El Sr. Garasino lanzó por esa emisora, el domingo 4, la hipótesis de un acuerdo que, exceptuando la amnistía, incluía todas las exigencias del Sr. Seineldín, con un agregado: no habría sanciones para quienes se plegaron al levantamiento. El presunto pacto habría sido reafirmado por el Sr. Caridi y el Sr. Seineldín, teniendo como garante al general Isidro Bonifacio Cáceres, comandante de la Brigada de Caballería Blindada I, fuerza central de la teoría represión.

A partir de allí, el menemismo utilizó a fondo esta teoría y hasta reiteró la extravagante idea del autogolpe. Hubo sugestivas declaraciones de los señores Jorge Triaca y Luis Barrionuevo —ver página 7— y algo más. Es concreto que el martes 6, el señor Oriente Armando Cavalieri convocó a un periodista con el objeto de declarar, bajo la forma de reportaje, que “Seineldín había sido enviado a fabricar la crisis por el Departamento de Estado, a fin de gestar un autogolpe e impedir así el acceso del peronismo al poder”.

Per saltum

Mientras esto sucedía, los contactos del menemismo con el Sr. Seineldín se hacían definitivamente públicos (ver página 5). Este *strep-tease* político (varios de los involucrados aceptaron casi alegremente la conexión) no parece casual. Por otro lado, la técnica de los adictos al Sr. Seineldín se fue modificando, como la de su jefe. Ya no se hablaba de amnistía sino del *per saltum* (ver página 7) un procedimiento que para acelerar determinados juicios puede aplicar la Corte Suprema de Justicia sin necesidad de una ley

sancionada por el Congreso. Con esto se pretendió reforzar la idea del pacto.

Algunos operadores peronistas razonaron así: después de Semana Santa llegó la obediencia debida y la UCR perdió las elecciones del 6 de setiembre. El enganche era obvio: si después del seineldinazo sobreviniera el *per saltum* u otra fórmula, el 14 de mayo podía ocurrir otro tanto. La idea tiene una grieta profunda: el *per saltum* sólo acelera el procedimiento —lo lleva directamente a la Corte— pero no condiciona el fallo, pues de lo contrario connotaría prevaricato.

El miércoles 7 y el jueves 8 hubo una reunión de generales, que también conversaron con el Sr. Alfonsín. El Presidente, a esa altura, había pronunciado sendos discursos, en la apertura de la asamblea de la Confederación Interooperativa Agropecuaria —CONINAGRO— el martes 6, y en la inauguración del Seminario Internacional sobre Inversión de la Unión Argentina de la Construcción, el miércoles 7. Allí dijo, en lo esencial, que prefería un diálogo de más de dos horas (el de los Sres. Caridi, Cáceres y Seineldín) a una batalla (el domingo 4 había hablado de que “intervino la mano de Dios”). Reconoció la legitimidad de los reclamos presupuestarios y salariales pero “en el marco de la penuria económica”; admitió la preocupación por “el reconocimiento que se pretende” por la lucha contra la subversión, pero subrayando que no debe haber “impunidad para ninguno de los errores graves que se cometieron”, y advirtió sobre “quienes pretenden desvirtuar la naturaleza de los hechos que hemos vivido, de las soluciones que hemos encontrado, con fines de baja política”. El miércoles 7, el Sr. Alfonsín había conversado con los generales. Allí operó nuevamente *Clarín*, único diario que informó que había habido una serie de concesiones que el vocero José Ignacio López desmintió terminantemente.

Otra realidad

En realidad, el Sr. Alfonsín, además de ratificar en su cargo al Sr. Caridi y reiterar que no impulsará una amnistía, cuando se le habló de “campañas difamatorias” indicó a los generales que él también era objeto de ellas más asiduamente todavía, y que esa era una de las reglas del juego democrático. El miércoles, el procurador Andrés Dalesio negó el beneficio de la obediencia debida al general Santiago Riveros. El jueves 8, el secretario de Justicia, Enrique Paixao, recalca que el Gobierno no impulsaría el *per saltum*. El día anterior, el bloquista Leopoldo Bravo y el conservador José Romero Feris habían sugerido que se impulsara el proyecto de ley de amnistía presentado en el Senado por sus agrupaciones y los peronistas Horacio Bravo Herrera y Luis Salim. También el jueves 8, el Sr. Angeloz reclamó la continuidad de los juicios a militares. Entre el viernes 9 y el sábado 10, fueron relevados jefes rebeldes en Mercedes, Martelli y Tucumán, mientras cuarenta capitanes que se habían negado a reprimir eran puestos bajo arresto domiciliario. El mayor Hugo Avete, el último mohicano de Mercedes, fue trasladado detenido al Regimiento Patricios, en Palermo, donde también se encuentra el Sr. Seineldín.

También pasó a retiro el general Adolfo Etcheum, comandante de la Brigada de Infantería Aerotransportada IV de Córdoba, quien, si bien no se sumó al Sr. Seineldín, puntualizó que no reprimiría. Todas las predicciones del pacto se desmoronaban. El Sr. Rodríguez-Lupa vaticinó el viernes 9 que el plazo para relevar al Sr. Caridi vencía esa medianoche. Como no ocurrió, omitió hablar del asunto en su columna del sábado 10. Ese día, el Sr. Acuña reiteró en *La Prensa* la técnica de anunciar que habría atentados organizados, según él, por el Gobierno. Se trata de una vieja táctica de Inteligencia destinada a convertir a la víctima en presunto victimario, ya utilizada aquí muchas veces, especialmente antes de los comicios de 1985, pero también en 1987. Lo que se busca —por que también se anticipan detenciones por complot— es maniar cualquier posibilidad de respuesta.

La crisis, por supuesto, no ha terminado. Es imprecendente predecir su evolución, porque la condicionan factores múltiples.

Peró la próxima movida que pueda hacer el Sr. Seineldín será vital para poder determinar a dónde conduce su ajedrez fatal. Y el del Sr. Menem. □

© El Ciudadano

LAS RELACIONES PERONISMO ORTODOXO-SEINELDÍN

La Inesperada Hermandad de los Dos Turcos

Escribe Pablo Giussani

¿Hubo alguna conexión entre el alzamiento de Campo de Mayo-Villa Martelli, y la campaña electoral del menemismo? En todo caso, la rebelión de Semana Santa y la de Seineldín estallaron cinco meses antes de comicios

La revuelta militar de Semana Santa se produjo cinco meses antes de las elecciones legislativas y provinciales del 6 de setiembre de 1987. La revuelta militar de Villa Martelli se produjo cinco meses antes de las elecciones presidenciales convocadas para el 14 de mayo de 1989.

Este paralelismo puede ser casual, pero, al mismo tiempo, invita poderosamente a examinar la posibilidad de que el desplante armado del coronel Mohamed Alf Seineldín tuviera alguna sinuosa relación con las urnas.

El radicalismo sufrió el 6 de setiembre una seria derrota, que muchos analistas atribuyeron, por lo menos parcialmente, a la crisis de Semana Santa. El Presidente Raúl Alfonsín negó siempre con énfasis haber pactado con los responsables de ese motín —el teniente coronel Aldo Rico y su grupo—, pero circunstancias que se combinaron de un modo muy desafortunado para el Gobierno, asentaron en una vasta área de la sociedad argentina la sospecha de que había habido, de todos modos, algún tipo de acuerdo negociado entre las partes.

Apenas superada esa crisis ingresó al Congreso y obtuvo rápida aprobación la llamada Ley de Obediencia Debida, en una secuencia abundantemente usada por la oposición para abonar la idea de que la promoción del nuevo instrumento legal había sido impuesta al Gobierno por la presión de las armas. El detalle de que el proyecto había sido elaborado ya por el oficialismo, antes de la revuelta militar, quedó inadvertido.

Todo esto habría más tarde de infundir credibilidad a la presunción de que el deterioro sufrido por la imagen presidencial como consecuencia de ese episodio militar, había figurado de un modo prominente entre los factores que precipitaron la derrota radical en las elecciones del 6 de setiembre. Los conocedores de la vida militar saben, además, que esta tesis ganó bastantes adeptos en el seno del Ejército.

A operar dentro del sistema

Sería del todo arbitrario asignar al alzamiento del Sr. Rico propósitos que tuvieran alguna conexión con las elecciones del 6 de setiembre. Pero resulta mucho menos aventurado suponer que la negativa influencia de la crisis pascal sobre los resultados obtenidos por el oficialismo en aquellos comicios, pudo haber estimulado al Sr. Seineldín a producir un episodio capaz de influir en igual sentido sobre las elecciones presidenciales del 14 de mayo.

El Sr. Seineldín no es sólo un militar irritado que desee liberar a las Fuerzas Armadas de la pesadilla de los juicios. Es también un fanático nacionalista ultramontano, que considera subversiva la democracia y cuya meta es la reconstruc-

ción de un poder autoritario que tenga sus cimientos en una alianza fundamental entre el pueblo y los cuarteles. Una operación parecida fue puesta en marcha desde el régimen militar instalado el 4 de junio de 1943, con resultados que no pueden ser calificados exactamente de fugaces.

Pero la crisis de Semana Santa dejó muchas enseñanzas, debidamente asimiladas en los casinos de oficiales. Entre ellas, la evidencia de una hasta ahora inexpugnable refractariedad de la sociedad civil argentina a la perspectiva de un nuevo régimen de facto. Esta comprobación obliga a desechar, por bastante tiempo, la idea de dar un enésimo golpe y, sobre todo, la de intentar desde un gobierno de extracción golpista la estructuración de un poder cívico-militar con amplia base de masas.

Un hombre obseso por librar batalla contra los legados subversivos de la Revolución Francesa sólo puede ser llevado por aquella comprobación a un replanteo táctico que contemple la búsqueda de caminos aptos para hacer pasar la Gran Cruzada por el juego político interno del sistema vigente.

Afinidades selectivas

Imagine el lector al ansioso coronel Seineldín paseando su corvina mirada, en busca de un santuario interior al sistema, sobre el espectro de los hombres y las fuerzas que participan de ese juego. ¿Es necesario precisar el área sobre la cual terminará por fijar la vista?

En medio de la nueva crisis desatada por la revuelta de Villa Martelli, por otra parte, la existencia de alguna reciprocidad entre esa área y el Sr. Seineldín se hizo claramente perceptible al ascender a la superficie una pavorosa red de relaciones, contactos, concomitancias y afinidades entre el grupo militar amotinado y el entorno del candidato presidencial justicialista, doctor Carlos Saúl Menem.

Sería superfluo, además, subrayar los decisivos puntos de confluencia ideológica y cultural que asocian a la antidemocracia del coronel con la antipartidocracia del menemismo. Hace sólo una decena de años, el émulo de Facundo Quiroga se declaraba todavía enrolado entre los execradores de la Revolución Francesa.

Imagine ahora el lector al ansioso coronel Seineldín tratando de delinear un curso de acción a partir de aquel ya señalado complejo de circunstancias que lo constriñen a operar dentro del sistema. ¿En qué puede consistir hoy su praxis sino en hacer algún tipo de aporte militar a la victoria menemista en los comicios del 14 de mayo?

En apariencia, el mejor paso que se podía dar militarmente en esa dirección era el de una nueva crisis como la de

Semana Santa, que sorprendiera al Presidente Alfonsín debilitado por la derrota de su partido en las elecciones del 87 y más vulnerable, en consecuencia, a un amotinamiento militar extorsivo.

Había que erigir, para la marcha del Sr. Menem a las urnas, un escenario cuyo componente principal fuera una reproducción de la imagen pactista con que, para un buen sector de la sociedad argentina, había emergido el Sr. Alfonsín de la crisis de Semana Santa.

El comportamiento oficialista

Pero la verdad es que también el Sr. Alfonsín extrajo enseñanzas de esa crisis. No se trasladó a Villa Martelli para mantener con el jefe rebelde una conversación que pudiera ser luego pasto de la acción psicológica desestabilizadora, y desde un comienzo se encerró en una férrea negativa a considerar las demandas del grupo amotinado. Al tercer día, el Sr. Seineldín depuso su actitud sin haber arrancado concesión alguna al Presidente y sin haber logrado producir situaciones que ofrecieran siquiera la apariencia de una concesión.

Superada la crisis, las usinas de acción psicológica y sus asistentes de prensa se desesperaron por implantar en la conciencia de la sociedad argentina la idea del pacto, pero lo cierto es que esta prosperó ahora muchísimo menos que en abril de 1987.

Para completar la mala suerte de la operación seineldiniana, la crisis de Villa Martelli sirvió también para exhibir ante la población al doctor Eduardo Angeloz en una actitud de extremada firmeza, que incluyó en cierto momento hasta una advertencia suya de que renunciaría a su candidatura presidencial por la UCR si advirtiera en el Gobierno siquiera un asomo de disponibilidad para llegar a un arreglo con los amotinados.

Este comportamiento del Sr. Angeloz contrastó con la escurridiza conducta del Sr. Menem, quien al estallar la crisis se distanció de ella con un anodino viaje de La Rioja a Misiones, y —ya en Buenos Aires desde la noche del 3— rehusó en todo momento aparecer en los primeros planos de la resistencia civil al levantamiento.

El episodio de Villa Martelli, en suma, dejó como saldo un radicalismo mejor equipado para remontar el deterioro sufrido por su imagen ante la opinión pública a lo largo de los últimos 20 meses, al tiempo que el menemismo emergía de la crisis con un indisimulable tufo de camaradería con el coronel Seineldín.

La sociedad argentina está percibiendo y procesando ahora este saldo. □

© El Ciudadano

El Sr. Menem y los Réditos Electorales

Escribe Ramiro Casabellas

La esquivada actitud del gobernador riojano y su visión de la crisis militar no sólo parecen fruto del equívoco y la ambigüedad

Si el equívoco es la metodología del doctor Carlos Menem, si necesita de la ambigüedad como el pez necesita del agua, pocas veces habrá sido tan equívoco, tan ambiguo como durante y después de la intencional golpista del 2-4 de diciembre, encabezada por el coronel Mohamed Alf Seineldín.

En momentos en que todos los sectores estrechaban filas, las filas de la Constitución y la Ley; en momentos en que el Partido Justicialista se sumaba a ese coro por boca de su ala Renovadora, el gobernador de La Rioja, de suyo tan parlanchín y tan generoso en materia de presencia, se llamó a cuarteles de invierno: una esporádica aparición pública en la Asamblea Legislativa, cuando ella estaba a punto de terminar, y algunas declaraciones a los medios de prensa.

Aun se dio el caso de que señalara su ignorancia del vibrante discurso que el doctor José Luis Manzano expusiera en la sesión de diputados y senadores, antes de que él entrara al recinto de la Cámara popular (cfr. pág. 5). No fue un discurso cualquiera, de un dirigente peronista cualquiera: fue un discurso de decidido apoyo al Gobierno y de franco repudio a la asonada, dicho por el titular del bloque de diputados justicialistas. Seguramente, ha sido el espíritu de esa pieza oratoria el que se volvió contra el Sr. Menem, impidiéndole conocer a tiempo el texto. Al menos, después de ciento diez horas, el gobernador no había visto satisfecho su pedido de una copia del mensaje, que un redactor de este periódico obtuvo en once minutos.

Una cierta deserción

Tampoco fue a la Casa de Gobierno, a pesar de encontrarse en Buenos Aires. Porque el Presidente "no me citó, y entonces qué tenía que ir a hacer allí, si el Presidente sólo convocó a los titulares de los partidos políticos". Sin embargo, estuvo en la Casa de Gobierno el candidato de la UCR, sin ser citado, y, de igual modo, la señora María Estela Martínez de Perón.

Su deber era no sólo informarse de los hechos en curso: era, también, el de demostrar su solidaridad con el Gobierno. Episodios como los del 2-4 de diciembre exigen el cese momentáneo de toda diferencia política y partidaria. Antes que candidato de la oposición, el Sr. Menem es un ciudadano, y su sitio estaba, como tal, junto a la muchedumbre que llenaba la Plaza del Congreso. Pero como candidato, tenía la obligación de personarse, por unos minutos siquiera, al despacho del Presidente.

Nada de eso hizo el Sr. Menem. Temeroso de quedar asociado al Gobierno, y, por lo tanto, de ver desmejorarse sus posibilidades de triunfo en 1989 (las encues-

tas de los últimos tiempos indican un descenso notorio de tales posibilidades), el Sr. Menem prefirió distanciarse del país, evitando contactos y respaldos que consideró, con visión pequeña, peligrosos, deletéreos.

Pasó entonces al ataque del Gobierno, acusándolo, entre otras perversidades supuestas, de querer lograr réditos electoralistas de una situación infausta que nadie en sus cabales, nadie con espíritu patriótico puede utilizar para fines que, en esas circunstancias, se tornan abyectos, inicuos. Pero fue tanto su cuidado para esquivar el compromiso, fue tanta su devoción para que no se le viera junto al Gobierno, que quien terminó buscando réditos electoralistas, sin ambages, fue, obviamente, el Sr. Menem.

En un principio, el Sr. Menem se convirtió en el Enemigo Nº 1 de los motineros. "Hay que poner mano dura para reprimir." "Los militares necesitan que se les ordene, que se les mande." "Yo el otro día había expresado como un anticipo a esto, que el Ejército estaba en una especie de estado deliberativo, y el señor Presidente de la Nación se enojó, me replicó duramente, y bueno, aquí están las consecuencias." Tales expresiones iban dirigidas a mostrar debilidad en el Gobierno, y falta de competencia. Una frase que el Sr. Menem repitió con halago, resume el primer capítulo: "Si yo fuera Presidente, esto no me pasaba". No explicó por qué: si porque el Sr. Seineldín sería su jefe de Estado Mayor, o si porque él ya hubiera expedido indultos, o logrado amnistías, o sencillamente porque no hubiese puesto a ningún militar en manos de la Justicia.

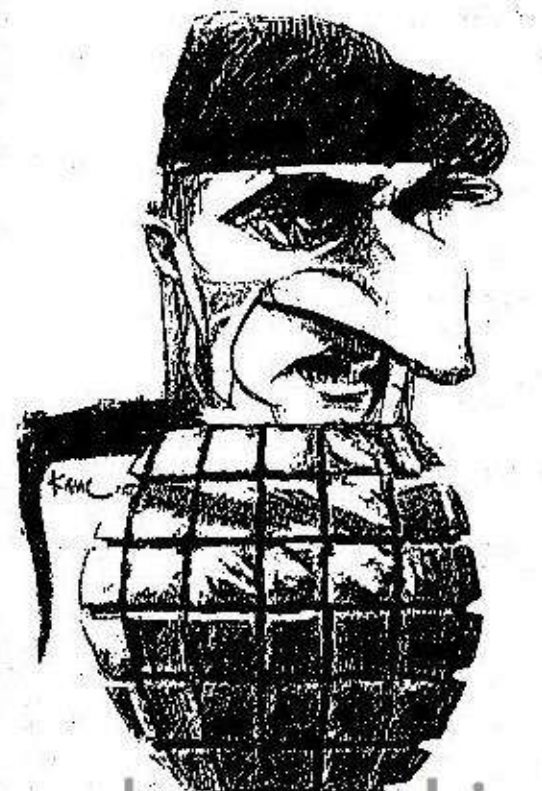
Después, el Sr. Menem se dedicó a dar la razón a los alzados del 2-4 de diciembre. "La inexistencia de una política militar en el gobierno radical, la confesada inexistencia de una política en materia de defensa nacional, unida a una permanente confrontación con las Fuerzas Armadas", son los factores desencadenantes de estas sublevaciones. En síntesis, la responsabilidad por la sedición es del Gobierno, no de los sediciosos. ¡Un inaudito parecer, sin duda! Desde luego, el Sr. Menem no ha explicado ni explicará cuál es su política militar, y por qué es inexistente una política en materia de defensa nacional, si el justicialismo contribuyó con sus votos a sancionar la Ley de Defensa de 1986.

Las amistades peligrosas

Por último, el Sr. Menem buscó minar al Gobierno con la tesis de la negociación, del pacto. La parábola se cerraba: el Gobierno creaba el alzamiento, era blando para sofocarlo y tenía que firmar acuerdos ignominiosos, para salvarse. Lo curioso es que para probar la tesis del arreglo, sostuvo: "El Presidente de la Nación dijo esta semana en un discurso que hubo necesidad de negociar durante dos horas para evitar un combate de cinco minutos". Cuando no lee —o lee mal— los diarios, el Sr. Menem no escucha —o escucha mal— la radio y la televisión. En el discurso aludido, que el doctor Alfonsín pronunció el 6 de diciembre en la Asamblea de CONINAGRO, sostuvo: "Enhorabuena, entonces, un diálogo de más de dos horas en vez de una batalla, aunque fuera de cinco minutos, que hubiera costado vidas de los argentinos".

Al cabo de estas precisiones, y del conocimiento de los sólidos lazos entre el menemismo —si acaso o participa de ellos el mismísimo Sr. Menem— y las huestes del Sr. Seineldín, se patentizan las afinidades y las coincidencias mutuas. Y hasta dan ganas de pensar en algo más.

© El Ciudadano



PUBLICACIONES

Los Fundamentalistas no Están Solos

La trama de relaciones civiles del coronel Seineldín publicada la semana pasada revela parte de una historia que podría abarcar a otras personas que sueñan aún con el "coronel propio"

BAJO el título "Los contactos civiles de Seineldín", el diario *Página 12* publicó el viernes 9 algunas de las muchas cosas que se saben en los medios periodísticos sobre las relaciones entre el coronel arrestado y un gran número de dirigentes peronistas. La nota, firmada por Silvia Mercado, sirvió para poner ante la opinión pública una realidad preocupante: los fundamentalistas del Ejército no carecen de aliados en la sociedad civil. El resultado de esa publicación fue que muchos de los mencionados admitieran sus contactos y sólo unos pocos los desmintieron enfáticamente.

En la lista se destacaba el nombre del señor Alejandro Álvarez, ex jefe de la organización derechista Guardia de Hierro y profesor de la escuela de guerra que el Sr. Seineldín organizó en Panamá. Álvarez —consigna la Sra. Mercado— fue uno de los adelantados en "reconocer las virtudes" (nacionalistas ultramontanas, se supone) del coronel. Pero se puede agregar, de paso, que junto con Álvarez viajó a Panamá el ahora sacerdote católico Alberto Ezcurra Urriburu, ex jefe nacional de la organización fascista Tacuara, que actuó en la década de los sesenta.

Entre los que enseguida advirtieron las mismas virtudes en el coronel Seineldín, la redactora incluye los nombres del diputado (mandato cumplido) Héctor Basualdo, socio del también diputado (mandato cumplido) Mario Gurioli. Se pueden agregar también algunos comentarios sobre estos dos ex legisladores, que llegaron al Congreso de la mano del otrora padrino del peronismo bonaerense, el señor Herminio Iglesias. A Basualdo se lo recuerda por su denuncia de haber sido baleado en el garage del edificio anexo del Congreso Nacional: luego se comprobó que la marca que había en una columna de cemento era de un punzón de albañil, no de una bala. El Sr. Gurioli es recordado en cambio por su mal aliento y su agresión a un redactor del desaparecido matutino *La Razón*, a quien tomó por el cuello y por la espalda en la sala de periodistas cuando ya había vencido su mandato de diputado.

La información de la periodista de *Página 12* dice que Gurioli fue el encargado de organizar los viajes a Panamá de algunos compañeros de su bloque, tales como el señor David Casas (Jujuy), el señor Augusto Alasino (Entre Ríos) y el señor Miguel Nacul (Tucumán), quien en Semana Santa del año 1987 permaneció dentro del amotinado Regimiento 5 de Infantería que comandaba Daniel León.

No todos los contactos se verificaron junto al Canal. Según el informe de *Página 12*, los hubo también en un chalet de Pinarán, ubicado junto al del señor Carlos Guglielmelli, fundador de Intransigencia Peronista (cuyos principales dirigentes, recuerda la nota, fueron el fallecido Vicente Saadi, el ex diputado Julio Bárbaro y la doctora Nilda Garré), en los últimos tiempos colaborador del vicegobernador de Buenos Aires, Luis Macaya.

En un departamento también propiedad del Sr. Guglielmelli, Seineldín recibió a los gobernadores Víctor Reviglio, de Santa Fe, y Vicente Joja, de Formosa.



Coronel Simón Argüello: Cabecera de puente con la civilidad

También a los senadores Horacio Bravo Herrera, de Salta (autor de un proyecto de amnistía que está radicado en el Senado) y Liliana Gurdulich de Correa, de Santa Fe, encendida defensora de una amnistía. Del gobernador formoseño se conoce —acota la redactora— que toda la estructura de su gobierno está controlada por cuadros de la ex Guardia de Hierro.

La lista de contactos se prolonga: la redactora agrega al ordinario castrense monseñor Miguel Medina (aquel que el 2 de abril de 1987 quedó sorprendido cuan-

do el Presidente se encaramó al púlpito para responder los exabruptos que el sacerdote profiriera durante una misa) y el coronel retirado Simón Argüello, asesor militar del candidato a la Presidencia doctor Carlos Menem. Cabe recordar que, en el número 1 de *El Ciudadano*, el coronel Argüello definió al Sr. Seineldín como "profesional muy capaz en sus condiciones de mando" y se sabe que intercedió para lograr su ascenso a general. Se puede agregar también que Argüello fue últimamente desplazado del rol de principal

asesor militar del Sr. Menem por el abogado Carlos Cañón, conocido como *Cañón Naval*; por cuanto fuera el apoderado del efímero Partido para la Democracia Social que había parido el reo Emilio Eduardo Massera. Cañón se ocupó de conseguir trabajo en su ciudad de residencia, Mar del Plata, al señor Juan Carlos Rousselot, intendente de Morón, cuando el ex locutor estaba en un mal momento. Del malhadado partido del Sr. Massera fue jefe de prensa el Sr. Víctor Lapagna, que se desempeñó hasta hace

poco como asesor del mencionado ex diputado Basualdo.

Enrique Graci y Susini, un militante católico convertido luego al peronismo, integra también la lista que proporciona la Sra. Silvia Mercado. Graci y Susini militó en el Sindicato Universitario de Derecho, organización estudiantil de choque en la que revistara el actual secretario político de la UCeDé, Francisco de Durana y Vedia.

En el informe publicado por *Página 12* figuran aun otros dirigentes del peronismo: el señor Raúl Druetta (ex militante de Guardia de Hierro, presidente de la Cámara de Diputados provinciales de Santa Fe); el señor Rodolfo Martínez (ministro de Economía de esa provincia); el señor Sánchez García (presidente del Banco Santafesino de Inversión y Desarrollo) y el diputado santafesino señor Oscar Lamberto.

En una segunda nota sobre el lobby carapintada en el peronismo (*Página 12*, sábado 10), la redactora consigna una conversación mantenida con el ex diputado Mario Gurioli, inmediatamente después de publicado el primer informe. Gurioli no negó la veracidad de las informaciones publicadas por la Sra. Mercado. "No veo qué tiene de malo. Y hay otros varios más que no quieren verse escrachados", añadió. Sólo puntualizó, Gurioli, que Álvarez, al igual que el consejero nacional del Partido Justicialista, Daniel Adrogué, terminaron "peleados" con Seineldín "porque quisieron impulsar algunas decisiones equivocadas que no viene al caso traer a colación".

Héctor Basualdo, Miguel Nacul y Carlos Guglielmelli, entrevistados por medios de prensa, no desmintieron sus contactos con el coronel Seineldín. Guglielmelli sólo aclaró que no es apoderado del militar insubordinado, como afirmó la periodista Mercado, quien a su vez afirma en su segunda nota que "varios diputados con los que él se entrevistó durante los días del conflicto militar vieron el papel tamaño carta firmado por el coronel".

La periodista suma algunos nombres más en su segunda nota. El recientemente postulado como candidato a diputado del peronismo porteño, Héctor Flores (de quien cabe señalar fue discípulo del ideólogo francés Jaime de Mahieu, nacionalista maurrasiano) y Mario Granero, asesor del bloque peronista de la Cámara de Diputados y ex integrante de la Concentración Nacionalista Universitaria (CNU).

Es curioso cómo, durante la entrevista con la periodista en la que ratifica sus contactos con Seineldín, el ex diputado Gurioli intenta separar el nombre del ex Presidente Arturo Frondizi del grupo de relaciones del coronel. "¿Frondizi? —se asombra—. Él es el verdadero golpista porque está con los generales. Está del lado de la oligarquía. Yo no creo que se haya reunido con el Turco."

Resulta de los informes que dos provincias —Formosa y Santa Fe— aparecen conducidas por amigos del Sr. Seineldín. Y que algunas de las relaciones más cercanas del Sr. Menem —quien dice no conocer al Sr. Seineldín— son parte de los contactos civiles del coronel. □

© El Ciudadano

El Discurso que el Candidato no Escuchó

"NO lo conozco a conciencia el discurso del doctor [José Luis] Manzano y yo no puedo opinar sobre lo que no ha llegado, todavía, a mi poder. Lo he pedido a ese mensaje, lo he pedido a ese discurso."

Así contestó el gobernador Carlos Saúl Menem a un periodista del *Canal 13*, quien le preguntara si adhería "totalmente a los conceptos expresados" por el jefe del bloque de diputados nacionales de su partido, en la sesión de asamblea del 3 de diciembre. La respuesta del doctor Menem, grabada en la tarde del jueves último, fue emitida por el *Canal 13* esa noche, en *Edición Especial*.

Sin embargo, no era difícil obtener una copia del discurso: bastaba con pedirlo en la oficina correspondiente del Congreso. Es lo que hizo *El Ciudadano*, el viernes, para aliviar al Sr. Menem de estos trajines. Aquí va:

"Señor presidente: una vez más la Argentina se despertó con la amarga noticia de que algunos argentinos viven en una época y en un país diferentes a los de la mayoría de sus compatriotas. En el ruido y el desorden propios de la

vida democrática, algunos argentinos disputamos palmo a palmo por las cosas que no nos gustan del país, sin otra herramienta que nuestra capacidad de convencer y sin otro poder que el de buscar la voluntad de los propios ciudadanos de elegir un camino. Cuando se logra persuadir a la mayoría se ejerce el mandato, y cuando ello no ocurre se acompaña a quien posee esa mayoría de la única forma posible: la convivencia. Sin embargo, nos encontramos con un grupúsculo y con que una banda que se cree en condiciones de enarbolar las armas que la Nación les da para apuntar contra la Nación misma y lograr las reivindicaciones que ellos mismos consideran legítimas.

No es este el camino, señor presidente. En democracia, y lo hemos dicho una y mil veces, hay un solo camino: el de peticionar. No existe la petición en armas; en armas se exige y a la democracia no se le exige, se le pide. Y al que exige a la democracia, se le responde con la contundencia de la ley, con las armas de la Nación. No se negocia con los subversivos... [aplausos] no se negocia frente a la boca del fusil.

"Siempre se nos pone a prueba acerca de si el poder emerge de la voluntad popular o de la boca del fusil. En teoría todos dicen que el poder emerge de la voluntad popular. Pero cuando aparece la boca del fusil, se basa en la conciencia de cada uno y cuando alguien quiere aceptar la imposición que surge de quien está detrás de la boca del fusil está negando que el poder emerge de la voluntad popular. [Aplausos.]

Todos sabemos que hemos cometido errores en la Argentina. Nosotros somos la fuerza opositora a este gobierno y hemos señalado errores del gobierno en su política de defensa, pero no hay lugar para las dudas: es el momento de las definiciones. No hay ningún error que justifique rebeliones. Eso es sedición, eso es delito, eso no es digno de argentinos. [Aplausos.]

Quiénes están levantados en armas, lejos están de conseguir la reivindicación de la honra de la institución a la que pertenecen. El camino de la subordinación a la ley, el acatamiento de los mandatos, el respeto a la Constitución y la sumisión a la Justicia es el único camino

posible para recuperar plenamente la dignidad del arma. La dignidad de la Nación se recupera con humildad, entendiendo que las leyes se hacen en el Congreso de la Nación en base al mandato popular, que el Poder Ejecutivo lo ejerce el Presidente de la República que eligió la gente y que las diferencias sobre delitos, sobre hechos graves y sobre las relaciones de convivencia de los argentinos las resuelve la Justicia.

Esto distingue a la sociedad moderna de la selva. Sólo la Justicia resuelve sobre la legitimidad de los hechos de los hombres; levantarse en armas para que el Parlamento o el Poder Ejecutivo resuelvan cosas que tiene que resolver la Justicia es querer transformar a la Argentina en una selva. [Aplausos.] Y queremos ser una sociedad civilizada y no una selva. [Aplausos.]

Hablo en nombre del movimiento que nunca fue gobierno sin el voto popular y que nunca fue sino víctima de los golpes de Estado. Pero sabemos que la Argentina toda ha madurado. Con esta expresión de hoy, desde la derecha institucionalizada del país hasta las fuerzas de la izquierda

institucionalizada, diciendo que cuando se desafía la Constitución no se desafía a un gobierno o a su signo sino a la posibilidad de vivir en paz, se olvidan las diferencias.

Mañana, esta noche mismo, cuando se termine la sedición, renacerán las diferencias, pero para decirle no a la sedición no hay diferencias; no hay motivos que justifiquen la sedición en la Argentina. [Aplausos.]

Quiénes procedemos de este partido, en el que la memoria de Eva Perón y Juan Perón nos cargan de responsabilidades, debemos decir que aún nos queda una ofrenda por realizar, y no vamos a dudar en hacerla.

No queremos ser la triste caricatura de una dirigencia que sabiendo que hay quienes quieren arrebatarle la decisión al pueblo prestan sus nombres o sus caras para cosméticamente explicar esto como la única posibilidad.

Nos queda algo todavía, nos queda una ofrenda por dar. Como lo ha dicho el señor diputado Jaroslavsky, si es necesario vamos a ofrendar nuestra vida pero esto será un país digno y en serio. [Aplausos prolongados. Varios señores legisladores rodean y felicitan al orador.] □

TENDENCIAS

Al Menemóvil se le Rompió la Dirección

Escribe Rodolfo Pandolfi

El candidato peronista apostó durante la última crisis militar a que la rebelión debilitaría la autoridad presidencial, o, por lo menos, significaría un alto costo político para el radicalismo. Pero la realidad es otra, y no tiene nada que ver con el auto fantástico



La crisis militar reforzó, imprevisiblemente, al discurso democrático. Ello colocó a la actividad pre-electoral en otro plano, consolidando a los sectores más identificados con el sistema. Los amotinados sintieron como nunca la sensación de soledad. Aun los medios más moderados de comunicación social exaltaron un protagonismo popular que mereciera el reconocimiento del general José Caridi.

El conjunto de la sociedad se expresó con mayor nitidez que nunca en su mensaje y, como señalara un matutino, todo el apoyo civil a los rebeldes quedó circunscripto a los grupos más irreales y nostálgicos de la extrema derecha. Sin embargo, mientras el peronismo renovador se solidarizó con la democracia, la ortodoxia menemista fue menos clara.

Un punto en común entre el jefe del motín y el candidato justicialista fue quizá la admiración de ambos por el golpista general panameño Manuel Antonio Noriega; quizá la idea de erosionar a los actuales mandos militares planteó otra coincidencia. Es posible que el doctor Carlos Saúl Menem haya apostado a que la crisis debilitaría a la autoridad presidencial o haría pagar un alto costo político al radicalismo.

De todos modos, una vez más, la ambigüedad resultó evidente y todos pudieron percibir que la cúpula justicialista se dedicaba (en un terreno fértil, claro está) a sembrar suspicacias. Pero, hacia el fin de la semana pasada, era patente que el candidato peronista había sufrido mayor deterioro que su oponente, el radical Eduardo César Angeloz.

Sin embargo, por segunda vez desde el 9 de julio último, el menemismo había tomado conciencia de que es necesario modificar la imagen de su candidato. Pocos días después de su triunfo en las elecciones internas del justicialismo, la corriente encabezada por el gobernador riojano suponía que su líder era una de esas figuras políticas que convenía fuese atacada—como el general Juan Perón en 1945—, porque era casi imposible de erosionar en base a hechos personales, contradicciones conceptuales o desconocimiento sobre las características de la crisis.

El Sr. Menem estaba en condiciones de hacer cualquier cosa y de explicarle a cada uno de los sectores aquello que deseaba escuchar. Podía correr carreras de automóviles o pasear en bicicleta con galera: su nivel de impunidad era incomparablemente superior al de cualquier otro político vivo.

Los asesores del candidato peronista afirmaban que sería inútil la pretensión radical de arrancar definiciones categóricas al Sr. Menem. Su fuerza—conjeturaban— reside en la ambigüedad, en la facilidad para bendecir a todos, en acumular poder haciendo creer a cada fracción de la sociedad que va a imprimirle su rumbo. Había que levantar tres o cuatro ideas simples, atractivas y de múltiples lecturas, evitar agredir a sectores políticos concretos, mostrar al postulante como un león herbívoro interesado solamente en difundir el amor entre los seres humanos.

Esa imagen, más allá de las elecciones internas, ni siquiera llegó a instalarse en la opinión pública. El candidato Menem fue convencido de que un aspecto beatífico sería confundido con una imagen de blandura, incompatible con las características del conductor de un país en crisis. Por lo demás, el Sr. Menem se adaptaba poco a la actitud resignada de quien recibe los golpes sin contestar. Y giró a la idea opuesta: ser muy brusco, descalificar toda crítica a su persona o a sus ideas.

Así, sus adversarios pasaron a ser inabundables, ignominiosos, falaces, conjurados en una campaña destinada a desprestigiarlo. Cediendo a sus emociones, el candidato peronista evitó molestarse en atender a las críticas y contestarlas razonablemente. La simple pregunta por las declaraciones del peronista revolucionario Juan Pablo Unamuno, en el sentido de que habría un compromiso suyo para indultar a quienes generaron el ciclo de los años de plomo, era una tremenda e incalificable mentira, pero, a los pocos días, era verdad sin dejar de ser mentira. El principio del tercero excluido, descubierto por los viejos lógicos griegos, se había convertido en materia desechable: no debería ya decirse que ninguna cosa podía ser y no ser al mismo tiempo.

En el razonamiento del Sr. Menem, *mentira* no es aquello que se opone a la verdad, sino aquello que lo perjudica electoralmente. La pelea del candidato

con el principio del tercero excluido no se limita, por lo demás, a ese caso: podía aplaudirse al Comando del Sí y al Comando del No, en el plebiscito de Chile, sin contradicción alguna; podía defenderse la expropiación de los bienes británicos y la iniciación de negociaciones con los ingleses; podía preconizarse el carácter prioritario de la pequeña, de la mediana y de la gran industria, en una sola frase. Pero las definiciones debían ser precedidas por la idea de que sus adversarios eran los que mentían, o sea, los que enun-

Ahora que con la fraternidad ya no le alcanza, ¿qué hará Menem? ¿Hacia dónde se dirigirá su acción proselitista?

ciaban ideas inconvenientes. Cada vez que se prometió a sí mismo que no contestaría los agravios (agravio, por ejemplo, era la sencilla invitación presidencial a que leyera los diarios), desestimó luego esa promesa, llevado por el torbellino de sus emociones.

En ese punto es necesario entender al gobernador Menem. El nudo central de su propia estructura de carácter es la sensibilidad. El candidato peronista es un hombre sensible, perceptivo, que sabe donde está su fuerza: en su capacidad intuitiva, en la constante recreación de

una sintonía común con grandes franjas de un pueblo castigado por la crisis. A partir de esa sensibilidad—que fue la llave maestra para ganar las elecciones internas del justicialismo—, el candidato peronista se preocupó, ante todo, por el flujo del intercambio emocional con sus seguidores. Como explicó acertadamente el gobernador bonaerense Antonio Cafiero, no era importante para él ser muy racional ni muy preciso. El objetivo, consciente o no, del Sr. Menem era ubicar a la política en un plano supra-racional.

Si para el candidato peronista era secundario estar en favor o en contra del general Augusto Pinochet es porque pensaba que allí no descansaba el flujo de las emociones colectivas. Lo importante no era definirse, sino seguir transmitiendo calidez, emotividad, sensibilidad. El clima que intentaba generar y preservar era parecido al de un encantamiento: como ese encantamiento, esa relación básica y emotiva entre él y la gente, no debían ser vulnerados, consideraba—y, en ese sentido, no parece haber modificado sus puntos de vista—que sus adversarios actuaban malignamente, de mala fe, al introducir el mecanismo racional en una relación supra-racional.

El Sr. Menem cree en los mensajes emocionales y en las respuestas emocionales, y directas, de la opinión pública. Esa relación tan especial solamente puede basarse sobre algunas ideas generales, nunca sobre precisiones puntuales, del mismo modo en que el amor no puede ser expresado algebraicamente.

Confiado en la magia de una comunicación intuitiva, el candidato peronista piensa que las objeciones deben ser apartadas de la mente a través de fórmulas rituales. *Las objeciones son mentiras*. Es difícil suponer buena fe a sus adversarios,

ya que si sus adversarios fueran de buena fe no deberían, astutamente, ladinamente, articular razonamientos y silogismos. Si sus oponentes fueran hombres de buena fe, percibirían su verdad (a la que, justamente, se opone la mentira), ya que la verdad se percibe en forma directa, a través de una lectura inmediata de aquello que se presenta sin intermediaciones, como la música.

El gobernador Menem lucha contra los dragones, se molesta por los detalles prosaicos y técnicos, prefiere estar entre la

Las tendencias de opinión siguen cambiando. Las diferencias de intención de voto entre PJ y UCR se estrechan con rapidez

gente a reflexionar sobre cuestiones programáticas. No todas esas características son necesariamente negativas. Por eso, puede ser apasionado ante las multitudes y mostrarse incapaz de aceptar críticas públicas, pero, al mismo tiempo, ser seductor en las relaciones persona a persona, siempre que no advierta una hostilidad muy abierta, y tolerante en sus contactos privados. Es que nadie, a través de las relaciones persona a persona, puede intentar romper el encantamiento del vínculo intuitivo con sus adherentes, con la multitud.

Este esfuerzo por comprender al candidato peronista lleva a las inevitables preguntas: ¿Qué hará ahora? ¿Hacia dónde va Menem?

Es casi seguro que el candidato peronista ha llegado a la conclusión de que debe introducir algunas modificaciones a su acción proselitista. La primera etapa estuvo marcada por los llamados a la fraternidad general; la segunda, por el endurecimiento y la tentativa de descalificar como falaces a todas las críticas que se le formulan. Pero no puede desconocer que las tendencias de la opinión pública están cambiando y que las diferencias entre las intenciones de voto por el peronismo y por el radicalismo se están estrechando con rapidez.

Era un principio generalmente aceptado que el Sr. Menem no era la figura más apropiada para conquistar al electorado independiente, pero se suponía que podía distribuir la esperanza entre quienes sufren el mayor peso de la crisis y enfervorizar a sus seguidores manteniéndolos unidos férreamente a su liderazgo. Ahora existen ya cifras incuestionables que demuestran cómo no solamente le resulta muy difícil al Sr. Menem avanzar sobre sus oponentes sino, también, conservar el total de las mismas intenciones de voto que ya había conquistado. Es el momento de un replanteo. Pero el replanteo obliga a una nueva pregunta: ¿Hacia dónde ir ahora?

Es significativo que la primera idea surgida del equipo menemista, luego de tomar conciencia de la declinación en las intenciones de votos, fuera poner en marcha al *Menemóvil*. La fuerza del candidato peronista era mostrarse, dejarse tocar, acariciar y, sobre todo, saludar. El *Menemóvil* es, obviamente, una peronización del *Papamóvil*: un lugar para trasladarse, para estar por encima pero junto a los otros, un puesto en movimiento para bendecir. E implica, también, ubicuidad, deportividad. El candidato no está quieto, puede moverse de un lado a otro, corre el rally electoral.

Fue el Presidente Raúl Alfonsín quien lo bajó del *Menemóvil*, al que ahora trata de re-ocupar. *Menemóvil* equivale a amor por la gente, a gesto fraternal, a la paz que imparte quien bendice. A través del *Menemóvil*, el candidato busca reconquistar el espacio perdido. Convertirse en un renovador democrático, en un competidor más dentro del sistema de partidos, le significaría perder gran parte de su identidad sin ganar nada (ya que su credibilidad en ese punto sería muy baja). Y el temperamento del Sr. Menem se aviene poco a la faena de un polemista racional.

El *Menemóvil* restablece la idea de misión, de misionero. El postulante peronista no puede, sin embargo, quedarse en eso: acorta su cronograma (no tenía previsto exponer su programa económico hasta después del verano) y pone en marcha algo así como un plan económico.

Toda la base de su argumentación consiste en que él es la esperanza frente a un Gobierno que fracasa. Sus publicitarios se aprestan a exhibir el *racconto* de algunas promesas del Presidente Alfonsín, formuladas cuando era candidato, en 1983: las cortinas metálicas que iba a levantar, por ejemplo. Más allá de las respuestas tácticas, existe conciencia en el país de que la intensidad y la profundización de la crisis impidió cumplir ciertas promesas, pero que el meollo de la propuesta radical—la defensa de la vida y de la paz, la reconstitución del diálogo democrático, la inserción en el mundo—ha dejado un legado histórico que la ciudadanía se resistirá a rifar el 14 de mayo de 1989.

¿Cómo manejará el candidato peronista su *Menemóvil*? Roland Barthes quizá se divierte un poco cuando compara las maneras de manejar. Existía una forma artesanal y mágica, semifáustica, de conducir automóviles, de trasladarse agresivamente. Y surge ahora un tipo de conductor menos mágico, que tiende a funcionar como un operador al frente de una computadora. El santuario psicológico del automóvil, el reducto edípico (para algunos) del automovilista, puede irse convirtiendo en una pequeña central cibernética, en *el auto fantástico*.

No parece casual que—como venganza sutil del peronismo gerencial vilipendiado por la ortodoxia—se haya incorporado la más novedosa parafernalia informática al *Menemóvil*, buscando una cruz entre la política tecnificada y el recorrido a través de las esperanzas. □

© El Ciudadano

ENTREVISTA / LUIS BARRIONUEVO

Alguien Tendrá que Hacer una Ley de Amnistía

Según el referente sindical del menemismo, las reivindicaciones militares son justas y el Gobierno no debió intervenir disponiendo la represión de los rebeldes en Villa Martelli

Al menos no más de las vías del ferrocarril y a pocas cuadras de la cancha de Chacarita, el dirigente sindical Luis Barrionuevo recibió a *El Ciudadano* en su domicilio, en pleno corazón del barrio de San Martín. La propuesta: analizar con uno de los allegados más próximos al candidato justicialista, doctor Carlos Saúl Menem, la reciente crisis militar.

—Barrionuevo, siendo usted uno de los principales referentes sindicales de Carlos Menem y principal impulsor de la "Mesa Nacional Sindical Menem Presidente", ¿qué lectura hace de los acontecimientos militares ocurridos?

—Después de analizar las cosas que sucedieron, en la Mesa creemos, fundamentalmente, que el coronel [Mohamed Alf] Seineldín ha logrado algo, ha logrado cohesionar a las Fuerzas Armadas. Por cuanto aquí hubo compromisos. Y por lo que se sabe, por la información que uno maneja, los intereses del coronel Seineldín fueron los mismos del general [Isidro] Cáceres. Tampoco se puede descartar al general [José Dante] Caridi. Este también necesita reivindicar a las Fuerzas Armadas. Creemos que estos intereses son comunes, porque nadie en las Fuerzas Armadas puede estar en contra de las reivindicaciones. Inclusive, el Presidente de la República asumió estos compromisos, por más que digan que no.

Entonces uno ve todo esto con mucha preocupación, porque no se le pone término a una situación que estamos viviendo todos los años.

—¿Cuáles cree que son esos compromisos que según usted habría asumido el Presidente Alfonsín?

—Aquí ha habido muy poca información, pero por lo que uno ha podido saber, y que no trascendió a través de los medios de difusión, hay cuatro compromisos contraídos, que son de suma importancia. Son, sin duda, reivindicaciones para las Fuerzas Armadas. Por un lado está el tema de la difamación y de los manoseos que se realizan públicamente contra las fuerzas. También está el tema de las reivindicaciones salariales, además del presupuesto, que para ellos es de vital importancia. Y también otro punto...

—¿Usted se refiere a un supuesto compromiso de dictar una ley de amnistía o de pacificación?

—Eso indudablemente no se tocó. Lo que sí se tocó, y que también asume el compromiso el Presidente, de acuerdo a las versiones periodísticas, es que él va a tomar personalmente los casos sobre los juicios a los militares. En una palabra, Alfonsín irá tomando estos casos individualmente para ir solucionándolos, que están en las áreas de Justicia.

Pero aquí debe decirse que Alfonsín no estaba bien informado, eso es evidente. Si yo soy el comandante de las Fuerzas Armadas no voy a viajar a los Estados Unidos, sabiendo que algo así podía ocurrir. Y ustedes lo saben, Víctor Martínez no firmó la ley de pacificación por horas...

—Yo sé nada... Pero usted, Barrionuevo, por un lado justifica los reclamos de los militares y por otra parte asegura que Alfonsín estaría dispuesto a negociar y conceder esas peticiones. Si eso fuese así realmente, ¿para usted sería correcto entonces que el Presidente tomara ese camino?

—No, en primer lugar yo no digo que los reclamos de los militares sean justos. Lo que yo digo es que tenemos que buscar la posibilidad de encuadrarnos todos en el país, y buscar una solución de fondo. Hasta las Madres de Plaza de Mayo, que todavía andan dando vueltas en la Plaza...

Fíjese que cuando el movimiento obrero no consigue algo que viene buscando a través del diálogo, como pueden ser las reivindicaciones salariales, recurre al paro. Y con trece paros, el movimiento obrero, en el gobierno de Alfonsín, prácticamente no ha conseguido nada. Y los militares, a través de la fuerza y de las armas, consiguen reivindicaciones. También logran que no se hagan públicamente las críticas o difamaciones hacia lo que fue el tema del golpe militar.

—A usted le parece que eso es así, realmente, que no hay medios periodísticos que cuando tienen que tratar temas inherentes a los años de la dictadura, no los consideran con todo el rigor necesario, aún hoy...

—No, lo estaban tratando, correctamente... Yo no digo que todos

los medios sean iguales, pero indudablemente usted sabrá que el ochenta, o noventa por ciento de los medios los maneja el Estado, los maneja el Gobierno. Y esto es lo que vamos a ver de ahora en más, si se confirma esto de las negociaciones... Pero acá hay más puntos que todavía no se dieron a la luz.

—¿A usted le consta que haya otros puntos aún no revelados?

—Hay un acta firmada...

—¿Por qué?

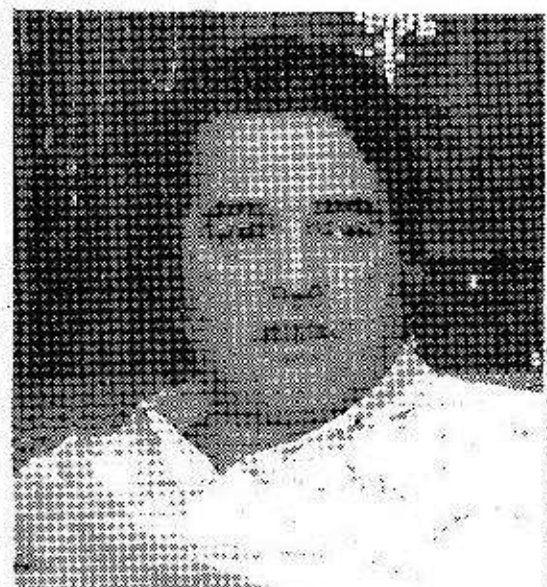
—Hay un acta firmada por Seineldín, Cáceres y Caridi. Y esto lo puede poner: hay un acta firmada, alguien la tiene y creo que nosotros en cualquier momento la vamos a tener. De allí que yo diga que Seineldín ha logrado cohesionar a las Fuerzas Armadas. Y fíjese que hoy leemos en todos los medios que Caridi llama a la unificación de la fuerza, aunque ese paso ya lo dio Seineldín.

—Entonces, según su punto de vista, ¿lo que persigue Caridi ya lo consiguió Seineldín?

—Seguro. Por eso, todo esto hace que el justicialismo vaya pensando, Menem principalmente, que en este país hay que lograr la pacificación de todos los argentinos. Habrá que instrumentarlo, y que le pongan el nombre que le pongan, pacificación, concertación, no sé...

—Según Carlos Menem esa ley de pacificación involucraría a todos los sectores de la sociedad, pero dentro de ese instrumento legal, ¿cómo se atenderían específicamente los reclamos de orden militar?

—Esto requiere lograr, y pronto, un criterio uniforme de los principales jefes



Barrionuevo: "Hay muchas especulaciones sobre Menem y Seineldín porque los dos son turcos"

políticos y de las principales fuerzas, como el movimiento obrero, los empresarios, la Iglesia. La Iglesia misma está pidiendo una ley de pacificación. Vemos que esto alguien tendrá que hacerlo. Y no creo que sea Alfonsín quien lo lleve adelante. Habrá que buscar una salida...

—Según su criterio, ¿la salida se llama amnistía para los militares?

—No, yo no creo que tenga que haber amnistía.

—¿Entonces ese punto no sería satisfecho por un eventual gobierno de Menem?

—Yo creo que no. Nosotros no podemos amnistiar a alguien que a lo mejor cometió delitos graves. De eso deberá ocuparse la Justicia. Este es un tema que requiere seriedad y trascendencia. Y esto solamente puede hacerlo alguien que sea

realmente convocante. Y no es este Gobierno precisamente.

—¿Qué medidas podría tomar entonces Carlos Menem de cara a las Fuerzas Armadas para satisfacer sus reclamos, independientemente de una amnistía?

—Se pueden lograr muchas cosas: desde la implementación de una Ley de Defensa en serio hasta profesionalizar realmente a las Fuerzas Armadas. Estos hechos ocurridos en Villa Martelli hicieron que quede al descubierto, para nuestros adversarios externos, el escaso poder bélico con el que contamos.

—¿Usted hubiese sido partidario de que las fuerzas leales reprimieran a los rebeldes en Villa Martelli?

—No, por favor, en absoluto. Llegar a un enfrentamiento no nos favorece para nada. Fíjese que yo hago las comparaciones y hablo de las reivindicaciones del movimiento obrero, donde tenemos sectores que piensan en forma diferente, tratamos de imponernos de manera democrática, estratégica. Y creo que esto mismo es lo que está ocurriendo, quizá con un problema más de fondo, dentro de las Fuerzas Armadas, pero ellos tienen las armas. Entonces ahí está el peligro, que corra sangre. Yo personalmente hubiera dejado que este tema lo resolvieran los militares. Observándolo de afuera, veo que viene un coronel desde el exterior y prácticamente logra la cohesión que tendría que existir en las Fuerzas Armadas. Seineldín logra la cohesión que no existía hasta Villa Martelli. Porque todos sabemos que en lo que respecta a las capas bajas de las Fuerzas Armadas, llámese la tropa, había una disociación con el generalato, y Seineldín viene a cohesionar, a

CONGRESO

La Verdadera Naturaleza del Per Saltum

Escribe Pablo Mendelevich

"El gran número de causas acarrea graves inconvenientes al tribunal supremo para un meditado y exhaustivo análisis de las cuestiones en estudio, lo que impide su tratamiento dentro de términos razonables, configurándose en la dilación una forma de denegación de justicia."

Cualquier persona que conozca —sobre todo como usuario— el funcionamiento de la Justicia, podría suscribir esta afirmación. Pero dicha así no conforma la opinión de un particular. Es la posición del Poder Ejecutivo Nacional, contenida en los fundamentos de un trascendente proyecto de ley que lleva fecha 23 de octubre de 1987. Pasaron más de 13 meses desde que el Ejecutivo, en un proyecto de 6 artículos, propuso tres medidas para solucionar las dilaciones en la Justicia: 1) se aumentaría el número de miembros de la Corte Suprema de cinco a siete; 2) el alto tribunal podría no interesarse en casos que, según su sana discreción, fueran insustanciales; 3) en casos de gravedad institucional, en cambio, la Corte podría conocer (en el sentido jurídico del término) con prescindencia del cumplimiento de los requisitos legales propios de los recursos.

La tercera medida —virtualmente eclipsada por la que propone sumar dos ministros a la Corte en el debate que se insinuó sobre este proyecto en 1987— no es otra que la institución del per saltum, que supone otorgar al más alto tribunal la facultad de "saltar" las instancias procesales y tomar determinadas causas a su cargo.

Con las firmas del Presidente Raúl Alfonsín y del ministro de Educación y Jus-

ticia Jorge Sábato, los fundamentos del proyecto explicaban también que la Corte Suprema tiene pendientes más de 6.000 causas —luego de un aumento escalonado de su tarea en el último cuarto de siglo—, mientras que en su función de gobierno y administración de la justicia nacional, sus otras decisiones —todas las que no son sentencias— son del orden de 4.000 por año. En 1958, los tribunales federales cuyas decisiones son pasibles de revisión por la Corte ascendían a 10 cámaras y 58 juzgados. Hoy alcanzan a 20 cámaras y 75 juzgados.

No cabe duda de que si este proyecto se hubiera aprobado oportunamente, otro sería ahora el ritmo de la administración de justicia. Naturalmente, ello involucra a las causas en las que es juzgado o procesado personal militar, víctima, como todo civil que tiene causas pendientes con la Justicia, de una parsimonia tribunálica en principio atribuible a la legendaria sobrecarga. Pero el proyecto, que en su momento no sedujo al peronismo e irritó a sectores conservadores del mundo del Derecho entusiasmados en un virtuosismo bibliotecario a menudo rehuido con la practicidad, quedó encajonado. Tiene sí, un dictamen favorable elaborado por las comisiones de Justicia y de Asuntos Constitucionales de la Cámara de Diputados —cuyas 19 firmas están encabezadas por la del Dr. Jorge Reynaldo Vanossi— y un dictamen de minoría suscripto por los diputados Nicolás Alberto Garay (Partido Liberal de Corrientes) y Alberto Natale (Demócrata Progresista de Santa Fe). Del peronismo sólo quedó estampada la disidencia total firmada por el tucumano Antonio Juez Pérez.

Una de las críticas más reiteradas contra el proyecto original se detuvo el año pasado en la segunda parte del artículo 1º, que proponía otorgar al Presidente de la Nación la facultad de elegir de entre sus miembros al presidente de la Corte —como ocurría hasta 1930— en vez de hacerlo ellos mismos. En cuanto al per saltum, algunos objetores sostuvieron en su momento que ese derecho de avocamiento violentaría la garantía del juez natural al atribuir a un organismo judicial la posibilidad de asumir la función jurisdiccional según su propia discreción. Otros objetores, más lejos del purismo jurídico y más cerca de la política, soslayaron la reforma en el argumento de evitar sospechas dirigidas a la existencia de una presión militar. Consecuentemente las cosas quedaron como estaban.

Se trata de un curioso galimatías: aunque la estadística más fría demuestra que la Corte Suprema se encuentra atosigada (con perdón de la Sra. María Estela Martínez de Perón, virtual propietaria del verbo) y nadie ignora que mejorar el ritmo de la Justicia es una demanda de la sociedad —además de estar insita en la calidad de la justicia— existe una evidente reticencia a cambiar las cosas, so pretexto de evitar un malentendido con la crisis militar. Por cierto, este razonamiento parece olvidar que entre las demandas de quienes se alzaron en armas para obtener medidas políticas no se enarboló precisamente la reivindicación de una Justicia ágil, la superación de la Justicia paquidémica, sino, en el mejor de los casos, decisiones que atienden a la cosa que se juzga. Y eso no parece tener demasiada relación con el per saltum.

unificarla, más allá del riesgo que corre el propio Seineldín de quedar afuera del juego. Pero creo que este es un hecho que él como militar se lo había propuesto y lo consiguió.

—Barrionuevo, ¿no tiene la impresión de que cada vez que sucede alguna de estas asonadas militares se produce una divisoria de aguas entre el peronismo renovador y el peronismo menemista u ortodoxo en cuanto a las posturas que deben asumirse?

—Eso es indudablemente lo que se vislumbra, y apareció nuevamente con el tema de la convocatoria. Pero quien convoca a una movilización fue el compañero [Juan Manuel] de la Sota. Nos quieren hacer aparecer como divididos, pero es el Gobierno quien realmente presenta una división.

—Le preguntaba sobre las divisiones en el justicialismo a propósito de las muchas versiones que circulan sobre agrias disputas entre [José Luis] Manzano y [Miguel] Nacul, por ejemplo, sobre cómo debía manejarse el peronismo ante la crisis militar.

—No sé, lo desconozco.

—En ocasión de los sucesos militares de Monte Caseros, sectores del Gobierno expresaron públicamente su disconformidad por el papel que jugara la Confederación General del Trabajo durante aquellos acontecimientos. Sin embargo en esta oportunidad, el propio Presidente se encargó de destacar la participación que tuvo la central obrera. ¿En qué se diferenció la actitud de la CGT en una y otra oportunidad?

—Bueno, esto lo tengo que decir honestamente: yo también lo percibí. Lo percibí muy claro y me sorprende. Y yo creo que esta es una jugada del Presidente de la República. Cuando agradeció, omitió nombrar al Partido Justicialista y a Carlos Menem, sin embargo nombró y subrayó a la CGT. El Presidente es un hombre político, que se mueve electoralmente. Pero usted sabe que el Gobierno, no hace mucho tiempo atrás, le preparó una trampa a la CGT y al justicialismo el 9 de setiembre en Plaza de Mayo.

—Usted se queja de que el Presidente no felicitó a Carlos Menem. ¿El protagonismo del gobernador riojano durante la crisis militar no fue algo ambiguo?

—Yo no digo que feliciten a Menem. Pero, todo lo contrario, lo atacaron diciendo que Menem no estuvo, que se borró. Carlos estuvo donde tenía que estar.

—Barrionuevo, el hecho de que Seineldín emplee algunos términos que también están en boca del candidato justicialista como Ley de Pacificación o mismo el estrecho contacto de varios legisladores y dirigentes peronistas con el coronel rebelde, tanto en Panamá como en Buenos Aires, ¿no cree usted que terminarán perjudicando los intereses electorales de Carlos Menem?

—No, no. Porque Menem es como es. Se muestra tal cual es, transparente. No hay ningún tipo de posibilidades de que el peronismo pierda las próximas elecciones, ninguna.

Por otra parte, no creo que ningún compañero saque el pie del plato, porque a todos aquellos que lo intentaron no les fue bien.

—Ya que desde su punto de vista el coronel Seineldín ha logrado cohesionar al Ejército, ¿juzgaría como positivo que Seineldín sea el jefe del Estado Mayor Conjunto en un eventual gobierno de Carlos Menem?

—No sé, porque yo no conozco bien las reglas militares, porque a lo mejor ahora Seineldín pasa a retiro. Pero esto tiene que quedar claro: al día de hoy, Carlos Menem no conoce al coronel Seineldín. Hubo muchas especulaciones con respecto a esto porque los dos son turcos. Lo cual no significa que si mañana Seineldín le pide una reunión a Menem, Carlos no lo reciba. □ □ □

El Ciudadano
Entrevista de Ricardo Ríos

• Aclaración: En el número 7 de *El Ciudadano*, en el artículo "UOM: Los Bombos de Hierro" se deslizó un imperdonable error cuando se afirma, con relación a la frustrada sanción de la Ley de Ordenamiento Sindical, que "el ministro era el fallecido Antonio Mucci". Como se recordará, el señor Mucci, primer ministro de Trabajo del Gobierno democrático, sufrió una grave enfermedad en 1986, siendo embajador en Quito, de la que, afortunadamente, se ha recuperado.

La Historia Según Seineldín

LA VERDAD

(Reino de Dios)

QUE: Los Cristianos

QUE: Unir permanentemente en la Verdad y en el bien.

CUANDO: 20 siglos aproximadamente

DONDE: En todos los lugares.

COMO: Con la Gracia, las virtudes, el amor, a Dios, la Ley de Dios, etc.

PARA QUE: Formar un mundo unido bajo el reinado de Dios.

A FIN DE: Servir a Dios.

Antiguo Testamento

Creación del Cielo y Tierra.
Sublevación de algunos ángeles.
El Mal entra en el mundo.

Nuevo Testamento

Creación del Hombre.
Primera Revelación del nombre contra Dios.
Nacimiento Original.
El nacimiento.

EL ERROR

(Reino del mal)

QUE: La subversión

QUE: Ofensiva de desunión y corrupción

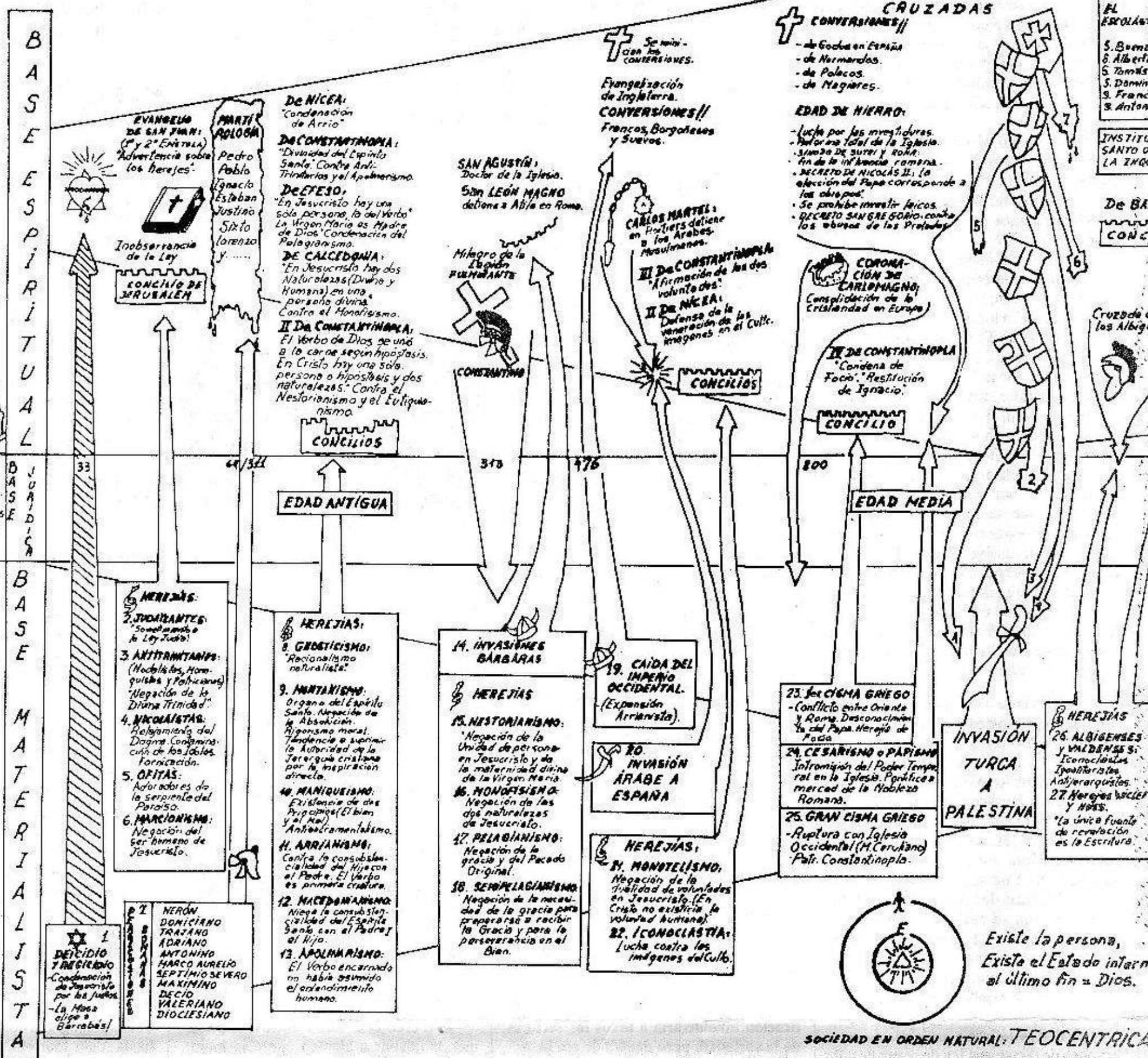
CUANDO: 20 siglos aproximadamente

DONDE: En todos los lugares.

COMO: Utilizando en especial: la corrupción (drogas, etc.) y el terror (guerrilla, etc.)

PARA QUE: Demoler espiritualmente al mundo. Destruir la Religión, y por lo tanto la Religión Católica que es la religión verdadera y divina.

A FIN DE: Construir un mundo nuevo, aleo, universal y bajo un poder único.



¿QUÉ pasa por la cabeza de algunos militares argentinos cuando deciden tomar las armas por su cuenta para exigirle al Gobierno constitucional y a la sociedad civil reivindicaciones que apuntan, según explican, a "restituir la dignidad y el honor de la institución"? ¿Cuál es el razonamiento que los lleva a concluir que existe una relación de causa a efecto entre un alzamiento que pone a la Nación al borde del abismo y la mejoría de la imagen de las Fuerzas Armadas?

Es obvio que nadie puede pensar que es posible armonizar los opuestos, que cometiendo un delito se defiende a la justicia, que actuando indignamente se logrará restablecer la dignidad. El motín y la rebelión figuran entre las faltas más graves al código militar y si hay algo que le hace daño a la imagen de una institución vertical como las Fuerzas Armadas es, precisamente, la quiebra de la cadena de mandos.

Todo esto no podían ignorarlo oficiales tan orgullosos de su condición como el teniente coronel Aldo Rico o el coronel Mohamed Alf Seineldín y, en consecuencia, uno debe sospechar que había algo más que cuestiones de honor y dignidad detrás de sus actos de sedición.

¿Qué puede haberlos alentado a violar todos los principios en los que han sido educados? ¿La desesperación? Y si es eso, ¿por qué están desesperados?

Algunas hipótesis

¿Será porque el sueldo no les alcanza para llegar a fin de mes? Tampoco le alcanza a la gran mayoría de los argentinos, de modo que no se pueden sentir discriminados. Sus asesores económicos les habrán explicado que el país carece de grandes recursos y lo que no existe no se puede repartir.

¿Ha sido la derrota en la guerra de las Malvinas? Pero si es esto, a nadie puede achacársele mayor responsabilidad que a los conductores militares de la guerra, y estos han sido ya juzgados y sentenciados por tribunales militares y civiles y están pagando su culpa.

¿Será que se consideran víctimas de un gigantesco acto de injusticia por la forma en que la mayor parte de la sociedad argentina juzgó su comportamiento en la lucha contra la subversión? Vale la pena detenerse en este punto.

Uno de los más encendidos defensores de la necesidad de reivindicar a las Fuerzas Armadas, el diputado Álvaro Alsogaray (UCeDé), planteó la cuestión en los siguientes términos: "La sociedad argentina —dijo— debe decidir si las Fuerzas Armadas argentinas son una banda de torturadores genocidas o han salvado al país de la subversión comunista".

Ocurre que este absurdo maniqueísmo, compartido por el grueso de los militares argentinos, es el que impide que la cuestión quede zanjada definitivamente. A través de la falacia corporativa de equiparar conceptos tales como la institución militar y el comportamiento individual de sus miembros, se pone a la sociedad argentina ante la siguiente disyuntiva: o bien se salva a todos y a cada uno de los militares, aun a quienes violaron la ley, o, de lo contrario, se dará por sentado que todos y cada uno de los militares violaron la ley. Este tipo de inducción desnaturaliza el principio de la responsabilidad individual (art. 19º de la Constitución) y es, justamente, la que ha de evitarse si existe interés en preservar la imagen de las Fuerzas Armadas.

Los militares argentinos que están inquietos por las citaciones de la Justicia deberían pensar que las víctimas de los actos aberrantes cometidos durante la dictadura se hubieran sentido inmensamente aliviadas de haber sido citadas por los tribunales, en lugar de tener que responder directamente ante el verdugo. La mayor aspiración de una sociedad es alcanzar la plenitud del ejercicio de la justicia y una citación judicial no compromete ni el honor ni la dignidad de nadie. Pero

eludir a la Justicia, aun a través de chicanas legales, es asegurar la persistencia de las dudas sobre el desempeño de las Fuerzas Armadas.

Con todo, ninguna de estas razones, individualmente o en su conjunto, alcanza a explicar la drástica decisión de sublevarse tomada por un grupo de militares. El argumento ensayado por los sediciosos de que se trataba de "una cuestión interna de la fuerza" es insostenible, no sólo por su carácter inconstitucional, sino porque, de prosperar, la rebelión hubiera impedido la continuidad del Gobierno soberano.

Nada hubiera sido más sencillo para recuperar el honor y la dignidad de las Fuerzas Armadas que estos militares se colocaran, inequívocamente, en el papel que la Constitución les ha asignado. Toda vez que el Ejército se puso del lado de la legalidad, la gente salió a aplaudirlo y a arrojarle flores. Baste recordar que la Policía Federal se ha ganado el respeto de la comunidad, precisamente, porque fue capaz de expurgar los malos ejemplos y de hacerlo a la luz pública.

No, los militares que hicieron tres intentos de rebelión en el último año y medio no estaban buscando recuperar "la dignidad" de las Fuerzas Armadas: estaban buscando recuperar el poder. Estaban buscando someter al Gobierno y al Congreso y al conjunto de la sociedad argentina a la visión unívoca de la historia sostenida por un grupo de fanáticos.

Precisamente porque esta ambición de poder tiene características melancólicas es que los rebeldes hacen tanto hincapié en la necesidad de que se reconozca el carácter patriótico de la llamada "guerra sucia". Nada impediría recobrar el honor y la dignidad de la institución militar trazando una línea sobre el pasado y partiendo de la realidad de las Fuerzas Armadas a partir de 1983. Pero la obstinación por

volver atrás las agujas del reloj, por forzar a la sociedad a modificar su percepción del que fue uno de los períodos más alucinantes de la historia argentina, responde a una necesidad de volver a aquellas épocas doradas cuando todo lo que hicieran los militares era impune.

El shock del futuro

Porque son fundamentalistas, los militares como el coronel Seineldín no pueden aceptar que los tiempos han cambiado, y no sólo para la Argentina. Las dictaduras brutales de la década del 70 han dado paso a las democracias de la década del 80. Sólo quedan, como recuerdo patético de aquello a lo que no se debe volver, el senil general Alfredo Stroessner, en el Paraguay, y el mesiánico general Augusto Pinochet, en Chile, este último ya en el ocaso.

Los Estados Unidos, hasta hace algunos años aliento y sostén de las dictaduras latinoamericanas como presuntas barreras contra el comunismo, también han descubierto las ventajas de las democracias. Y la Unión Soviética, usina de propagación del comunismo, según los términos de la guerra fría, ha hecho un giro drástico de sus políticas hacia adentro y hacia afuera y está en camino de establecer condiciones de coexistencia con los Estados Unidos, impensables una década atrás. Nada fue más elocuente acerca de estos cambios que la presencia de los embajadores de los Estados Unidos y de la Unión Soviética en el Congreso durante la sesión conjunta de senadores y diputados, el sábado 3.

Desde 1975, el coronel Seineldín venía utilizando para exponer su dogma un curioso gráfico al que tituló "Síntesis de la estrategia a largo plazo desarrollada por la subversión", donde interpretaba la Historia, desde la Era cristiana, como

una lucha, aún inconclusa, entre la Verdad, o Reino de Dios, y el Error, o Reino del Mal.

Del lado de la Verdad se sucedían el sacrificio de Jesús, los Evangelios, los concilios de la Iglesia católica, la martirología, la conversión de Constantino, la evangelización de Inglaterra, las Cruzadas, la escolástica, la creación del Santo Oficio, la Contrarreforma, la condenación de la Declaración de los Derechos del Hombre por Pío VI y las encíclicas papales.

La historia del Mal y la Subversión incluía cinco grandes ofensivas contra el Reino de Dios: La condenación de Cristo por los judíos y el consiguiente deicidio en el año 1 de la era cristiana, la Reforma protestante de 1517, la Revolución francesa de 1789, la Revolución rusa de 1917 y una ofensiva todavía pendiente, prevista para 1990 y descrita como un acontecimiento orientado a provocar la Revolución Universal, la extinción de Dios y de la religión de la mente humana y la esclavización de los pueblos bajo un gobierno mundial "tecnocrático y totalitario" ejercido por una alianza internacional financiera y la internacional proletaria.

Que este delirio haya encontrado predicamento en muchos oficiales, está hablando de los serios problemas de formación que existen dentro de las Fuerzas Armadas. Pero que algunos de ellos se hayan sentido tentados a tomar las armas por su cuenta para defender esta visión medieval de la Historia, habla de una grave enfermedad.

Los militares están convencidos de que desde los medios de difusión se impulsa una campaña de desprestigio de las Fuerzas Armadas. En realidad, lo que ocurre es que la falta del hábito de convivir en una sociedad de derecho, con plena libertad de expresión, los confunde. Pero de que existe una campaña de desprestigio no cabe duda. La ha venido impulsando un grupo de carapintadas que quiere impedir la reinsertión de las Fuerzas Armadas en la sociedad argentina. Ellos le han hecho más daño a la institución militar del que se han propuesto infligirle a la democracia. □

VILLA MARTELLI

Después de la Batalla

Escribe Sonia Greco

Pasados los enfrentamientos entre amotinados y policías con manifestantes y noches de tensión, el barrio despertó con la sensación de que la historia había pasado cerca, comprometiéndolo hasta en su vida cotidiana



Villa Maipú: Andrea Sandoval y su marido. Se quedaron en la villa para cuidar "sus cositas"

TERMINÓ de subir a la rampa que improvisaron ahí, en la cortada que bordea por atrás los monoblocks y muere contra el alambrado del Batallón Logístico 10; dejó el skate mientras los más chicos lo rodeaban. "Fuimos a tirar piedras", dijo Ramiro Mayol, 16 años, echado del colegio por indisciplina, líder de la banda *Diarrea Estival*, que todavía ambiciona las luces del estrellato. "El sábado había ido a bailar y, cuando volví, me di cuenta de que algo pasaba porque estaba todo oscuro y había policías por todos lados. El domingo me desperté con el ruido de los disparos. Y allí nos fuimos con unos amigos... A tirar piedras con el pueblo. Ya que no había militares leales, los únicos leales eran los del pueblo. Había de todo, eso sí, porque también estaba La Porota tomando mate y —ya que era gratis— de tanto en tanto se tiraba alguna piedrita. Cuando llegó Caridi, nos volvimos para acá, a tomar sol..."

Muchos otros de su misma edad quisieron pero no pudieron abandonar sus casas. Gustavo Donato, 15 años, vecino de la Torre A del complejo, se quejaba de que sus papás no lo dejaron salir. "Y encima tenía un cumpleaños de quince el sábado a la noche. Pero no hubo forma de convencerlos. Papá me decía que podía agarrarme una bala perdida. Encima cuando el domingo vinieron los tanques con los soldados, se querían meter en el edificio para tirar desde arriba. El portero no los dejó porque no tenían orden judicial. Más tarde la policía dijo que tenían que evacuar..."

La mayoría de los que vivían cerca de la zona militar de Villa Martelli, en realidad, ni siquiera esperó una orden formal de evacuación. Sin luz (ni agua, por lo tanto), sin gas y hasta algunos sin teléfono... y encima con los vecinos tan belicosos que les había tocado en suerte, no tenían mucho aliciente para quedarse. Así fue que —espontáneamente— las mujeres y los chicos partieron hacia lugares más seguros. "Yo quería que mi marido viniera con nosotros —cuenta Estela, ama de casa, 22 años, mientras vigila que Matías y Francisco no se metan entre los coches que circulan cerca del jardín—, pero él se negó porque tenía miedo que entraran a robar."

Cristian Rodríguez logró —con sus quince acreditados— quedarse a cuidar la casa con su papá y, de paso, no se perdió detalle de lo que pasaba en la puerta del batallón vecino. "Me enteré del despelote —recuerda— cuando el viernes fui al colegio de mi hermano (el Naciones Unidas) para la fiesta de despedida. Como había muchos chicos hijos de milicos que viven acá nomás, en el Centro Recreativo Villa Martelli, los sacaron antes. Se ve que los padres o tenían miedo o estaban metidos en la cosa."

Pero, según contaba Roberto Molina —instalado en su quiosco de avenida Constituyentes, a cuatro cuadras de la entrada principal del Batallón de Ingenieros 601—, "en el Centro Recreativo no quedó nadie durante el fin de semana, ni siquiera los de la guardia".

Tampoco se quedaron los de la parrilla Marisol, ubicada a pocos metros de la entrada del centro de los enfrentamientos. "Cuando vimos que la cosa se ponía espesa —dice Zulema Muñoz, 53 años— cerramos. Yo vivo en Belgrano, así que vi todo por televisión. Me dio miedo, porque una no está acostumbrada a estas cosas. Por suerte no tuvimos ningún problema, no nos rompieron nada, así que el lunes volvimos a atender..."

El quiosquero, que se quedó firme todo el fin de semana, hizo unas buenas ventas. "La gente estaba muy tensionada —cuenta Molina—, ya el sábado cortaron el paso de los colectivos sobre la General Paz. Así que todos los que viven por esta zona tenían que caminar con los 38 grados... Y si le sumamos los nervios... todos se detenían a comprar alguna bebida. Pero ¡ojó! que esto no me alegra para nada, hubiera preferido vender más en otras circunstancias. Como por aquí hay muchas industrias, es un lugar muy tranquilo, con gente de trabajo, así que esto fue una gran revolución. Yo estuve en la puerta del Logístico y vi lo enardecida que estaba la gente; ahí tuve miedo, pero —de últimas— sabía que no iba a pasar lo peor."

"Perdimos la tranquilidad del barrio..."

Camina las tres juntas a paso firme contra el alambrado en el que se lee "Zona Militar", llevan con esfuerzo un enorme tronco que servirá de adorno en las

próximas fiestas. Marta y su hija Sonia Torres Astigueta —así como la vecina María de la Fuente— viven ahí nomás, en Juan Zufriategui, cerca de la puerta trasera del Batallón Logístico. Frente a sus ventanas vieron pasar una batería de patrulleros, asistieron al desfile interno de tanques de "carapintadas", escucharon los helicópteros que permanentemente sobrevolaron la zona durante dos días y se sobresaltaron con los tiros confundidos de manifestantes, policías y militares de toda facción.

"Perdimos la tranquilidad del barrio —se queja Marta—; por suerte a nosotras no nos cortaron la luz, por eso nos quedamos. Además, los que evacuaron fueron los vecinos más nuevos, los otros... ya están acostumbrados. Yo vivo aquí desde el '72, y, durante la guerrilla, casi no podíamos caminar por esta calle, que era todavía de tierra. Además, desde el batallón, nos iluminaban todas las noches, así

que tuvimos que cambiar las camas de los chicos de lugar porque ni se podía dormir..."

Claudio Iasevo —29 años, arito brillante en una oreja— no puede evitar el comentario: "Yo trabajo por aquí, así que recién vine el lunes. Cerca del alambrado estaban todos los tipos, pero ya con la cara limpia. ¡Debe ser la única vez en su vida que se la lavan! Así que aproveché para gritarles un par de cosas. Me asusta que la gente se esté haciendo el bocho, se acostumbre a que pase esto..."

Un poco más escéptico, don Ángel Gómez —que con mirada cansada recorre su barcito en el que sólo dos parroquianos comparten una botella de blanco— aprovechó las difíciles circunstancias del fin de semana para tomarse un descanso. "Como sólo estoy a una cuadra del 601, me pareció mejor —explica—. Me fui a casa y vi todo por televisión. Después me contaron que anduvieron los de Defensa

Civil para evacuar la cuadra... Pero se fueron pocos, ¿sabe?; la gente aquí anda con miedo, y la política, el gremialismo... esto de los militares, la gente siente que se queda afuera..."

"Rosca para todos lados"

Muy cerquita, a la vuelta de la esquina de Pueyrredón y Boulogne Sur Mer, se sentaron a tomar la última cerveza de la tarde. Cuchichean tan rápido que es difícil atraparles las palabras. Los más chicos —que merodean sin animarse a sentarse con ellos en el piso— los miran con admiración: son los fuertes de la cuadra, los "pendejos" de la Villa Maipú.

"El domingo, empieza Marcelo —16 años, albañil—, les hicimos frente a los canas que nos siguieron hasta acá tirando balas de goma." Héctor, también 16, también albañil, enseguida muestra con

CASOS

Un Fotógrafo para Fiestitas

LA historia ya es conocida: durante los hechos de violencia que se registraron hace diez días en las puertas del Batallón de Logística 10 de Villa Martelli, la gente descubrió a un fotógrafo que, curiosamente, tomaba fotos sólo de los civiles. Fue rodeado, hasta que sacó un arma y se escapó hacia un móvil policial. En la corrida, perdió la cédula de su automóvil. Allí, figuraban sus datos: Oscar Alfredo Maffud, DNI número 13.058.040. También figuraba su domicilio de la calle Dardo Rocha, en un elegante barrio ubicado frente al Hipódromo de San Isidro. El número de la casa difería, de acuerdo con las distintas informaciones. Esto alteró sensiblemente a los vecinos del lugar, acostumbrados sólo al rui-

do que provocan las carreras de caballos.

"Vive ahí, en el número 814... —dice una vecina del lugar—. Le juro que tengo la piel de gallina. Por ese atorrante, en cualquier momento nos ponen una bomba en la cuadra..."

—¿Usted lo conoce?
—Sí...
—¿No sabe si es fotógrafo?
—Qué sé yo. Anda todo el día por acá, en un Taunus, sin hacer nada..."

El Ciudadano se acercó a la supuesta casa del Sr. Maffud, donde desde la ventana respondió brevemente quien dijo ser su esposa:

—Él no está. Y además no quiere que lo molesten. No sé si va a querer hablar con

ustedes. Déjenme sus teléfonos para ver si quiere comunicarse..."

—¿Qué estaba haciendo su marido en Villa Martelli?

—Había ido a sacar fotos, por gusto. Pero no tenía nada que ver... fue la gente la que lo empezó a agredir..."

—¿Y qué hacía con un revólver?
—Tuvo que sacarlo porque lo querían agredir. Él no tiene nada que ver con nada de lo que dicen los diarios..."

—Pero... ¿Su marido es fotógrafo?
—Sí...

—¿Y en qué medio trabaja?
—En ninguno. Es fotógrafo particular. Por lo general trabaja con chicos: Saca fotos en las fiestas infantiles... □

orgullo las dos cicatrices que cosechó en la contienda.

"El Cuca" —19, trabaja transportando maquinarias— explica que él sí se quedó un rato en la puerta del 601. "Cuando vi que un 127 que parecía razzia se mandaba —agrega— me mandé para la villa. Se ve que los canas estaban aburridos, se llevaron a varios; un par de gomazos y adentro. Por eso nos rechiflamos: agarramos toda la basura que anda por ahí y les hicimos una fogata. Los milicos decían que no se podía, pero nosotros se la quemamos en la cara..."

El sábado a la noche también habían estado en el Batallón Logístico. "Fuimos todos los chicos de las dos villas —dice Resquín, 17 años, que trabaja en una gomería— y los rajamos a pedrazos. Pero también había gente grande, claro que ellos armaron todo el lío, después se fueron al mazo y —como siempre— nos surtieron a nosotros..."

Ernesto y Sergio, del bando de los menorcitos, con sus escasos once años se pelean por contar su experiencia. Les tocó ser evacuados mientras que "los grandes" se quedaban a cuidar las casas. "Nos llevaron a la escuela 62 en un micro. Nos atendieron muy bien —explican—, nos daban agua mineral a cada rato, comimos dos huevos duros y remolacha y después un poco de chocolate..."

También sentados en la vereda, Andrea Sandoval ceba unos amargos mientras su marido se esconde entre las páginas de un diario. Él —que no se anima a dar el nombre—, reflexiona. "¡Gracias a Dios que no pasó nada! Porque, una bomba, un cañonazo, y se quemaba toda la villa. Ese es el peligro cuando uno vive acá. Había temor por los chicos —yo tengo cinco— y por las cositas que tenemos. Yo no me compro ropa para poder tener una televisión, una heladera, una camita... Por eso me quedé esos días, para cuidar que nadie me robara..."

Una vez pasados los enfrentamientos, una vez acallada la sublevación y desaparecidos los "carapintadas" de escena, el barrio volvió a la tranquilidad. Pero —claro— días como los pasados siempre dejan resabios difíciles de imaginar.

"El martes, a eso de las once de la noche —cuenta Rosa de Naccaratti tomando sol en la vereda de Juan Zufriategui, en la parte trasera del Batallón 10—, yo sentí golpes en la puerta ¡Qué susto nos pegamos! Cuando mi marido estaba por abrir, escuchamos que decían que era la policía. Mucho peor. Era Rodolfo, mi cuñado, que venía de Neuquén a visitarnos antes de las fiestas. Al verlo, lo abrazamos y no podíamos parar de llorar... Es que anduvimos tan tensionados estos días..."

Mucho más tranquilo, don Rodolfo Naccaratti, cuenta que él, de estas cosas, ha pasado varias. "Yo soy retirado como oficial principal de la Aeronáutica y me tocó, por ejemplo, tomar Punta Indio cuando la Libertadora. Nos mandaron de Palomar en tres aviones Bristol. Nos dieron un FAL a cada uno pero no tenían balas, eran para impresionar. Por suerte cuando bajamos no había ningún loco con una ametralladora, porque si no no la cuento... Se habían escapado todos al campo, así estuvimos una semana hasta que se hicieron cargo los de Magdalena..."

La experiencia le sirvió para no magnificar los hechos. Lo mismo que le pasó a Aldo Belucchi, italiano de 67 años que vive en un chalet a pocas cuadras del Batallón Logístico.

"Por aquí vino mucha gente —recuerda—, muchos periodistas a pedir agua. Con mi señora estábamos nerviosos porque temíamos que dieran la orden de desalojar. Pero no vino la policía ni nada. A lo último, cuando dijeron que estaba todo arreglado, tiraron ráfagas de ametralladoras y toda la gente se abalanzó para acá en el jardín. Pero yo no me preocupé mucho. Porque yo hice toda la guerra del África, hasta estuve prisionero con los ingleses, era paracaidista... Así que estas cositas no me afectan..."

En comparación "estas cositas" no habrán sido nada, claro. Pero por algo don Aldo escurrió en los recuerdos. Por algo también Rodolfo Naccaratti se zambulló en su historia. Por algo los chicos de la villa y los de la zona residencial coincidieron para tirar piedras. Por algo las mujeres y los chicos se fueron. Y por algo todos ahora están empezando a respirar más tranquilos. Cada uno desde su lugar cumplió su cita con la defensa de los derechos. Y cada uno, desde su lugar, sabe que tiene un compromiso para que los días que convulsionaron a Martelli —y al país todo— no caigan en el olvido. □

DAMNIFICADOS

Los Tanques que no Respetaron el Semáforo

La vida de dos heladeros y de un corredor de artículos de tienda se vio bruscamente alterada cuando los tanques rebeldes pisaron sus vehículos

LOS señores Arturo Blanco y Juan Suárez suelen vender helados marca Laponia en la esquina de la avenida Márquez y Santos Vega, en Villa Bosch. El primero de ellos, utiliza este trabajo como una "changa" que le permite sumar algo de dinero a su sueldo de ferroviario. Su vieja motofurgoneta Siambretta, modelo 1955, le permitía llevar los helados desde el negocio de su proveedor hasta allí. Un vecino del lugar, el señor Pablo Marcelo Costilla, había comprado el jueves 1º de diciembre un automóvil marca Peugeot 404, modelo 1969, con el que iba a poder abandonar definitivamente su inestable trabajo de jornalero, para dedicarse al correteo de artículos de tienda.

Hasta aquí, sus historias no tiene nada de particular; más allá del esfuerzo puesto de manera cotidiana en el trabajo. Esto, al menos, ocurrió hasta el sábado 3 de diciembre, en que, repentinamente, se convirtieron en protagonistas involuntarios de una historia que, hasta ese momento, sólo habían conocido a través de la radio y la televisión: los tanques rebeldes irrumpieron decididamente en su vida.

"Yo iba con mi hijo en el auto, por la avenida Márquez—cuenta a *El Ciudadano* el Sr. Costilla—. Cuando llegamos a la calle Santos Vega, tuvimos que parar, porque el semáforo estaba en rojo. De repente, una columna de tanques de guerra venía por la avenida. Mi hijo me dijo: 'Se nos vienen encima!' y yo le contesté que no se asustara, que iban por otro carril. Los tres primeros tanques pasaron, pero el cuarto, dobló, intencionalmente, para donde estábamos nosotros y me 'planchó' el auto. El quinto hizo lo mismo."

El episodio ocurrió durante la rebelión encabezada por el coronel Mohamed Ali Seineldín, y los tanques a los que se refiere el Sr. Costilla estaban bajo sus órdenes y se trasladaban, en ese momento, de la Escuela de Infantería de Campo de Mayo hacia el Batallón Logístico 10 de Villa Martelli, lugar éste en el que centralizaron su rebelión de fin de semana.

"La gente que los vio dijo enseguida: 'Son los carapintadas'—agrega el Sr. Costilla—. Inclusive, un señor que estaba ahí puso un cartel en mi auto—mejor dicho: en lo que quedaba de mi auto—que decía: 'Hecho por los carapintadas'. Encima, pararon a cien metros con los tanques y se mataban de risa. Los vio todo el mundo... Se mataban de risa... Mi hijo lloraba y me decía: '¿Justo a nosotros nos tiene que pasar...?' ¿A nosotros, que no tenemos nada?..."

El Sr. Costilla se dirigía, en ese momento, a buscarle algo de ropa a su madre, que, un rato antes, había sido eva-

cuada de su casa, ubicada frente a Campo de Mayo.

La policía local labró un acta de choque. En una de sus partes, aclara: "Embestido por segundo vehículo, Tanque del Ejército Argentino".

Una lámina

Al igual que el Sr. Costilla, el dueño de la motofurgoneta no tenía ningún tipo de seguro sobre su vehículo y, también al igual que el primero, el Sr. Blanco no había imaginado que los tanques iban a dejar su Siambretta "como si fuera una lámina", tal cual él mismo la describió.

"Yo estaba parado con el motofurgón—dice—y mi compañero me avisó: 'Mirá que vienen los tanques'. Yo no le di bolla. 'Mirá que vienen los tanques', me repitió y yo le contesté: '¿Qué problema hay? Está el semáforo en rojo, ¿qué querés que haga? Enseguida, escuché un ruido impresionante—un tanque de guerra no es algo que se vea todos los días, se viene y se viene... Entonces me tiré de la moto... Le pasaron por arriba... La aplataron...' A pesar de todo, el Sr. Blanco pudo reaccionar. Se puso de pie, abrió los brazos y les gritó: "Me arruinaron".

"Ahí—dice ahora—vi a uno de los carapintadas que se mataba de risa. Después, vino una camioneta del Ejército que estaba con ellos, preguntó si había heridos y se fue. Eso no se hace... Que uno tenga que pagar los platos rotos, no es justo..."

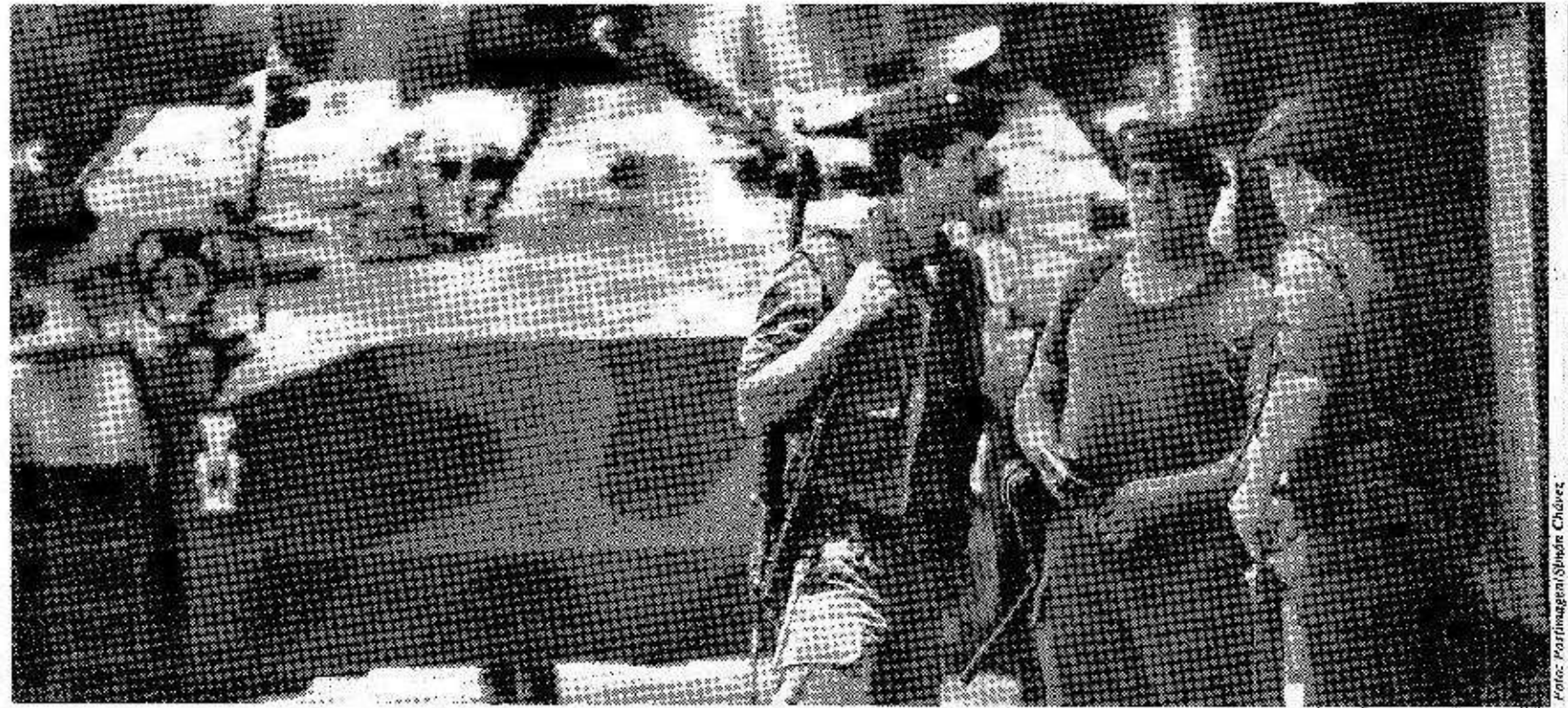
En la furgoneta, llevaban mercadería por un valor de alrededor de seis mil australes, según declararon los heladeros en la denuncia policial.

"Si te vas al poste de la luz, vas a ver que todavía quedan papeles de helados y palitos incrustados por todas partes", agrega el Sr. Blanco.

Su compañero de trabajo, el Sr. Suárez, fue el único que sufrió lesiones: "Salí disparado como diez metros. El Peugeot 404 estaba detrás nuestro y cuando lo agarraron, chocó contra la furgoneta. Me lastimé los brazos, el hombro y las piernas. Y además, perdí los helados y la conservadora, que la tengo que pagar yo. Por suerte, caí para el costado de la vereda, porque si llego a caer para el otro lado, me aplastan a mí también". Hasta ahora, nadie dio ninguna explicación sobre este hecho. Sólo el joven Carlos Costilla, hijo del dueño del Peugeot, pudo escuchar un comentario que venía de uno de los tanques: "A nosotros no nos paran los semáforos..."

Las carcajadas de los rebeldes le hicieron imposible escuchar el resto de la frase. □

© *El Ciudadano*
Daniel Juri



Los sublevados en la puerta del cuartel de Mercedes: ¿No saben cuándo nos rendimos?

MERCEDES

La Incierta Resistencia del Mayor Avete

Escribe Javier Franzé

Alterando apenas las horas de una ciudad de provincia, el último comando sublevado se rindió el viernes último. Los vecinos acaso respiraron con alivio, aunque habían respetado en cierto modo su tenacidad

Si la espera es lo que nutre la aspereza interminable de las horas de provincia, en Mercedes, entre el lunes 5 y el jueves 8, la dilación cotidiana adquirió un cariz aún más desdichado. Porque bien se puede aguardar aquello que tarde o temprano llegará, pero cuando la expectativa se concentra en lo que se sabe que jamás vendrá, todo se transforma en una apuesta al desencanto, en una aridez irremediable.

Así sucedió en aquella ciudad, donde se aguardaba el relevo del rebelde mayor Hugo Avete, finalmente producido el viernes 9 a mediodía con el arribo del general Eugenio Dalton. Avete retenía ilegalmente la jefatura del Regimiento de Infantería Mecanizada 6, General Viamonte (R6), desde el domingo 4.

Hasta el jueves, todo el pueblo sabía que no había misión alguna en camino. Sin embargo, allí estaba Mercedes, inconvertible.

El sábado, a las 16,30, el Concejo Deliberante mercedino, integrado por 8 justicialistas, 8 radicales y 2 ediles del movimiento vecinal, se declara en sesión permanente para repudiar el movimiento rebelde que sacude al país. Luego de la sesión, el presidente del cuerpo, Sr. Obdulio La Plata (PJ), se comunica con el teniente coronel Guillermo Lavella, quien con firmeza le asegura que "todo está normal, yo respondo a mi mando natural, el teniente general José Caridi; el regimiento está en orden, salvo dos que me preguntan demasiado, hacen preguntas sospechosas". Cuatro horas más tarde, Lavella se hallaba prisionero en el casino de oficiales de su regimiento. A las 1,30 del domingo irrumpe en el R6 el mayor Avete procedente de la Escuela de Infantería de Campo de Mayo, por esas horas reducto seineldinista. Ya no hay preguntas sospechosas: quien se interroga ahora cómo le ha podido suceder tal cosa es el teniente coronel Lavella.

Rebelde a los mandos pero leal a la pulcritud protocolar, Avete interrumpe el sueño del intendente, Dr. Julio César Gioscio, a las 2,30 del domingo para comunicarle que ha tomado el R6. Se desconoce si el intendente logró retomar el sueño. Lavella, soportando la peor de las traiciones, la que le han propinado sus camaradas, es liberado a las 6 de la mañana. De vuelta a su casa, caminando, comprende que su sueño, construir un museo histórico del R6, acaba de postergarse.

Conocida la rebelión casera, algunos manifestantes se llegan hasta el arco de entrada del cuartel, donde un tanque y dos carapintadas desafiantes constituyen ya toda una fortificación. "Vino la izquierda, como siempre, a insultar todo el

día a los del regimiento; yo me cuidaba bien de que no se fueran sin pagarme", dice Vicente Calzetta, dueño del bar situado frente al cuartel, al final de la calle 2, bulevar de entrada a la ciudad. "¿Lavella?, y... era un dandy, un nene francés, con decirte que para ir a cargar nafta se ponía las polainas. Sí, era un garca; ahí mismo, dentro del regimiento, tenía caballos de polo", concluye con un dejo de indignada agitación. Desde el mismo domingo, Avete, seguro de que le esperan horas históricas, ordena reforzar las guardias, para lo cual coloca dos tanques en el frente del R6. "Ponen dos tanques porque los otros no andan, qué van a andar si están destartados", dice un quiosquero con desdén. "Sí, algo de repudio hubo—dice el agente policial 5705, guardia del juzgado local—pero no era la gente, estaban los del PC y del MAS", quienes, se infiere, no integran aquella categoría.

El lunes, pese a que el Sr. Avete no se ha entregado, toda la ciudad vuelve a sus tareas. Y el martes, y el miércoles, y el jueves. Por la calle 29, la principal, un auto-altoparlante invita sin descanso a los mercedinos a "comprar en el Palacio del Juguete, donde lo que vale diez lo paga siete". El colectivo urbano 500 continúa paseándose distraído frente al cuartel. Los pasajeros ni miran.

La rebelión del cohete

El miércoles por la noche, un grupo de chicos arrojan al interior del cuartel desde una camioneta, un cohete navideño. Los amotinados se alegran, y la alegría los excita: al instante, cubren todo el terreno, se revuelcan en el piso, vociferan órdenes, protegen el tanque, disparan al aire para escarmentar al "enemigo". Lo hacen tal como lo vieron mil veces en *Combate*. De pronto, en el medio de la confusión, se oye una voz desconsolada: "Paren, paren, no sean sonsos. Nos embromaron, no pasa nada". Todos se quejan por lo bajo, algunos se alivian. Y retoman la rutina del sublevado. "La Policía de la provincia se encargó de calmar los espíritus—nos asegura La Plata—porque nunca falta alguno que provoca incidentes, como los que tiraron el cohete. Esto es muy peligroso. Un acto como ese puede comprometer los destinos mismos de la Nación, fíjese usted."

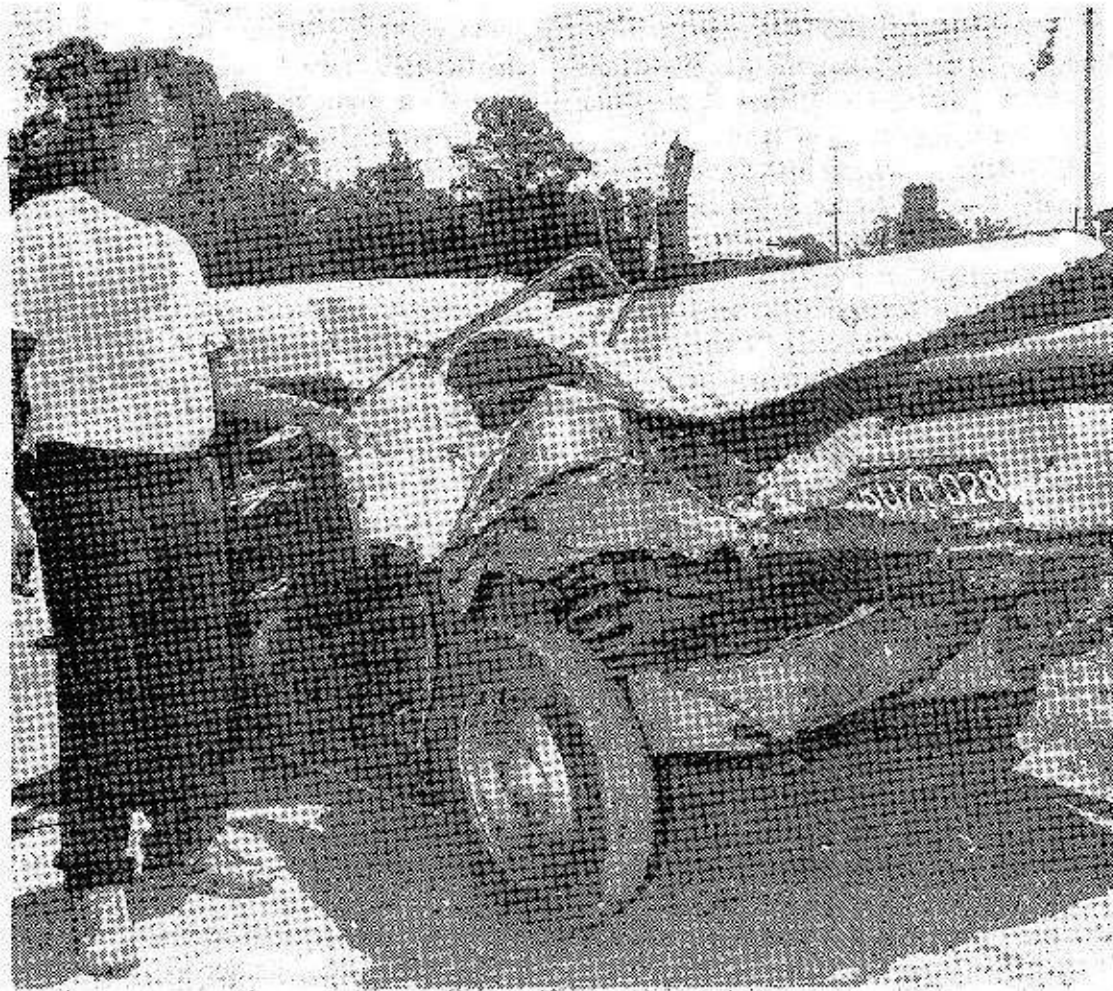
A las 9,45 del jueves, el cronista se acerca al suboficial de custodia del R6. Enjuto, firme, rígido en sus movimientos, parece tener la virtud de tomarse en serio. "Queremos hablar con el mayor Avete", le decimos, "somos de *El Ciudadano*". Nos pide que aguardemos, va al in-

terior del cuartel. Parece preocupado. Se permite interrumpir al mayor Avete, quien dialoga con un cronista de un medio capitalino. "Perdón, mi mayor—le dice luego de cuadrarse—, hay periodistas de *El Ciudadano* que quieren entrevistarlo." El mayor meneja la cabeza con fastidio. Y doblando un clip con fuerza, musita "... esos comunistas... no recibo marxistas". El suboficial vuelve hacia nosotros. "Perdonen, no tenemos nada contra la prensa, pero comprendan que hablar ahora puede desatar una crisis", exagera con beneplácito.

A esa hora, la Intendencia se prepara para un gran acontecimiento: es el aniversario de Gendarmería y el propio intendente descubrirá una placa recordatoria en el interior del edificio comunal. Ya se preparan el cura, el jefe de gendarmería, algunos concejales (es día no laborable y muchos prefirieron dormir por la mañana) y un grupo de funcionarios, que entre sonrisas comentan que el acto no debe empezar hasta que no llegue Avete. "Todo esto parece una de Fellini", dice uno despregando saber. El intendente ya está por dar inicio al acto cuando le avisan de un llamado telefónico. Siempre hay un inoportuno, piensa. Es el mayor Avete, que luego de tres días le avisa que aún "no ha llegado nadie a relevarme ¿Usted no sabe qué pasa? Ayer estuvo Dalton y tampoco sabía nada. Yo comprendo la intranquilidad del pueblo, no vaya a creer", le dice ansioso. "Mire, Avete, yo lo único que le pido es que se vaya. Y discúlpeme que lo deje pero tengo un acto por comenzar", responde ya aburrido el intendente. Avete es hombre de hablar mucho por teléfono.

Por la tarde, un cargamento anónimo llega al R6. Los rebeldes temen lo peor. Tal vez una bomba. Hay que abrirlo con cuidado. La mayoría se aleja, no quiere problemas. Al fin y al cabo, ellos sólo esperan un relevo que quizá nunca llegue. Un par de intrépidos afrontan el único peligro serio que hayan tenido en los últimos días. "Si queremos triunfar, tenemos que estar preparados para todo", piensan. Son tres paquetes. Comienzan a desatarlos con suavidad y precisión, de a poco, meticulosamente. Finalmente, lo logran. Los han abierto sin correr riesgos personales. No era una bomba engañabobos. Cuando observan el contenido, una mucca de distensión se les traza en las caras. Son 300 medialunas y dos cajas de champán, que encima es nacional. "Queremos que abandonemos el regimiento por problemas hepáticos", dice uno desentrañando la conspiración. □

© *El Ciudadano*



Pablo Costilla y su Peugeot después de la hecatombe: Sin auto y sin trabajo

ELECCIONES EN LA UIA

Las Sumas y Restas de la Interna Industrial

Las elecciones presidenciales del 14 de mayo de 1989 condicionan los acuerdos de las diferentes líneas internas de la Unión Industrial Argentina. Hasta el momento, la figura de Gilberto Montagna se perfila como el seguro sucesor de Eduardo de la Fuente

La fiebre de las internas contagia, afortunadamente, todas las estructuras democráticas del país. Diferentes propuestas confrontan por la conducción de partidos políticos, de sindicatos, de entidades empresarias. Y ese internismo, a veces tan combatido, encierra una saludable forma de participación: la elección directa de quienes deberán, al frente de un organismo, conducir su destino.

El doctor Eduardo de la Fuente, nacido en Santa Fe, hijo de padres anarquistas, hoy máximo pope de la Unión Industrial Argentina (entidad que reconoce su primer antecedente en el Club Industrial Argentino creado el 29 de agosto de 1875 durante la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento) dijo no a su reelección.

Su antecesor, el ingeniero y baterista aficionado Roberto Favelevic, titular de la Federación de Industrias Textiles Argentinas, mantuvo el puesto durante dos períodos consecutivos hasta el 30 de abril de 1987.

La nueva elección tiene una fecha precisa: el 10 de abril de 1989. También tiene un candidato el Movimiento Industrial Argentino (MIA): el ingeniero Gilberto Montagna, presidente de la Coordinadora de Industrias de Productos Alimenticios (COPAL), que nuclea a 450 de las 480 industrias formadoras de precios de la Argentina.

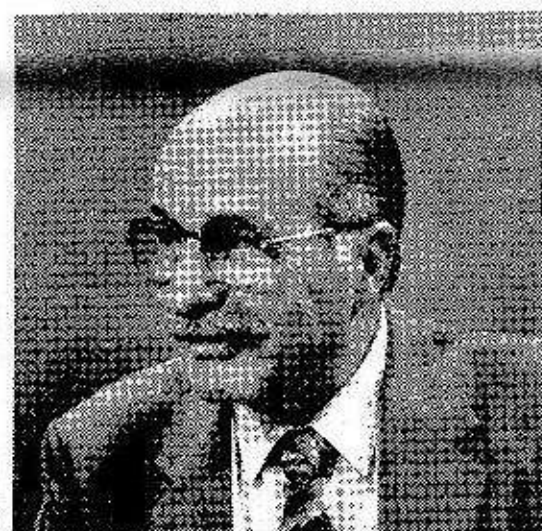
Una sola es la obsesión del Sr. Montagna, propietario de Terrabusi (en el puesto 52 entre las 200 firmas que más venden, con 81 millones de dólares de facturación anual): la formación de una lista única. Y como en toda negociación, los puestos de la lista aceptan cambios, tachaduras y reemplazos. Salvo dos hombres que son número puesto. La primera vicepresidencia es para Favelevic, propietario de la fábrica de sogas y cuerdas *Gotuzo* y la secretaría general es para un tapado que el Sr. Montagna anunciará tras los contactos que hoy se realizan entre bambalinas.

Para el opositor Movimiento Industrial Nacional (MIN), ganarle al MIA no es una tarea imposible. Sin embargo, la presencia del bodeguero salteño y numen del Movimiento Empresario Justicialista, Arnaldo

Etchart, suma y resta votos que eluden quedar estampados tras la figura del candidato presidencial Carlos Menem. La última vez que se enfrentaron dos corrientes —de la Fuente se impuso con lista única— el MIN obtuvo 46 votos contra 54 del MIA. Pero el MIN no atraviesa por su mejor momento. El dueño de las bodegas Etchart (12 millones de dólares de facturación anual), intenta atraer alguna figura relevante de los capitanes de la industria. Otra vez el diablo vuelve a meter la cola. Las internas empresarias, cada vez más teñidas por las elecciones presidenciales de mayo de 1989, dividen a los grandes grupos económicos.

Unos apostaron abiertamente al doctor Eduardo César Angeloz. Cafeteristas y desarrollistas, en cambio, que militan dentro del MIN, también fueron tentados por el Sr. Montagna para una eventual lista de unidad.

Los fantasmas del Plan Primavera se filtran en cada una de las negociaciones. Su éxito potencia la figura del actual vicepresidente de la entidad fabril que jugó todas sus cartas al acuerdo de precios. Su fracaso, alentado desde las filas del empresariado justicialista, puede liquidar las aspiraciones de Montagna y su entorno. Por eso no sorprendió, en los últimos días, el esfuerzo de condena a la actual política económica centrando sus cuestionamientos en las tasas de interés, en la supuesta retracción de la de-



En abril, De la Fuente deja la codiciada presidencia

manda y en un tipo de cambio que desalentaría las exportaciones industriales.

Esta madeja se completa con otros connotados dirigentes empresarios. El desarrollista Claudio Sebastiani, presidente de la comisión de pequeñas y medianas empresas de la Unión Industrial, fue distinguido por el Sr. De la Fuente y designado al frente del Comité de Seguimiento de Precios dirigido por la secretaría de Comercio Interno. El Sr. Sebastiani, de la empresa textil *Giarybat*, integra los equipos del Sr. Montagna. También se comenta, en los pasillos del piso 11 del edificio de la UIA que otro cafeterista, Miguel Saieg, de la constructora *Saico*, es partidario de la lista única. Al Sr. de la Fuente, durante 15 años gerente de la fábrica inglesa de aluminio *Kicasa* y después presidente de la poderosa Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina, se le reprocha su apoyo a las medidas económicas del pasado 3 de agosto. La ola también arrastró al Sr. Montagna.

El ya elegido sucesor de este último en la COPAL, el señor Alberto Álvarez Gaiani, del frigorífico *Abnagro*, explicó a *El Ciudadano* que la alternativa "era apoyar el Plan Primavera o apostar a la renuncia del equipo económico. Optamos por la primera de las alternativas. Cambiar a la conducción económica nos hubiese conducido a una situación similar a la que vive el Perú. Los resultados, en uno y otro caso están a la vista. En nuestro país descendió la inflación y comienza una progresiva recuperación económica".

No obstante, es la elección presidencial la que condiciona, de un modo directo o encubierto, la puja dentro de las corporaciones. Es en este contexto donde la tan resguardada virginidad de la UIA podría quedar expuesta.

En abril próximo, cuando la sociedad debata las propuestas de los candidatos presidenciales, cuando las últimas encuestas reflejen la intención del voto de la mayoría de los argentinos, los máximos jefes de las entidades empresarias del país elegirán la conducción que reemplazará al metalúrgico Eduardo de la Fuente. □

El Ciudadano

CONTRATACIONES EN 1987

DEL ESTADO NACIONAL	LICITACIONES PUBLICAS	DEL DIREC. DE EMP. PUBLICAS
3.23%		1.62%
24.70%	LICITACIONES PRIVADAS	43.13%
26.02%	CONCURSOS DE PRECIOS	33.6%
45.99%	CONTRATACIONES DIRECTA	22.06%

Fuente: Secretaría Legal y Técnica de Presidencia de la Nación

DOB

AHORRO

¿Quién Controla las Compras del Estado?

No se sabe si la economista de las cinco emes, Marta Mercedes Montserrat Mas de Magliano, hoy sin cargo público (la Subsecretaría de Contrataciones, su cartera, fue eliminada para reducir gastos) consiguió, finalmente, mejorar el intrincado tema de las compras estatales. Se sabe que al publicitarlas las volvió transparentes: lo cual implica un ahorro de 400 millones de dólares por año.

Tan sólo un año atrás la mayoría de las aperturas de los sobres con ofertas en las licitaciones públicas eran secretas. Los llamados eran para quienes estaban avisados: se anunciaban en las carteleras de cada organismo.

¿Burlaban la Ley? "Nada impedía este funcionamiento. No existía reglamento en contrario", dijo la señora Magliano a *El Ciudadano*. Tras largo ir y venir, todo se publica ahora en el recientemente privatizado Boletín Oficial (se imprime en la editorial La Ley) y en el que figuran desde la adquisición de alimento balanceado para la facultad de Farmacia de la Universidad Nacional de Rosario, 100 kilos de bronce para la fábrica militar Pilar o una ambulancia para Aerolíneas Argentinas.

También se publican las preadjudicaciones con sus precios. Al Boletín, 88 páginas, aparece los martes, están suscritos los proveedores del Estado.

Por el decreto 826, firmado por el Presidente Raúl Alfonsín y el ministro del Interior, Enrique Nosiglia, que rige desde el 5 de octubre pasado: las empresas y organismos públicos están obligados a informar todas las compras que deseen realizar siempre que superen los 3.000 australes.

Sobre el ring quedan los responsables de no enviar datos fehacientes. La encuesta sobre las contrataciones del Estado que se realizó en 1987 registra gastos por 3.000 millones de dólares. La señora Magliano calcula que la verdadera cifra duplica, al menos, ese monto. No es de extrañar, por lo tanto, que el próximo paso sea multiplicar auditorías.

El grueso de las compras se concentra, con el 34,16 por ciento sobre el total, en las 13 empresas que dependen del Directorio de Empresas Públicas. Las Fuerzas Armadas y de seguridad tienen erogaciones que representan el 21,92 por ciento y las empresas para la producción para la defensa (Fabricaciones Militares, Somisa, entre otras), el 12,47 por ciento. Los canales de televisión y la agencia oficial de noticias Télam absorben el 5 por ciento. Con porcentajes similares figuran los institutos de previsión y la administración central: el 3,18 y el 3,14 por ciento respectivamente. Y en el catálogo de los que compran menos se destacan las cárceles con un magro 0,49 por ciento.

En el mundo de las empresas públicas, YPF es la que más gasta —33,16 por ciento—. Por cierto, es la que más vende. Ocupa el indiscutido primer puesto en el ranking de las 200 firmas líderes con 3.000 millones de dólares facturados en 1987. Con 353 millones de dólares de facturación anual, puesto 13 entre las líderes, sigue Agua y Energía que participa con el

17,45 por ciento del total de las adquisiciones. Ferrocarriles Argentinos, puesto 21, 108 millones de dólares, acapara el 15 por ciento.

Del grueso de las compras, un ínfimo 1,62 por ciento se hace por licitación pública. Por licitación privada se realiza el 43,13 por ciento y otro tanto por concurso de precios (el 33,16 por ciento) y contrataciones directas, el 22,06 por ciento.

Al informatizar las adquisiciones del Estado, con una IBM conectada a la computadora del Correo Central que utiliza el sistema de catalogación universal se resolvieron un conjunto de problemas. El viejo registro de proveedores se transformó en padrón y allí se indica lo que produce cada una de las firmas, los miembros de cada directorio, su estado patrimonial, las contrataciones en las que fue adjudicatario, en las que se desistió de la oferta, el grado de cumplimiento, y, por supuesto, los montos de las compras, entre otras cosas.

La suerte de los proveedores desató polémica a la hora de hacer transparentes las compras públicas. Por un lado, figuraban los partidarios de mantener sin variaciones el listado donde se anotan los que quieren venderle al Estado. Por el otro, figuraba entre ellos el secretario de Gestión Económica, Jorge Gándara, estaban quienes planteaban la creación de un nuevo padrón al que se añade uno de castigados. Por fin, al viejo registro lo sustituyeron el padrón de habilitados y el de sancionados. Supervisa la Contaduría General de la Nación.

En julio pasado se modificaron aspectos de la vigente Ley de Contabilidad. Los cambios se agruparon en el paquete difundido como reglamento de las Contrataciones del Estado. Así, se abrevian los plazos de entrega, 15 días como máximo salvo casos singulares, y se crean garantías —entre el 5 y el 15 por ciento sobre el valor total de la compra de acuerdo al tipo— que deben depositarse previamente. Lo que no es poco.

Por dirigir lo que queda de la desaparecida Subsecretaría de Contrataciones (28 personas especializadas que vigilan los datos que aparecen en la IBM), pujan el subsecretario de la Función Pública Luis Stuhlman y el señor Jorge Gándara.

Aún resta por enviar al Parlamento el proyecto de Ley sobre un nuevo sistema de contrataciones. Algo que no está previsto en estas extraordinarias. En el proyecto, que pertenece al Poder Ejecutivo Nacional, hay una invitación para que adhieran los gobiernos provinciales y entes interestadales como el Mercado Central. Se menciona, además, la designación de un funcionario Contratante —que ya existe en los Estados Unidos— con la responsabilidad del resultado de las compras que realice el Estado. Las compras públicas se llevarían a cabo por licitaciones públicas de precios. Será excepción lo que hoy es regla. Las contrataciones directas registrarán en casos extremos como la necesidad de que algunas adquisiciones sean reservadas. Y todo esto es sólo el principio. □

El Ciudadano

La CGE Contra la Ley de la Selva

Con una situación interna mucho más homogénea y encarrilada, las preocupaciones de la Confederación General Económica (CGE) están orientadas hacia la democratización de la economía, único sector de la vida argentina que, a juicio de esos empresarios, no se ha puesto a tono con la restauración institucional operada a fines de 1983.

La CGE —entidad que agrupa a casi un centenar de federaciones regionales y sectoriales y a más de dos millones de entidades primarias— entiende que la vida política, jurídica y cultural de la Argentina se ha democratizado, pero que no ha ocurrido lo mismo con la economía.

Y así como reclama deudas al Estado y al sector trabajador por esa carencia, admite que el empresariado no está al respecto en una posición ventajosa.

"La mayoría de los empresarios argentinos hemos sufrido las consecuencias económicas del autoritarismo, lo que ha reforzado nuestras convicciones democráticas. Pero también hemos advertido la presencia de poderosos intereses que proclaman su adhesión a la democracia política al mismo tiempo que reivindican una suerte de salvajismo económico capaz de convertir a la sociedad en una selva."

Con semejante definición, el señor Jor-

ge Raúl David, presidente de la CGE, comenzó su discurso al convocar, el 24 de junio último en Resistencia, a la Asamblea Nacional de las Economías Regionales.

El esfuerzo —sin precedente en el gremialismo empresario— incluyó nueve encuentros regionales preparatorios, en cada uno de los cuales se formaron más de 20 comisiones de trabajo.

En ellas se desmenuzó, para cada zona del país, la situación y las perspectivas de la producción primaria, el sector manufacturero, la actividad comercial y de



Las críticas de David al poder económico

servicios, la infraestructura económica de cada uno de esos ramos y otros temas de interés, en general vinculados a alternativas de política económica.

Filosóficamente, la CGE postula un tripede sobre el cual basar el crecimiento: defensa de la producción nacional, acuerdo social y afianzamiento del federalismo.

En el primer caso sostiene que el nivel de complejidad de una estructura productiva, tanto industrial como agropecuaria, depende de la extensión de los encadenamientos hacia atrás de esa estructura, lo que resalta la importancia de vigorizar la producción nacional de bienes de capital e insumos intermedios.

La necesidad de utilizar el acuerdo social como herramienta de entendimiento entre los sectores deviene de ser la argentina una sociedad en la que los sucesivos virajes de política económica han afectado la confianza de los operadores económicos y en la que se registra una creciente polarización de los intereses sectoriales.

En cuanto al último punto, la CGE reivindica la urgencia de replantear los regímenes de promoción regional, para racionalizar el esfuerzo que implica la traslación de industrias hacia el Interior, así como la radicación de nuevos emprendimientos económicos. □

NEGOCIACIONES

Batacazo Contra la Evasión Impositiva

La propuesta girada por la Secretaría de Hacienda incluye cambios en el Impuesto al Valor Agregado, definición de categorías de contribuyentes del IVA y la emisión de un bono nominativo e intransferible para las empresas beneficiadas con la promoción

UNA profunda reforma impositiva, centrada en cambios sobre el Impuesto al Valor Agregado (IVA), fue presentada por la Secretaría de Hacienda al justicialismo con la intención de acorralar la evasión impositiva, pero su transformación en Ley dependerá de una compleja negociación entre la Nación y los gobernadores justicialistas en la cual están involucradas las sanciones del proyecto de Presupuesto Nacional, el de la provincia de Buenos Aires, y la emisión de un bono de salvataje para las provincias.

La propuesta del secretario de Hacienda, doctor Mario Brodersohn, entregada a los gobernadores justicialistas está contenida en un memorando de 15 carillas, sin cuadros estadísticos, y en donde se especifican los alcances de la reforma impulsada por la Nación en cinco puntos. Allí se detallan las características del bono de salvataje, las rebajas en las alícuotas de los impuestos a las Ganancias, Patrimonio Neto, y Capitales, el bono para las empresas promocionadas, y los cambios introducidos en el IVA.

El núcleo de la reforma se concentra en estos dos últimos puntos. Con estas modificaciones propuestas, la Secretaría de Hacienda entiende que la Dirección General Impositiva (DGI) podrá revertir la fuerte evasión que hoy se filtra a través de la promoción y la actual estructura legal del IVA.

¿En qué consisten estas modificaciones?

La reforma al IVA gira sobre tres aspectos centrales: el primero, mediante una reducción general de la actual alícuota en un punto (pasará del 15% al 14%) y extendiendo este gravamen a determinados productos hoy exentos, como alimentos, medicamentos y papel para impresión. Estos últimos pasarán a tributar con una alícuota del 7%. Entre los alimentos que se gravarán se encuentran, como regla general, los que tienen algún tipo de industrialización (pastas elaboradas, embutidos, aceites, o café—la yerba seguirá exenta); en tanto que la norma para aplicar el IVA a los medicamentos será la de considerar sólo los que llevan incorporados como insumos productos de la farmoquímica que ya tributan este impuesto. El papel para impresión (libros) también tendrá un alícuota del 7%.

ya sea de origen nacional o importado, lo que tenderá a beneficiar a la industria editora local.

El segundo aspecto se refiere a la definición de tres categorías de contribuyentes del IVA: uno, hasta 90.000 australes de ventas mensuales que serán exentos (pequeños comercios); otra de 90 a 300 mil australes mensuales que deberán tributar una patente anual establecida en la propuesta en 4.500 australes; y una última, de 300.000 en adelante, a los cuales les alcanzará en forma plena el impuesto del 14% establecido en el proyecto de ley. Adicionalmente, la iniciativa de la Secretaría de Hacienda pretende que la tributación del IVA para esta última franja se efectúe considerando únicamente el monto total de las ventas, sin ningún otro aditamento (por ejemplo, cantidad de personal empleado), con lo cual el círculo de la evasión sería restringido.

La idea de acorralar la evasión se completa con un tercer aspecto referido a la emisión de un bono nominativo e intransferible que recibirán las empresas beneficiadas con los regímenes de promoción. Antes hay que señalar que el sector agropecuario también se verá afectado con las reformas al IVA: el proyecto de la Secretaría de Hacienda deroga el crédito fiscal que hoy disponen los productores agropecuarios para desgravar, a cuenta de sus obligaciones respecto al Impuesto a los Capitales y Ganancias, las compras de equipos (tractores o maquinaria agrícola) o insumos (fertilizantes o plaguicidas) en los cuales deben pagar el IVA, es decir, pasa a considerarlos como consumidores finales.

El núcleo de la reforma, de todas maneras, se ubica en la emisión de un bono que recibirán las empresas promocionadas para pagar sus obligaciones fiscales (deberán canjearlo en la DGI), entregado por el Gobierno Nacional. Este bono afectará a las empresas ya promocionadas y localizadas en gran número en las provincias de San Juan, La Rioja, Catamarca y San Luis.

El bono tendrá las siguientes restricciones: uno, será emitido de acuerdo al cálculo teórico de exención efectuado en el momento de otorgarse la promoción, y por los años que restan de ese beneficio. Por ejemplo, si la promoción es por 15 años y al momento de la sanción de la ley

restan 10 años, afectará a este último lapso; dos, los títulos serán nominativos e intransferibles y tendrán validez fiscal únicamente por el año que corresponde. Esto quiere decir que si la empresa no desgrava el total del cupo asignado en un ejercicio anual no podrá transferir ese beneficio a ninguno de los años siguientes; tres, la producción de la empresa promocionada que exceda a la estimada en el cálculo fiscal no recibirá ningún beneficio y esa producción adicional deberá tributar todos los impuestos que establezca la ley; y cuatro, los títulos serán ajustados por el índice de precios mayoristas nivel general.

De acuerdo a la información suministrada por el señor Brodersohn, el cupo fiscal promocionado hasta el año 2003 es de 10.000 millones de dólares, y por esa cifra deberá ser efectuada la emisión del bono de promoción. El secretario de Hacienda también estima que el ahorro fiscal por la creación de este bono será como piso de 0.3 puntos del Producto Bruto Interno (PBI). Representantes del justicialismo hacen llegar esa cifra a 0.5 puntos del PBI.

A este núcleo de la reforma impositiva se agregan las rebajas en las alícuotas de Ganancias que serían del 6% (mínimo) y del 35% (máximo). Actualmente esos porcentajes son del 10 y del 45 por ciento de Patrimonio Neto, que pasaría al 1.5% el primer año de vigencia de la ley, y al 1% en el segundo (hoy las alícuotas son del 2.5% al 1%); y en Capitales la reducción sería del 0.5 puntos el primer año y otro tanto el segundo (hoy es del 1.5%), hasta quedar en el 0.5%.

De acuerdo con los cálculos de la Secretaría de Hacienda, esta reforma significará un incremento de la recaudación impositiva durante 1989 equivalente a 1.3 puntos del PBI (alrededor de 1.000 millones de dólares).

La propuesta de la Nación también incluye el controvertido bono de salvataje a las provincias por un monto total de 3.000 millones de australes e reintegrable. Las provincias gobernadas por el justicialismo sostienen su postura de reclamar un bono por esa misma suma, pero no reintegrable. En caso contrario el bono solicitado debería ascender a 4.000 millones de australes. □

© El Ciudadano

Tendencias



Las preocupaciones de Bonvecchi

y Fomento (BIRF) y, además, confían en la palanca de Washington para quebrar las reticencias del organismo que preside el francés Michel Camdessus. Las fluidas relaciones del doctor Juan Sourrouille con sus colegas del Tesoro norteamericano y, sobre todo, con el futuro hombre fuerte del Presidente electo, George Bush, el señor James Baker, confirman que el flanco externo del Plan Primavera está virtualmente cerrado y no necesita oxígeno adicional del exterior.

Justicia social

El atraso del tipo de cambio fue la única pero constante obsesión de la élite empresarial convocada la semana pasada por la Unión Argentina de la Construcción bajo el lema: Inversión, prioridad Argentina. La polémica no faltó a la cita.

El presidente de la Unión Industrial Argentina, señor Eduardo de la Fuente, observó una ecuación maligna, dólar bajo, altas tasas de interés y un solo resultado: recesión. Asesor de Carlos Menem, el economista Jorge Domínguez criticó con énfasis el atraso del dólar "que perjudica a los exportadores".

De la liberal Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL) Ricardo López Murphy, ahora asesor del candidato Eduardo Angeloz, advirtió a Domínguez: "Si la consigna es justicia social, cuidado con el tipo de cambio porque un dólar alto es igual a salario bajo". Es los salones dorados del Plaza Hotel abundaron los suspiros. Cuando el comentario obligado era la rebelión de Villa Martelli se produjo la primera gaffe del encuentro. Perteneció a Adalberto Krieger Vasena, ministro de Economía durante la dictadura de Juan Carlos Onganía. Fue al responder si era necesario modificar el régimen de estabilidad de los empleados públicos: "Urge modificar la estabilidad política, perdón, digo la del empleado público".

Dinero fresco

Fueron los más esperados. Tienen la llave del reino de los créditos. Pero Peter Sherer, del Banco Mundial, y Jorge Sakamoto, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), arrojaron un balde de agua fría: nada de fresh money por ahora. El que quiere celeste que traiga los dólares—parte de los 30.000 millones que, de acuerdo a estos organismos, están bien lejos de la Argentina—. Sin dinero para prestar, aún no realizó su reposición de fondos, el BID depende de los pagos que efectúen la Argentina, el Brasil y México. Lejos de ser una solución, el BID es parte del problema.

El Banco Mundial, cuyos créditos de rápido desembolso fueron, según el director de Política Económica, Ramón Dabouza, sinónimo de mayor poder de compra, habló de apoyar las inversiones. Omitió la palabra financiamiento. El problema para que retornen capitales es, de acuerdo a estos organismos, la baja productividad de las inversiones locales. Y cuando es grande la diferencia entre el retorno económico del capital y su retorno financiero los verdes se colocan en inversiones no productivas. ¿Cómo nos ven?, fue el interrogante más repetido. Sherer citó un viejo adagio: "No me pregunten hacia dónde voy, digan a todos que ya estoy en marcha". La Argentina, para el BID y el Banco Mundial, debe acelerar su marcha y en esto los empresarios tienen mucho por hacer. □

Costo de vida

Muchas reflexiones en el equipo económico. ¿Cuánto arrojará el índice de precios al consumidor de este mes? Existen predicciones agoreras: Ámbito Financiero del pasado 9 pronosticó el 9 por ciento. En la Secretaría de Comercio Interior atribuyen a razones de estacionalidad un índice que oscilará entre el 6 por ciento como piso y el 7 como techo.

La papa, con cosecha magra a raíz de heladas y sequías, junto a nuevos productos que aparecen este mes, frutos de carozo, y los que desaparecen, manzanas y peras porque se exportan; provocarán alzas en el rubro frutas y verduras, cuyos precios se pactan libremente en el Mercado Central. Las bebidas no alcohólicas con mayor consumo en el verano y las alcohólicas con elevadas ventas por las fiestas harán lo suyo. Otro tanto ocurrirá con los productos enlatados—arvejas, tomates y duraznos, son algunos— con una incidencia de 6 puntos en el índice que mes a mes, confecciona el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

Si algo crispera al subsecretario de Política de Precios, doctor Carlos Bonvecchi, es el comportamiento del sector de servicios. Médicos, psicólogos, garages, lavaderos y tintorerías robustecen diariamente sus tarifas: "algo que no podemos controlar", según confesó a *El Ciudadano*.

Pero hay otro hecho, además, y son los gastos que originan las vacaciones. Pese a su leve peso en la canasta familiar, arrimarán décimas al índice tan temido. En lo que atañe a las erogaciones por las fiestas de fin de año, un previsor Comité de Seguimiento de Precios autorizó aumentos que ya se realizaron en noviembre pasado "para aliviar el índice de este mes", explicó Alberto Álvarez Gaiani, de la Unión Industrial Argentina. Las vacas figuran esta vez en el cuadro de honor: oferta abundante y bajos precios.

Deuda externa

El equipo económico no muestra signos de ansiedad por cerrar los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI) que permitirían la obtención de un crédito stand by por 1.250 millones de dólares. Esta semana los principales negociadores argentinos abordarán en Washington y Nueva York conversaciones con las autoridades del FMI pero, en realidad, no están apremiados por firmar un nuevo memorando de entendimiento. Los hombres del Ministerio de Economía aseguraron el financiamiento externo necesario a través de los préstamos del Banco Internacional de Reconstrucción



Machinea ratificó la política económica vigente en el seminario de la UAC

COOPERATIVAS

El Entusiasmo de Polino

AUNQUE su mandato duró sólo dos años y fue cumplido hace más de 25 (1960-62), el doctor Héctor Teodoro Polino—maestro mayor de obras, procurador, escribano y abogado, según consta en su *curriculum vitae*— es recordado por buena parte de la sociedad como congejal portero.

Con menos difusión, en cambio, el Sr. Polino es actualmente uno de los tres únicos funcionarios con rango superior a subsecretario que permanece en el mismo cargo desde el comienzo de la gestión presidencial del doctor Raúl Alfonsín, en su caso al frente de la Secretaría de Acción Cooperativa del Ministerio de Economía.

Creada por el decimoquinto decreto suscripto por el Sr. Alfonsín, con fecha 15 de diciembre de 1983, la Secretaría tuvo—y mantiene— la misión de jerarquizar el estímulo estatal brindado hasta entonces por el Instituto Nacional de Acción Cooperativa a una actividad habitualmente escasa de medios para desarrollarse.

El Sr. Polino informa, sin ocultar su satisfacción, que en estos cinco años se constituyeron 3.367 nuevas cooperativas de primer grado y 40 federaciones, lo que representa un crecimiento superior al 80 por ciento con respecto al número de entidades existentes al comienzo de su gestión.

De las nuevas cooperativas de primer grado, 1.069 se dedican a la vivienda y la construcción; 876 son de trabajo; 427, agropecuarias; 315, de servicios públicos; 300, de provisión; 291, de consumo, y 88, de crédito. Asimismo, 34 de las nuevas federaciones son urbanas; las otras seis, agropecuarias.

El secretario se entusiasma al calcular que desde diciembre de 1983 nacieron tres entidades por cada día hábil de gestión y al recordar que hasta entonces existían 4.095 cooperativas de primer grado, 45 federaciones y dos confederaciones. "Nunca antes el país conoció un desarrollo tan acelerado en tan poco

tiempo", exclamó, sin dejar de mencionar que durante los primeros cinco años del último régimen militar se constituyeron 815 nuevas entidades pero se canceló la matrícula a otras 1.615.

Puesto a evaluar su lustro al frente de la Secretaría, el Sr. Polino destaca el desarrollo del cooperativismo escolar como "una nueva herramienta pedagógica que forma a la niñez y a la juventud en la práctica de la solidaridad, del esfuerzo propio y la ayuda mutua".

Apunta el impulso dado a la transferencia de "todas las actividades periféricas de las empresas de servicios públicos del Estado a la actividad cooperativa" y se enorgullece porque "por primera vez en la historia del país" el Poder Ejecutivo envió al Congreso un proyecto de ley para regular la actividad de las cooperativas de trabajo. La iniciativa contiene, según dijo, "conceptos doctrinarios modernos y progresistas, como el de autogestión, el riesgo empresarial y la relación asociativa". □

© El Ciudadano

DESARME

Gorbachov, un Estadista Sorprendente

CON un golpe de efecto espectacular, el Presidente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Mijail Gorbachov, ratificó la decisión de los gobernantes soviéticos de llevar adelante las reformas profundas de la perestroika con las enormes fuerzas productivas que liberaran del aparato militar. Al mismo tiempo, el Sr. Gorbachov confirmó ante el mundo el compromiso soviético de dar por concluida la Guerra Fría y de avanzar en el proceso de desarme y de coexistencia con los Estados Unidos y con el resto de las naciones.

Anuncios de esa magnitud han sido inusuales en el mundo en lo que va del siglo y encontraron un eco generalmente favorable de gobernantes y políticos occidentales. El Presidente norteamericano, Ronald Reagan, se mostró como uno de los más entusiastas con las determinaciones comunicadas por el Sr. Gorbachov durante la visita que realizó a Nueva York en la primera semana de diciembre. Si la URSS renuncia al expansionismo comunista y otros compromisos "veo que podemos crear una familia de naciones para establecer la paz en el mundo."

Aparentemente trabajamos en esa dirección", comentó el anciano gobernante, que dejará el poder en enero próximo.

El estadista soviético causó una enorme sorpresa el 7 de diciembre cuando anunció, en un discurso ante la asamblea general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), su decisión de reducir en medio millón de hombres, alrededor del 20%, a los efectivos totales de las fuerzas armadas de su país. La promesa de Gorbachov especificó que la reducción de tropas incluirá a 50.000 soldados estacionados en los países del Pacto de Varsovia, la alianza militar de la URSS con las naciones de la Europa socialista. El compromiso abarca la eliminación de 10.000 carros de combate, de los cuales 5.000 pertenecen al Pacto de Varsovia, de 8.500 sistemas de artillería y de 800 aviones. Las concesiones del Sr. Gorbachov, como otras que efectuó desde 1985, cuando asumió el poder en la URSS, han sido vistas como insinuaciones para provocar una flexibilidad semejante de los Estados Unidos que permita al gobernante soviético avanzar en las reformas internas y neutralizar la oposición conservadora. Apenas conocidas las iniciativas del secretario del Partido Comunista de la URSS, agencias de noticias internacionales aseguraron desde Moscú que la cúpula militar soviética se había opuesto a la

En busca de fortaleza para afrontar las reformas internas, el líder soviético despertó asombro en el mundo con su iniciativa unilateral de reducción de efectivos y de armamentos convencionales que comprenderá a Europa



Gorbachov trajo signos renovados de coexistencia

reducción de efectivos.

El Sr. Gorbachov incurrió también en el tema de la deuda externa y propuso aplazar hasta en 100 años el pago de los compromisos de los países más pobres del mundo y llegar a la condonación en muchos casos. El líder soviético retomó algunas de las ideas barajadas por gobernantes y políticos de las naciones del Tercer Mundo para reducir el peso de la totalidad de la deuda externa, de 1,2 billones de dólares, sobre las economías de los países en desarrollo. Así, el Presidente de la URSS propuso ofrecer plazos más largos para los reembolsos, reducción de las deudas a los bancos comerciales, garantizar el respaldo de los gobiernos a los arreglos con países del Tercer Mundo para la solución de sus deudas y la formación de una agencia internacional especializada en la adquisición de deudas con descuento.

El señor Gorbachov pasó fugazmente

por Nueva York, donde sostuvo conversaciones con el Sr. Reagan y con el Presidente electo George Bush. El regreso a Moscú fue adelantado y las giras programadas a Cuba y al Reino Unido, suspendidas, debido al violento terremoto que sacudió a la República de Armenia, con elevadas pérdidas de vidas e incalculables daños económicos.

Sin embargo, la aparición del líder soviético en la ONU vino a confirmar el éxito de su política de apertura, que ha superado el aislamiento de la URSS durante décadas. Desde el advenimiento del Sr. Gorbachov, el Gobierno de Moscú a lanzado una ofensiva diplomática de paz tras otra, tanto en el gran frente de confrontación con los Estados Unidos como en los conflictos regionales que involucraban a la potencia socialista. Después del acuerdo alcanzado con el Sr. Reagan para la limitación de misiles de alcance medio, queda pendiente aún la oferta del Sr. Gor-

bachov de una moratoria de ambos países en armas y dispositivos nucleares que interrumpiría la carrera armamentística nuclear y favorecería las conversaciones para limitación de armas.

El Presidente de la URSS no ha ocultado que las reducciones del aparato militar permitirían a su país fortalecer la economía y garantizar el abastecimiento pleno de alimentos y bienes de consumo. El vocero oficial soviético, Vadim Perfiliev, comentó que la reducción de tropas anunciada por el Sr. Gorbachov "afecta a medio millón de jóvenes, a los que tanto se necesita en muchas industrias de todo el país, teniendo en cuenta el creciente número de empleos; aparte de los fondos militares que se ahorrarán".

Las decisiones unilaterales del secretario del PCUS fueron recibidas con aprobación unánime de los gobernantes occidentales y también de la Organización del

Atlántico Norte (OTAN), la alianza de los Estados Unidos con las naciones de Europa Occidental. La OTAN respondió con una iniciativa de reducción del 50% del total de las armas en Europa, acompañadas de medidas estrictas de verificación para asegurar la transparencia y la confianza entre los dos bloques. La alianza occidental se vio obligada a una respuesta inmediata para impedir que la propuesta del Sr. Gorbachov quedara flotando sola en el ambiente internacional con todo su efecto propagandístico. Sin embargo, ningún observador pudo dejar de reconocer el impacto causado por los anuncios del estadista soviético en la ONU y por sus apariciones en Nueva York, donde deslumbró a la opinión pública norteamericana.

Los analistas militares evaluaron que el elemento más significativo de la decisión del Sr. Gorbachov es el que se refiere a la retirada y desmantelamiento de seis divisiones de carros de combate de la República Democrática Alemana, Checoslovaquia y Hungría. James Thomson, vicepresidente de la Rand Corporation, una empresa ligada a la industria militar norteamericana, se declaró sorprendido por la determinación soviética de retirar de Europa Oriental aproximadamente la mitad de sus blindados. John D. Steinbruner, un experto del Instituto Brookings, estimó que la decisión representa "un intento serio" del Sr. Gorbachov por alcanzar un equilibrio convencional más estable.

El líder soviético había advertido anteriormente que su país se proponía adoptar un dispositivo militar de carácter defensivo y eliminar todo rasgo agresivo del sistema bélico. El ministro italiano de Asuntos Exteriores, señor Giulio Andreotti, corroboró que los audaces anuncios del Sr. Gorbachov confirman el camino iniciado por la URSS hacia el desarme y envían una señal de propósitos de continuidad al nuevo gobierno norteamericano del Sr. Bush.

Los anuncios del Sr. Gorbachov han sido parangonados por la prensa norteamericana con las grandes decisiones de política internacional adoptadas en este siglo. Al mismo tiempo, los elogios llovían sobre la persona del líder soviético, que ciertamente conquistó a los estadounidenses con su estilo franco que le ha ganado el respaldo externo necesario para afrontar los grandes obstáculos internos al proceso de reformas. □

© El Ciudadano

DESDE el 15 de noviembre, con el compromiso asumido en Argel de crear el Estado Nacional Palestino, el presidente de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), señor Yasser Arafat, ha venido sorteando obstáculos desparramados por los Estados Unidos e Israel, las partes más desconfiadas ante el giro que han tomado los acontecimientos en el Oriente Medio.

El Gobierno de Washington, que desde el primer momento sospechó de las reales intenciones de la resolución de Argel, negó la visa para que el líder palestino llegara a Nueva York, donde se proponían hablar ante la asamblea general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Jerusalén, en tanto, reclamaba mayores seguridades de la profesión de fe pacifista del Sr. Arafat.

Lejos de desanimarse, el jefe de la OLP recuperó la ofensiva apremiado por las presiones internas de la organización palestina. El Sr. Arafat había conseguido en Argel el voto mayoritario del Consejo Nacional Palestino (CNP), una especie de Parlamento en el exilio, con un gran esfuerzo de convicción para atraer el apoyo del Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), la fracción interna orientada por el doctor George Habbash.

Pero el idilio entre el FPLP y Al Fatah, el grupo del Sr. Arafat, duró pocas semanas. La fractura quedó en evidencia en los territorios ocupados cuando los militantes del FPLP, apoyados por Hamas, la organización de los fundamentalistas islámicos, desoyeron los llamados del Comité Nacional del Levantamiento, vinculado a Al Fatah, para que la población de

ORIENTE MEDIO

Extremistas al Acecho del Nuevo Estado Palestino

El nacimiento de la nación proclamado por la OLP quedó condicionado por las presiones de los fundamentalistas islámicos y de los halcones israelíes

los territorios ocupados ignorara el aniversario de la aprobación en la ONU de la resolución 181 que declaró en 1947, el 29 de noviembre, la partición de Palestina en dos estados, uno judío y otro árabe. Los fundamentalistas de Hamas llamaron a la huelga y el desencuentro terminó con incidentes entre Al Fatah y los grupos islámicos extremistas que ya controlan buena parte de la revuelta en Cisjordania y Gaza.

La posición del Sr. Arafat se consolidó, paradójicamente, por la decisión de los Estados Unidos de negarle la visa de ingreso. El secretario del Estado norteamericano, señor George Shultz, apareció como el responsable directo del veto. El Sr. Shultz ha presentado la acción diplomática como una cuestión de principios en la lucha contra el terrorismo.

En la reunión de Argel, el CNP ratificó la declaración aprobada en El Cairo, en noviembre de 1985, en la que la OLP renunciaba expresamente al terrorismo

Sin embargo, el Sr. Shultz sostiene que desde entonces, dos grupos ligados a Al Fatah, la organización Hawari y la denominada Fuerza 17, se han hecho responsables de 30 actos de terrorismo. El secretario del Estado también observó que la OLP mantiene en su comisión ejecutiva al señor Abul Abbas, famoso por ser el autor del secuestro y desvío de la nave de turismo italiana *Achille Lauro* y del asesinato de un pasajero norteamericano, un anciano judío paralítico.

Para colmo, el Sr. Arafat apareció abrazado cordialmente con el Sr. Abbas en imágenes transmitidas por la televisión desde Argel a los Estados Unidos. Con esos antecedentes y aunque el ex secretario del Estado Henri Kissinger había aprobado en 1974 que el Sr. Arafat hablara ante la ONU, el Sr. Shultz se mantuvo firme, aun ante las críticas de quienes le reprochaban que no había sido tan puntilloso en otros casos de terrorismo, como el sonado de Irangate.

Como convidados de piedra en este asunto quedaron el Presidente electo George Bush y el secretario del Estado designado, James Baker. "El Sr. Bush no ha sido consultado", dijo la oficina de prensa del futuro mandatario. "Lémos la noticia en los diarios, no sabemos nada y estamos sorprendidos", agregaron los asistentes del Sr. Bush.

La inflexibilidad del Sr. Shultz unificó a los países árabes en torno del líder de la OLP y enfrió las relaciones de Washington con los gobiernos más pronorteamericanos de Egipto, Jordania e Irak. En otro plano, el debate en la ONU, que por mayoría abrumadora decidió trasladar las sesiones de la asamblea a la sede de Ginebra, donde el Sr. Arafat podía hablar, fortaleció las posiciones de los palestinos.

El presidente de la OLP completó la maniobra diplomática con una jugada sorpresiva desarrollada en Suecia, que lo recibió con rango de Jefe del Estado. En presencia del Primer Ministro sueco, se-

ñor Invar Carlsson, el Sr. Arafat sostuvo en Estocolmo una reunión con cinco personalidades judías norteamericanas.

En una declaración final, el dirigente árabe reconoció explícitamente la existencia del Estado de Israel y renunció al terrorismo. Los ciudadanos norteamericanos que asistieron al encuentro aprobaron la declaración de independencia palestina en Argel y opinaron que con las ratificaciones de Arafat quedaba despejado el camino para la iniciación de un diálogo abierto entre el Gobierno de los Estados Unidos y la OLP.

En los últimos episodios de la crisis del Oriente Medio, el Sr. Arafat tuvo a su favor que sus dos eventuales interlocutores, los Estados Unidos e Israel, estuvieron ocupados en el cambio de guardia. En Washington, las decisiones del Sr. Shultz comprometieron los primeros pasos del Gobierno que iniciará el 20 de enero el Sr. Bush. En Jerusalén, la aplazada formación del gobierno forzó respuestas apresuradas de los líderes del Likud, señor Yitzhak Shamir, y del laborismo, señor Simon Peres, los dos partidos mayoritarios, e impidió la búsqueda de nuevos ángulos de negociación. Por el contrario, la prensa europea evaluó que el veto del Sr. Shultz y la indefinición del poder en Jerusalén podían alentar a los halcones israelíes y a los partidarios de una política de represión sin límites en los territorios ocupados. Como prueba del peligro citó que algunos representantes políticos de los colonos hebreos, en la región cisjordana de Hebron, anunciaron la constitución de un Consejo Libre de Judea, en respuesta a la proclamación del Estado palestino. □

© El Ciudadano

MONTREAL no deparó sorpresas. Con la presencia de 40 ministros y 1.800 expertos, la ronda Uruguay del Tratado General de Aranceles y Comercio (GATT) aplazó hasta el próximo mes de abril la solución de los problemas agrícolas. Pero este virtual fracaso en el principal tema de debate era esperado entre los países miembros del GATT. Las transacciones agrícolas, fundamentales para la Argentina, quedaron diferidas.

La ronda Uruguay comenzó en setiembre de 1986 en Punta del Este, e incluía el tema agrícola. Antes de esta, las rondas más importantes fueron la de Dillon en 1956, Kennedy en 1967 y Tokio en 1979, por el número de aranceles y tarifas que fueron eliminados. La ronda actual es la octava y se centra en temas no arancelarios: inversiones, servicios y subsidios agrícolas. Bajo el lema *Ayudar al mundo a crecer*, la ronda tiene 14 grupos de trabajo en temas específicos.

A partir del comienzo de las deliberaciones de la ronda Uruguay, las baterías apuntaron a la búsqueda de la liberalización del comercio internacional.

Los subsidios que aplican la Comunidad Económica Europea y los Estados Unidos provocaron una baja en los precios de las *commodities*, que descendieron a niveles similares a los de la crisis del año 30. Se trata de un método bárbaro para los exportadores del *Grupo Cairns*, 14 países que no aplican subsidios a sus ventas de granos, entre los que se destacan Canadá, Australia, Nueva Zelanda, la Argentina, el Uruguay y el Brasil.

Los Estados Unidos, que, vía subsidios, prácticamente regalan buena parte de su maíz, proponen la eliminación total, el ansiado subsidio cero, pero, recién en el año 2000. Europa presentó un cronograma: la reducción será gradual, a partir de 1984 —el año en que se llegó al máximo nivel—, tomado como base. ¿Cuál es la mejor opción? "El subsidio cero es una ilusión. Mejor pájaro en mano y elegir el congelamiento gradual", dijo a *El Ciudadano* la investigadora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y consultora del Banco Mundial, Diana Tussie.

Están quienes pretenden anudar la discusión agrícola con otra no menos enmarañada, la que fija las reglas de juego para el comercio de los servicios, y en la que bajar las barreras de protección es la consigna. Por las dudas, la Argentina presentó un *paper* en el que señala que no tiene



El director general del GATT, Arthur Dunkel, conversa con el ministro uruguayo Ricardo Zerbino

COMERCIO MUNDIAL

Tarjeta Roja para el Tercer Mundo

Se mantienen las divergencias entre los Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea por los subsidios a las exportaciones del agro

problemas, siempre que exista un trato diferencial para los países en desarrollo. Pero el tema agrícola, de enorme especificidad, se trata, en rigor, de manera independiente. La discusión del sector servicios está polarizada entre el Brasil y la India —con el predominio de grandes grupos en el área de la química y electrónica—, partidarios de la protección, y los Estados Unidos, de abandonarla.

Designado por Cancillería, el embajador Leopoldo Tettamanti, dilecto colaborador del ex secretario de Industria y Comercio Exterior, el justicialista Roberto Lavagna, y elegido por el Ministerio de Economía, el actual secretario de Planificación, Bernardo Grinspun, son los negociadores locales que están convencidos de que los Estados Unidos, que no pueden financiar su déficit fiscal, y Europa,

con un nivel colosal de subsidios, no seguirán ayudando, con el mismo empeño, a sus agricultores.

Hasta la década del 80 el GATT no mostró preocupación por las políticas de subsidios a la exportación aplicadas por los países industrializados. La preocupación es reciente, justo cuando el sistema financiero internacional obstaculiza la expansión ordenada del comercio mundial.

"Sencillamente porque las transacciones están expuestas a las variaciones de las paridades cambiarias", añadió Tussie.

Como dato, el movimiento anual de capitales alcanza a los 50 billones de dólares, mientras el volumen necesario para financiar el comercio y la inversión apenas roza los 3 billones: el caudal de divisas comerciadas en dos semanas equivale al valor anual del comercio internacional.

Para muchos el GATT es una máquina gastada que puede funcionar aún en la selva del comercio mundial donde, según el jefe de la División de América Latina y el Caribe del Banco Mundial, Peter Scherer; no importa vender bien o mal, lo verdaderamente importante es ganar.

Acuerdos en suspenso

Restan aún dos años para culminar la actual ronda de negociaciones. Los más altos funcionarios del GATT volverán a reunirse a comienzos de abril de 1989, en Ginebra, para examinar la posibilidad de acuerdos en todos los temas postergados. Mientras tanto, se espera que los países realicen consultas y contactos para allanar el camino que permita soluciones a los asuntos diferidos.

La posición argentina, defendida por el secretario de Planificación, doctor Bernardo Grinspun, fue apoyada por el Brasil, Chile, Colombia, Hungría, el Uruguay y Nueva Zelanda. "Si ellos no dan su acuerdo para la agricultura, nosotros no damos el nuestro para otros sectores", dijo el Sr. Grinspun.

Pero el riesgo planteado hasta abril próximo se centra en el estallido de una nueva guerra de subsidios a la exportación entre los Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea con las naturales y destructivas consecuencias para las exportaciones agrícolas de otros países.

En síntesis, se registraron avances importantes (ver recuadro), pero el tema central de debate quedó postergado por cuatro meses. □ *El Ciudadano*

Qué es el GATT

EN el mes de octubre de 1947, dos años después de la finalización de la guerra, 23 países, en su mayoría desarrollados, fundaron el Tratado General de Aranceles y Comercio (GATT), que entró en vigor un año después. Hoy lo integran 104 países y su función es fijar las reglas del comercio. Pero, en verdad, el GATT supervisa los acuerdos multilaterales en materia de aranceles en las que unos y otros realizan concesiones mutuas en materia de impuestos a la importación.

Arthur Dunkel, un suizo de 56 años, es su actual director. Elegido en 1980, su mandato termina en 1990, coincidiendo con el fin de la ronda Uruguay —en la que se revisan todos los convenios vigentes—.

Con su cuartel en Ginebra, el GATT está compuesto por 96 países signatarios y otros 28 que participan en sus reuniones y que, en conjunto, representan el 80 por ciento del comercio mundial.

China y la Unión Soviética participan como observadores en sus reuniones y se asociarán al organismo como ya lo hicieron otros países socialistas: Checoslovaquia, Cuba, Hungría y Polonia.

En sus 41 años de existencia, el GATT realizó siete ruedas de negociación para ampliar o actualizar sus acuerdos. En su catálogo de logros figura el haber disminuido las barreras que protegían a los países industrializados del 40 por ciento promedio en 1948 al 7 por ciento actual. Sinónimo de economías más desprotegidas que reaccionaron, no obstante, con el uso de mecanismos antidumping para evitar que penetren productos a precios de regalo. A este mérito del GATT se atribuye, en parte, el dinámico crecimiento de las exportaciones de los países asiáticos —entre 1980 y 1987, el 54 por ciento de las ventas de Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong, fueron a los Estados Unidos.

El GATT no cuenta con un sistema coercitivo para hacer cumplir las normas que adoptan los países.

Sirve como código de conducta en un momento en que el comercio mundial enfrenta varios escollos: los problemas de la deuda externa, las rápidas fluctuaciones de los tipos de cambio y el déficit de su socio principal, los Estados Unidos.

Avances en la Ronda

CON el tema agrícola prorrogado hasta abril próximo, el catálogo de soluciones a las que se arribó en Montreal no fue dilatado: los aranceles de importación de buena parte de los productos serán reducidos un 30 por ciento, pero como contrapartida se aumentarán barreras de protección.

El intercambio de servicios será, gradualmente, liberalizado. Esta medida, prioridad de los países altamente industrializados en búsqueda de nuevos mercados, estará compensada por "algún tipo de protección" en los países en vía de desarrollo, que aún no se especificó.

La práctica comercial de los Estados Unidos, Japón y los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) será rigurosamente vigilada, y se revisará cada dos años.

Los más pobres exhiben sólo un logro: los países desarrollados rebajarán las tarifas que aplican a las exportaciones de productos tropicales: café, caucho y bananas.

Se selló un acuerdo en el controvertido tema de la propiedad intelectual que involucra a las patentes, derechos reservados y marcas registradas que, a la Argentina, el Brasil y México, con industrias farmacéuticas desarrolladas y un sistema que privilegia los procesos para llegar al producto final, puede acarrearles sanciones comerciales. No obstante, quienes dependen de las exportaciones agrícolas ataron su aprobación a la solución de los temas agropecuarios.

En este tipo de eventos, los Estados Unidos nunca dejan de presentar varios proyectos al mismo tiempo: lograron el *okay* para aplicar sanciones comerciales fuera del GATT. □ *El Ciudadano*

Para entender el futuro, desde el hoy. Para entender el hoy, desde el futuro



Colección **El Ciudadano**

y tendrá, para siempre, un testigo clave para entender a esta Argentina.

Muy pronto, cajas para su colección de El Ciudadano.



jugueteterias

El Duende Azul

FLORIDA 625 - Tel. 322-5236
FLORIDA esq. CORRIENTES - Tel. 394-2288
Avda. SANTA FE esq. PARANA - Tel. 41-7474
Avda. SANTA FE 1355 - Tel. 42-2835 - BS. AIRES

Bandejas Portables - Portaequipajes - Tubos de aire acondicionado - Embudos - Misiles - Chapas litográficas - Cacerolas - Carburadores - Explosivos - Papeles aluminio - Barras para tornería - Sartenes - Tanques cisterna - Granallas - Coladores - Panquequeras - Contravidrios - Moldes para repostería - Pisos antideslizantes - Tapas abre-fácil - Disipadores de calor - Cafeteras - Faros - Envases para alfajores

TODO ESTO ES ALUMINIO.



Parasoles - Tapas para botellas - Vajilla - Pistones - Líneas de alta tensión - Barriles para cerveza - Persianas - Tapas para envases - Baterías de cocina - Cajas de dirección - Aviones - Cables - Tarros para leche - Frontes integrales - Sobres para medicamentos - Quemadores de gas - Tapas de distribución - Pasta para pinturas - Rotoras - Bandejas para alimentos - Chapa cañaleta - Envases flexibles - Artículos electrodomésticos - Múltiples de admisión - Bulones - Carcazas de motores - Incubadoras para aves - Cielorrasos - Blisters - Evaporadores para heladeras - Cajas de velocidad - Remaches - Casquillos para lámparas - Caños para riego - Puertas - Pomos para dentífricos - Pájaros de silla y sillones - Bombas de agua - Medidores de gas - Carcazas de iluminación - Ventanas - Pomos para riego - Agujas para tejer - Tambores de freno - Accesorios para tuberías - Capacitores - Ventiladores - Aerosoles - Rejillas de heladeras - Ruedas - Banderolas - Envoltonos de golosinas - Cubetas - Furgones - Barandas - Papel para cigarrillos - Pinzas para el cabello - Carrocerías - Balcones - Etiquetas - Cables relámpago - Tanques - Cortinas de enrollar - Cápsulas para botellas - Ojalillos para zapatillas - Casas rodantes - Divisores de oficinas - Bandejas descartables - Antenas para TV - Motores - Serramientos - Armazones de raquetas - Mástiles de barcos - Mamparas para baños - Artículos de camping - Bagnetas - Toldos - Juguetes - Cospes - Escaleras - Pasamanos - Bancos - Andamios - Señales - Herrajes - Raquetas para tenis - Reposeras - Pavas - Molduras - Volantes - Silos - Billetes de lotería - Bandejas Portables - Portaequipajes - Tubos de aire acondicionado - Embudos - Misiles - Chapas litográficas - Cacerolas - Carburadores - Explosivos - Papeles aluminio - Barras para tornería - Sartenes - Tanques cisterna - Granallas - Coladores - Panquequeras - Contravidrios - Moldes para repostería - Pisos antideslizantes - Tapas abre-fácil - Disipadores de calor - Cafeteras - Faros - Envases para alfajores

BRASIL

El PMDB y la Derecha en Busca de un Candidato

Las elecciones municipales del 15 de noviembre no sólo significaron el ascenso de la izquierda, sino que dejaron a la derecha fragmentada y sin ningún líder capaz de contrarrestar a Brizola y a Lula Da Silva

El Presidente José Sarney desató una tormenta política cuando la semana pasada afirmó que la victoria de la izquierda, en los comicios municipales del pasado 15 de noviembre, conduciría al Brasil "hacia el totalitarismo".

El primero en reaccionar fue el presidente de la Cámara de Diputados y jefe del gobernante Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), Ulysses Guimarães, quien calificó las afirmaciones del mandatario como una "precipitación". El Sr. Guimarães, posible candidato presidencial del PMDB para las elecciones de 1989, había sido el mayor perjudicado por los comicios municipales y ya estaba en franco proceso de alejamiento del Gobierno.

El ministro de Aeronáutica, brigadier Octavio Moreira Lima, descreyó de las profecías del Sr. Sarney porque, dijo, si triunfa la izquierda en 1989 "tendrá que encuadrarse dentro de las reglas constitucionales". Opinó que "lo fundamental en el Brasil es la consolidación cada vez mayor de las instituciones".

Los dos triunfadores de la hora, el dirigente sindical y líder del Partido Trabalhista (PT), Luis Ignacio Lula Da Silva, y el jefe del Partido Democrático de los Trabajadores (PDT), Leonel Brizola, respondieron con rapidez al Sr. Sarney. El primero entendió que el mandatario intentaba "convulsionar el proceso de sucesión" presidencial, y el Sr. Brizola sospechó que el Presidente pretendía "reavivar prejuicios y fantasmas".

En cambio, el presidente de la Federación de Industrias del Estado de San Pablo (FIESP), Mario Amato, amigo personal del Sr. Sarney, justificó al Presidente indicando que padecía un fuerte impacto emocional por la reciente muerte de un sobrino.

"El Presidente estaba conmovido emocionalmente y naturalmente cargó las tintas", explicó.

El propio Sr. Sarney se encargó más tarde de atenuar la polémica, señalando que sólo había querido "dar un mensaje" a las fuerzas de centro y de derecha para que no multiplicaran sus candidatos presidenciales, lo que favorecería a la izquierda.

El brusco cambio

El vendaval de declaraciones que estalló tras la primera afirmación del Sr. Sarney no hizo más que sacar a la luz pública la crisis que soporta el PMDB desde que se conocieron los resultados de los comicios del 15 de noviembre.



El Presidente Sarney agitó antiguos fantasmas pero obtuvo un débil eco

El PMDB perdió el monopolio electoral, que mantenía desde los comicios de 1986, y fue derrotado en 18 de las 22 capitales de los estados gobernados por el partido, ganando en pequeños estados nordestinos, donde se concentra el electorado más tradicional y conservador del país.

La izquierda, representada por el PT y el PDT, arrasó en las grandes ciudades como San Pablo y Río de Janeiro.

El Partido Social Demócrata Brasileño (PSDB), formado por disidentes de izquierda del PMDB, sólo ganó en Bello Horizonte y en Macapá, capitales de Minas Gerais y de Amapá, mostrando que el electorado prefirió las opciones más radicales.

El principal beneficiario de la victoria de la izquierda pareció ser el Sr. Brizola, colocado en primer lugar en las encuestas sobre los posibles sucesores del Sr. Sarney. Pero cobró fuerza también la candidatura del Sr. Lula Da Silva.

Pero las elecciones del 15 de noviembre no sólo significaron el ascenso de la izquierda y la derrota del centro, sino que provocaron otros fenómenos sin precedentes en el país: dejaron a la derecha fragmentada y sin ningún líder capaz de contrarrestar a la izquierda.

En el primer momento las alternativas más viables para unir a la derecha parecieron ser el presentador de televisión Silvio Santos —una personalidad sin trayectoria política anterior, pero muy

bien situada en las encuestas de opinión— y el ex Presidente Janio Quadros.

No fue casualidad que, el mismo día de la votación, el Sr. Quadros se apresurara a expresar que estaba nuevamente "dispuesto al sacrificio" si se produjeran circunstancias excepcionales, o sea, según explicó, una "conmoción nacional, con riesgo para la democracia."

Futuro incierto

El cambio de las simpatías electorales alarmó al ministro del Ejército, general Leônidas Pires Gonçalves, quien, según el diario *Jornal do Brasil*, profetizó que "vamos hacia un proceso de radicalización". El ministro también observó como imprudente la tentativa de algunos políticos de lisonjear a los victoriosos de los últimos comicios, porque muchos de ellos, que hoy estimulan posturas radicales, "serían las primeras víctimas."

El reacomodamiento de las fuerzas es visible principalmente dentro del gobernante PMDB. El Sr. Guimarães —considerado el héroe de la nueva Constitución— vio de improviso cómo se esfumaban sus esperanzas de ser el sucesor del Sr. Sarney o, por lo menos, el candidato del PMDB para las elecciones.

Hasta hace pocos días, el Sr. Guimarães y sus seguidores parecían dispuestos a romper con el Gobierno del Sr. Sarney y lanzarse al rescate de la tradicional imagen de oposición que el PMDB acuñó durante 20 años de dictadura militar. Pero luego temió que esa actitud pudiera ser peligrosa y entendida como oportunista.

La ruptura, entonces, se cambió por un "alejamiento". El Sr. Guimarães hizo trascender a la prensa la versión de que no sustituiría al Presidente en ocasión de su viaje a Buenos Aires.

El Sr. Guimarães acabó asumiendo interinamente la Presidencia de la República, pero el gesto sirvió para mostrar la "frialdad" existente entre el PMDB y el Gobierno.

Mientras tanto, cobra fuerza la candidatura del Sr. Mario Covas, quien en 1986 fue electo senador con más de ocho millones de votos y recientemente se desvinculó del PMDB para fundar el PSDB.

Para muchos, el Sr. Covas sería el único candidato capaz de aglutinar el centro y de atraer votos de la izquierda para enfrentar con posibilidades de éxito al Sr. Brizola. Quienes opinan así, entienden que la derecha ya no tiene cabida en el Brasil y que el PMDB debe buscar a sus candidatos en campos más cercanos a los de sus adversarios. □ *El Ciudadano*

Transiciones

Tragedia

Un devastador terremoto asoló a la República Soviética de Armenia y provocó más de 50.000 muertos. El movimiento sísmico tuvo una intensidad superior al máximo con que cuenta la escala Mercalli para medir este tipo de fenómenos, 12 grados. Leninakán, la segunda ciudad de Armenia, quedó destruida en un 80 por ciento. Otras localidades directamente desaparecieron. En todo el mundo se organizaron servicios de asistencia para colaborar con las víctimas de la tragedia. En Buenos Aires, las donaciones de ropas, medicamentos y alimentos no percederos pueden entregarse en la calle Armenia 1353.

Postergación

Del recital de Amnesty realizado en el estadio de River Plate que Canal 9 debió irradiar el pasado sábado. La teleemisora, cuyo titular es el Sr. Alejandro Romay, informó que el video se emitirá el próximo sábado a las 22 hs. y que las causas de la postergación son ajenas a la responsabilidad del canal.

Renuncia

De Raúl Rolando Romero Feris, ministro de Hacienda y Finanzas de Corrientes, a su cargo. Por discrepancias con el gobernador de la provincia, Ricardo Leconte. El jueves 8.



"No me levante el dedo", parece decirle el ministro de Trabajo, Ideler Tonelli al secretario general de la CGT, Saúl Ubaldini. Fue el martes 6, durante la reunión del Consejo del Salario que debía establecer el haber mínimo. Ese día no hubo acuerdo, y como Ubaldini viajó a Europa, el Consejo recién se reunirá a fines de esta semana

De Luis Brunati, ministro de Gobierno de Buenos Aires, a su cargo. Oficialmente se informó que la dimisión se debió a la necesidad de dedicarse a la campaña electoral (Brunati es candidato a diputado), aunque también trascendió que el ex ministro tuvo desinteligencias con el gobernador de la provincia, Antonio Cafiero. Como reemplazante fue designado Carlos Álvarez (40), diputado nacional, quien asumió el lunes 12.

Distinciones

A José Carlos Gallardo, poeta, le dieron *La Neurona de Oro* como reconocimiento a su labor. La distinción fue entregada en la Galería de Arte del *Café Tortoni*, en la *Tertulia de Vera Váldor*, que se realiza con el auspicio del Centro de Difusión Cultural *Cibeles*. El martes 6.

TEA, Taller-Escuela-Agencia, entregó los *Premios Estimulo 88* a jóvenes periodistas que se destacaron

y el principio de solución se logró al día siguiente.

Están "patilludos"

Los maestros y profesores de la provincia de La Rioja iniciaron una marcha hacia Buenos Aires que denominan "De la dignidad y recuperación del servicio educativo", ante el grave y prolongado conflicto que mantienen con las autoridades de ese estado. El gobernador Carlos Saúl Menem no sólo desconoció las demandas, sino que además como única respuesta atribuyó a Rogelio de Leonardi, secretario general del gremio, "motivaciones políticas por ser dirigente comunista". Durante la marcha los maestros realizarán actos en las localidades que recorran para "dar a conocer al país la situación en que viven los docentes riojanos". También exigirán a la CGT regional una declaración sobre la situación y la actitud *macartista* del Sr. Menem.

La Constitución y el Taparrabos

El economista Alberto Alves, de 47 años, sólo consiguió encontrar una cocinera para su residencia en Lago Sul, región norte de la ciudad de Brasilia, después de que la nueva Constitución brasileña fue promulgada. Cansado de anunciar en los avisos clasificados de los diarios su interés por una cocinera sin retiro, el Sr. Alves resolvió incluir en el anuncio la frase "todo dentro de la nueva Constitución". Llovieron las llamadas telefónicas.

Maria da Paixão Leopoldina, de 29 años, quien obtuvo el empleo en la casa del Sr. Alves, abandonó su trabajo anterior donde ganaba el doble del salario y afirmó que "lo más importante" es saber que se respetarán sus derechos.

La nueva Constitución, que entró en vigencia el pasado 5 de octubre, se ha convertido desde entonces en la niña bo-

nita de los brasileños. Todos la consultan y se rigen por ella hasta para los acontecimientos sociales.

Irán Velasco Nascimento, un juez federal de Belén, fue denunciado por la "práctica de racismo en ejercicio de su función", tras haberse negado a presidir una audiencia con el cacique caipó Cubel, porque éste sólo llevaba puestos un taparrabos y un tocado de plumas.

"La práctica del racismo es un crimen imprescriptible de acuerdo con la nueva Constitución", sentenció el abogado José Carlos Castro.

El Sr. Cubel se había presentado al juzgado para ser procesado por un "crimen cometido en el exterior". El abogado Castro advirtió, también, que "el cacique Cubel no cometió ningún crimen al pedir que el Banco Mundial no liberase recursos para la construcción de una usina hidroeléctrica, porque quedarían sus

tierras inundadas. Este es un derecho establecido en la nueva Constitución".

El texto de la nueva carta constitucional está provocando algunos dolores de cabeza, al cambiar normas establecidas durante demasiado tiempo. La Federación de Industrias del Estado de San Pablo (FIESP) recomendó a las empresas que no reconozcan ninguno de los derechos de los trabajadores fijados en la nueva Constitución, antes de concluir los estudios sobre este asunto. "Es muy complicado interpretar cómo se otorga la licencia de maternidad, licencia de paternidad, vacaciones y otras cuestiones", alertó la FIESP.

Pero el abogado Idibal Piveta, de 57 años, no tuvo tantas complicaciones. Fue el primero en obtener y leer la ficha con sus datos personales, guardada en un organismo de seguridad, tal como lo establece la nueva Constitución. □



Alrededor de 20.000 personas participaron en total de las 24 horas que duró la Octava Marcha de la Resistencia, convocada por las Madres de Plaza de Mayo y otros nueve organismos de derechos humanos. La consigna fue oponerse a cualquier tipo de amnistía

Pacho
O'Donnell
contra los
Intelectuales

Pág. 19

El Ciudadano

Buenos Aires, 13 de diciembre de 1988

Larvada
Entrevista
a Julián
Ríos

Pág. 22

CULTURA y conciencia de la cultura van unidas. La conciencia de una cultura requiere la identificación del vehículo de dicha cultura, un compromiso frontal con una forma de vida dada y la convicción de que tal forma de vida es superior a otras. Todas esas condiciones se agrupan, por ejemplo, en los análisis que generalmente se hacen de la cultura griega: el núcleo del helenismo fue Grecia, los textos que leían eran de Homero y otros clásicos griegos y se consideraba bárbaros a los que no hacían gimnasia desnudos. En forma similar, para aquellos que lo pretenden, el centro de la cultura europea es Europa. Pero, después, ¿cuándo se habla de cultura europea? ¿Quiénes son los que hablan? ¿Y en qué sentido hablan?

Recién en el siglo XVIII cobra forma una identidad específicamente europea. También es en esa época que los esquemas de la modernidad asumen su forma definitiva. El siglo XVIII se caracteriza por transformaciones específicas de la vida social y por una imaginación política que terminará en la fusión —reforzándose mutuamente— que llevará, finalmente, a un punto sin retorno. Lo que designa el concepto de Europa o de Occidente, es precisamente esta dinámica sociopolítica o esta "institución imaginaria de la significación social", o esta conciencia histórica, o esta forma de discurso radicalmente nuevo (poco importa los paradigmas que se utilicen, se trata de lo mismo).

El nuevo mundo

Es la modernidad, la creación de la misma Europa, lo que creó Europa y esto no debe mirarse únicamente como una paradoja. La identidad europea no es natural, en el sentido en que se puede hablar de identidad griega, romana o judía. Al referirnos a Europa y su historia no podemos, en verdad, hablar de un "ab urbe condita". Europa, el personaje mitológico que le da nombre al continente, era griego. Los habitantes del continente se identificaron como cristianos y, durante mucho tiempo, como cristianos católicos (universales). Jerusalén, donde vivió y murió el Mesías, es tan su *urbs* como Roma, centro de la cristiandad. Políticamente, se sienten herederos del imperio romano. Mientras tuvieron un idioma común, se trató de la lengua latina; y cuando las clases cultas dejaron de hablar latín, los europeos dejaron de tener una *lingua franca*.

Los siglos XVI y XVII no estuvieron marcados ni por la unificación ni por una integración que recibiera el nombre de Europa. No estuvieron marcados por la supervivencia de una humanidad universalizante sino por el surgimiento y rápida instauración de una diversificación, de una diferenciación. La cristiandad única se vio sustituida por numerosas religiones cristianas. Empezaron a formarse las naciones. Las guerras nacionales y religiosas diezmaron y dividieron la región. Se descubrieron nuevos continentes y gentes. Se experimentó con nuevas políticas económicas e instituciones políticas diferentes.

Al parecer, fue precisamente este pluralismo, o esta diversidad de experiencias y estilos de vida, lo que desencadenó la asociación de las últimas en un movimiento único que llamamos "modernidad". "Moderno" pasó a ser, efectivamente, el denominador común de lo múltiple (...)

La identidad europea —o identidad de Occidente— fue puesta en evidencia por una no-entidad: el espíritu europeo ha imaginado, proyectado y también creado a la humanidad, al igual que otras nociones universales como el arte o la cultura. Si la humanidad es una, cada uno vive en una cultura (de un tipo particular), crea un arte (de un tipo particular). Sin embargo —y eso permanece en el núcleo de la adquisición de la identidad europea— el arte y la cultura de Europa no son simplemente un arte y una cultura entre otras sino el arte y la cultura supremas, aque-



Max Beckmann. La noche, 1918-1919

¿El Epílogo de Europa?

Escribe Agnes Heller

Discípula de Georg Lukács, la destacada socióloga húngara reflexiona aquí sobre el destino de la cultura occidental. En estos días, con el sello de Editorial Grijalbo, se distribuye en el país *Más allá de la justicia*, su último libro

llas que, de hecho, ocupan el lugar más importante dentro del cuerno de la abundancia de las artes y las culturas (aun cuando el reconocimiento de las realizaciones de los demás siempre ha formado parte integrante de la identidad europea). El mito de Occidente y Oriente no es la yuxtaposición de la civilización y la barbarie sino de dos civilizaciones. La identidad cultural europea (occidental) también se ha manifestado tanto etnocéntrica como anti-etnocéntrica (fue ella, Europa, quien inventó ambos términos), como absolutista y relativista, como progresista e historicista.

Así es que la tradición europea, occidental, fue creada retrospectivamente. Las catedrales medievales, las ciudades del Renacimiento, los oratorios sagrados y los sonetos profanos fueron codificados y colocados uno al lado del otro como

manifestaciones de una entidad llamada "Europa" u "Occidente". La historia ha sido relatada como la historia del mundo y pasó a ser un relato totalizador en el cual el último capítulo termina siendo la historia de Europa, la supuesta "nueva era". El triunfo de Hegel consiste en haber inventado el argumento más plausible: la historia del mundo será una sucesión de hechos durante el transcurso de los cuales cada cultura hará su contribución a la evolución para, a continuación, desaparecer y dejar su lugar a otra, realizándose, dicho transcurso, en una sola dirección: la que implica una progresión hacia la libertad. La cultura moderna será la consecución de la libertad para todos: será el punto culminante y el resultado final de la historia del mundo.

Sin embargo, el argumento de Hegel no es totalmente evolucionista. El progreso

siempre conlleva pérdidas; los viejos valores han desaparecido y el heroísmo de otras épocas hoy ya no existe. Pero dado que el progreso se mide por la razón y la libertad y que la cultura europea occidental es la más racional y la más libre de todas, es inútil comparar las pérdidas con los beneficios: lo que se perdió carece de importancia.

No obstante, Europa no vivió en paz con su identidad sino pasado un siglo y, pese a ciertas tendencias opositoras, el siglo XIX fue, en conjunto, el siglo de la cultura europea. La modernidad —alias Occidente, alias Europa— tenía entonces confianza en ella. Lo que se denomina la "cultura europea" se desarrolla principalmente durante el período comprendido entre las guerras napoleónicas y el inicio de la Primera Guerra Mundial. Y el espíritu europeo, que había creado un

cuadro sociocultural y político nuevo sin precedentes, da lugar de agotamiento luego de una labor muy amplia.

Así, el siglo XX se inaugura con el relato de la decadencia de Occidente. Los europeos, en número cada vez mayor, comienzan a ver su cultura como la civilización de una nueva barbarie. Todas las grandes promesas del siglo XVIII, el progreso del conocimiento, de la tecnología y de la libertad, se ven ahora como otras tantas fuentes de peligro, como otras tantas manifestaciones de la decadencia. Los sistemas totalitarios que surgen de la cultura occidental parecen corroborar los diagnósticos más sombríos (...)

El espíritu europeo que creó la modernidad, la desarrolló hasta un punto sin retorno. El proyecto estuvo, esencialmente, orientado hacia el futuro y, a partir de ahí, el imaginario social se volcó, también, hacia el futuro. El credo fundamental pasa a ser el credo del progreso. Y parece no tener límites. A la imagen del progreso ilimitado se añade una imagen de acumulación. Dado que no todos los tipos de sabiduría y de experiencias son acumulativos: la imaginación europea se orienta hacia aquellos que sí lo son, como las ciencias naturales y la tecnología. La imaginación tecnológica (es decir, la búsqueda de un *know-how* y la búsqueda de un objetivo acumulativo) es, indudablemente, uno de los fundamentos de la civilización moderna.

Procesos de acumulación

Pero, como lo destacó George Collingwood con mucha perspicacia, la experiencia en materia de gobierno también puede ser acumulativa. Los hombres y mujeres modernos comenzaron a poner en práctica formas enteramente nuevas de poder y de conducción de los asuntos públicos. Hizo falta un tiempo notablemente escaso para instituir las formas innovadoras del poder político como la monarquía constitucional, la democracia liberal, la democracia totalitaria (jacobinismo), el totalitarismo puro y simple y el sinnúmero aplastante de sus variantes. Los estados modernos se hallan desprovistos de raíces orgánicas. Son el producto de un tipo de gobierno y de procesos de aprendizaje al servicio de una mentalidad centrada en la solución de los problemas, pase lo que pase. Desde la época en que los griegos inventaron la ciudad-Estado, la polis, nunca se había dedicado tanta energía e ingenio a crear instituciones que rigieran la coexistencia y la cooperación de los hombres (...)

La imaginación occidental o europea ha sido una fuerza universalizante de fuerte predominio. El etnocentrismo y el anti-etnocentrismo, esos dos hermanos gemelos de una tradición occidental efímera, no surgen como simples contradicciones o como tendencias opuestas. El universalismo europeo, el argumento absolutista, se revela como un proyecto realista, porque engloba a todas las naciones del mundo en un universo que se moderniza. Al mismo tiempo, el relativismo también se ha convertido en una actitud realista: se ha comprobado que, a veces, el proyecto moderno no ejerce el menor impacto sobre algunas tradiciones culturales concretas y que puede estar ligado a cualquier cultura. En última instancia, todas las culturas pueden asemejarse porque, si ninguna es capaz de resistir la fuerza triunfal de la acumulación, cada una puede permanecer sin cambios mientras participa del proceso de acumulación.

El fantasma acumulativo, la visión del horizonte desmesurado de un mundo ilimitado penetra en el pensamiento, la creatividad y los requerimientos de occidente, por todos sus poros. Cada día hay que crear algo nuevo; la producción de ayer no se adapta al hoy. Pero la rapidez con que pasan las formas artísticas no tiene nada de natural. Este fenómeno es,

más que nada, el resultado de la intrusión de una mentalidad volcada a solucionar problemas (tecnológicos, en su mayoría) en los dominios del arte; mentalidad que lleva a que, una vez que se resuelven los problemas, se alcen otros nuevos, listos para ser resueltos. Sin embargo, el último



Max Beckmann. El liberado, 1937

“No se puede sepultar a la modernidad porque no ha muerto. Es imposible enterrar a Europa porque no ha existido jamás”

producto no es más bello ni más significativo que el precedente. Simplemente, el precedente ha pasado a ser inaceptable y se asienta, por lo tanto, en ese museo al que se denomina “Europa”.

Es el carácter no repetitivo del estilo —y no el carácter inimitable de la obra— lo que se adscribe a la actitud acumulativa. Pero, si bien en los dominios de la tecnología, su campo de aplicación, las formas y las posibles variantes de los nuevos inventos no se agotan, en los de la imaginación artística o filosófica (aquello que Hegel llamó “el espíritu absoluto”) las formas pueden, perfectamente, desgastarse. La experiencia de los sentidos es el límite antropológico que reduce la cantidad de posibles formas de placer sensual aportados por el arte y la belleza. Si la búsqueda se desboca, se llega fácilmente a los límites de la experiencia artística. Es justamente esta la razón por la cual en música, la técnica dodecafonía demostró ser un callejón sin salida. La visión de la novedad perpetua debía retornar a lo antiguo, lo más antiguo, el otro y el extranjero para poder hacer frente a ese dilema. Hace falta dilapidar los tesoros de todas las culturas de la tierra para llevar a cabo un simulacro de acumulación. Este telón de fondo permite comprender el gusto actual por las citas y las imitaciones. Porque el término “citas” carece de sentido a menos que se lo considere la novedad y que la preponderancia que se le otorga a las formas siempre nuevas de resolver los problemas en el campo del arte pase a ser una actitud normal.

La filosofía está sometida a un proceso parecido de huida hacia adelante, porque es el género que da sentido, el género del pensamiento especulativo y no el del saber acumulativo. Y, cuando se traspasan los límites del género, se observa la destrucción en vez de la progresión. Pero, no hace falta decirlo, la visión acumulativa ejerce un impacto distinto sobre los diferentes tipos de arte. Cuantos más problemas realmente técnicos hay en un género, más fecunda puede ser la visión acumulativa, y viceversa.

¿Museos para una mitología?

Collingwood fue el primero que descartó la preocupación por averiguar si éramos progresistas o decadentes, considerándola. Efectivamente, la conclusión está en función de los criterios subjetivos en

cuanto a progresión y regresión. Si se mide el progreso de acuerdo con las normas de la acumulación, no cabe la menor duda de que en Europa ha habido un avance a largo plazo. Europa occidental y Europa central son, inquestionablemente, más ricas de lo que fueron y, lo que es aún más importante, el reparto de la riqueza se ha vuelto más equitativo. El Estado social, creado por la social democracia, ha ampliado nuestra visión de acumulación de manera que incluye el nivel de vida dentro de la evaluación que se hace: asimismo, un determinado grado de pobreza se percibe como un fenómeno social intolerable. Exceptuando algunos lugares de Europa oriental o central, las democracias liberales de diversas clases, aun cuando algunas son todavía jóvenes y frágiles, han comenzado a enraizarse. Como es altamente improbable que las democracias liberales entren en guerra, Europa occidental, Europa meridional y Europa oriental parecen estar a salvo de conflictos nacionales que pudiesen engendrar destrucción y una nueva barbarie. Los clásicos antagonismos nacionales se han aplacado y es posible cierto grado de cooperación entre los países.

Fuera de los dominios de la tecnología, en Europa no existe ningún proyecto social centrado en el futuro. Europa ha dejado de ser el sitio donde se elaboran las ideas grandiosas que tienen que ver con un futuro mejor en la esfera política, social, o de cualquier tipo. Se juzga indeseable la Redención y se ridiculiza el progreso sociopolítico. La vieja Europa se asemeja a un cadáver cuyos cabellos y uñas —la riqueza y el saber acumulativo— siguen creciendo mientras todo lo demás ha muerto. Por supuesto, sería absurdo pretender que no se hace buena filosofía o que no se crean muchas obras de arte importantes. Aun cuando hoy en día la que produce la literatura más interesante es la pretendida periferia y no la antigua Europa considerada como el centro, la hegemonía europea en este aspecto continúa sin rivales. Pero las naciones europeas se dedican, más que nada, a preservar el pasado y cultivar las tradiciones. Se reconstruyen las viejas ciudades, se restauran los castillos antiguos, se exhiben objetos del pasado, se vuelven a publicar libros arcaicos: los europeos caminan en puntas de pie por sus ciudades, como si estuvieran en un museo, *porque son museos*.

Lo más grave es que este pasado cargado de significados que se desenterra, se restaura, se reconstruye y se rehabilita sin cesar en la actualidad, dista mucho de ser el pasado de Europa. No olvidemos que Europa, como entidad ideal, se creó en el siglo XVIII; pero ocurre que, llevados por el frenesí, los coleccionistas se remontan a una época muy anterior. Lo que hoy se redescubre no son las raíces comunes de la modernidad —invención europea— ni tampoco las reliquias de las naciones modernas sino, más bien, algo que se encuentra enterrado a mayor profundidad en el tiempo. No se buscan las raíces del árbol europeo, porque jamás han existido raíces semejantes y los europeos modernos se han dado cuenta hoy de que una cultura europea proyectada en

Agnes Heller

La obra de Agnes Heller, discípula predilecta de Georg Lukacs, empezó a conocerse en castellano con la aparición en 1973 de sus Hipótesis para una teoría marxista de los valores (*Grijalbo*). Luego hubo una pausa hasta 1977, fecha en que se publicó Sociología de la vida cotidiana (*Península*) y, a partir de entonces, puede decirse que comenzó el diluvio.

Tras la edición en 1984 de su Crítica de la Ilustración (*Península*), en 1985 aparecieron en España dos obras conjuntas de Heller con su actual marido, Ferenc Feher: Sobre el pacifismo (*Pablo Iglesias*) y Anatomía de la izquierda occidental (*Península*). Más recientemente, fueron publicados Dialéctica de las formas (*Península*) y Más allá de la justicia (*Grijalbo*), su último libro, que se distribuye en estos días en la Argentina.

Hasta 1980, momento en que se edita Para cambiar la vida (*Crítica*), una entrevista con el italiano Ferdinando Adornato, Heller era considerada por los eurocomunistas como una correligionaria a la que su formación con Lukacs situaba

en un pasado lejano fue un mito del siglo XIX. Quizá sea el momento de pronunciar una oración fúnebre.

¿Qué muerto? ¿Qué sepulturero?

Pero antes de prepararse para la oración fúnebre, hay que saber qué es lo que se va a enterrar y quién es el enterrador.

Hagamos una recapitulación de la mitología que Europa se ha forjado. Un día, un continente joven, Europa, toma el relevo del Imperio Romano —que había desaparecido— y crea su propia cultura. Del tronco de esta cultura —que resultará ser la más importante de toda la historia— saldrán diferentes ramas. Gobernando el mundo, ella lo civiliza e imprime su propia imagen en las otras naciones, tribus y continentes. Creada por Europa, esta visión es, evidentemente, mucho más que una simple mitología. En tanto los hombres o las mujeres la crean, contará con la aureola de la verdad. Y es en la medida en que nos consideremos adscritos a esta historia que deberemos prepararnos para pronunciar la oración fúnebre. La Europa poderosa, adalid del mundo, ha dejado de existir; la Europa fuente de inspiración de todas las grandes culturas, ha quedado vaciada de su substancia. ¿Qué descansa en paz!

Pero se puede contar una historia totalmente distinta y, si se sostiene, no hay que enterrar. Porque la entidad que parecía yacer en su lecho de muerte no se ha extinguido: nunca vivió. Lo que nos aprestamos a enterrar tiene un nombre distinto. Se trata de la modernidad. La cultura europea es la modernidad y la modernidad no ha muerto, está muy viva, nos guste o no. El mundo entero se dedica hoy a aprender aquello que Europa ha practicado con tanto éxito desde hace un siglo: la puesta en marcha de mecanismos ideológicos y la manipulación de las masas en pro del interés nacional mediante la vía indirecta de los slogans universalistas. En forma simultánea, aprenden una verdad que es el reverso de la medalla, es decir, que las ideas no son palabras vacías y que se las puede aplicar en contra de los dirigentes, del mismo modo como los dirigentes las aplican contra aquellos a quienes oprimen. Jamás una cultura se difundió tan rápidamente, jamás fue asumida como propia con tanta facilidad por otras culturas, como en el caso de la cultura europea, por la sencilla razón de que se trata de una cultura sin cultura.

La modernidad, que es la cultura europea por excelencia, no está dispuesta a que la entierren. Ha terminado por instalarse cómodamente en la propia Europa, a través de una división funcional del trabajo, una sociedad estratificada que des-



Max Beckmann. Retrato de la familia George, 1935

en el campo marxista, pero que se había visto forzada a la disidencia por sus convicciones en favor de una democracia socialista. La entrevista con Adornato reveló, en cambio, con cierta brusquedad

cansa sobre intereses conflictivos pero, también, sin clases, un Estado capaz de volverse corporatista siendo más democrático de lo que nunca lo fue. El sentimiento de muerte de la modernidad que impregna este estado de cosas deriva de que la modernidad ya ha desarrollado sus categorías. Todavía está en movimiento, pero no sobrepasa sus límites. La dinámica de expansión de Europa hace una pausa porque ahora se plantea un nuevo cuadro y aún no se perfila ningún cuadro más nuevo en el horizonte. Algunos europeos llaman a esta situación la “poshistoria”. Pero no es un término apropiado. La Europa contemporánea se ubica dentro de esta historia solamente en la medida en que se tome la mitología de la identidad europea por dinero en efectivo, en que se comparta la convicción de que la modernidad fue el punto más alto que se puede alcanzar y el apogeo de la larga historia de la entidad Europa. Al situarnos dentro de esta historia, nos hallamos, también, en la poshistoria. Pero, aún queda una versión diferente de las cosas.

No se puede enterrar a la modernidad si no ha muerto; digamos, antes, que ella simplemente definió sus propios límites. Es imposible enterrar a Europa, a la cultura europea, a la tradición europea, porque no han existido jamás. No se enterra a los héroes mitológicos o a los semidioses. Retomemos sucintamente la historia, en esta otra versión. Un día, en este minúsculo continente, hubo una cultura cristiana que encubría muchas otras; asimismo, esta cultura englobaba toda clase de tribus, gentes, lenguas y formas de vida. Europa tenía cuatro características. La primera, era la división del poder (entre el Papa y el Emperador). La segunda, la igualdad de la gravitación cultural de las distintas culturas que existían bajo la misma tutela, de manera que ninguna podía absorber a las demás. La tercera, la acumulación de una gran diversidad en un espacio relativamente pequeño. Y, por último, la cuarta, era la supervivencia, dentro de estas culturas, de la polis, la ciudad-Estado. No nos corresponde hacer aquí el relato de cómo la feliz coincidencia de estos factores diversos conforma el colorido mosaico de las culturas europeas premodernas y como, juntas, darán origen a las más altas realizaciones, dentro de determinados géneros artísticos.

El sueño europeo

Es difícil determinar cuándo una obra del teatro histórico llega a su fin y cuándo se inicia otra. ¿El célebre 18 de Brumario es un epílogo o un prólogo? Todo depende de la historia que se quiera contar. La Europa occidental contemporánea parece ser el sitio donde la acción dramática más importante ha terminado. La modernidad ha sido creada, ha sufrido convulsiones y ahora parece haberse inmobilizado. Pese a todo, la poshistoria sigue siendo un término equivocado, porque designa a la historia con la *irrupción* de un discurso nuevo, de un tipo de imaginación radicalmente nuevo.

Pero, para citar a Thomas S. Kuhn en

que era —o había llegado a ser— más bien una socialista democrática que una eurocomunista.

Heller denuncia el mito del Tercer Mundo como un ejemplo de masoquismo colectivo, que ni siquiera es capaz de fundamentar acciones eficaces para combatir el subdesarrollo. Su argumento fundamental es que Occidente no es una consigna de la propaganda capitalista, sino un valor, una realidad ideal en la que cristaliza la promesa emancipadora de la Ilustración y el único terreno en el que puede arraigar verdaderamente el socialismo democrático.

Entre sus principales obras, se encuentran Aristóteles y el mundo antiguo (*Península*), El hombre del Renacimiento (*Península*), Teoría de la historia (*Fontamara*), Teoría de los sentimientos (*Fontamara*) e Instinto, agresividad y carácter (*Península*). En colaboración con Ferenc Feher, pueden citarse Análisis de la revolución húngara (*Hacer*) y dos trabajos inéditos en castellano: La dictadura sobre las necesidades y La gran república.

forma aproximada, una historia semejante es “revolucionaria” y no la historia normal. Ahora bien, la historia normal es, también historia: no hay que confundir el avance más lento con la detención. Las civilizaciones antiguas han durado entre ochocientos y dos mil años. Seamos prudentes: la irrupción revolucionaria del si-



Max Beckmann. Carnaval, 1920

“No se puede escribir el prólogo de un sueño. Pero quienes comparten el sueño europeo tampoco podrían concebir un epílogo”

glo XIX, el siglo europeo, nos ha dado un sentido falso de la temporalidad. El epílogo no está necesariamente ligado al drama: una epopeya puede ser la continuación.

Puede ser que el pueblo europeo sea tan viejo, pero Europa es joven aún. La cultura europea todavía conserva la posibilidad de desarrollarse. Por primera vez en la historia del continente, las naciones de Europa —todavía con la exclusión de la Unión Soviética y sus satélites— no siguen en guerra, no emprenden conquistas ni buscan la expansión de sus territorios. La tradición del Otro ha dejado de resultarles repulsiva y ha pasado a ser atractiva. Aparecen movimientos comunes. Los intercambios culturales siguen siendo superficiales, pero es posible que, en forma progresiva, lleguen a estratos más profundos. Aquello que aquí hemos designado como una “nueva cultura europea” posible, no implica una fusión de las culturas, donde las pérdidas superarían a las ganancias, sino, más bien, una nueva cultura tutelar laica dentro de cuyo marco pueden prosperar las culturas locales y nacionales. Una nueva cultura europea auténtica no conlleva, necesariamente, la “promesa de la felicidad”, ni implica el nacimiento de un nuevo Shakespeare o de un nuevo Mozart. Ni los esfuerzos, ni el ingenio, ni la voluntad de los seres humanos pueden armar la constelación favorable que requiere la aparición de un genio, ese “favorito de la naturaleza” al decir de Kant. Pero lo que promete un nuevo cuadro europeo es el surgir de la virtud cívica, del gusto, de la educación de los sentidos, de la civilidad, de la urbanidad, de la alegría, de la nobleza, de formas de vida que lleven el sello de la dignidad y la sensibilidad cara a cara con la naturaleza, salvaguardada o creada por el hombre, así como de la poesía, la música, el teatro, la pintura, la piedad, la cultura erótica y muchas otras cosas más. Y además, lo que aquí afirmamos a propósito de la cultura europea, se aplica a todo nuevo entorno cultural que pudiese formarse.

No se puede escribir el prólogo de un sueño: un sueño es demasiado subjetivo para ser reducido a un género. Pero quienes, sin embargo, comparten el sueño europeo no podrían concebir un epílogo. Todavía es posible que ese sueño se vuelva realidad. □ □ □

El Ciudadano
Traducción: Carlos M. Graves D.

DEBATE

La Soberbia Intelectual

Pacho O'Donnell

En el número pasado de *El Ciudadano*, se publicó un debate sobre los escritores frente a las elecciones, del que participaron Beatriz Sarlo, Ramón Plaza, Nicolás Casullo y León Rozitchner. Esta es la respuesta del ex Secretario de Cultura de la Capital Federal y actual candidato a diputado por la UCR



La difícil relación entre el intelectual argentino y la política nace de un malentendido esencial: dar por sentado que todo intelectual, por el simple hecho de serlo (¿qué es ser "intelectual"? ¿es acaso más que un oficio particular?) está habilitado como integrante del ámbito político. Lo que no queda claro es por qué sus derechos en ese sentido son mayores a los de un cirujano cardiovascular o a los de un periodista. Peor aún: estoy convencido de que devenir un auténtico intelectual implica un distanciamiento grave de una eficiente capacidad de analizar, comprender y actuar en nuestra realidad social. La consecuencia de esto es el aislamiento incurable de la mayoría de nuestros intelectuales, alardeando de sabiduría en cenáculos estrechísimos y sin peso colectivo. No valen las referencias constantes a Walsh, Urondo o Conti, porque el destino heroico de estos no les fue marcado por su condición de intelectuales sino, por el contrario, por su inmersión en el mundo de la política. Imposible imaginarlos engrosando hoy esa corte de mujeres y hombres que aún alimentan la esperanza de que un "saber" particular o un "inteligente" juego de palabras pueda incidir en ese orden concreto de salarios, transportes, uniformes o antibióticos.

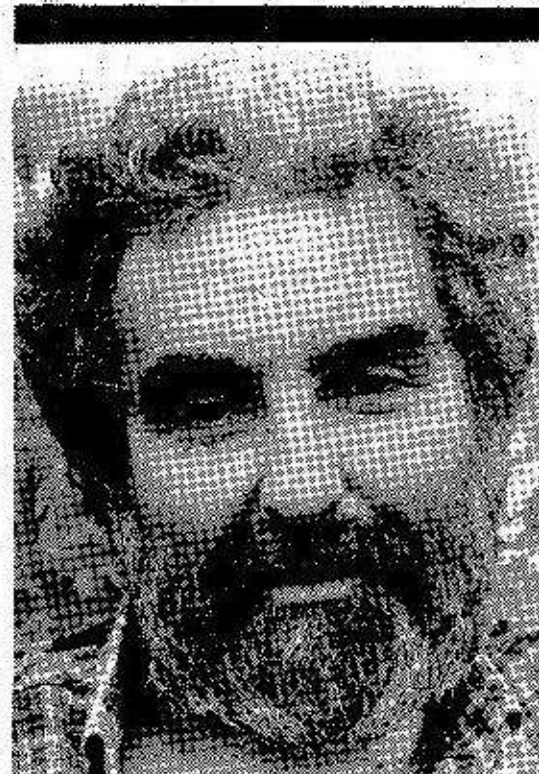
Personalmente me he propuesto transitar el farragoso trecho que media entre "lo intelectual" y "lo político" (lamentablemente no puedo vangloriarme de mis virtudes como intelectual ni como político). Tanto es así que integro la lista de diputados metropolitanos por mi partido en un modesto quinto puesto como dirigente de uno de los sectores de la UCR capitalina. Y no como "premio" a mi condición de hombre de la cultura. (A propósito: mi gestión como funcionario terminó de convencerme de que lo cultural existe sólo como máscara de lo social —máscara habitualmente estafadora— y de que, para ser un auténtico "hombre de la cultura", antes es necesario ser un hombre de la política.)

Hernández Arregui definía a nuestra progresía intelectual como "liberales de izquierda". Maravillosa descripción de quien pagó el precio de no ser jamás reivindicado por nuestra intelectualidad como una de nuestras más lamentables víctimas de la dictadura del Proceso; aunque el pretexto sea que un infarto no es lo mismo que una Itaka... Lo que Hernández Arregui esclarece así es que lo que homogeneiza a algunos de nuestros intelectuales con Alsogaray es que ambos

piensan y "comprenden" nuestra Argentina (y con la misma soberbia) desde esquemas válidos para los países centralistas, países exportadores de capitales y ojivas atómicas, pero, también, como suprema consolidadora de su poderío, de ideología. Y nuestro progresismo intelectual es, mal que nos pese, una ideología reaccionaria porque no sirve para modificar la realidad, aunque esa sea, con innegable honestidad, su intención. Y dicho "liberalismo de izquierda" puede ser, en cambio, muy eficiente para la conservación y perpetuación del *statu quo* porque se disfraza de "revolucionarismo" convincente.

Insisto: soy un convencido (me ofrezco como prueba de ello) de que la percepción intelectual de nuestra realidad da para tautologías deslumbrantemente "inteligentes" y seductoramente "redondas" (como tantas mesas...), pero jamás permitirán aprehender nuestra realidad sudorosa y vernácula, expresada cabalmente por una política con punteros, operadores y guardaespaldas que hacen fruncir la nariz de muchos. Porque es esa, otra de sus características: ser "almas bellas" más propensas al asejo que a la humildad.

¿Cómo avalar que tantos de nuestros intelectuales no puedan encontrar su lugar en el panorama político nacional, que sientan tanto disgusto por nuestros partidos y nuestros políticos, a pesar de que lo que se les ofrece es tan variado y bien surtido: desde Alsogaray hasta Zamora o Vicente, pasando por Bussi, Angeloz, Estévez Boero, Menem, Molinas y tantos más? Seamos sinceros: si alguien nos cuenta que no le gustan las morochas ni las rubias, tampoco las pelirrojas, ni las altas ni las bajas, tampoco las flacas o las rellenitas, llegaríamos a la conclusión de que el problema no está en las mujeres sino que algo no funciona bien en dicha persona. Y también será necesario inver-



Pacho, la torre de marfil y la política

tir los términos de la otra ecuación: no son los partidos ni sus políticos los culpables de que muchos de nuestros intelectuales no se sientan representados por ellos. Ni de que éstos opinen que ni Angeloz ni Menem ni Alsogaray son candidatos de "primera clase" (a nadie escapa que "Mitterrand", "Féipe" o Gorbachov, también Bush o aún la Thatcher, aunque tengan diferencias entre ellos, sí lo son. De la misma manera que un vino francés, aunque "berreta", será siempre superior a uno nacional, "indiscutiblemente").

Toda "tilinga" se preocupará de no incurrir en "mersadas" que puedan poner en duda su deseada figuración en cierto estamento social pertenencia que le exige una exacta coreografía de "lo que se puede" y "lo que no se puede". Así, también para ciertos intelectuales la afiliación activa a uno de los partidos mayoritarios

(peronismo o radicalismo) cobra el carácter equivalente a una "mersada" que descoloca o pone en riesgo su identidad de tal. Lo más que se permite es plantearse (porque en dicho ámbito las cosas se "plantan" más que hacerse) la estrategia del "entrismo" para dotar a uno u otro partido de "mejores" ideas o proyectos. El peronismo, sobre todo durante la década del setenta, y nosotros a lo largo de nuestro gobierno hemos sufrido dichos aportes... (es axiomático su desprecio por las doctrinas radical o peronista, sobre todo la radical. Es inimaginable que dichos intelectuales hayan leído jamás a Irigoyen o a Sabatini, convencidos de su infinita irrelevancia ante un Foucault o un Gramsci). Algunos de nuestros errores o vacilaciones como Gobierno son adjudicables a dirigentes o funcionarios radicales que se dejaron seducir (¿embaucar?) por una corte de políticos, comunicólogos, semiólogos "independientes" que encontraron su lugar en los espacios vacíos de la debilidad doctrinaria de un partido al que el Régimen fue desgastando sabiamente, con el concurso de los infaltables desviacionistas internos, a lo largo de décadas.

Si el radicalismo o el peronismo son buenos para la gente común, ¿por qué no pueden serlo para tantos de nuestros intelectuales, quienes, insisto, a pesar de declararse izquierdistas son inveteradamente críticos y despectivos también hacia los partidos de izquierda, a los que no alcanza su historia de luchas y de mártires para convencerlos? ¿Acaso el "saber" de algo —del posmodernismo francés, por ejemplo— los vuelve superiores a sus politizados prójimos? ¿O son radicales, peronistas, comunistas o intransigentes enancados sobre la ignorancia, porque si "supiéramos" lo que ellos saben pasarían a engrosar la lista de "independientes"? "Independientes fatuos" los

llamo para diferenciarlos de aquellas ciudadanas o ciudadanos que, lastimados por las quizás inevitables incongruencias o vaivenes de los partidos políticos, se reservan su única y definitiva forma de participación en la vida política nacional, es decir en su propia vida y en la de sus seres queridos: el voto pensado, coyuntural, crítico, auténticamente independiente. Pero no suele ser este el caso de algunos de nuestros intelectuales: su "independencia fatua" es señal de pretendida incontaminación, de impostada pureza. Su ridícula "independencia" emblemática su pusilánime anhelo de no ensuciarse en el revuelto de la política nacional, colocándose imaginariamente por encima de la misma y opinando "sobre" ella. Ese "sobreísmo" sólo agudiza su dramático aislamiento tenido por un incurrable desprecio por quienes si los dejaban podrían enseñarles cómo se organiza un piquete de huelga o cómo se fija un afiche para que la lluvia no lo despegue.

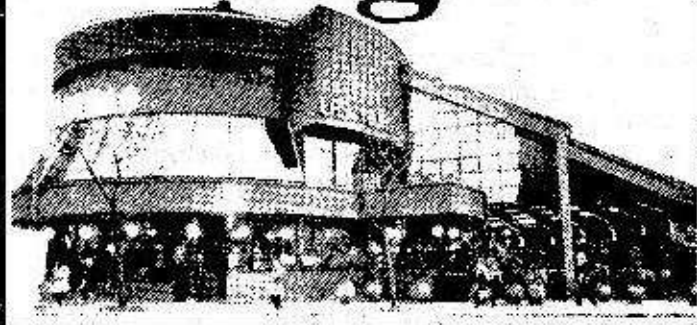
Porque otra característica fundamental de estos intelectuales es que en sus escritos o en sus monsergas repiquea incesantemente en la palabra "pueblo", pero ese pueblo jamás se corporiza y nada tiene que ver con el olor a transpiración de ese albañil a cuyo lado pasan todos los días, o con la mueca de tedio por un empleado bancario al que le exigen celeridad en sus trámites personales...

Dichos intelectuales obran también, advertida o inadvertdamente, como cancheros de su club exclusivo, dosificando ingresos y rechazando solicitudes. Jamás les perdonaron a Jauretche su peronismo ni a Manzi su radicalismo, condenándolos a "intelectuales de segunda" o "tangueros", a quienes se recuerda con simpatía condescendiente, pero jamás con admiración. ¿Y qué decir de un González Tuñón o de un Barletta ignorados, que comprendieron la izquierda como un compromiso de militancia descarnada y no como un "atalaya clarividente" que nunca puede comprometerse porque las condiciones jamás "están dadas"? Ni jamás lo estarán, porque nuestro país se empeña tercamente en ser diferente a lo que dichos intelectuales anhelan... Una horma que no corresponde a ningún zapato.

Nuestra realidad es turbia, feroz, específica. La política que la expresa también. No admite valoración, nadie está autorizada a definirla globalmente como buena o mala. No existe la posición incontaminada y superior desde la que se pueda juzgar esto, salvo que se alucine pertenecer al Norte, a la derecha o a la izquierda del Norte, y que dicha soberbia intelectual sea la expresión de un lastimero reproche a nuestra tierra por ser la propia. A nuestra patria por no ser otra. □

© El Ciudadano

Creación Sofisticación Imagen



Un concepto de servicio que ya se había perdido, brindado con amor, profesionalidad. Un centenar de exquisitos artesanales, en un marco arquitectónico único en el mundo.

LAS TEJAS

La parrilla "muy sofisticada"

Estacionamiento sin cargo Ac. Córdoba 4085

¡Ni punto de comparación!

Córdoba 4085 esq. Rawson

Festival por la solidaridad con nuestros niños discapacitados

CLUB ALL BOYS 22 diciembre

Organiza: MUJERES POR LA PAZ EL DESARROLLO Y LA IGUALDAD

LEON TERESA GIEGO PARODI

JUAN CARLOS BAGLIETTO

CONDUCE: FERNANDO BRAVO

POPULAR # 30

Venta de entradas: MUSIMUNDO FLORIDA 267 - SANTA FE 1915 SPINETTO CENTER, 1º P. loc. 250

Hay cosas que todos nos ganamos día a día.



Una de ellas es el pan. Otra, la confianza. Ambas fundamentales. Para vivir sin sobresaltos. Para vivir mejor.

En BAIGÚN, día a día y desde hace muchos años, recibimos la confianza de la gente. Es la única manera de crecer. Y seguir siendo los mismos.

baigun

OPERACIONES INMOBILIARIAS

Av. Santa Fe 2125 • Tel. 821-5781/824-3995/825-8915/9510/8909



Bajo la mirada censora, los héroes cordiales se hacen hombrecitos

CINE

Lágrimas de Corazón

Escribe Graciela Safranchik

La madre y el hijo fueron al cine, a ver *Corazón*, de Luigi Comencini. ¿Quién lloró?

—¿CORAZÓN? —dice mi hijo de once años—. ¿Qué Corazón? ¿Es como el libro? ¡No, mamá, no me llevas al cine a ver eso! ¡Es para reventar llorando! Pero lo llevé. A esta altura del año, después de haber tenido que volver a cursar, prácticamente, la primaria para que este pequeño "último emperador" de mi casa aceptase estudiar algo, me merecía al menos ese desquite. *Corazón* sería su peor castigo y mi única recompensa. Pero he aquí que no todo sale como se lo espera. Una vez instalados en el cine, mi hijo se dedicó sistemáticamente a poner en evidencia mi propia tilingüería que arrancaba litros de mis lágrimas mejores para su felicidad y mi arrepentimiento.

—¿Estás llorando, mamá?— disfrutaba el tirano, mientras hacía comentarios acerca del paso del tiempo, los cambios de las costumbres, el progreso y los beneficios irretruncables de su infancia contra la mía. Y yo juro que no quería, que no merecía llorar, pero la moralina corazoniana, aun suavizada por esta versión de Luigi Comencini, acertaba sus dardos "de época" en el centro de mi nunca superada cultura infantil. Aceptación de las jerarquías, respeto a los mayores, recurso a la voluntad y al propio esfuerzo, solidaridad, conciencia social, temor al abandono y al castigo, procuración dentro de la escasez, y otros valores del mismo tenor: respeto a los símbolos, amor a los epítetos... y a la maestra. Sí, lo confieso. Mi hijo se arrellanó en la butaca, cambiando de frente: yo era su espectáculo.

Cuando emigramos del cine, él todavía insinuaba sutilezas acerca de mi esclavitud y de su soberanía, obteniendo a cambio de su silencio final treinta dineros para aniquilar monstruos en los videojuegos. —Acá falla algo— me dije, viendo a través del cristal de la puerta automática cómo "Pu Yi" corría de una pantalla a otra, dejando un tendal de enemigos muertos. Me lo repetí varias veces. Cuando el enano emergió del ánfora electrónica, que abrió sus puertas voluntariamente para arrojarlo al horno exterior, atiborré su boca de jugos y masitas para pensar mejor en la lección de Comencini.

Dando un inusual giro al acendrado nacionalismo de Edmundo De Amicis, que fluye no obstante por las páginas gloriosas de las composiciones del "mejor alumno", y transformando la oda al *Risorgimento* italiano en una tímida apología a las bondades del pensamiento socialista ("maestro, usted sí que es una buena persona..."; "¿Sabes, Enrique? En realidad soy socialista, siempre lo he sido"), Comencini insinúa que ese valle de otrora armaba su vara de premios y castigos para formar una humanidad sumisa, carne de cañón de las innumerables guerras que

la devorarían, sin que los latinazos y la conjugación correcta de los verbos sirviese como mínimo reparo ante el peso de la ley de la selva pavloviana. Una humanidad sumisa, huérfana de valores propios, pero heroica, como el tamborcillo sardo, en cuyo frente todos por igual terminarían mordiéndose el mismo polvo, tanto el niño aplicado como el incorregible, el amado por su padre y el castigado.

Sólo los niños ricos faltan en la trinchera, o están, como Enrique, a cargo del testimonio y de la vida de los otros. Enrique, el burgués, cuenta la historia y se pregunta, en esta nueva versión, lo que De Amicis para nada cuestionaría: ¿Es esto lo que tengo que decir? ¿Les basta a mis propios tamborcillos con haber conquistado el derecho a la tumba del soldado desconocido?

Miré a mi hijo, completamente absorbido por la deglución. Sólo se había inquietado en las escenas de rebelión del mal alumno que termina enterrado en el reformatorio. Del resto, no había creído nada, nada. El episodio del tamborcillo, resuelto por Comencini como una proyección trucada de cine mudo, le había parecido una carnicería, y lo demás, viejo, viejo. Vio que lo miraba y me sonrió, condescendiente. Sabemos lo que pensamos uno del otro, y sin embargo, temo también por este "emperador", soberano apenas del pequeño y cerrado mundo familiar, barricada del otro extremo, donde, si bien late un *Corazón* remozado por los "consejos eminentes" de la nueva pedagogía, para nada han variado los límites, aunque prefiramos negarlos.

Él armará su propia vara de medir, guiado por los modelos que le presten sus pares, como lo hice yo, en cierto sentido, pero con el peso de mis propias dudas sobre sus elecciones. No se sentirá engañado, quizá, como Enrique, como yo; pero deberá, en cambio, volverse contra un gran vacío. Durante siglos, hemos aprendido de nuestros mayores con qué aparatos abordar el mundo, así recordado de su inmensidad. Hoy, quizá por primera vez en la historia, todos ellos, nosotros y nuestros hijos, titubeamos con la misma incertidumbre sin respuestas hechas. Somos todos inmigrantes ante un futuro incierto que compramos como modelo pero que nadie tiene idea de cómo hacer funcionar. Al fin, mi hijo acabó con mis pensamientos, diciendo: "¿Sabés qué? Yo, en el lugar de esos chicos, me consigo un hábeas corpus". ☐ © El Ciudadano

Corazón, película italo-francesa, dirigida por Luigi Comencini. Guión: Suso Cecchi D'Amico y Comencini. Intérpretes: Johnny Dorelli, Bernard Blier, G. de Sio y otros. Cines Ideal y Alfil.

FOTOGRAMAS

Besos para Hollywood

Escribe Homero Alsina Thevenet

Adiós a Hollywood con un beso es el título de las memorias de Anita Loos, colaboradora de David W. Griffith y una de las más ingeniosas y prolíficas guionistas del cine norteamericano durante los años de oro de la industria

La edición española de *Adiós a Hollywood con un beso* (Tusquets, Barcelona) es de 1988, la autora Anita Loos falleció en 1981, la edición original en inglés era de 1974 ("Kiss Hollywood Goodbye", Viking Press); otras memorias suyas habían sido ya publicadas en 1966 ("A Girl Like I", también Viking Press) y su última colaboración como libretista había ocurrido en 1942. Hay que retroceder en las fechas para entender el contexto de esta autobiografía escrita por una mujer que siempre vivió de su pluma y que estuvo sumergida en la industria cinematográfica durante buena parte de treinta años, como argumentista, adaptadora o dialoguista. Las fechas ponen en foco, por ejemplo, que si Anita Loos nació en 1888 (lo dice la Enciclopedia Británica), tenía 86 años cuando publicó este libro, lo cual puede explicar algunos lapsus. Mucho lector de la edición española se sorprenderá ante la feroz y reiterada burla que la autora formula contra su único marido, el director y escritor John Emerson, pero entonces es útil saber que este secundario hombre de cine había fallecido en 1956 y que no dejó herederos para protestar por su retrato impreso.

Las memorias de Anita Loos son muy vivaces, están escritas con envidiable soltura, y sus 252 páginas se leen a gran velocidad. Los estudiantes de cine no aprenderán mucho con ellas, en parte por su carencia de fechas y su formidable desorden cronológico (pero lo mismo hizo Ingmar Bergman) y en parte porque la autora está siempre más cerca del "cotilleo" o "chismografía" que de la información relevante sobre el cine de su época. Pero una buena porción de ese mundo aparece allí. Increíble pero cierto es que Anita Loos colaboró con D. W. Griffith en un primer argumento de 1912, que escribió muchos de los títulos intercalados en la clásica *Intolerancia* del maestro (1916) y que después fue autora o coautora de muchos libretos especialmente concebidos como lucimiento de Douglas Fairbanks, Marion Davies, Constance Talmadge y Jean Harlow. Las estrellas nacían pero también se hacían.

Rubias y tontas

A diferencia de otras escritoras sumergidas en las alcobas de Hollywood (como Louella Parsons, Hedda Hopper y similares), Anita Loos integró grupos más creativos, en una profesión donde curiosamente abundaron mujeres, como Frances Marion, June Mathis, Bess Meredyth, Lenore J. Coffee o Jeanie McPherson. Es seguro que el "punto de vista femenino" importó mucho en los lineamientos de la industria, con su abundancia de melodramas y romanticismo, pero Anita Loos desplegaba además un rápido ingenio, desechaba la sentimentalina y se especializaba en la agudeza. La mostró primero en los títulos intercalados para comedias hu-

morísticas mudas y la mostró mucho más en el período sonoro, cuando elaboró para Jean Harlow un personaje de vampiresa burlona y graciosa, en cinco películas de 1932-1937, mucho antes de que Marilyn Monroe apareciera en escena.

En 1925 el periodista y escritor H. L. Mencken, que por otros conceptos era un humorista y un escéptico de la sociedad norteamericana, se había complicado la vida con una amante rubia que podía parecer tonta y que quizás no lo fuera. Para abrirle los ojos, su amiga Anita Loos escribió en *Harper's Bazaar* una serie de artículos, centrados en la vampiresa Lorelei Lee, con el título *Gentlemen Prefer Blondes* (Los caballeros las prefieren rubias). A las pocas semanas la revista había triplicado sus ventas. Con el tiempo, esos artículos se integraron en un libro que llegó a las 85 ediciones en catorce idiomas, incluyendo el chino. Ese éxito se midió también por la persistencia del título en una pieza teatral (1926), en una adaptación al cine mudo (1928), en una versión musical para Broadway (1949), en otra versión cinematográfica (1953, con Marilyn Monroe) y en una nueva adaptación teatral, ahora bajo el título *Lorelei* (1974). A esa perduración excepcional cabe agregar que la actriz Carol Channing hizo dos veces el papel protagonista, a 25 años de distancia (en 1949 y en 1974) y que Anita Loos explotó un poco más su obra cuando continuó con *Gentlemen Marry Brunettes* (Pero se casan con las morenas), que también fue llevada al cine en 1955. Con ese récord de aceptación, dedicarse a la frivolidad no era ninguna frivolidad.

Prohibido pasar

Los muchos dineros de Anita Loos, más una parte de su prestigio, fueron astutamente aprovechados por su marido John Emerson, desde 1919 a 1956, imponiéndose como director y co-autor, aunque no mostró otros talentos propios que los parasitarios. De eso hay larga constancia en estas memorias de la interesada, siempre con un humor burlón y una abundancia de anécdota. Su mejor punto es el período en que Emerson sufrió un raro malestar en la garganta y los médicos explicaron que su enfermedad era puramente psicósomática. El hombre no aguantaba el triunfo ajeno, confirmando aquella reflexión de Oscar Wilde: "Hay que tener un temple de acero para tolerar el éxito de un amigo".

El dibujo a pluma que Anita Loos traza sobre Emerson es la parte mayor de un cuadro ácido que también incluye viñetas breves para la dentadura postiza de Clark Gable, los amores secretos de Maurice Chevalier con Claudette Colbert, la impotencia sexual de Paul Bern (productor y marido de Jean Harlow, que se suicidó en 1932) y sobre todo el esplendor babiló-

nico y delirante del imperio de William Randolph Hearst, el magnate periodístico que sostuvo la carrera de Marion Davies y que inspiró el tema de *El ciudadano*. En un desfile inagotable de nombres propios es posible advertir las importantes relaciones ocasionales de la escritora, no sólo en Hollywood y Nueva York sino también en la aristocracia y la realeza de España y de Gran Bretaña. Alguna vez Emerson consiguió posar junto a Mussolini, para asegurarse una dudosa inmortalidad; alguna vez Fred Astaire enseñó zapateo al Príncipe de Gales; alguna vez Anita Loos prefirió evitar la amistad de F. Scott Fitzgerald, que en sus períodos alcohólicos fue una penuria para Hollywood y para sí mismo. Como aporte a la menuda historia del cine será un poco más relevante enterarse de que Aldous Huxley dio una mano al libreto de *Madame Curie*, en cuyos créditos no figura, o enterarse de que el personaje de Clark Gable en *San Francisco* (1936) fue concebido por la escritora como réplica de un aventurero real, llamado Wilson Mizner, a quien describe como adorable y adorado. Y para otra réplica sobre los azares de la fama, aparece en el libro aquel picnic que en fecha incierta quisieron hacer conjuntamente Greta Garbo, Charles Chaplin, Paulette Goddard, el filósofo Krishnamurti, los escritores Aldous Huxley, Christopher Isherwood y Bertrand Russell. Todo ese prestigio junto habría entusiasmado y rendido a cualquier anfitrión. Pero el equipo fue expulsado sin ceremonias por un guardián de terrenos cercanos al río Los Ángeles. Un gran letrero decía "Prohibido pasar" y el guardián se negó a creer en los nombres imponentes que Huxley le recitaba, porque ninguno de esos personajes se parecía a lo que él había visto en las fotos y en el cine. La ropa era otra.

En la página 12 Anita Loos declara una plena confianza en su propia memoria, pero a los 86 años no tenía mucha razón para ese optimismo. En página 136 decreta una colaboración entre Humphrey Bogart y el productor Darryl F. Zanuck que en 1930 no pudo ser cierta. En página 201 coloca al productor Irving Thalberg como supervisor del director George Cukor para la adaptación de *Mujeres*, comedia filmada en 1939 sobre una pieza teatral de Clare Boothe. Pero Thalberg había fallecido en 1936, meses antes de que *Mujeres* se estrenara siquiera en teatro. En la página siguiente, Loos dice que Cukor hizo debutar allí mismo a una bailarina desconocida llamada Rita Hayworth, pero la doble verdad es que en 1939 Rita Hayworth tenía ya una década de cine y que además no trabajó en *Mujeres*.

La edición española procura mejorar los datos históricos con una lista de películas escritas por Anita Loos o basadas en sus obras. Eso es muy valioso, primero porque la documentación no suele ser el punto fuerte de los libros de cine en castellano y después porque la lista es reveladora, al incluir títulos ciertos pero extra-oficiales, como suele ocurrir en la materia. Todo escritor de Hollywood ha sabido que sólo una parte de su obra termina por aparecer en los créditos. Ese lujo del libro español plantea sus problemas, sin embargo. En la lista de Loos faltan cuanto menos dos películas notorias (*The Struggle*, en 1931, *Gentlemen Marry Brunettes*, en 1955). En los créditos de *They Met in Bombay* (1941) se asegura que Anita Loos y otros dos adaptadores se basaron en un relato de Franz Kafka, fuente asombrosa para Hollywood y para esa fecha. Pero en verdad se trataba de un escritor llamado John Kafka, que era otro señor. ☐ © El Ciudadano

Adiós a Hollywood con un beso, de Anita Loos. Traducción del inglés por José Arconada y Javier Ferreira. Barcelona, Tsquets, 1988, 253 páginas.



Anita Loos, en 1932. ¿Los caballeros las prefieren rubias?



ESCENARIOS

Teatro, que te Hicieron Mal

Escribe Susana Villalba

Viviana Tellas presentó *El deleite fatal* en el Instituto Goethe, una nueva aproximación al "teatro malo"

SER posmodernos en la Argentina, donde nunca fuimos completamente modernos, produce resultados interesantes. Rescatar lo kitsch, por ejemplo, podría significar para nosotros no sólo una protesta contra el buen gusto instituido sino también el reconocimiento de que somos kitsch, de que tenemos resabios, no de la tradición sino de su maqueta. Todas las chicas tienen una Susy en los secretos del corazón y todos los chicos quisieran ser *El detective millonario*. Aceptar esto podría propiciar un cambio menos neurótico y menos forzado. También en el teatro, es a partir de reconocer y aceptar la tradición del melodrama que se puede intentar lo nuevo. Esto pudo verse claramente en *El deleite fatal*, que Viviana Tellas presentó en el Instituto Goethe, entre el 6 y el 9 de diciembre.

El tema de la obra es la contradicción de la mujer entre el placer y la posibilidad de un embarazo no deseado, entre el deseo y la compostura. En este sentido, Umberto Eco plantea que hoy damos otra vuelta de tuerca, rescatando la tradición de decir "te amo", sin que nos preocupe ya (pero sabiendo) que Corín Tellado la volvió cursi. Sin embargo, lo que realmente prospera aún entre nosotros, es el híbrido entre matrimonio tradicional (adulterio incluido) y una falsa independencia moderna.

No sólo la idea de todo esto, sino también su estética, es lo que se desprende de la obra, con la que Viviana Tellas dio otra vuelta de tuerca. El texto es una mala copia de un melodrama, tan ambiguo y confuso como nuestra ética amorosa. Con errores de sintaxis que se respetaron (lo que produce un efecto desopilante), fue encontrado en la biblioteca del Teatro Nacional Cervantes—otras versiones dicen que estaban en los archivos de Argentores—firmado por un tal Orfeo Andrade, y se supone que es el texto perdedor en algún concurso. Hasta ahora, nadie pudo averiguar nada sobre el autor, de quien Tellas puso en 1987 otra obra, *El esfuerzo del destino*, primera experiencia de un "teatro malo".

Tellas y su grupo eligieron los textos de Andrade precisamente por sus errores. La directora—que creó tiempo atrás el conjunto *Babyscuits* y cantó con Los Redonditos de Ricota, además de trabajar en las películas no estrenadas de Carlos

Sorín y Eliseo Subiela—considera que el estilo está en el error y que los equívocos dan lugar a grandes hallazgos, ya que "el arte es un artilugio, una lucha contra la naturaleza". Asimismo, declaró que "la obra está totalmente mal escrita, es una especie de aberración que construye una poética muy subjetiva. Acepté el desafío de una obra mal escrita y la puse en escena sin corregirla. Inclusive, respeté los errores de mecanografiado...".

Para Tellas, el teatro es un fetiche y no un medio; prefiere hablar de resonancia y no de comunicación. Piensa que el teatro perdió sus objetivos: "Antes había teatro bueno—ha dicho—. Hoy, de eso sólo queda el recuerdo, y el 'teatro malo' trata de ser precisamente eso, el recuerdo afectado por el devenir y por las emociones, de aquel teatro bueno que ya no está". Por su parte, Rubén Schuzmacher, uno de los actores de *El deleite fatal*, opina que si todo el mundo dice que el teatro que vemos habitualmente es malo, la búsqueda deliberada de un "teatro malo" es algo para hacer de la mejor manera posible, como propone Viviana Tellas.

La síntesis de todo esto, el melodrama, resulta el punto de partida para la excelente y precisa puesta de Tellas: certera concepción plástica, ayudada por las luces de Horacio Gallo (autor también de la escenografía) y el vestuario de Liliana Ainsenstein. En la escena conviven lo antiguo y lo moderno, reaparece la inclusión del relato del dramaturgo y sobresalen metáforas sutiles desde la actuación, que comenta bien un texto malo.

En busca también de "la nobleza del género", la directora y su grupo dan por concluida una etapa conceptual de elaboración sobre el "teatro malo". Pero los buenos resultados de la puesta de *El deleite fatal* en el Instituto Goethe dieron pie para su reposición, en otra sala, el año próximo, reiterando el éxito de *El esfuerzo del destino*. □

El deleite fatal, de Orfeo Andrade. Dirección y puesta en escena de Viviana Tellas. Intérpretes: Rubén Schuzmacher, Silvia Gurfein, Susana Pampín, Juan Fessler y otros. Escenografía y luces: Horacio Gallo. Vestuario: Liliana Ainsenstein. Música: Daniel Melero. Instituto Goethe. Desde el 6 hasta el 9 de diciembre.

ESTRENO

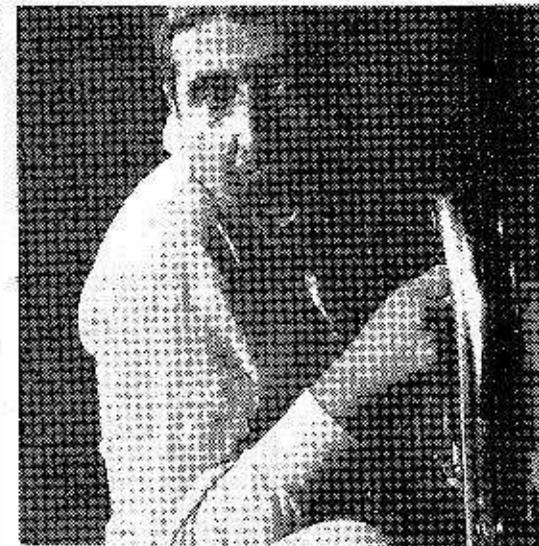
Tras un Manto de Neblina

En *Gurka (Las Malvinas en el hospicio)*, Vicente Zito Lema pone en escena una historia plena de aventuras mesiánicas

EL martes 29 de noviembre se estrenó *Gurka (Las Malvinas en el hospicio)*, pieza teatral de Vicente Zito Lema que se representa en el poco convencional espacio del teatro Calibán, con la dirección de Norman Briski y el concurso de internos del Hospital Borda.

La obra se basa en un episodio real ocurrido en la Guerra de las Malvinas. Su protagonista es un soldado que sometido a tratos humillantes por su superior, termina matándolo. Cuando la guerra terminó, el soldado es internado en el Hospital Borda. Allí el autor de la obra—integrante del Frente de Artistas del Hospital—conversó largamente con él y grabó sus recuerdos, que luego recreó estéticamente.

La historia de *Gurka* es la historia del miedo y la locura, expresados a través de un monólogo interior en el que abundan los elementos oníricos. A través de esta anécdota particular se muestran los efectos de una concepción política, repleta de aventuras mesiánicas y piruetas trágicas, más propias del grotesco que de la heroicidad químicamente pura.



Ricardo Miguelez y un soliloquio

La actuación de Ricardo Miguelez, personificando el soldado internado, sostiene la densidad oratoria de la pieza, sin caer en la sobreactuación. El artista lleva a su atormentado matador desde el delirio del encierro hasta la confesión. En el acto final se testimonia su negativa a considerarse un héroe sobreviviente, una encarnación de un ideal heroico.

La correcta dirección de Briski se reve-

la en el contrapunto entre la oscuridad de la escena y el clima pesadillesco que crea el coro, formado por los internos del Hospital, quienes, sumergidos en una fosa que cruza el playón de la sala, aportan el irreal gemido de los sueños. La escenografía es austera pero impactante. Una cama de hospital montada sobre cuatro ruedas cruza sobre las cabezas del coro, a lo largo de la fosa y debajo de las amarillentas lamparitas del hospicio, hacia la estructura de hierro que simula la dureza del territorio de la guerra.

Sin poder desprenderse de la crudeza política pero también ofreciendo otros niveles de lectura, *Gurka (Las Malvinas en el hospicio)* escenifica con emoción episodios de una historia cercana. □

© El Ciudadano
Pablo Vignone

Gurka (Las Malvinas en el hospicio), de Vicente Zito Lema. Con Ricardo Miguelez e internos del Hospital Borda. Dirección general: Norman Briski. Dirección musical: Adolfo Reisin. Escenografía: Eduardo Torres. Teatro Calibán. Jueves a domingo, a las 21.

EL PETROLEO ES RIQUEZA.

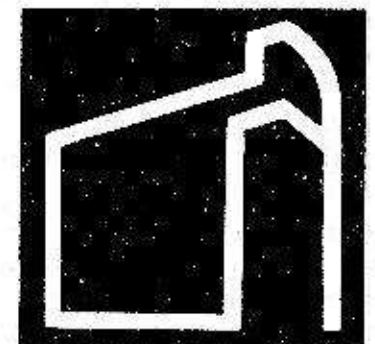
Por ello apoyamos todos los esfuerzos para aumentar nuestras reservas

SOLO y producción. CUANDO SE LO EXTRAE.

CAMARA DE EMPRESAS PETROLERAS ARGENTINAS

13 DE DICIEMBRE

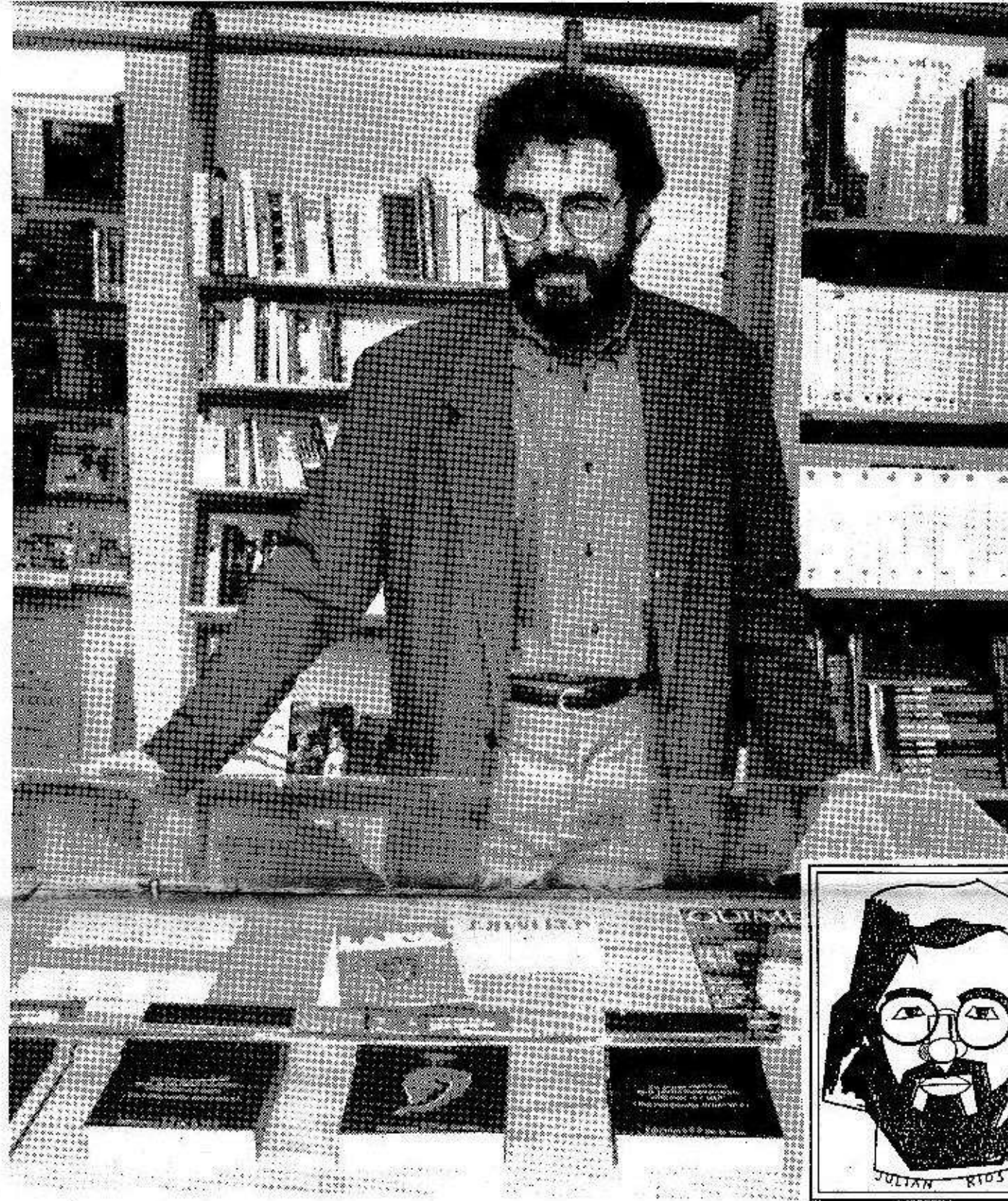
"DIA DEL PETROLEO"



ENTREVISTA A JULIÁN RÍOS

Un Gallego de los Mil Demonios

La edición argentina de *Larva*, babélica novela que narra las aventuras de un proteico Don Juan en Londres, trajo a estas convulsionadas playas a su autor. Gallego, cuarenta y siete años, Julián Ríos conversó con *El Ciudadano*



Julián Ríos: La biografía de un escritor es su bibliografía

FESTIVAL

Mutis por el Foro

Escribe Viviana Gorbato

EL sábado 3 de diciembre, mientras una multitud se reunía frente al Congreso en defensa de la democracia y para repudiar la rebelión del coronel Seineldín, más de 20.000 admiradores del conjunto rockero Soda Stereo participaban del recital realizado en Obras Sanitarias. Los organizadores del encuentro sostuvieron que de esa manera también luchaban por la libertad.

Si bien este criterio resulta discutible, el hecho más sorprendente lo protagonizó otro empresario musical. Daniel Grinbank anunció su decisión de suspender el "Festival por los cinco años de democracia" y en adhesión al 40 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Un conjunto de actos multitudinarios que iban a contar con la presencia de numerosos artistas extranjeros.

Las excusas dadas por la empresa que dirige Grinbank para postergar el recital que debía comenzar el jueves 8 son una rara mezcla de razones comerciales y políticas. El empresario aseguró que no hubo tiempo debido a la rebelión militar de preparar los escenarios. Por otra parte, también, siempre según la versión oficial de la productora, muchos auspiciantes (cuyos nombres declinó dar) habían reti-

rudo a último momento su patrocinio.

Todo esto, sin embargo, parece no ser la causa principal. "Con tres civiles muertos no hay ánimo para festejar nada" declaró Daniel Grinbank a Página 12. Según él, el recital se hará a fines de diciembre sólo si Seineldín va preso, Carrión no impone condiciones y si no se dicta la ley de amnistía.

La actitud del empresario es discutible. Cinco años de democracia no es una simple fiesta con velitas o un episodio más de la vida musical.

Durante la dictadura fue en los recitales de rock, los espectáculos musicales o las manifestaciones artísticas como Teatro Abierto, donde se expresó la resistencia al poder totalitario. Todos son conscientes del significado político que tuvieron en su momento las canciones y las actitudes de León Gieco, Mercedes Sosa, Víctor Heredia o Charly García.

Restaurada la democracia, también fue en las calles donde el pueblo expresó su voluntad de vivir libremente. El canto, el teatro y otras actividades artísticas fueron motivo de regocijo, pero también un símbolo de reafirmación democrática.

Por todo esto, resultan poco creíbles las razones políticas dadas por Grinbank. Si, realmente, no quiere la amnis-

tía ni una democracia condicionada, ¿qué mejor que luchar por sus ideales con los medios a su alcance?

El festival iba a incluir cinco días de actividades culturales con la participación de Bruno Gelber, Maximiliano Guerra, Al Di Meola, Los Enanitos Verdes, Luis Alberto Spinetta, Fito Páez, el conjunto británico New Order, León Gieco, Mercedes Sosa, Zubin Metha y Julio Bocca.

¿No hubiera sido esa una manera pacífica e imponente de manifestar la voluntad popular de defender lo que se ha gozado durante esos cinco años? ¿O sólo se hacen festivales de los Derechos Humanos como el de Amnesty cuando no existen, aparentemente, problemas y todo está en calma?

Es comprensible que el empresario Grinbank piense que no hay nada que festejar en tiempos difíciles. Lo que es menos entendible es que disfrace razones presumiblemente económicas, con argumentos políticos. En realidad, su frase puede ser interpretada de otra manera. Quizá para él no hay nada por lo cual luchar. Parafraseando al poeta Hölderlin, a uno le dan ganas de exclamar: ¿para qué empresarios en tiempos aciagos?

todavía no se ha explorado. Me niego a creer que la última tontería pseudo balzaquiana sea buena porque es la última. Formo parte de una tradición que es casi más antigua que la novela convencional en boga y que muestra que no se ha aprendido la lección de Pierre Menard.

—¿La lección de Pierre Menard?

—Sí, que ningún libro puede escribirse dos veces sin ser, sencillamente, paródico.

—Pero el autor de *Pierre Menard*, autor del *Quijote*, también dijo, de Joyce, que nadie podría escribir como el irlandés. Algo así como un principio de Atila en la literatura.

—Sí, sé adónde va. Pero es justamente mi interés en el lenguaje lo que me separa de Joyce. Joyce no es más que un eslabón en una tradición que yo trazaría a partir de Petronio, de Apuleyo, de Sterne.

—Usted se complace en la aliteración, que es una tradición inglesa y que no siempre le sienta al español.

—Yo trato de descañillar al español, arrancarlo de sus castillos. Por otro lado, ¿por qué no recurrir a la aliteración, uno de cuyos orígenes es mnemotécnico? Esa es otra de las misiones del juego de palabras, juegos de palabras en los que se goza mi novela.

—¿Sostener la memoria contra el olvido que quiere instaurar la lengua única?

—Fíjese en la fundación de la Iglesia. Si Jesús hubiese dicho así como así "bueno, Pedro, ahora tú te encargas de las cosas", nadie se acordaría. Sin embargo, la Iglesia se fundó sobre un juego de palabras, y esas palabras son como palabras esculpidas. Yo creo que el idioma tiene que ser ancho, sancho y aquíjotado. Es más, le diría, volviendo un poco a las acusaciones de experimentalista, que no me considero, salvando las distancias, más vanguardista o experimental que el autor del *Quijote* o de *La Celestina*. Ambos trastornaron lo que era "normal" en su época.

—Después de tantos elogios de prestigio —Carlos Fuentes, Juan Goytisolo, Emir Rodríguez Monegal—, ¿qué expectativas le quedan para su edición en la Argentina?

—Todas. Mi novela ha tenido distintas lecturas según los países y las procedencias lingüísticas de los lectores. Está escrita en un Panhispano, donde todos los idiomas se disfrazan de español, donde nada es seguro. Así, los japoneses encuentran palabras que suenan perfectamente españolas y que son, en realidad, perfecto japonés. Confío, entonces, en una lectura argentina de *Larva*. El argentino sería el lector ideal por su cosmopolitismo, por todos los ecos de distintas lenguas que todavía resuenan en sus oídos. Y, como todo español nacido en la posguerra, le he concedido un lugar mítico no sólo a los autores latinoamericanos sino a los libros que llegaban de la Argentina, que se leían a escondidas en las trastiendas y que formaron mi primera idea de la literatura.

—¿*Larva* por el axolotl de Cortázar, a cuya experiencia literaria usted parece alcazarle el pulmón de Joyce?

—Admiro a Cortázar, es cierto. Pero *Larva* ha de ser larva por vaya a saber qué motivos. Después de publicada, alguien me dijo si el título lo había puesto en honor a otro escritor gallego, Valle Inclán, que contaminó de ritmos galaicos al español, descañillándolo. Te lo cito y creo que es casi textual: "Las palabras son larvas que atesoran el conocimiento adquirido bajo el ritmo del sol". Nunca había pensado en esa cita al titular la novela.

Y así, preocupado por la intimidad de las palabras, por su vida sexual, por saber con regodeo libertino cómo copulan, testigo sensible de su cuerpo a cuerpo, Julián Ríos se queda en su hotel céntrico. A nosotros, esperar esta novela y su nueva producción, Auto de Fénix, donde vuelve a sostener que las palabras son una forma de tocar el mundo. "Escribir, escribir, recordarlo", repite ya dentro del ascensor. □ □ © El Ciudadano

Entrevista de Julieta Leonetti

Larva: Babel de una noche de San Juan, de Julián Ríos, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 598 páginas.

AUNQUE para todo el mundo la amistad sea una institución notoriamente cotidiana, no es usual encontrarla en la literatura de hoy. A lo sumo, podemos ver expuestas sus pruebas (la galería de convenciones integrada por la fidelidad, la traición, el respeto, la confianza, la reticencia, la homosexualidad), pero nunca sus causas. Una vez que las disciplinas humanísticas descubrieron la causalidad de las relaciones entre los hombres, ésta fue una cuestión acerca de la cual la literatura dejó de interrogarse. El caso de la obra de Thomas Bernhard, evidentemente, es una excepción. Si convenimos en que *El sobrino de Wittgenstein* constituye la historia de una amistad (para citar otro libro, el de Gershom Scholem sobre Walter Benjamin, que hace de la amistad intelectual su objeto privilegiado), aparece claro que esta narración deviene del intento de explicitación de sus causas.

Thomas Bernhard ingresa por la ventana un problema que la literatura parecía haber abandonado: el de las motivaciones de las relaciones humanas y, más ampliamente, de la conducta. De ahí su continua recurrencia a articular los estados de la voluntad, los sentimientos y el ánimo, como si fueran un misterio que no necesita revelación. Otro escritor alemán, Goethe, creyó develarlo mediante un ejemplo extraído de la química: las afinidades electivas, Bernhard, por el contrario, no cree en la interdisciplina aunque sus obras comprueben la pertinencia de la metáfora científica. En los libros de este último, la vida —es decir, el arte, la inteligencia, el fracaso y la muerte— responde a una lógica trágica y desconocida. No es necesario desarrollar argumentos para representar la conciencia —Bernhard jamás se pregunta por qué—, sino que siempre se despliega aquel universo de circunstancias anímicas como si fueran manifestaciones que reniegan de la justificación.

Cierta mezcla de azar y necesidad determina el nacimiento y pervivencia de la amistad entre Bernhard y Paul Wittgenstein: un encuentro casual y una común disposición, aunque con manifestaciones prácticas diferentes, hacia el mundo: en lo fundamental, la tuberculosis y la locura. La enfermedad no sólo como identidad social —las internaciones periódicas, los trajes de enfermo, la conducta que hacia ellos tienen los sanos—, sino también como prefiguración intelectual: la música, la ópera y la Fórmula Uno en el caso de Wittgenstein y la música y la literatura en el de Bernhard. Wittgenstein fue absorbido por su locura mientras que él dominó su locura, como explica Bernhard. El resultado fue una amistad de doce años en

LIBROS

Historia de una Amistad

Escribe Sergio Chejfec

Con *El sobrino de Wittgenstein*, Thomas Bernhard reintroduce un tema que la literatura parecía haber abandonado: el de la conducta humana

la que proliferaron las conversaciones sobre óperas y música clásica, los encuentros en cafés vieneses que no fuesen literarios y esos momentos casi mágicos en los que los pensamientos tienen una misma dirección sin necesitar de las palabras, para concluir con un ostentoso distanciamiento de Bernhard en los penosos últimos meses del sobrino de Wittgenstein.

Esta parábola de alguna relación amistosa-intelectual no resulta novedosa en Bernhard. Incluso podría decirse que es el tema que domina gran cantidad de libros suyos: *Helada*, *Corrección*, *El malogrado*, *Relatos*. Cabe interrogarse, sin embargo, acerca de la aparición de cierta novedad: la fama o la resonancia indirectas de Paul Wittgenstein. Cuando Bern-

hard en *El malogrado* inserta la figura del pianista Glenn Gould como personaje, lo hace sin necesitar préstamo alguno de prestigio. No es el caso de *El sobrino*... quien resulta depositario de la mitología tan excéntrica como talentosa de un miembro de la familia Wittgenstein, su tío filósofo Ludwig. ¿Esta novela tendría menos valor de haberse convocado al rotulado sobrino tan sólo con el extendido nombre de Paul? Evidentemente no, pero habría sido un texto del todo diferente.

La admiración de Bernhard por Ludwig Wittgenstein es notoria; éste encarna al mejorado personaje de Roithamer de *Corrección*. También convirtió en recursos literarios propios ciertas sugerencias lingüísticas del filósofo: el más notorio



Bernhard: El amigo de Wittgenstein

quizá sea el de anteponer, a ciertos términos que por su antigüedad filosófica pueden tener un significado ambiguo, la palabra "llamado". A modo de distanciamiento para lo representado, Bernhard la antecede a las cosas que le inspiran desconfianza: dice "esa llamada enfermedad mental", "la llamada alta sociedad", "el llamado deporte de la carrera de automóviles", "las llamadas enfermedades incurables", "lo que se llama musicólogo". Bernhard, como Wittgenstein, hace del problema de la denominación una de las cuestiones fundamentales de su literatura. Sin embargo, con *El sobrino* parece haberse decidido a darle una vuelta de tuerca a ese entusiasmo: si la locura de Paul y Bernhard fue la misma con diferente manifestación, y la de Ludwig y Paul fueron equivalentes en virtud de ciertas características familiares, se colige rápidamente que entre Bernhard y Ludwig se propone algo más que devoción intelectual. Ocho páginas después de la analogía entre la locura de Bernhard y la de Paul mencionada en esta nota, el narrador escribe que mientras el sobrino practicó su locura, el tío la publicó; y a pesar de que sugiere que de haberse invertido los papeles habría habido un resultado distinto, el objeto de la equivalencia no se desmiente.

¿Es acaso el producto de un afán mezquino y fatuo esta operación de Bernhard? Probablemente no. Parece más bien un nuevo estadio en la permanente pelea que sostiene con el aparato cultural austríaco. En los momentos de mayor execración pública —según Bernhard cuando asistió a la recepción de distinciones literarias y cuando se representaron sus piezas dramáticas en los teatros de Viena o Salzburgo—, estuvo siempre presente Paul Wittgenstein para estimularlo con su lucidez y honestidad intelectual. De esta forma, *El Sobrino*... habla también de los escándalos públicos de Bernhard. Acumular polémicas parece ser otra de las manifestaciones de su locura, lo cual pretende consumir mientras entrega una despojada y misteriosa historia de una amistad.

Hijo de padres austríacos, Bernhard nació en 1931 en Heerlen, Holanda. Le resulta odiosa y destructiva la vida en contacto con la naturaleza, la que sin embargo debe padecer a causa de su debilidad pulmonar. Entonces alterna, quincenalmente, las estancias en el campo y en la ciudad, donde de nuevo extenuado comienza a afiorar la campaña. □

© El Ciudadano

El sobrino de Wittgenstein, de Thomas Bernhard. Madrid, Anagrama, 1988, 144 páginas.

Solapa

LA República Argentina es un país que estuvo a punto de hacerle la guerra a Chile en 1978, que en 1982 invadió las islas Malvinas con entusiasmo popular masivo y casi unánime, que en 1986 hundió un inerte pesquero taiwanés en aguas litigiosas, con pérdidas de vidas y que aún hoy no está dispuesta a declarar solemnemente ante el mundo que la guerra de las Malvinas ha terminado. Así empieza *Contenido nacionalista de la enseñanza de la geografía en la República Argentina, 1879-1986*, un artículo donde Carlos Escudé hace una revisión completa de los manuales, primarios y secundarios, demostrando cómo un nacionalismo patológico se transmite en los contenidos de la enseñanza.

Este ensayo fue incluido en la revista *Ideas en Ciencias Sociales*, editada por la Universidad de Belgrano. El último número contiene, entre otros artículos, *Estructura social de la Argentina* de Juan Carlos Agulla y *Mito y utopía en el pensamiento social latinoamericano* de Susana Barbosa y Teodoro Blanco.

CUANDO el público me dice que es una lástima lo que estoy haciendo, que lo que realmente vale de mi obra es lo que hice antes, me dan ganas de incendiar toda esa obra anterior. Siento que la odio. Mi obra se vuelve en contra mía. Pero no importa. Para el público nace lo que para mí muere. En el futuro preferirán mi obra actual y rechazarán lo que haré entonces. En *Antiestética* (Ediciones de la Flor) Luis Felipe Noé, que nació en Buenos Aires en 1933, vierte sus preocupaciones como pintor con un lenguaje ganado por su profesión anterior de periodista y su práctica de la crítica de arte. Libro clave de la generación del 60, su relectura permite conocer algunos de los conceptos fundamentales de uno de los protagonistas del grupo que con la exposición "Otra figuración" renovó la plástica argentina.

DESPUÉS de seis años de ausencia, Manuel Puig volvió a la novela con *Cae la noche tropical* (Editorial Planeta). El autor de *La traición de Rita Hayworth* y *Boquitas pintadas* continúa en su última obra con su tono intimista y utiliza la ironía verbal como sátira de costumbres. La anécdota se centra en dos protagonistas que en el crepúsculo de sus vidas evocan el pasado y departen acerca de los amores de una vecina.

CIENTOS hombres avanzan por la vertiente oriental de la serranía que separa la Quebrada de Humahuaca del Chaco Gualamba. Al frente va un caballero andaluz, natural de Alcalá de Guadaíra, provincia de Sevilla, descendiente de antiguos hidalgos cristianos que desde el año 1621 desempeña las funciones de Teniente Gobernador y Justicia Mayor de Jujuy. Martín de Ledesma y Valderrama ya ha estado allí con anterioridad... De esta manera, empieza *La injusticia cojuda* (Editorial Puntosur), de Ricardo Nelli. La obra recoge los testimonios de los trabajadores del azúcar del Ingenio Ledesma y muestra su vida cotidiana.

EL exitoso dúo Dalmiro Sáenz - Sergio Joselovsky (*El día que mataron a Alfonso* y *El día que mataron a Cañero*) sigue cultivando su predilección por los asesinatos célebres. En *Latinoamérica go home* la víctima es un embajador norteamericano y la trama cuenta una guerra mundial en la que en pocos días desaparecen todas las reservas naturales de energía del planeta. El mundo amaneció sin energía. Las enormes fábricas de los países industriales se convirtieron en cascadas vacías. Los lujosos pisos de los departamentos de los últimos pisos de los rascacielos adquirieron un valor inferior al de la pobrísima vivienda de los suburbios del desarrollo. Obviamente, el tercer mundo se convierte en la zona menos afectada de la tierra en esta versión "no alineada" de una pesadilla a lo Orwell.

LA memoria de Antonio Berni, con quien alguna vez imaginamos un libro en el que Juanito Laguna y Ramona Montiel accedían por arbitraria y mágica determinación a un destino cinematográfico. Esta es la dedicatoria de *Cumpleaños asombroso*, de Carlos Carrique (Editorial Corregidor). Por supuesto, la tapa y las ilustraciones del volumen pertenecen al mítico pintor argentino. □

ENSAYO

La Política del Lobo

El intento de Hobbes por convertir la política en ciencia es objeto de un estudio de M. M. Goldsmith

corolario del desconocimiento de los medios que evitarían el conflicto y que conducirían al orden político correcto. La solución era la aplicación del método científico a la filosofía política. Como señala Sheldon Wolin, "al poner sus esperanzas en una alianza con la ciencia, Hobbes contribuyó a magnificar una ansiedad que Maquiavelo introdujo por primera vez en la filosofía política y que se prolonga en la ciencia política moderna. Esta ansiedad surgía de una preocupación por el atraso de la filosofía política". Pero tal alianza no fue pacífica ni mucho menos.

Goldsmith explica que "la ciencia política de Hobbes exhibe la debilidad de la ciencia galileana de un modo especialmente notable". Esta debilidad consiste en la falta de criterios para mostrar la falsedad de la teoría mediante una prueba empírica. Se le permite a la teoría explicar los fenómenos, pero no ser puesta a prueba por ellos.

A partir de Hobbes, la política se transforma en una técnica, abandonando —por incompatible— la doctrina clásica de la política que la concebía como la continuación de la moral por otros medios. Es el golpe de gracia a la ya exánime

unión entre política y moral, mortalmente herida por Maquiavelo.

Que "Hobbes es absolutista", un empedernido defensor de la soberanía *ab legibus soluta*, es un lugar común de la filosofía política; pero no podemos olvidar a C.B. Macpherson y su teoría política del individualismo posesivo: "Cuanto



Thomas Hobbes: El hombre lobo

más se acerca una sociedad a ser una sociedad posesiva de mercado, sometida a las fuerzas centrífugas de los intereses competitivos opuestos, más necesario se vuelve un soberano centralizado único". Sin embargo, Goldsmith sostiene que "... aun cuando exista un soberano, la teoría de Hobbes no da ninguna seguridad de que éste actuará como debe actuar un soberano. No hay ninguna forma de asegurar que el soberano será racional y no innecesariamente opresivo. En defensa de Hobbes, debe decirse que él vivió antes de que existiera el Estado moderno; todos los Estados del siglo XX, no importa cuán democráticos o libertarios sean, probablemente ejerzan más control sobre las vidas y los pensamientos de sus ciudadanos del que sobre ellos tenía aún el Estado más absoluto del siglo XVII".

¿Cómo era el hombre moderno descrito por Hobbes? En su *Leviatán* (1651), uno de los tratados políticos más celebrados de la cultura occidental, este ser humano, "cuando va a dormir, cierra las puertas, cuando se halla en su propia casa, echa la llave a sus arcas, y todo esto aun sabiendo que existen leyes y funcionarios públicos, armados, para vengar todas las afrentas que le hagan..." Acto seguido Hobbes se preguntaba: "¿qué opinión tiene este ciudadano de los demás cuando cierra sus puertas; de sus hijos y sirvientes, cuando cierra sus arcas?" Uno quisiera poder decir que cualquier semejanza con la actualidad es pura coincidencia. □

© El Ciudadano

Andrés Rosler

Thomas Hobbes o la política como ciencia, de M. M. Goldsmith. Traducción de Jorge Issa González. México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 254 páginas.

CARTEL

El Ciudadano recomienda

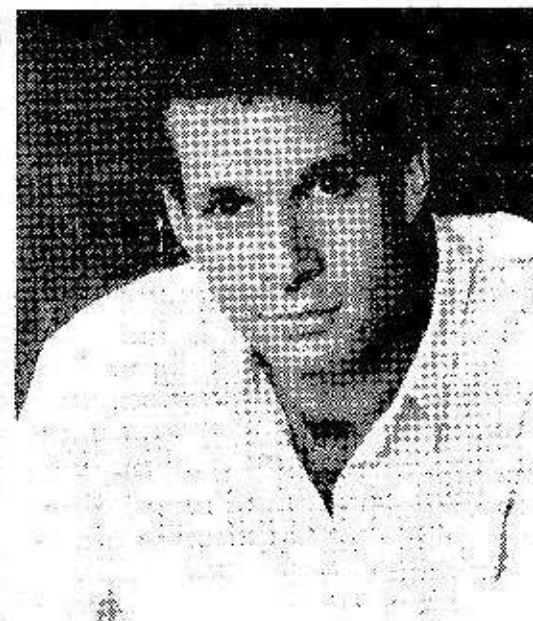


Agustín González, el fiscal en Almería.

Cine

Falso testigo (Estados Unidos, 1986) está inscripta en el transitado género del thriller, esta vez con un toque romántico. La esposa de un ejecutivo (la francesa Isabelle Huppert) tiene un affaire con un empleado de su marido (Steve Gutenberg) y desde la ventana del dormitorio ve circunstancialmente un intento de asesinato. Al no querer testificar para así encubrir su adulterio, es su amante el que intenta identificar al sospechoso, pero como él no lo vio, el presunto criminal queda libre y Gutenberg (el de las *Locademas* y *Cocoon*) se camufla como investigador. Hay un par de rostros muy conocidos (Paul Shenar y la hermosísima Elizabeth McGovern) en esta realización de Curtis Hanson, adaptador de *The Bedroom Window* de Anne Holden, y responsable del libreto de otra pequeña obra maestra del género: *El socio del silencio*. Cines *Ambassador - Patio Bullrich*. En cartel.

El caso Almería (España, 1987) fue el debut cinematográfico del periodista de *Cambio 16* Pedro Costa Muste, y para su obra prima no se anduvo con pequeñeces: tres jóvenes desaparecen rumbo a Pechina (Almería) y los aparentes responsables son un grupo de militares del Cuerpo de la Guardia Civil, a quienes se inicia juicio. El film está basado en hechos reales y Costa Muste —un catalán egresado de la Escuela Nacional de Cine de España— vuelca la trama con un valor testimonial cercano al de *El crimen de Cuenca*. Un grande del cine y teatro hispano, Agustín González, en el papel del fiscal, se lleva las palmas, relegando a Fernando Guillén y a Antonio Banderas, actor predilecto de don Pedro Almodóvar. Cines *Libertador* y *Belgrano*. En cartel.



Steve Gutenberg: amante y falso voyeurista.

Teatro

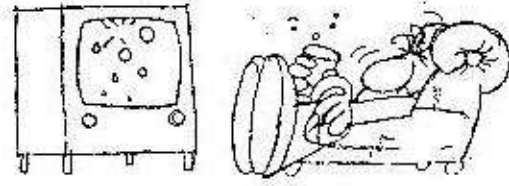


Cartas a Moreno, de Jorge Goldenberg. Por el Equipo de Teatro Joven. Música: Sergio Aschero. Dirección: Felisa Yeni. En el Teatro *Payró* (San Martín 766), Sala Oscar Ferrigno. Viernes 22 hs, sábados 20.45 y domingos 21 hs. Platea A 30 (domingos A 20).

Una visión inédita de aspectos de la vida de Mariano Moreno, donde sobresalen sus valores humanos. Muy buen trabajo de un grupo de actores jóvenes y magnífica puesta de la directora.

El Padre, de August Strindberg. Con Cristina Banegas y elenco. Dirección: Alberto Ure. Teatro *El excéntrico* de la 18 (Lerma 420). Viernes 21.30 hs (A 20) y sábados 21.30 hs (A 40).

La experiencia que iniciaron hace más de un año Ure y Banegas con la pieza de Strindberg descubre aspectos profundos de los personajes individualmente y de la relación entre sí. El elenco exclusivamente femenino es parejo, aunque sobresale la talentosa Sra. Banegas.



Televisión

Las programaciones de los canales aún no han presentado las modificaciones que propondrán para la temporada estival. Por el lado del 11, Sofovich ha trasladado su paquete (*Noches y remates*) y se ha postergado el ciclo dedicado al cine nacional, pensado para los miércoles a las 22 horas. El jueves 15 Canal 13 iniciará la emisión de unos programas especiales con una recordación al pugilista *Nicolino Locche*, al cumplirse veinte años de su coronación como campeón mundial al imponerse al japonés Fuji. El martes 13, ATC presentará en Los especiales, a las 22.30 hs, el video del recital que *Alberto Cortez* ofreció recientemente en el teatro *Opera*. Los abonados al cable podrán disfrutar de la siguiente programación:

• **Cine:** *Hannah y sus hermanas*, de Woody Allen (VCC) y *Bugsy Malone*, opera prima de Alan Parker (CV), el sábado 17.



Farrow, Wiest y Hershey, las hermanas.

Un hombre de éxito, del cubano Humberto Solas (VCC) y *Laberinto* de Jim Henson, con guión de Terry Jones (ex *Monty Python*), producción de George Lucas y con David Bowie (CV), el domingo 18. **Tres hermanos**, del italiano Francesco Rosi, con Philippe Noiret y Michele Placido, el lunes 19 por CV.

• **Música:** Martes 13, *Fleetwood Mac* en Cablevisión. Miércoles 14: *INXS*, también por CV. Viernes 16: *Chick Corea Trio*, recital en el *Maintenance Shop* de Iowa, por VCC. Sábado 17: *Bruce Springsteen*, en CV. Domingo 18: doble programa por VCC. Para los amantes del jazz, *Dizzy Gillespie*, celebrando su visita a Buenos Aires, que incluirá una actuación junto a *Charlie Parker* y un concierto en la Casa Blanca, acompañado por *Stan Getz*, *Chick Corea*, *Miroslav Vitous* y *Roy Haynes*; e *Isaac Stern* interpreta a *Penderecki*, el gran maestro polaco de la música contemporánea.

Libros



La Viena de Wittgenstein. Allan Janik y Stephen Toulmin. *Taurus Ediciones*. Madrid, 1988. *La Viena de Wittgenstein* es la Viena de principios de siglo. Es la ciudad de Sigmund Freud, Arnold Schoenberg, Oskar Kokoschka, Ernst Mach, Adolf Loos y Karl Kraus,

entre otros. Es, a la vez, la decadencia del Imperio Austro-Húngaro de Francisco José y el epicentro de la modernidad en el terreno del arte, la literatura y la filosofía. Biografía atípica del autor del *Tractatus Logico-Philosophicus*, cuya vida correspondía por su austeridad a la de algún personaje de Tolstoi, es más bien la historia de una ciudad transformada en escenario de una cultura que se resiste a dejar de ser considerada contemporánea.

El reino de los réprobos. Anthony Burgess. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1988.

La última novela del autor de *La naranja mecánica* se inscribe en una suerte de transgresión aparente y erudita, crecida en los últimos tiempos al amparo de *El nombre de la rosa*, de Umberto Eco. *El reino de los réprobos* es la traducción de un texto original inexistente escrito en griego demótico, que recrea la primera etapa del cristianismo en Roma,

donde lo que predomina son las intrigas, traiciones y triunfos protagonizados por Pablo, en el marco del Imperio gobernado por Nerón y Calígula. A pesar de su pecado de origen, resulta evidente que Anthony Burgess ha escrito una excelente novela posmoderna.



Discos

Inti Illimani con John Williams y Paco Peña. "Fragments of a dream". Editado en casete por CBS.

Como en muchos otros casos —y aunque a unos cuantos les cuesta admitirlo públicamente—, el exilio enriqueció el nivel artístico de los chilenos Inti Illimani. En esta grabación, fundamentalmente de música instrumental, conviven danzas

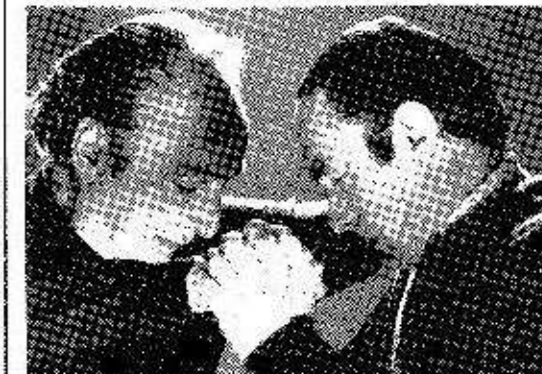
LO MEJOR



Elio Marchi, sin la mujer gorda, el sábado.

EL Primer Foro del Cine Argentino se sigue desarrollando en el Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), auspiciado por Directores Argentinos Cinematográficos y el diario *Página 12*. Además de las jornadas de trabajo, se exhiben películas argentinas de los últimos años que es conveniente ver o reparar, aunque aclarando que la calidad de las mismas es despareja.

El programa para esta semana es el siguiente: Miércoles 14: *Mamá querida*, de Silvio Fischbein; jueves 15: *Sin fin*, de Christian Pauls; viernes 16: *El camino del sur*, de Juan B. Stagnaro; sábado 17: *El amor es una mujer gorda*, de Alejandro Agresti; domingo 18: *Juan, como si nada hubiera sucedido*, de Carlos Echeverría y el lunes 19: *Abierto de 18 a 24*, de Víctor Dinezon. Todas las películas se proyectan a las 21 hs en la Sala A-B.



Jorge Luz y Bernardo Bacas: de 18 a 24.

Y si Ud. desea comparar a este cine argentino con aquel de los años 30, también en el Centro Cultural podrá ver *Cuatro corazones*, dirigida por Enrique Santos Discépolo (1939), con la actuación del director, Irma Córdoba, Gloria Guzmán, Tania y Eduardo Sandrini. El sábado 17, a las 20.15 hs, en la Sala D. En todos los casos la entrada es libre y gratuita.

populares italianas con ritmos sudamericanos en un trabajado diálogo sonoro de este grupo con el concertista de guitarra australiano John Williams y su colega español Paco Peña. El resultado, lejos de ser un híbrido, es una síntesis de tres culturas musicales que tienen mucho en común.

Magma. "Musiqueros del silencio". Alberto Felici en voz. Alfredo Ibarrola en teclados y Osvaldo Aguilar en guitarra, voz, aerófonos, charango, flauta y percusión. Sello Pueblo Blanco.

Mentores de la Alternativa Musical Argentina, un proyecto que, entre muchas otras cosas, alienta el cooperativismo como forma de producción musical, los Magma editan un nuevo registro con su música, a menudo basada en ritmos de Entre Ríos —tierra natal del grupo— tamizados por la amplia gama de influencias que recibieron muchos de quienes ahora merodean los 30 años. La grabación incluye un tema del excelente músico paranaense Walter Heinze.

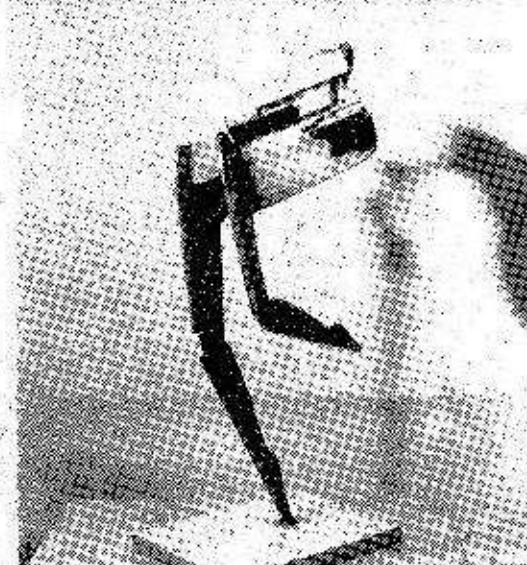
Revistas



tipoGráfica. Comunicación para diseñadores, Nº 6, 48 páginas. A 78. Un medio que aporta elementos conceptuales y realizaciones creativas destacables del campo del diseño. En este

número se destacan las notas sobre el italiano Franco Grignani y las nuevas tipografías para textos en televisión, presentadas por el diseñador alemán Axel Bertram. También *tipoGráfica* trae un suplemento con un debate entre cuatro diseñadores norteamericanos sobre la ciudad de San Francisco. En síntesis: una revista informativa, creativa y con una presentación de primer nivel.

Muestras



Viste che (hierro), de Pájaro Gómez.

• **4 Escultores en el Sívori** (Junín 1930, 1º Piso) Julián Agosta, Adrián Dorado, Bastón Díaz, Pájaro Gómez. El artista, desorientado por el asalto precipitado de la novedad, pierde pie y ya no cree en nada. El Arte se convierte cada vez más en una simple actividad de juego. Sin embargo estos escultores, con propuestas individuales bien definidas, nos hacen participar de la magia de la creación. Hasta el 15 de diciembre, de martes a viernes de 15 a 20 hs, sábados y domingos de 10 a 20 hs.

• **Inauguración de los Premios del Salón del color Benito Quinquela Martín** (Pedro de Mendoza 1843). Fueron premiados los siguientes artistas: Pintura: **Ricardo Roux**. Escultura: **Ferruccio Polaco**. Grabado: **Alicia Díaz Rinaldi**. Dibujo: **Carlos Uria**. Tapices: **Carola Segura**. Hasta el 28 de diciembre, de lunes a sábado de 10 a 20 hs.

• **Hugo Irueta en Hoy en el Arte** (Gascón 36). "Hay gente que danza sin entrar en trance y hay otra que entra en trance sin bailar. Este fenómeno se llama la Transcendencia y en nuestras regiones es muy apreciado", Jacques Prévert. Hasta el 16 de diciembre, lunes a viernes de 10 a 20 hs, sábados de 10 a 14 hs.

Recitales

Leda Valladares con cantores vallistas y Fito Páez, León Gieco, Pedro Aznar, Susana Rocha, Raúl Carnota y otros. Martes 20 a las 21.30 hs en el Teatro Cervantes. Entrada libre y gratuita.

Buena táctica la de Valladares al valerse de los músicos rockeros como puente entre los jóvenes y los cantos de los valles del noroeste argentino. Los resultados estuvieron a la vista en la primera presentación de este espectáculo denominado *Grito en el cielo*, en el que casi mil personas quedaron afuera del teatro. Esta vez la fiesta se repite, tal vez nuevamente con un final en procesión hacia la plaza Lavalle, al compás de los cantores vallistas.

Magdalena León. Todos los sábados de diciembre a las 22 hs en el Café Mozart. Reconquista 1050. A 50.

Ex integrante de *Buenos Aires 8*, Magdalena León presenta el material de su último disco, que incluye canciones de Joan Manuel Serrat, Roque Narvaja, Neil Sedaka, Barry Manilow y Héctor Dengis. La acompañan Osvaldo Pegueras en guitarra, Pablo Ablanedo en teclados, Roy Helder en saxo y José María en teclados.

Miniturismo



Sierra de la Ventana. Para un fin de semana largo o como lugar de vacaciones, plantea una de las alternativas más completas y bellas entre todas las localidades de la provincia de Buenos Aires. La villa está a 537 km de la Capital. Sierras, ríos, diques, hotelería, campings, pesca y una gran variedad de paseos esperan a quien opte por la Ventana. Para llegar en auto: ruta nacional 3 hasta Azul, ruta 76 hasta la 72 y allí a la izquierda, 12 km, hasta la villa serrana. Además, cubren el trayecto La Estrella y el FC Roca. El río Sauce posee un hermoso balneario veraniego. Las visitas obligatorias son: Estación de Piscicultura, Barrio Parque Golf, Las Piletas, Dique Paso de las Piedras, Tornquist, Abra de la Ventana y el Fuerte Argentino.

Final

Esta sección comienza pidiéndole disculpas, Sr. lector, por haber recomendado la semana pasada el Festival por los *Cinco años en democracia*, que sin consultar al pueblo fue suspendido. Y ahora, a lo nuestros. Continúa el 4º Festival de Teatro Barrial en el Teatro de la Ribera. El viernes 16, desde las 20 hs, se presentan: *Historias fantásticas* (CC San Telmo); *La espera trágica* (CC Saavedra); *Tiempo bueno con temperatura en ascenso* (CC Saavedra); *La habitación oscura* (CC Saavedra) y *El ex-alumno* (CC Piedrabuena). El sábado 17, desde las 20 hs: *Al balcón* (CC Piedrabuena) y *La luna en la taza* (CC Saavedra). El domingo 18, desde las 20 hs: *La murga de los locos bajitos*; *El andador* (Grupo Conflicto) y *Hay que apagar el fuego* (CC Piedrabuena).

En el Centro de Información de Naciones Unidas, Junín 1940, el martes 13 a las 16.30 hs se ofrecen 4 cortometrajes en conmemoración del Día de los Derechos Humanos. En el Centro Cultural Ricardo Rojas (Corrientes 2038), además de buen teatro, cine y cursos, el miércoles 14 a las 22 hs se podrá ver en el Ciclo La Música de Amnistía, el video de León Gieco *De Usuhia a La Quiaca* y el viernes 16, a las 22 hs, el Grupo CECICO presenta el video documental *Hospital Moyano: un llamado ocupado* (25') y *Mujeres* (30'). Todos los espectáculos mencionados y recomendados en Final, son con entrada libre y gratuita.

En la Argentina el SIDA ya ha llegado y está entre nosotros

Págs. 26-27

El Ciudadano

Buenos Aires, 13 de diciembre de 1988

Alfonsín habló del mundo que se avecina en la ONU y Bolonia

Págs. 28-29

UN oficial de la Fuerza Aérea, con ropas de civil, está sentado en el living del lujoso departamento de Avenida del Libertador y Gorostiaga, donde funciona la oficina central de *Las Primas*. Carga sobre sus hombros una misión que seguramente no imaginó resultaría tan difícil: contratar a las chicas para una gran fiesta que su institución realizará a fines de diciembre en una base de Tandil. "Va a asistir toda la plana mayor de la Fuerza, además del gobernador Cafiero, el vicegobernador Macaya y otras personalidades de la política", explica el oficial a Juan Carlos Lezama, encargado de la promoción y ventas del grupo musical. "Además, nosotros nos encargaremos del traslado aéreo de las chicas y de los equipos, y también tenemos previsto todo lo referente al alojamiento."

Tantos argumentos, sin embargo, resultan inútiles. Lezama se disculpa y explica que *Las Primas* tienen su agenda completa por lo que resta del año. A cambio, ofrece otros artistas, pero el oficial no acepta: "Allá todos quieren a *Las Primas*", aclara con cierta amargura.

Cafiero y Macaya probablemente no extrañen demasiado la ausencia de las chicas en la fiesta, porque oportunamente bailaron con sus canciones, cuando las contrataron para festejar sus respectivos cumpleaños. Pero lo interesante de la anécdota es descubrir que, a poco más de tres años de su formación, *Las Primas* siguen siendo prolijísimas vendedoras de discos.

Extraño fenómeno el de *Las Primas*. Extraño, decimos, porque nada resultó como los productores esperaban. En estos tres años fueron tejiendo una historia llena de detalles llamativos, que demuestran que el productor propone pero es el público el que dispone. Todo esto puede entenderse si hacemos un repaso de la historia de este particular grupo musical.

Los nenes con los nenes

Si bien Carlos Gallego es el actual director (o dueño) de *Las Primas* —es productor, además, del *Topo Gigio* y de Amalia "Yuyito" González (su compañera)—, es otro productor artístico, Oscar Beis, quien se atribuye haber sido el creador de *Las Primas*.

"En el 85 —cuenta Beis— no existían grupos musicales femeninos, y se me ocurrió formar uno con cinco chicas. Después de una gran preselección, el grupo quedó integrado por Mónica Garimaldi, Josefina Stella, Mariana Colombatti, Liliana Barovero y Daniela Pérez. En un principio el conjunto se llamó *Topacio*. Con ellas grabamos un disco de demostración, en los estudios Panda, que nunca salió a la venta. Incluía temas de Alejandro Montalban y el hit se llamaba *Fiesta Tropical*. Con esa cinta demostración me presenté en *Music Hall* y en *EMI*, pero me rebotaron. Decían que era muy grasa. "Así llegué a Carlos Gallego, y con él, sobre la misma idea, pensamos en otro material musical. De todos los temas que escuchamos nos gustaron especialmente dos: *Los nenes con los nenes*, de Luis Kalaf, y *Sacá la mano, Antonio*, de Eduardo Blas, ambos autores mexicanos. Cambiamos el nombre de *Topacio* por el de *Las Primas*, y con las mismas cinco chicas que yo había elegido originalmente grabamos el primer elepe, que se llamó *Las Primas*."

El negocio resultó redondo. Vendieron miles de placas y la CBS, la empresa grabadora, no demoró en llevar el disco al exterior. Así, en agosto, a sólo seis meses de la salida del elepe, las cinco Primas hacían las valijas para su primera gira internacional. Con apoyo de CBS y *Televi-sa*, el gran monstruo televisivo de México, *Las Primas* anduvieron por la tierra de los aztecas y por Miami. En esta última ciudad actuaron en el salón de convenciones del hotel Hyatt, en un show en el que compartieron escenario con —créase o no— Tina Turner.

Las cifras del éxito desbordaron las expectativas de Gallego y de Beis. Ellos



Mónica, Liliana, Verónica y Claudia animaron el cumpleaños del doctor Cafiero. Ese día cantaron "Sacá la mano, Antonio"

BAILANTAS

"Las Primas", una Familia Numerosa

Escribe Daniel Leyba

Con el mismo nombre, y al mismo tiempo, *Las Primas* trabajan en la Argentina y en México. Ocurre que el grupo tiene un plantel de diez chicas, con titulares y suplentes. Venden miles de discos, animan fiestas privadas y recorren América

Canto, Baile y Algo Más

Las integrantes de *Las Primas* tienen orígenes diferentes, pero las que trabajan en Buenos Aires coinciden en dos puntos: todas viven en la casa de sus padres y ninguna —eso dicen— tiene novio.

Mónica Garimaldi (20), la única sobreviviente del grupo original, nació en Parque Patricios. Pero, por el trabajo de su padre (oficial de la Policía Federal), vivió sucesivamente en Corrientes, Neuquén y Bariloche. Hace cuatro años volvió a Buenos Aires. Cursó el quinto año e ingresó en *Las Primas*. "Conseguí una prueba a través de una agencia. Jamás había hecho algo que tuviera que ver con el mundo del espectáculo. Mis padres, que siempre me habían mandado a colegios religiosos, se asustaron con esto de *Las Primas*. Pero el éxito que conseguimos le hizo cambiar de opinión." Mónica quiere ser médica. Está haciendo el curso pertinente en el ciclo básico. Un dato curioso: una de sus profesoras es Verónica Álvarez Puentes, otra integrante de *Las Primas*.

Ocurre que Verónica (24), egresada del Saint Margaret, del barrio de Belgrano, está a un paso de obtener la licenciatura de Física, en la Facultad de Ciencias



El afiche promocional a *Las Primas* durante su paso por México. Algunas siguen allá

Exactas. Por ello, trabaja como ayudante de cátedra en las materias Matemática, Análisis I y Física I. "Desde hace un año y medio estoy en el grupo. Antes trabajaba como modelo en una agencia de publicidad."

Claudia Salminis (24), vive en Flores, pero la mayor parte de su vida la pasó en Morón. Y es completa: canta, baila y le faltan dos materias para recibirse de profesora de Castellano y Literatura. En 1987 ingresó en *Las Primas*. Antes bailó —folclore y jazz— en varios boliches nocturnos.

La que no tiene estudios universitarios es Liliana Maurich (20), santafesina de Reconquista, quien desde hace diez años vive en Buenos Aires. Hace tres integró el cuerpo de bailarinas de Música en Libertad. También cantó en un conjunto de rock, llamado Santo Remedio. Solía presentarse en pubs de Campana.

Mónica, Verónica, Claudia y Liliana son las cuatro caras de *Las Primas* que aparecen en el último elepe del grupo, cuyo título es *Somos terribles*. Sin embargo, nada les puede asegurar que estarán en el próximo. Es la ley de *Las Primas*. □

nunca habían imaginado que la cosa llegaría tan alto, y cuando el dinero comenzó a llegar, aparecieron también los problemas entre los socios, que se separaron en setiembre del 86. "Estábamos confundidos —recuerda Beis—. El grupo, que nosotros pensábamos que podía entrar en los adultos había pegado con mucho ruido en los chicos. Eso nos obligó a hacer cambios, y ahí empezaron los desacuerdos. Lo concreto es que Gallego me pagó el 50 por ciento de todo y se quedó con el grupo."

Dame una alegría

Con todo el negocio en sus manos, Carlos Gallego hizo varios cambios. En principio, decidió no reemplazar a Liliana Barovero, que se casó con Beis y se fue del grupo. En octubre del 86, cuando salió a la venta el segundo elepe, *Dame una alegría, Las Primas* ya eran cuatro. En tanto, las suplentes empezaban a entrenarse.

En el invierno del 87 se fueron del grupo, por razones de casamiento, Josefina Stella y Daniela Pérez. Esta última tenía un curioso trabajo antes de ingresar a *Las Primas*: hacía *strep-tease* a domicilio. A las suplentes, entonces, les había llegado la hora de salir al ruedo.

Las chicas se fueron reproduciendo hasta llegar a la actualidad en la que existen diez Primas. ¿Cómo es esto? Lo explicamos: Cuatro de ellas: Fabiola, Karina, Gabriela y María Fernanda, se encuentran trabajando en México desde mayo de este año. Se trata, digamos, del brazo internacional de *Las Primas*.

En Buenos Aires, en tanto, hay seis Primas. Dos de ellas son titulares —Mónica Garimaldi y Verónica Álvarez Puentes— y las otras cuatro —Claudia Salminis, Liana Maurich, María de las Nieves Pi de la Serra y Claudia Aranda—, alternan según sus compromisos.

Según contó Mónica, la única que está desde el principio, su trabajo con *Las Primas* es bastante agotador: "Tres veces por semana tenemos un ensayo de tres horas. También tenemos tres horas semanales de clases de canto. Los martes grabamos durante todo el día el programa con el *Topo Gigio*, y a esto hay que sumarle las presentaciones en vivo, que pueden llegar hasta ocho por fin de semana. Además, una vez por año dedicamos un mes a la grabación del *Long Play* (van por el cuarto; el tercero, *Las Primas más divertidas que nunca*, llegó al disco de platino, y el último, *Somos terribles*, acaba de salir a la venta). También están las giras fuera del país. Un fin de semana por mes actuamos en Uruguay; a Chile vamos tres fines de semana por año; a Perú, veinte días también por año, y a Paraguay hacemos una gira anual de 16 días. Y ahora se agregan los compromisos con la lotería chaqueña. Se firmó contrato por un año."

Por ausencia de Carlos Gallego, que se encuentra en México, *El Ciudadano* habló con Juan Carlos Lezama sobre la actualidad de *Las Primas*, y el promotor accedió otro dato llamativo: "Desde hace un año y dos meses, *Las Primas*, que era un fenómeno masivo de bailantas, pegó también en la clase alta. Por ejemplo, Juan Manuel Bordeu nos contrata cada vez que organiza sus remates de caballos árabes en Mar del Plata. También presentamos el show en los remates de Guillermo Bullrich y en distintas fiestas que organizan, por ejemplo, el Banco Roberts, el Banco Supervielle, el Citibank, Compañía Química, Renault, Alba, Molinos Río de la Plata, Chesterfield... Las chicas también actuaron en los cumpleaños de Cafiero y de Macaya, en los casamientos del hijo de Tato Bores y de la hija de Mariano Grondona, y en el bautismo de Dalma Nerea, la hija de Maradona."

Bailantas, fiestas privadas, giras, discos, televisión, un grupo que trabaja paralelamente en México... En la familia todos están muy contentos con *Las Primas* porque las chicas demostraron que tienen muy buena voz para los negocios.

INFORME ESPECIAL

En la Argentina, el SIDA Está Entre Nosotros

Escribe Julio Orión

Al principio, fue una enfermedad que atacaba a "los otros". Ahora, las estadísticas muestran que no perdona ni a hombres, ni a mujeres, ni a niños. A falta de vacunas o remedios, la única garantía es, por ahora, la prevención

QUE las cosas les pasan siempre a los demás y nunca a uno, es una creencia muy arraigada. Y también ocurre esto cuando nos consideramos colectivamente, como nación. Cuando apareció el SIDA en los Estados Unidos, después en Europa, en el África y en el Brasil, muchos argentinos pensaron que el mal misterioso no iba a llegar a nuestras costas. O, en todo caso, que afectaría solamente a los "promiscuos homosexuales" que visitaban los saunas gay de ultramar.

Silenciosamente, poco a poco, el virus se fue acercando. Al principio, es cierto, fueron precisamente varones homosexuales que se habían contagiado en el exterior. Todos los demás respiraban aliviados: durante los primeros años de la década actual, el SIDA atacaba a gays y, en algunos lugares de los Estados Unidos, a emigrados haitianos. La tranquilidad podía reinar entre el resto de la gente, los afectados seguían siendo parte de mundos marginales.

Sin embargo, nuevos casos aparecieron en la Argentina que seguían las pautas de contagio comprobadas en otras partes del mundo. Hemofílicos que recibían transfusiones de sangre contaminada, drogadictos usuarios de jeringas compartidas una y otra vez, bebés que recibían el virus directamente de sus madres durante el embarazo. De pronto, también las mujeres podían contagiarse, fueran blancas o negras. Y la mayoría de los drogadictos que se inyectaban no eran ni homosexuales ni haitianos, ni tampoco hemofílicos. La comprobación fue lenta pero irrefutable: el SIDA ataca a cualquiera (aunque ciertos grupos, por razones particulares, corren más riesgos que otros, pero esto no es siempre igual, ni los grupos son siempre los mismos).

Espanto generalizado

Lo que originalmente se había conocido como "la peste rosa", en torcida alusión a la personalidad homosexual de los primeros afectados, dejó lugar al espanto generalizado: ya nunca más nadie podría estar tranquilo pensando que la enfermedad atacaba a los otros. Todos, sin excepción, podemos albergar el virus (es decir, ser portadores sanos) y todos podríamos llegar a enfermar como consecuencia de un amplio abanico de enfermedades que el virus del SIDA deja en libertad para que nos ataquen.

En 1982 se presentaron los primeros tres casos en el país, contagiados en el exterior, lo mismo que los pocos de los dos años siguientes. Pero, en 1985, la cifra subió de manera alarmante: hubo 29 casos, algunos de los cuales (todavía pocos) se habían contagiado dentro de las fronteras. La curva siguió ascendiendo hasta que, en el primer trimestre de 1988, un llamativo 40 por ciento de los casos denunciados eran autóctonos.

Los países donde el virus llegó más tarde —como la Argentina— cuentan con una ventaja: se sabe más, se entiende mejor el problema, se puede prevenir con mayor eficacia. Los efectos de la prevención parecen notarse en la disminución de casos de la que, al principio, fue la población de mayor riesgo: los homosexuales varones. En el momento actual, un porcentaje creciente de los casos de enfermedad y, también del total de portadores sanos, corresponden a drogadictos que comparten jeringas.

Sería ingenuo pensar que la diseminación de la enfermedad va a ser fácilmente controlable. Las relaciones sexuales con personas que sean portadores sanos —aquellos que albergan el virus en su organismo pero no presentan ninguna clase de síntomas— pueden alimentar una cadena de contagios en crecimiento vertiginoso. Sin embargo, la disminución notoria de casos entre homosexuales (que es un fenómeno también comprobado en los Estados Unidos), indica que la prevención surte efecto.

Es evidente que el combate contra el SIDA, al menos mientras no se descubra la vacuna apropiada, pasa por la educación sanitaria de la población y, en particular, de los grupos de mayor riesgo. Y no por la curación, que hoy por hoy es una tarea imposible.

La punta del iceberg

En la Argentina hay casi 300 casos de SIDA, certificados por las autoridades desde 1982. Para el doctor Pedro Cahn, jefe del Grupo de Trabajo de Infectología en el Hospital Fernández, esos casos representan la punta del iceberg. Por cada uno de ellos, podría haber entre 50 y 100



Las Vías de Contagio

Las vías de contagio absolutamente comprobadas son pocas. El resto de las vías presuntas de contagio no han sido comprobadas efectivamente, lo cual no excluye la necesidad de observar ciertas precauciones.

Vías de contagio comprobadas

- Coito vaginal sin preservativo
- Coito anal sin preservativo
- Transfusiones de sangre

Jeringas no esterilizadas
Contagio intrauterino: el feto recibe el virus de la madre infectada
Ingestión de semen
Por contacto sangre-sangre
Por contacto semen-sangre

Vías presuntas de contagio, no comprobadas

- Hoja de afeitar usada por persona infectada

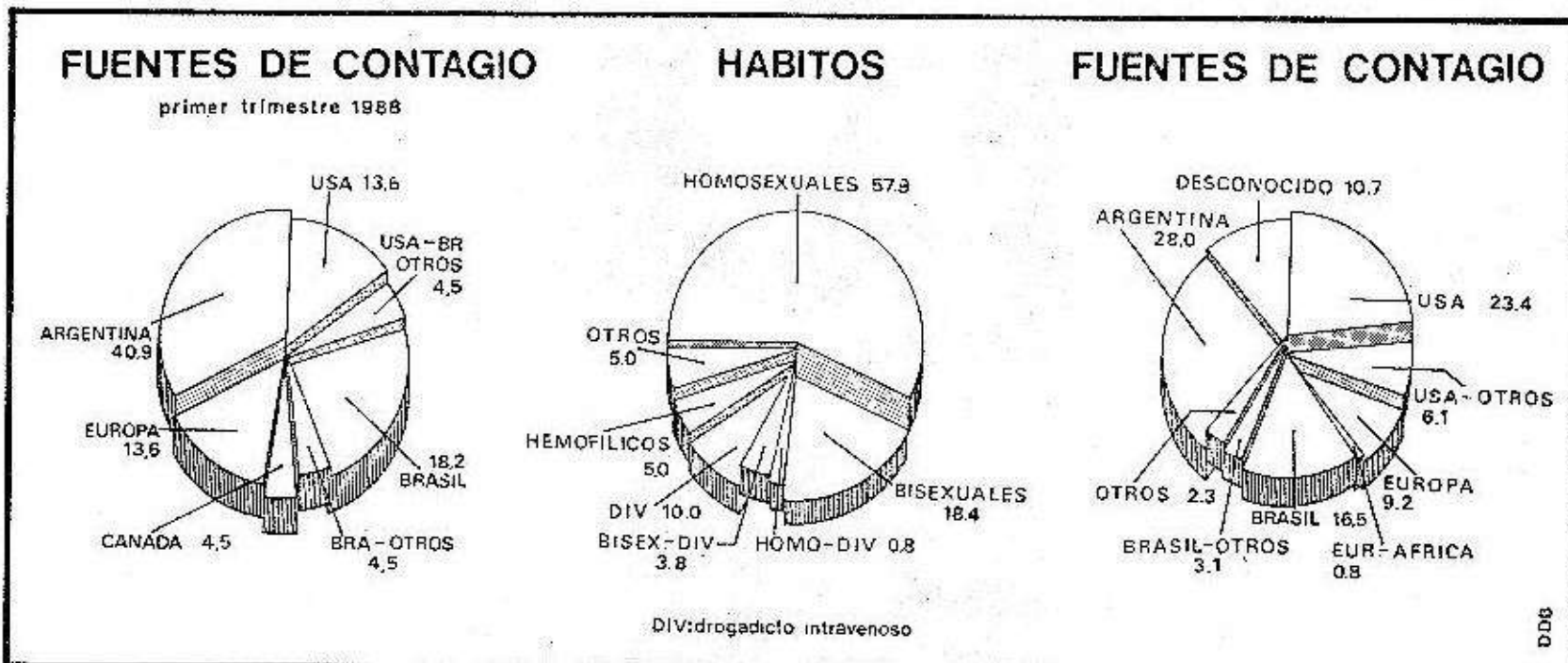
Cepillo de dientes usado por persona infectada

Acupuntura o tatuajes con instrumentos no esterilizados

Instrumentos quirúrgicos no esterilizados

Instrumentos odontológicos no esterilizados

Navajas no esterilizadas que hayan sido usadas por personas infectadas



Fuente: Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación

En el gráfico de la izquierda se aprecia —en comparación con el de la derecha, que muestra porcentajes sobre el total de casos— cómo el SIDA es cada vez más una enfermedad contagiada dentro de nuestras fronteras. En el gráfico central, se observa el creciente porcentaje de

contagios en personas que se inyectan drogas por la vía intravenosa (en conjunto, suman el 14 por ciento) de los casos denunciados). Las prácticas homosexuales siguen siendo la principal ruta de contagio, pero en tendencia a disminuir

portadores sanos. Y entre el 10 y el 30 por ciento de esas personas infectadas podrían desarrollar la enfermedad en un plazo de cinco a ocho años.

Según el doctor Cahn, los resultados de las investigaciones más recientes muestran que, en los grupos considerados de riesgo, los homosexuales aparecen con un 21 por ciento del total de portadores sanos, mientras que en los drogadictos esa proporción sube al 42 por ciento. "Esto es importante —señala— porque hablar de drogadictos implica hablar de mujeres, ya que la mayoría de los drogadictos varones son heterosexuales, y también hay mujeres adictas. Como, además, un 25 por ciento de los homosexuales interrogados manifiesta tener intercambio sexual con mujeres, se advierte que el riesgo para la población femenina es alto. De allí al SIDA neonatal e infantil hay un paso."

Este cuadro cambiante contrasta con la primitiva apreciación del SIDA como enfermedad exclusiva de marginales. Para el doctor Horacio Jáuregui, miembro del equipo dedicado al tema en el Hospital de Clínicas, la confusión reinante en la opinión pública es un problema grave. "Se confunde —dice— a los infectados, o portadores sanos, con los pacientes con SIDA, se desconoce que hay diferentes estadios de infección, que en el paciente donde entra el virus se van produciendo distintas alteraciones, y que recién se puede hablar de SIDA en el estadio clínico terminal, cuando aparecen infecciones o tumores bien concretos, como el sarcoma de Kaposi."

Con énfasis, el doctor Jáuregui recuerda que no hay síntomas específicos del SIDA: "Pero ese mismo dato también hace confundir a la gente —destaca—. Como se sabe que se trata de una deficiencia del sistema inmunitario (de donde viene el nombre a través de las siglas S.I.D.A.), muchas personas piensan que una inflamación ganglionar, una sinusitis o una diarrea son signos indicadores de la enfermedad".

Tanto el doctor Cahn como su colega del Hospital de Clínicas hacen notar que una de las vías de contagio más peligrosas es la de las transfusiones de sangre. Según el doctor Cahn, en el Hospital Fernández se realiza un control muy estricto de los donantes. "En el transcurso de un año encontramos un positivo cada 400 donantes de sangre. Es una cifra muy alta —destaca—. Pero todavía no se ha reglamentado una ley nacional que exija el control de sangre en toda la Argentina. Y aunque creo que debería ser obligatorio el control del SIDA en todos los bancos de sangre, espero que en el país del mal de Chagas no se haga obligatorio sólo este control dejando afuera al Chagas, la sífilis, la brucelosis o la hepatitis..."

El miedo profesional

Un médico recién recibido, que trabaja en uno de los hospitales donde se atiende a enfermos con SIDA, manifiesta que el temor al contagio está siempre presente entre los médicos y el personal paramédico. Y, especialmente, en los casos de cirugía, cuando se interviene a un paciente enfermo o a un portador sano.

Para el doctor Cahn ese temor proviene de un error y de una apreciación distorsionada: "Por un lado, se desconoce la vocación. Toda profesión va acompañada de cierto grado de riesgo. Un piloto de avión no puede invocar que no quiere volar porque el avión podría caerse. Es parte del riesgo profesional. Pero, además, en el caso de médicos que se niegan a atender a enfermos con SIDA o cirujanos que temen operar, ello demuestra ignorancia. El SIDA casi no conlleva riesgos. La posibilidad de contagio a través de la tarea médica es bajísima, se estima que es de uno por mil por año".

Claro que el miedo no es lo único que puede ocurrirle al médico. También juega un destacado papel la sensación de impotencia ante una enfermedad para la cual no se avizora ninguna cura. Las drogas que se utilizan para responder al ataque del virus —azidotimidina y retrovir— son muy caras y sus resultados, además de limitados, presentan complicaciones. La tarea del médico parece convertirse en una actividad de acompañamiento, apoyo y contención, sin muchas posibilidades de recurrir al recurso farmacológico.

Una comunidad médica que se dedico, históricamente, más a curar que a prevenir, encuentra en el SIDA un desafío crucial. Si los recursos terapéuticos son in-

potentes, la prevención se convierte en el tema del día.

Quizás, entre los escasos bienes que pueden provenir de este tremendo mal, un resultado positivo podría ser la reorientación de los recursos preventivos y una nueva propuesta en política sanitaria para la Argentina. Hasta que no aparezca la tan buscada vacuna, el peso mayor de la batalla estará sobre los hombros de la educación y los medios de comunicación.

El contagio moral

La prevención que se hace hasta ahora en la Argentina es insuficiente, según el doctor Cahn. "Se necesita —afirma— una campaña mucho más enérgica, con menos formalidad, dirigida especialmente a los adolescentes, donde se deberían emitir mensajes por parte de figuras conocidas: un cantante de rock o un jugador de fútbol. Ese tipo de campañas ha demostrado tener gran efectividad en otros lugares del mundo."

Las críticas al Estado también se dejan oír por parte de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA). Su presidente, el señor Alejandro Salazar, dice que "el Estado debería asumir la responsabilidad por campañas masivas que eviten el sensacionalismo. Porque de nada sirve recomendar el uso de preservativos si no se dice por qué y cómo. Tampoco es serio hablar de promiscuidad, sino de intercambio sexual y frecuencia de relaciones sexuales, para no mezclar conceptos morales con recomendaciones preventivas".

Más allá de caras positivas y ceceras negativas, la realidad del fenómeno SIDA es abrumadora, no tanto por la presencia actual en el país como por sus proyecciones para el futuro próximo: el crecimiento es exponencial y la cantidad de portadores sanos y, consiguientemente, de enfermos, podría aumentar en forma catastrófica.

Además, el SIDA introduce en la imaginación de los hombres una nueva sombra de temor que retrotrae a las oscuras épocas de la peste negra. El miedo no es el menos importante de los efectos sociales del síndrome de inmunodeficiencia adquirida. Y no está de más recordar lo que decía Susan Sontag refiriéndose al cáncer: "Basta ver una enfermedad como un misterio, y temerla intensamente, para que se vuelva moralmente, si no literalmente contagiosa". Que el SIDA sea literalmente contagioso no nos exime de rehuir el contagio moral, cuya peor consecuencia es la diseminación del terror.

© El Ciudadano

Informes: Alicia Sarmiento

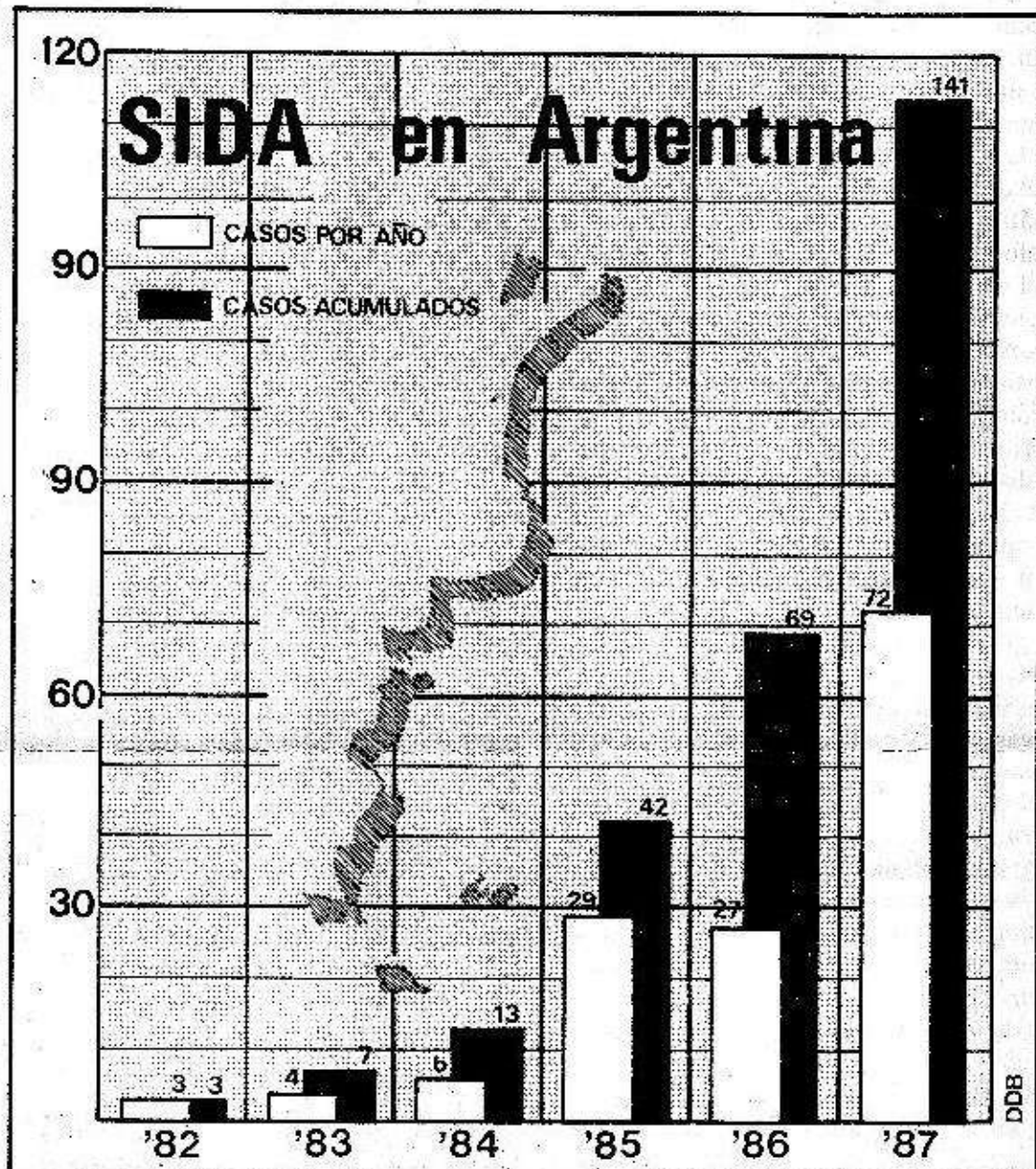
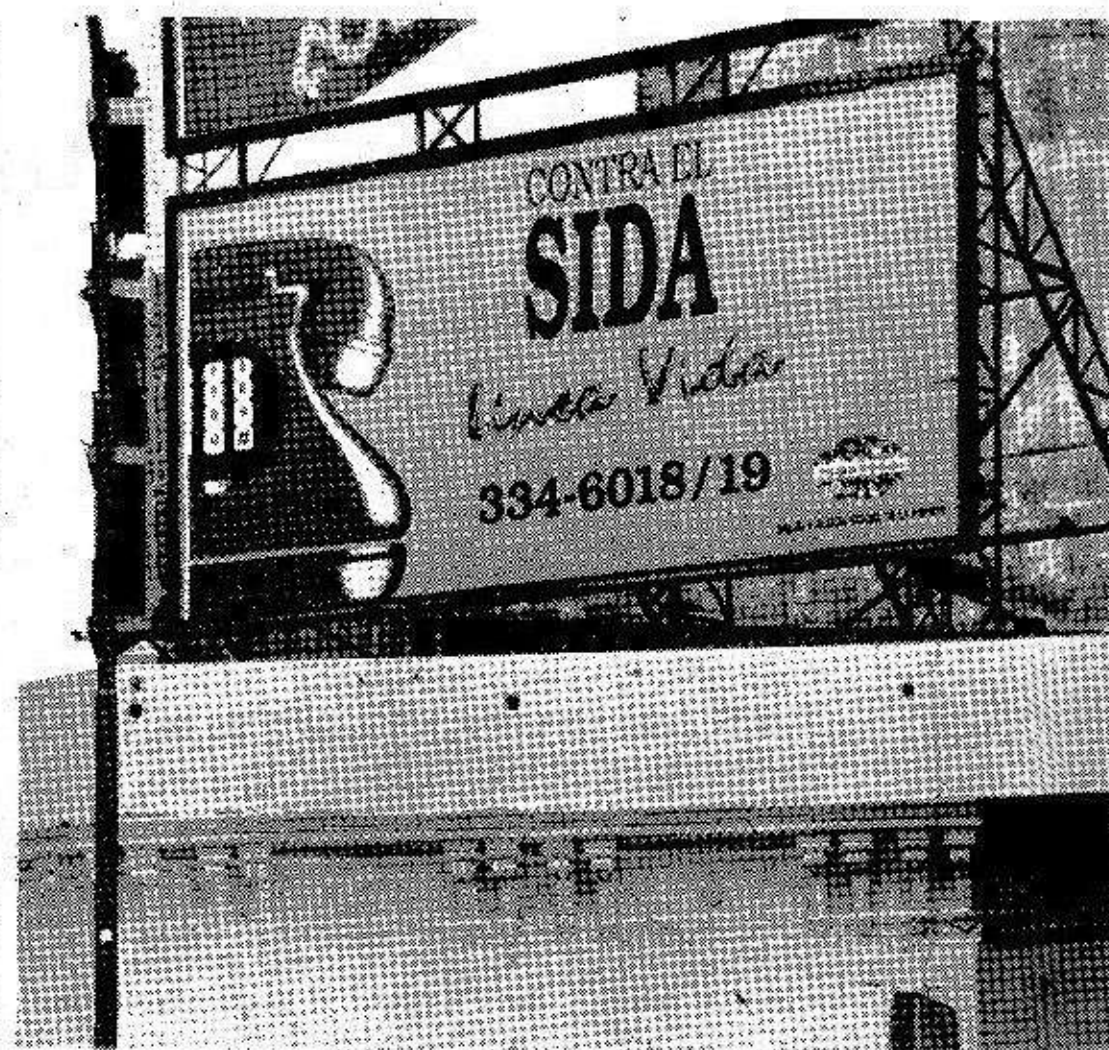
Los Mitos del Origen

No se sabe a ciencia cierta cómo se originó la epidemia de SIDA. En retrospectiva parecería que hubo un caso de infección con virus de SIDA en un adolescente en Saint Louis en 1969. Esto sugiere la posibilidad de que el virus del SIDA pueda haber aparecido en los Estados Unidos varias veces antes de que se produjera la epidemia. Antes de que se conociera este caso, la explicación más plausible del comienzo de la epidemia de SIDA fue la gran similitud tanto en estructura como en el mismo tipo de efectos inmunológicos entre el virus del SIDA y un virus que afecta a los monos causándoles una clase de enfermedad que se parece mucho al SIDA. Es posible que este virus haya mutado en una forma que afecta a los seres humanos o que los casos iniciales de SIDA en África realmente hayan sido representativos de infecciones humanas con el virus de los monos.

Por su rareza, y porque no existía una enfermedad así en esa época, los primeros casos de infecciones raras y cánceres raros que se producían debido a la supresión del sistema de inmunidad por el virus del SIDA no se identificaron como SIDA y sólo se informaron después que el grupo inicial de casos producidos en los Estados Unidos se reconoció como producto de una enfermedad nueva, en 1981. Estudios retrospectivos utilizando muestras de sangre africana obtenidas a principios y mediados de la década de 1970 para otros propósitos, que se mantuvieron congeladas desde entonces, han mostrado la presencia de anticuerpos al virus del SIDA en seres humanos ya en 1977. Esa documentación hace difícil pensar que el virus del SIDA se originara en un proyecto secreto de guerra biológica, que de alguna manera falló, como declaró la prensa rusa. Y a menos que uno crea que Dios tiene un encanto particular contra las personas de África Central, es difícil ver al SIDA como una forma de castigo divino con cierto tinte moralista.

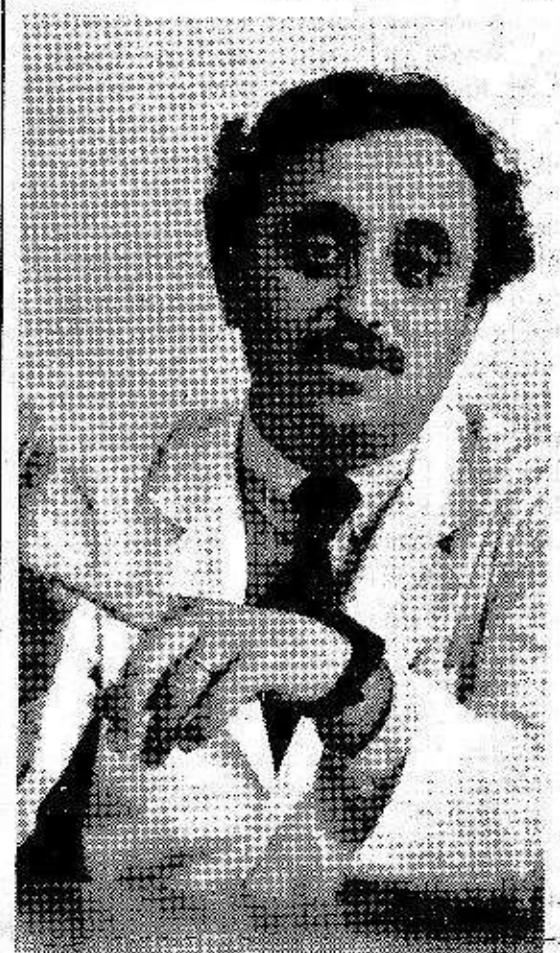
W.H. Masters, V.E. Johnson y R.C. Colodny

Texto reproducido de: Crisis. La conducta heterosexual en la era del SIDA, por W.H. Masters, V.E. Johnson y R.C. Colodny, Buenos Aires, Planeta, 1988, 204 páginas.



La Línea de la Vida

LÍNEA vida es el nombre de los teléfonos 334-6018 y 6019, que funcionan de lunes a viernes entre las 19 y las 23 horas, y a través de los cuales se puede requerir información sobre el SIDA en forma anónima. Es un servicio que presta el Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación. Otro número telefónico para realizar consultas, también anónimas, es el 961-8661, correspondiente al Servicio de Infectología del Hospital de Clínicas José de San Martín, "Programa SIDA". También se puede consultar por correspondencia: Avenida Córdoba 2351, 3er. piso, (1120) Capital Federal.



Para el doctor Pedro Cahn, la difusión preventiva oficial es insuficiente

La curva exponencial revela el crecimiento alarmante del SIDA en el país. Este año, los casos denunciados llevan el total acumulado a casi trescientos, aunque se presume podrían llegar a quinientos los enfermos y a cerca de 25 mil los portadores sanos

SEA o no África la cuna del SIDA, lo cierto es que en ese continente el virus de la inmunodeficiencia humana se presenta de manera alarmante. Pese a las discrepancias y carencias de la información estadística, la población africana infectada por el virus podría llegar a conformar la mitad del total de portadores sanos de todo el mundo. La falta de información precisa impide saber si a los 14 mil casos de pacientes enfermos de SIDA habría que agregarle decenas de miles de casos no registrados. De ser así, la cifra de casos proporcionada por la Organización Mundial de la Salud, que habla de 120 mil enfermos en todo el mundo, se vería notablemente aumentada.

Países como Uganda y Tanzania ocupan algunos de los primeros lugares de la estadística mundial de casos certificados. En el sur de Uganda se calcula que el 30 por ciento del total de la población son portadores sanos, la más alta proporción registrada en el mundo. Por su parte, en Lusaka, capital de Zambia, está infectado el 15 por ciento de los adultos, cifra que disminuye al 10 por ciento en Bujumbura, capital de Burundi. En toda la región centro-oriental de África sólo Kenya parece mostrar una baja incidencia del virus.

Rápida propagación

Estudios recientes impulsados por la Organización Mundial de la Salud muestran que mientras las poblaciones campesinas se mantienen relativamente a salvo de la infección, en los centros urbanos prolifera el virus. En opinión del investigador ugandés Samuel Okware, serían "los nuevos estilos de vida introducidos

La Conexión Africana

La mayoría de las opiniones coinciden en señalar al África como la cuna de la epidemia que invadió el mundo

por la urbanización los que rompen las costumbres tradicionales de la población rural y podrían ser los responsables de la rápida propagación del virus".

Mientras en países como los Estados Unidos, Francia o el Brasil el SIDA afectó

en primer lugar a ciertas poblaciones determinadas como los varones de conducta homosexual o consumidores de drogas inyectables, en las naciones africanas el virus se caracteriza por atacar a hombres y mujeres por igual y el modo de

CONTINENTE	'79	'80	'81	'82	'83	'84	'85	'86	'87	'88*	TOTAL**
AFRICA	1	-	-	3	14	82	206	2441	5946	1095	9788
AMÉRICA	55	14	66	277	1054	3188	6267	11302	17090	3451	60405
ASIA	-	-	1	1	8	4	29	54	127	9	233
EUROPA	8	-	4	16	72	218	578	1392	2635	3852	10177
OCEANÍA	-	-	-	2	6	45	124	240	325	84	825
TOTAL	77	14	71	293	1132	3434	8376	13053	22460	27892	6041

* Casos certificados por cada país. ** Totales hasta febrero de 1988.
* Citas hasta el mes de febrero.
Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS)

El 1º de diciembre fue declarado Día Mundial de Lucha Contra el SIDA, por la Organización Mundial de la Salud. La preocupación universal por la pandemia toma en cuenta también los graves problemas económicos que implica

transmisión generalizado son las relaciones heterosexuales. Si bien la mayoría de los menores de 14 años del continente africano no están infectados, la fuerte incidencia del virus en mujeres plantea un futuro riesgoso para las generaciones futuras.

Un nuevo peligro

Organizaciones que nuclean a médicos y sanitarios de varios países africanos han denunciado recientemente un nuevo peligro: la intención presunta de grandes laboratorios farmacológicos norteamericanos de ensayar drogas anti-SIDA en el continente negro. La iniciativa norteamericana surgió a partir de la evidencia de que los grupos de riesgo con mayor incidencia de infección en los Estados Unidos —los varones de conducta homosexual— dejaban de ser vehículos apropiados para las pruebas de vacunas y drogas, ya que sus costumbres sexuales están cambiando rápidamente hacia intercambios no riesgosos.

Según manifestó recientemente el investigador Robert C. Gallo, del Instituto Nacional de Cáncer de los Estados Unidos, la posibilidad de hacer pruebas en seres humanos en los países afectados de África Central podría ser una instancia crucial para el desarrollo de una vacuna eficaz. Hasta ahora, los gobiernos de Tanzania, Uganda y naciones vecinas no han accedido al pedido norteamericano. "Quizás aceptemos ensayos de vacunación en gran escala —dijo Aron Chiodo, ministro de Salud de Tanzania— si tenemos la certeza de que en el país de origen del fármaco se han realizado suficientes pruebas que garanticen ausencia de nocividad."

La Insidia del Virus

¿POR qué el virus del SIDA se arraiga tan profundamente y es tan difícil de combatir? Un estudio reciente, llevado a cabo en varias instituciones médicas de los Estados Unidos, muestra que el retrovirus denominado Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) se instala en células muy jóvenes de la médula ósea, las cuales al madurar se convertirán en monocitos y macrófagos, encargados de la defensa del organismo. Si maduran infectadas por el virus del SIDA, estas células serán incapaces de cumplir su papel: no sólo no podrán luchar contra las infecciones sino que también propagarán el virus hacia otras células del sistema inmunológico.

En un artículo publicado en la revista Science, se señala la gran capacidad de enmascaramiento del VIH, que se oculta en el interior de las células de la médula sin que éstas presenten ninguna manifestación externa de su presencia. De esa forma, el virus se reproduce masivamente en el interior de los monocitos y macrófagos, sin que el sistema inmunológico se entere. Los investigadores confían que, en el futuro próximo, se podrá descubrir cómo es que el virus penetra en las células jóvenes de la médula, con lo cual se podría tratar de interferir en el proceso y lograr que las células se defiendan anticipadamente.

DOCUMENTOS

Un Tiempo de Fundación Para la Dignidad Humana

Los dos últimos discursos del Presidente Raúl Alfonsín en el exterior (el de la Universidad de Bolonia, el 22 de noviembre, y el de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 2 de diciembre) importan una redefinición cultural de vida democrática de los pueblos y de las relaciones internacionales. Por eso se ofrece aquí la parte sustantiva de la primera de esas disertaciones y el texto completo de la segunda

I
“EN la actual encrucijada del mundo, cuando se redefinen ámbitos de integración política y económica a nivel planetario, cuando las naciones industrializadas encaran una nueva y radical transformación tecnológica y cuando las superpotencias buscan caminos alternativos al enfrentamiento nuclear, América latina debe encontrar con firmeza y coherencia su propia senda, una senda que asegure la soberanía de sus naciones y consienta su desarrollo pleno. América latina no podrá aspirar a un futuro propio, autónomo y deseable, al margen de su incorporación a la revolución tecnológica y a la práctica sin cortapisas de la democracia. Si no elegimos decididamente ese rumbo, las alternativas sólo serán las de la dependencia, el atraso y la marginalidad, terrenos propicios para el surgimiento de formas degradadas de convivencia, de opresión y de autoritarismo.

La tarea que nos aguarda no es fácil, porque a los obstáculos objetivos que cotidianamente hemos de enfrentar, suelen agregarse otros, provenientes de la incompreensión, la ceguera o el dogmatismo. Sobre la base de nuestras actuales dificultades y de los errores del pasado, se yerguen hoy fantasmas ideológicos que recorren el continente latinoamericano. Son las propuestas que promueven llanamente la dependencia, o los mesianismos que, como siempre, prometen futuros paradisiacos y que, a la hora de los hechos, alimentan siempre regresiones autoritarias.

Vemos, entre esas corrientes, a un fundamentalismo de corte populista que en lo esencial desconoce y se contrapone a los mejores valores de Occidente, a pesar de reivindicar de palabra la pertenencia a su corriente civilizatoria. Al descreer del pluralismo y al dar muestras de una adhesión sólo verbal a la democracia, nos aparta de la marcha emprendida por las naciones que configuraron nuestro origen histórico y nos margina de sus logros culturales. Son pretendidos nacionalismos, en el fondo profundamente antinaciona-

Tres fantasmas: el populismo, losseudoliberales y la izquierda dogmática

les, que sólo pueden llevarnos a crear sociedades de segunda categoría, enfrentadas, sin horizontes ni esperanzas, a un mundo que crece y se desarrolla gracias, precisamente, a los valores que se pretenden rechazar.

Los pueblos de América latina sufren los embates de estas tentaciones regresivas de falso orden y de restauración autoritaria. Y, en un contexto de severas angustias socioeconómicas, las están enfrentando con verdadero coraje y ejemplos de altruismo y de heroísmo colectivo, dispuestos, con una energía que no conoce precedente, a consolidar sus conquistas y a afirmar su derecho a ser protagonistas del desarrollo de sociedades modernas, solidarias y democráticas.

En el marco de los procesos de transición que están recorriendo nuestros países, tiene lugar también un debate ideológico en el que participan activamente ciertas corrientes del pensamiento político conservador, que se autotitulan “liberales” y que proponen una interpretación histórica y unilateral de los valores de esa ideología. En contraposición a los liberales de otras latitudes, sostiene dogmáticamente que la aplicación de rígidas fórmulas bastaría para dar solución a nuestros problemas y para encaminarnos resueltamente por la vía del progreso sostenido y de la abundancia. No me interesa tanto señalar que se trata, en el fondo, de una grosera y unilateral caricatura de los auténticos y progresistas valores del pensamiento liberal, como de hacer notar la curiosa analogía que insospechadamente mantiene con quien fuera poco menos que su jurado enemigo histórico: el populismo.

Como este último, declara tener prontas soluciones, rápidas y fundamentales; también como este último, deposita su fe en el papel salvador de una instancia mesiánica: el mercado, al que se le adjudican todas las virtudes mágicas que el populismo atribuye al caudillo llamado “carismático”. Ambos proponen, en estos

tiempos —que debemos tener el coraje y la valentía de calificar de difíciles y exigentes— engañosas soluciones facilistas. Jamás les negaremos el derecho de hacerlo. Pero también nosotros tenemos el derecho —y, a mi juicio, el deber— de denunciar la impostura de sus propuestas y la no del todo inocente falsedad de sus supuestas soluciones.

Lo mismo cabe decir de ciertas anticuadas concepciones de la izquierda dogmática, la cual, en lugar de reafirmar los valores progresistas de la innovación y del cambio social, que, más allá de cualquier discusión doctrinaria, fueron tradicionalmente los suyos, ha preferido persistir en esquemas interpretativos anacrónicos, en una concepción elitista y autoritaria de la política y, emulando a populistas yseudoliberales, en el enunciado de falsas soluciones inmediatistas y en propuestas demagógicas que, en los tiempos que vivimos, ya son incapaces de seducir a nadie.

¿Por qué, cabría preguntarse, me detengo en la denuncia de estas concepciones a mi parecer insuficientes y hasta nocivas, de la realidad socioeconómica y política de nuestros países y en la crítica del diagnóstico y de las propuestas que formulan? Ante todo, para dejar constancia, con algo de decepción, de uno de los más graves riesgos que acechan a una empresa como aquella en que estamos empeñados, de consolidar un régimen de convivencia democrática y pluralista en medio de la más grave crisis económico-social que han sufrido nuestros países en este siglo. Ese riesgo es el siguiente: allí donde cabría esperar —por imperio del objetivo común y por aquello que reconocemos de positivo y de auténtico en las tradiciones ideológicas y políticas de América latina— un aporte constructivo y altruista de las diferentes corrientes de pensamiento y de las fuerzas políticas que dicen inscribirse en una u otra de ellas, hallamos, al contrario, una suerte de regresión negativa y de refugio egoísta en los valores menos compartidos y más sectarios de cada ideología. La crisis favorece, aunque no justifica, esas reacciones intolerantes que incitan a transformar nuestras opiniones en verdades absolutas y a descalificar a los demás por no aplicarlas o no compartirlas. De cristalizar y afirmarse esa actitud de mutuo descrédito, el futuro de nuestras democracias estaría seriamente amenazado.

Sin embargo, aun consciente de los riesgos, tengo la certeza de que, al margen de brotes parciales, el tiempo de la intolerancia, del sectarismo y de la subestimación de las instituciones democráticas está siendo superado aceleradamente por los pueblos de América latina. Nuestras democracias ya no deben apelar solamente al recuerdo, a veces ilusorio o parcial, de un pasado lejano y feliz, tronchado por los golpes de Estado u otras experiencias autoritarias; también hay una memoria reciente, y por ello más vívida, de lo que significa trabajar, estudiar, leer, caminar por las calles, opinar, discutir, elegir, en el marco de un sistema democrático. La democracia que estamos construyendo puede vanagloriarse de tener ya un pasado cuyas conquistas se han hecho carne en nuestros pueblos. Ellos están dispuestos a defenderla. Son la garantía de su continuidad y su consolidación.

Hemos asumido, pues, el empeño democratizador como un proceso básicamente cultural. En la lucha por rescatar a nuestros pueblos del autoritarismo, habíamos tendido en general a localizar la

democracia no tanto en la subjetividad cultural de una sociedad, cuanto en la objetividad exterior de su andamiaje institucional, suponiendo ingenuamente que los golpes de Estado, las dictaduras, los regímenes autoritarios, eran fenómenos extraños a la sociedad, infortunios que a esta le sobrevienen desde afuera de su propia naturaleza.

Esta presunción nos llevó a creer que para instaurar la democracia bastaba luchar superestructuralmente contra aquellos fenómenos presuntamente antisociales, cuando en realidad el mal contra el cual nos batíamos estaba dentro de la sociedad, dentro de nosotros mismos, en nuestras culturas nacionales.

Lo que se debía hacer no era tanto cambiar unas instituciones por otras fuera de la sociedad, como cambiar una mentalidad por otra dentro de la sociedad. Era la propia sociedad la que debía emprender un esfuerzo de autodepuración cultural.

En el caso argentino, en la lucha contra la herencia autoritaria que aún gravitaba en nuestro país, había que evitar tanto la denuncia persecutoria, como la autoflagelación social, que son dos maneras de estancar en la neurosis los males derivados de un pasado violento y opresivo.

Localizar en el seno de la sociedad, de la sociedad global, los gérmenes del autoritarismo que modeló buena parte de nuestra historia, no significaba socializar la culpa ni liberar de ella por vías de esa socialización a los grandes responsables individuales de las violaciones sufridas por los derechos y la dignidad del hombre.

No hemos eludido el enjuiciamiento de tales responsabilidades individuales; lo que sí hemos evitado es convertir ese enjuiciamiento en una tajante sectorialización de la culpa y en una consiguiente revancha de una parte de la sociedad contra otra.

Quisimos promover en la sociedad y en nosotros mismos la conciencia de que, si bien había responsables individuales de los agravios infligidos a la Nación por el autoritarismo, también es un hecho que aquellas individualidades responsables contaron con un entorno cultural y social

La lucha contra el autoritarismo debe llevarse sobre todo contra la cultura social que lo exalta

que les abrió amplias avenidas hacia la conquista y el ejercicio autoritario del poder.

Partimos de la premisa de que democratizar en el país significaba fundamentalmente ocuparnos de este entorno; significaba operar menos sobre determinados individuos que sobre una enfermedad cultural de la sociedad; significaba, en suma, estimular a la propia sociedad a operar sobre ella misma, en este sentido.

Tuvimos que corregir un prejuicio que en el pasado nos llevó a encarar al autoritarismo con una óptica como la de Tomás Carlyle. El autoritarismo, según esa visión, tendría su clave en la voluntad y la acción de determinados individuos o en todo caso determinados grupos particularmente dotados para su ejercicio. La

lucha contra el autoritarismo, por lo tanto, podía limitarse sólo a enfrentar a esos individuos o grupos.

Nuestra acción, aun sin ignorar la gravitación de ciertas personalidades individuales en la configuración de una política autoritaria, descansó en el supuesto de que la clave del autoritarismo reside menos en tales personalidades que en la presencia de una difusa cultura social que genera consenso en torno de ellas. El blanco de una política antiautoritaria, por lo tanto, debía ser fundamentalmente esta cultura, como una operación redentora de la sociedad sobre sí misma.

El Occidente, tantas veces declamado por quienes en la práctica se oponían a sus valores, hoy nos recibe de nuevo en su seno y lo hace porque respeta en nosotros la decisión de restablecer la democracia en plenitud, porque comprende nuestros esfuerzos en tal sentido y porque ve con aprobación todo lo que hemos avanzado en el camino de la consolidación del sistema.

También deberán comprender las naciones avanzadas e industrializadas que los latinoamericanos hemos recuperado, junto con la democracia, la decisión de desarrollar en forma integral y armónica todas nuestras potencialidades humanas y materiales. En eso estamos y varios acuerdos y proyectos, tanto oficiales como privados, están marcando la seriedad de nuestro curso de acción.

Nosotros debemos romper también en este terreno cierto provincianismo, cierta tendencia a los debates anacrónicos, que se habían instalado en nuestra cultura política en forma concomitante y no casual con la declinación generalizada. Conformar una sociedad nueva demanda estar a la altura de las exigencias y condiciones culturales, científicas e ideológicas que nos impone el mundo contemporáneo.

Existe ya la convicción generalizada de la necesidad de la integración, como proceso continuo que abarca lo económico, lo social, lo político y lo cultural, que se traduce en comportamientos comunes, consensos y acuerdos globales a partir de situaciones objetivas similares y que, sin desmedro de las tradiciones y especificidades de cada nación, expresa la afirmación de una identidad continental.

Esta resuelta valorización de anhelos y objetivos comunes no es sin embargo óbice para que comprendamos que la integración latinoamericana sólo será posible si sabemos ubicarnos correctamente en la actual situación mundial. Pretender trazar fronteras ilusorias con el resto del mundo, hacer del aislamiento una virtud, sería una nueva equivocación, una nueva muestra de debilidad que nos conduciría a la soledad y la impotencia.

Sabemos que estamos frente a una oportunidad histórica para decidir acerca de nuestro futuro y estamos dispuestos a no desaprovecharla. La tarea que se está llevando a cabo requiere de la comprensión y el apoyo activo de las naciones más desarrolladas, que deben alinearse fuertemente en la promoción de la paz regional y en el fomento de relaciones económicas más equitativas.

La enorme deuda externa que hemos heredado, el deterioro permanente de los precios de nuestros productos, configuran para el futuro de nuestras economías, como no me he cansado de señalarlo en todos los foros, una suerte de Plan Marshall al revés. Se hace imprescindible la puesta en marcha de acuerdos globales imaginativos que, en beneficio de todos, ayuden a los países en desarrollo a sobrellevar los costos terribles de esta crisis.

De nuestra parte colocamos la voluntad de corregir errores que vienen de atrás, la vocación de integrarnos al mundo, de efectuar ajustes, a menudo dolorosos, pero necesarios para el lanzamiento de los cambios. Estoy convencido que desde Europa podrán salir las voces que, escuchando nuestros reclamos justos, puedan ayudar a satisfacerlos.

No queremos, como en el conocido ejemplo histórico de los bárbaros del Imperio, vivir peligrosamente en las fronteras de este. No queremos ser ni la periferia que provee de mano de obra barata, de materias primas y de mercenarios, ni los rebeldes sin otra esperanza que contribuir con cataclismos bélicos que podrían finalizar con el holocausto de la Humanidad.

Pero, conscientes y orgullosos de nuestra tradición y de nuestras posibilidades, los latinoamericanos no seremos ni una cosa ni la otra. Nuestro futuro no está en la factoría ni en la rebelión sin esperanzas. No seremos el patio trasero de nadie ni el teatro de enfrentamientos que terminarán por aniquilarnos. Queremos y exigimos ser miembros dignos y plenos de la comunidad internacional, naciones soberanas, sociedades desarrolladas.

Al servicio de todo ello es que nos identificamos desde nuestra propia personalidad, con los grandes valores occidentales que inspiraron nuestro nacimiento. Sin democracia, sin libertad, sin pluralismo no hay justicia en las sociedades ni paz universal.

El futuro de América no es la factoría ni la rebelión sino el crecimiento y la vida soberana

Como protagonistas del final de un milenio, como memoria viva de un siglo a la vez cruel y esperanzado, que estuvo marcado por guerras mundiales, por totalitarismos, por holocaustos, pero que a la vez alumbró la consolidación de las democracias, el avance de las luchas por la igualdad entre hombres y naciones, el gigantesco progreso científico y tecnológico, somos parte de un nuevo origen. Anhelamos —y es bueno que este agosto recinto en donde nacieron las mejores tradiciones de cultura acojan esta esperanza— una sociedad más justa, más libre, más fraterna.”

II

“SEÑOR presidente, señores delegados: Vengo a hablarles con el corazón en la mano, en momentos muy particulares que vive mi país.

Estamos en el mundo ante un nuevo origen. El hombre, en su histórico camino de perfeccionamiento, ha terminado por plantear su definitiva reivindicación: el respeto irrestricto a su dignidad. Su reclamo es perentorio y la respuesta inexcusable. No hay retórica dilatoria ni postergación impune.

Esté donde esté, el hombre siente la apremiante necesidad de luchar por obtener aquello que sabe que le falta para ser cabalmente respetado en su dignidad de hombre. No es una búsqueda, porque conoce el objetivo. No define una ideología, porque se orienta por una ética. No concreta una estrategia, porque se afirma en el devenir de la ley natural. Es, simplemente, un impulso vital, o mejor, la vida misma. En fin, la marcha inexorable de su realización constante.

A veces le falta libertad, o la posibilidad de ejercer derechos y prerrogativas individuales, consustanciados con su condición humana. A veces, carece de la posibilidad de ejercerlos porque las condiciones sociales se lo niegan.

Los pueblos, que hacen la historia, han decidido luchar por una sociedad más libre, más justa, más igualitaria.

El mundo desarrollado, en el campo de las diversas filosofías que lo orientan, ha emprendido su marcha hacia respuestas de fondo.

Esta necesidad de dar respuesta al hombre es más importante para orientar la acción política que los problemas económicos, las brechas tecnológicas y, a mi criterio, aun más trascendente que los peligros de la carrera armamentista.

Esta es la nueva paz. La que se define a través del hombre, protagonista de la his-

toria y destinatario final de cuanta norma se imagine.

Este es el nuevo diálogo que surge y se orienta por la necesidad de ordenar los cambios, para evitar que se produzcan al costo de sacrificar algún sector de los derechos inalienables del hombre.

Por eso, el desarme, la distensión y la solución de los conflictos regionales, no sólo aseguran la paz, sino que acercan a los países industrializados a un nuevo cambio cualitativo en sus sociedades. De hecho, el mundo industrializado, sin distinciones, de una u otra forma, va hacia una nueva frontera del progreso, que no alcanzarán a impedir las lógicas y a veces trágicas contramarchas del devenir.

El mundo necesitaba la paz. Pienso que ahora la paz puede cambiar al mundo. Pero esta nueva paz requiere un nuevo pensamiento y una nueva acción, porque el hombre lo ha decidido, este es un tiempo de fundación.

El mundo desarrollado está encontrando sus respuestas, pero esto no alcanza, porque al mismo tiempo, en los países en vías de desarrollo, no se pueden dar respuestas concretas al reclamo de la hora. El estancamiento y la pobreza impiden satisfacer las demandas del hombre, que por respeto a su propia dignidad, exige —como dije— una sociedad más justa, más libre, más igualitaria.

En la paz anterior, luego de la última guerra, los protagonistas se prepararon en el plano económico para asegurar la reconstrucción: fueron los tiempos de Bretton Woods y de los acuerdos entre los países del COMECON.

Seguramente, en Occidente se tuvo muy en cuenta que la aplicación de políticas económicas duras generaron aberrantes dictaduras en Europa.

En la nueva paz de la nueva época, es igualmente perentorio que los protagonistas alcancen acuerdos básicos para acompañar el camino civilizatorio. Pero los protagonistas son otros y la paz del futuro no está ya exclusivamente vinculada al Este y al Oeste. Hay un nuevo y quizá principal protagonista: el Sur.

Se podrán alcanzar condiciones necesarias para la estabilidad mundial, como el desarme y la desactivación de los conflictos regionales, pero nadie podrá estar seguro de haber logrado una paz duradera sin el crecimiento de los países en desarrollo que permita dar respuesta a los problemas que plantea el hombre en procura de su dignidad.

Sí, el Papa Pablo VI tenía razón cuando afirmaba que el nuevo nombre del desarrollo es el de la paz. En la incierta y peligrosa paz anterior, la perspectiva sobre los problemas y la visión de los tercios de la humanidad fue distorsionada durante décadas en las que los conflictos regionales eran vividos, exclusivamente, como parte de un enfrentamiento Este-Oeste y, por lo tanto, como problemas que exigían sólo un enfoque estratégico-militar.

Esta nueva paz debe abrir el camino a una reflexión distinta sobre la vinculación entre paz, seguridad y crecimiento.

Está claro hoy que desequilibrios ecológicos producidos en algunos países, pueden afectar gravemente a otros. Aquí resulta clara la interdependencia, pero no parece advertirse que en la actualidad la economía es tan buena transmisora de desequilibrios como la atmósfera.

Esta interdependencia ha convertido al planeta en una nave en la que algunas sociedades viajan en primera clase, pero de poco servirá ese privilegio si hay una bomba alojada en el fondo de la nave; entonces, no sólo por una cuestión de justicia sino por el interés concreto de todos, precisamos desactivar esa bomba.

Recojamos la experiencia que nos llevó a esta situación política excepcional que comprobamos hoy.

Es evidente que nada se podría haber logrado en materia de acuerdos entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, como también es evidente que ningún conflicto regional podría haber sido desactivado, si algunas actitudes básicas no se hubieran incorporado al comportamiento de las partes: flexibilidad en las posiciones, coraje para desescalar, imaginación para encontrar caminos no rutinarios, audacia para iniciar nuevos diálogos. De esto se trata también, de desescalar, de imaginar: en definitiva, de dialogar, para encontrar nuevos caminos hacia una estrategia para el desarrollo.

Muchas veces las demandas de unos y las negativas de otros se expresaron en términos de confrontación. Muchas veces iniciar el diálogo fue visto como signo de debilidad. Hoy, con la experiencia que

acabábamos de vivir en el campo político y militar, resulta claro que la verdadera fortaleza consiste en la disposición para dialogar sobre bases razonables y racionales. Esto requiere esfuerzo de todos, no sólo de los países del Norte sino de los países del Sur. El diálogo sólo implica reconocer la necesidad de un problema común que debe ser resuelto por la vía de la mutua creación; las nuevas fórmulas del desarrollo no implicarán descargar ninguna de nuestras propias responsabilidades ni renunciar a nuestras disciplinas

El mundo está ante un nuevo origen: el hombre plantea hoy su definitiva reivindicación

económicas nacionales. Sólo significarán volcar al mundo de lo económico lo que ya constituye una evidencia en el mundo político.

Es por eso que en esta Organización, como nunca activa y creadora de la paz, se están concibiendo los pasos para encarar esta necesaria etapa de diálogo económico en el mundo. Las iniciativas que se están plasmando en este foro, la idea de una sesión especial sobre el desarrollo, el proyecto de iniciar gestiones que permi-

tan ir definiendo las posibles áreas de consenso, son todas extremadamente urgentes y confío que verán la luz en los próximos días. No existe en ellas ningún espíritu de confrontación. Se basan meramente en la comprobación de que a través del diálogo podremos construir un mundo que, sencillamente, se ponga a la altura del hombre.

Mi país cree que esas iniciativas son de vital importancia para garantizar la estabilidad de las conquistas alcanzadas en la esfera militar y política. Esto, insisto, no es un asunto sólo del Sur, es un asunto de todos, de la humanidad.

La semana próxima se encontrarán aquí los máximos dirigentes de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética. Será una ocasión, sin duda, para que se refuerce lo ya hecho entre las dos grandes potencias. Pero espero también que sea una ocasión para pensar sobre lo que queda por hacer, no debe sucedernos lo mismo que después de 1945, cuando se tardó tanto tiempo en comprender cómo asegurar la paz después de la guerra.

En efecto, hace más de cuarenta años Niels Bohr dijo: "Estamos en una situación completamente nueva que no puede ser resuelta con la guerra". Peligrosamente se tardó demasiado en entender el significado de su lúcida visión. Tuvimos que esperar casi medio siglo para que el final de la guerra y el inicio de la era atómica, dieran paso a la paz. Hoy esa paz requiere también niveles dignos de vida para todos. Y cuando esto resulta

tan claro, debemos evitar demorarnos demasiado.

Este es el tiempo de las nuevas iniciativas para movilizar la voluntad política de los Estados con imaginación y flexibilidad, para encontrar los caminos más apropiados y los ámbitos más idóneos para lanzar un diálogo práctico en torno al crecimiento y el desarrollo.

Nuevas iniciativas que —como dije— estoy seguro verán la luz pronto desde esta Organización, las Naciones Unidas,

La interdependencia entre paz, seguridad y desarrollo exige una respuesta de fondo, distinta

a cuyo secretario general, Javier Pérez de Cuéllar, queremos agradecer especialmente por su lúcida y tenaz tarea en favor de la paz.

Durante casi medio siglo, desde la última guerra, hemos vivido en el campo de los equilibrios precarios y la multiplicación de conflictos de todo tipo en el Tercer Mundo, que a sus propios pesares debe añadir el de ser muchas veces campo de batalla ideológica en el conflicto Este-Oeste.

En la base de muchas situaciones difíciles en esa región, están el estancamiento, la marginalidad y la pobreza extrema.

En la última década, muchos países pequeños y medianos caían aplastados por el peso del servicio de la deuda, por la estrepitosa caída de los precios de los bienes primarios que constituyen sus principales exportaciones, por un orden económico internacional injusto, por discriminaciones en el comercio exterior, y por la absurda transferencia de capitales a los países más desarrollados que configura varios planes Marshall al revés.

Las expectativas insatisfechas generan desesperación, siempre propicia para la aventura de los autoritarios. Una y otra vez les hemos dicho que no pasarán. Hemos de enfrentarlos con el mismo coraje con que llevamos adelante políticas económicas sin concesiones oportunistas.

Pero puedo decirles a todos los políticos de todos los países desarrollados que las conmovedoras solidaridades que ponen de manifiesto con los perseguidos por las dictaduras, no alcanzan, son solidaridades post-mortem, y se tienen que expresar, porque en su momento no se supo ser solidario con las democracias.

Queremos ser protagonistas de la nueva paz.

Queremos dar respuesta al hombre en su reclamo de respeto a su dignidad. ¿Alguien acaso podrá pensar que es mucho ambicionar trabajar por lo que es hoy el principal objetivo nacional de cada uno de los países desarrollados?"

© El Ciudadano

PARA INFORMARSE ATC

NOTICIERO FEDERAL

Lunes a viernes 11.30 hs.
Información integrada de todas las provincias con las miras puestas hacia la realización del auténtico federalismo.
Conducen: Cecilia Laratro y Pedro Dizán.

NOTICIERO NACIONAL

Lunes a viernes 20 hs.
Panorama nacional e internacional para un público inteligente. Con rigor editorial. Desde un enfoque pluralista.
Conducido por Mónica Gutiérrez y Carlos Campolongo.



ACTUALIDAD AGROPECUARIA

Sábados 11.30 hs.
Ciencia y tecnología para el hombre de campo y toda la información de la actividad agro-ganadera de la semana.
Conducen: Pedro Dizán y Alberto Muney.

NOTICIERO LATINOAMERICANO

Sábados 15 hs.
Las noticias que verdaderamente importan e interesan de toda América latina. Intercambio noticioso al servicio de la integración continental.
Conducen: Julio Calistro y William Puente.

Lunes a viernes 17.55 hs.
CINCO NOTICIAS EN CINCO MINUTOS.
Lunes a viernes 24 hs.
DIEZ NOTICIAS EN DIEZ MINUTOS.
Sábados y domingos 19.55 hs.
CINCO NOTICIAS EN CINCO MINUTOS.

Además: transmisión en directo de los grandes debates parlamentarios y programas especiales sobre los temas que interesan a la comunidad.

POR UNA TELEVISION MAS ENTRETENIDA E INTELIGENTE
ATC
LA NUEVA TV ESPECTACULO

El jueves 12 de diciembre de 1968, los porteños amanecieron con un temporal de agua y viento que trajo algo de alivio luego de los 38.3° de temperatura que habían soportado el día anterior. A las 9 de la mañana, los argentinos encendieron sus portátiles para estar al tanto de lo que ocurría en la lejana ciudad de Tokio, donde el mendocino Nicolino Locche se preparaba a pelear por el título mundial de los medio medianos juniors ante el hawaiano-japonés Paul Fuji. Antes, seguramente, repasaron los diarios, que además del combate, anunciaban que el canciller Nicanor Costa Méndez reclamaba plena soberanía argentina para las Islas Malvinas; que Francia elevaba una propuesta para frenar una amenaza de guerra en Medio Oriente; que el dólar había cerrado a 350 pesos y que un departamento de tres ambientes en Barrio Norte seguía cotizándose a 3.600.000 pesos. Poco después, cerca de las 9.45, todos estallaron. Locche no sólo derrotaba a Fuji por abandono en el décimo round, sino que concretaba la más magistral lección de boxeo que guarde la memoria. Nicolino había paseado por el ring del estadio Kuramee el arte, la inteligencia, los reflejos y la elegancia. Había expulsado el deseo de sangre que clamaban los 13.000 japoneses allí presentes. Por eso, el boxeo de Locche, y especialmente el que desarrolló aquella vez frente a Fuji, siempre será recordado. Es más, se lo extraña.

Nicolino hoy, veinte años después:



"Estoy bien, no me puedo quejar. Por supuesto que todos los 12 de diciembre pienso en aquella pelea, pero no vivo de recuerdos, trato de disfrutar el presente. Trabajo en el Club de Empleados del Banco Hipotecario y en el SIDE, enseñando defensa personal y, además, sigo como asesor de deportes en la Municipalidad de Buenos Aires. Eso me permite llegar a fin de mes y darme algunos gustos. Te repito, estoy bien; tengo un departamento en Lugano y pienso casarme con María Rosa, con quien vivo desde el 81. Para eso estoy tramitando el divorcio con mi primera mujer, pero el asunto se complica un poco porque ella vive en Mendoza y todo tarda el doble."

El combate Locche-Fuji quedó pactado en una reunión realizada en junio del 68, en Pittsburg. Juan Carlos "Tito" Lectoure siempre recuerda que nadie quería enfrentar a Locche por un título mundial y que eso motivó que las negociaciones encontraran muchas trabas. Lectoure cuenta que ocurrió cuando los empresarios japoneses aceptaron el pleito: "Yo me puse tan nervioso que no sabía cómo hacer para tener alguna garantía de que habían aceptado. Por eso les pedí que hicieran un precontrato allí mismo. Lo escribí a mano en una servilleta, y después lo pasamos al inglés. Cuando lo firmaron no lo podía creer. Ver la firma en ese papel fue una de las satisfacciones más grandes que tuve en mi vida...". La pelea se postergó dos veces. Primero iba a ser el 15 de octubre, pero Fuji tuvo un accidente; luego el 21 de noviembre, pero allí el lesionado fue Locche. Finalmente, quedó el 12 de diciembre, con una bolsa de 5.000 dólares para el argentino y 40.000 para el hawaiano-japonés.

"Cuando era campeón hacía las cuentas para ver cuántos Torino me podía comprar; era el auto que siempre me gustó"

Nicolino hoy, veinte años después:

"El boxeo de ahora es muy distinto al de antes. Ahora, casi todo es un show, un negocio, y basta con comprobarlo con los festivales que vemos por televisión, desde los Estados Unidos. Antes, la gente que manejaba a un campeón lo cuidaba mucho, no lo arriesgaba por un montón de dólares. En aquella pelea yo junté algo más que esos 5.000 dólares, que era un monto fijo para los retadores de ese entonces. En total, con el auspicio de



Noveno round. Después de recibir un duro castigo, Fuji cae sobre el ring del estadio Kuramee. No salió a combatir en el décimo

DEPORTES

Nicolino Locche, Veinte Años Después

Escribe Jorge Búsico

El jueves 12 de diciembre de 1968, en Tokio, el "intocable" le ganaba al hawaiano-japonés Paul Fuji y conquistaba el título mundial de los medio medianos juniors. "Ahora el boxeo es un show", dice hoy a *El Ciudadano*

Peñaflores y otros derechos, me habré llevado unos 7 millones de pesos. Yo gané bastante plata con el boxeo, pero no muchísima. Además, fui uno de los tantos perjudicados con el sistema económico que vivió la Argentina. Me acuerdo que cuando era campeón, hacía las cuentas para ver cuántos Torinos me podía comprar, que era el auto que siempre me gustó. Una vez llegué a comprobar que me podía comprar 148; luego, no me alcanzaba para uno. Otra cosa que quiero destacar de aquella pelea es todo lo que hizo Tito Lectoure. Él es hoy uno de mis grandes amigos y me siento muy orgulloso de poder decirlo. Me ayudó siempre. En las buenas y en las malas."

Nicolino se entrenó en el gimnasio del estadio Korakuen, el mismo que utilizó Pascual Pérez antes de vencer a Yoshio Shirai y convertirse en el primer campeón mundial que dio el boxeo argentino. Las apuestas favorecían por 5 a 1 a Fuji, un boxeador sumamente aguerrido, de estilo kamikaze, que solía entusiasmar a los japoneses. Por eso, las 13 mil localidades, cotizadas entre 500 y 10.000 yens, se agotaron rápidamente. Y un dato que hoy nos noquea: en aquel entonces, el yen japonés valía igual que el peso argentino. A todo esto, Locche dejaba una excelente impresión. Pero lo que más sorprendía de Nicolino era todo lo que realizaba afuera del ring; en ningún momento parecía que ese hombre estaba a punto de concretar la oportunidad más importante de su vida deportiva. Nicolino se metía en las piezas de los enviados especiales argentinos para tomar naranjada, intercambiaba bromas con todos y protagonizaba hechos como los que cuenta Jorge "Cacho" Fontana, enviado por Radio Rivadavia: "Yo estaba estudiando mis avisos en voz alta y no vi que Nicolino estaba atrás mío escuchándome. Por eso, repasé también el que tenía que decir en caso de que Locche perdiera. Entonces, me sacó el papel, lo rompió en mil pedacitos y me dijo: 'No te preocupes, Cacho, si total éste no lo vas a tener que leer; repasá el otro, el que dice saludamos al nuevo campeón mundial'. Lo de Nicolino era increíble". Horas antes del combate, Locche durmió tranquilamente y cumplió con un

rito; se fumó, a escondidas de su entrenador, Francisco "Paco Bermúdez", un cigarrillo a minutos de subir al ring.

Nicolino hoy, veinte años después:

"Yo me metí en el boxeo al poco tiempo de fallecer mi padre. Fue por marzo del 48. Pero antes andaba con una banda de vaguitos que me contagiaron el vicio del cigarrillo. Ya fumaba desde chiquito y hoy sigo, porque me bajo un atado por día. Por eso, antes de las peleas siempre me fumaba uno a escondidas. Yo digo que soy un tipo afortunado, que me tocó una varita. Mi carácter algo indolente, despreocupado, me sirvió para desplegar ese tipo de boxeo que, creo, a la gente le gustaba mucho. Pienso que ése es el estilo que siempre se impone. Por eso, yo



Locche, hoy: "No vivo de recuerdos; trato de vivir el presente"

admiro muchísimo a Maradona y a Sabatini, porque lo de ellos sobresale por el talento. Pero volviendo a lo mío, yo nunca me preocupaba por los rivales, sino por mí. Sobre todo en aquella pelea con Fuji. Yo había visto varias películas de sus peleas y sabía que el problema era de él. Para mí, era el rival justo."

Nicolino subió al ring con exactos 63 kilos, mientras que Fuji debió realizar intensos esfuerzos para dar con el peso de la categoría. La pelea se planteó, de entrada, como todos esperaban; el local lanzado desesperadamente al ataque y el argentino esperándolo para contragolpearlo con la izquierda. El primer round se desarrolló con varios esquives de Nicolino y terminó con una izquierda que dio de lleno en la boca del campeón. Locche ya estaba ganando y siguió con su clase hasta el cuarto round, cuando aceptó por primera vez el pleito en la corta distancia. Allí también salió airoso, pese a los retos de Bermúdez y los gritos de Lectoure para que evitara esa táctica. Nicolino sonreía y escuchaba los relatos y comentarios de Osvaldo Cafarelli y Ernesto Cherquis Bialo, enviados de Radio Rivadavia. Los japoneses se enardecían y, al mismo tiempo, no entendían cómo Fuji pasaba siempre de largo en sus embates. Promediando la pelea, el hawaiano-japonés empezó a utilizar su cabeza rapada para golpear a Locche, sin recibir advertencia alguna del árbitro Nick Pope.

"Hoy, por suerte, la gente se sigue acordando de mí, me habla de aquella pelea. Todo eso me gratifica"

Nicolino hoy, veinte años después:

"Japón es un país que siempre me encantó. Un mes después de la pelea con Fuji, fui invitado para estar junto a Carlos Cañete, quien también iba a buscar el

título mundial. Me quedé como un mes y, ahora, uno de mis sueños es poder volver. Me maravilló la educación y la organización de los japoneses. ¡Qué país! A Fuji lo volví a ver diez años después, cuando Canal 13 y El Gráfico lo trajeron para revivir la pelea. Hoy, por suerte, la gente se sigue acordando de mí, me habla de aquella pelea y me dice que es una lástima que no haya aparecido otro con un boxeo como el mío. A mí, todo eso me gratifica, pero quiero aclarar algo: tuve otras peleas mejores que contra Fuji, como las que hice ante Ismael Laguna y Morgan."

"Es una lástima, pero los pibes de hoy se dedican al básquet, al tenis o a cualquier otro deporte. Yo sigo amando el boxeo"

Comienza el noveno round. Locche ya era ganador en las tarjetas de los tres jurados (le dieron 3, 5 y 6 puntos de ventaja) y Fuji sale a llevarse por delante. Como en toda la noche japonesa, el campeón no lo encuentra. Todos sus envíos, desesperados, van al vacío y Locche, en su mejor momento, le aplica una derecha al rostro; un cross de derecha y otra izquierda que dan de lleno y hacen tambalear las piernas de Fuji; otra izquierda que lo da vuelta y, por último, un nuevo cross de izquierda. Cherquis Bialo dice por Rivadavia: "Si en este momento le pregunto a Fuji si quiere quedarse o irse del ring, estoy seguro que quiere irse de este infierno". Suena la campana y Fuji no puede con su cuerpo. Llanman para el décimo asalto y Cafarelli grita: "¡Parece que no sigue! ¡Parece que no sigue Fuji! ¡Veamos qué pasaaa! ¡No sigueee! ¡Nicolino! ¡Nicolino Locche campeón mundial!!!!" En la Argentina gozan con ese relato, mientras los japoneses los tiran de todo a Fuji y le gritan "¡Nisei!, ¡Nisei!" a Locche, quien luego se enteró que eso quería decir maestro.

Nicolino hoy, veinte años después:



"Me gustaría entrenar a algún chico que tenga mis características, con ese estilo indolente y despreocupado. Deben haber varios, pero no sé dónde están. ¿Sabés qué pasó? El boxeo es muy sacrificado y, además, ya no hay maestros y, entonces, va desapareciendo lentamente. Es una lástima, pero los pibes de hoy se dedican al básquet, al tenis o a cualquier otro deporte. Yo lo sigo amando; abro los diarios en las páginas donde hay información de boxeo, veo todas las peleas y todavía estoy con ganas de armar festivales amateurs. Estamos viendo si lo hacemos en Lugano, en un gimnasio que lleva mi nombre, o en Temperley. No es para ganar plata, porque, te repito, estoy bien. Soy un tipo de suerte, aunque haya pasado por malos momentos, como cuando llegamos en el 83 a Buenos Aires con María Rosa, con cincuenta centavos en el bolsillo. Ahora hago una vida como la de todo el mundo; voy al cine, me reúno con los vecinos de Lugano, paseo los fines de semana. En fin... soy feliz."

Hoy, la Argentina sigue reclamando su soberanía en las Islas Malvinas, aunque Costa Méndez, también como canciller, haya participado en otro régimen militar que intentó recuperarlas por la fuerza. Hoy, impera un sistema democrático y no aquel de facto que encabezaba Juan Carlos Onganía en el 68, aunque hoy también los militares sigan complicando al país con sus asonadas. Hoy, es imposible hacer comparaciones con el valor del dólar o el de un departamento en Barrio Norte. Un 12 de diciembre de 1988, curiosamente a veinte años exactos de aquel combate Locche-Fuji, un grupo empresario lanzó un show en la boite Paldium, con entradas carísimas y presencia del jet-set local, definiéndolo como "Un nuevo estilo en el boxeo argentino". Olvidaron que el verdadero boxeo, el verdadero estilo, lo protagonizó ese mendocino que el 12 de diciembre de 1968 los conmovió a todos.

© El Ciudadano

Juegos

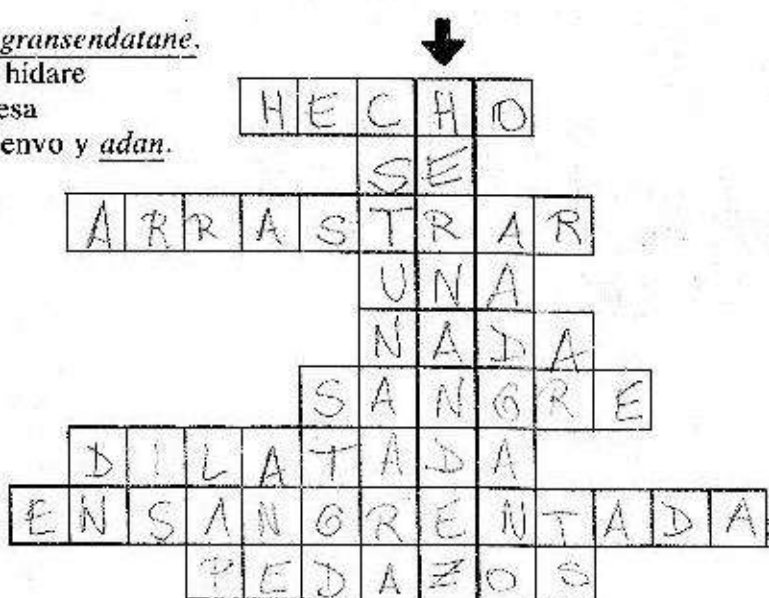
Algo no corresponde

- | | | |
|---|---|--|
| 1
TEMOR
TEMERIDAD
ALARMA
APRENSIÓN
INQUIETUD | 2
PALIZA
AZOTAINA
PAPAYA
TUNDA
ZURRIBANDA | 3
SUPLANTAR
SOMETER
HUMILLAR
REDUCIR
SUBORDINAR |
| 4
TERMINO
FINAL
META
TESIS
LÍMITE | 5
SORPRENDIDO
ESTUPEFACTO
DESPREVENIDO
SUPLETORIO
BOQUIABIERTO | 6
OLEAJE
FLUJO
MAREJADA
RESAÇA
MAREAJE |

Poema y autor

Aunque no parezca, este es un fragmento de un poema y pertenece a un famoso poeta español. Las letras de las palabras están en completo desorden y lo invitamos a reordenarlas. Para averiguar el apellido del poeta, traslade a la grilla las palabras subrayadas, pero, en perfecto castellano. Advertencia: los acentos están en el lugar que corresponde, no en la letra que los lleva. Lo mismo pasa con las mayúsculas.

Em Jaredé satrarrar ohche, dosapez,
ay equ siá es ol draneon a im diva
al negras y us arema,
sol pruoces y im lelatres gransendatane.
Resé anu alos y talidada hidare
tasha uqe mentaladidate esa
nu drañeca ed mupesa: tienyo y adan.



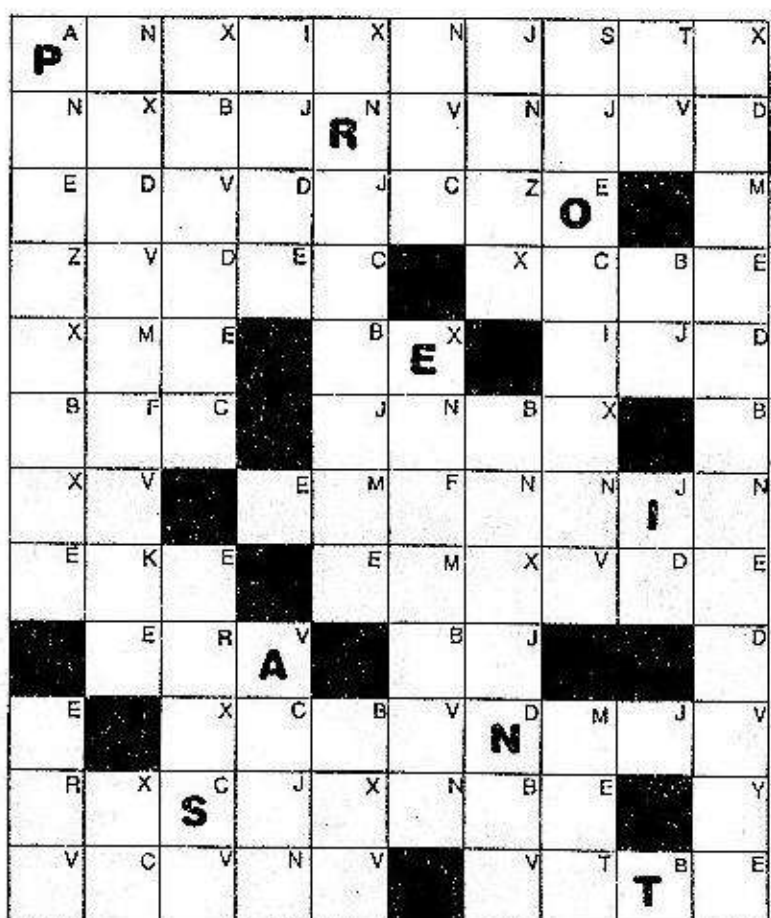
Cinefilia



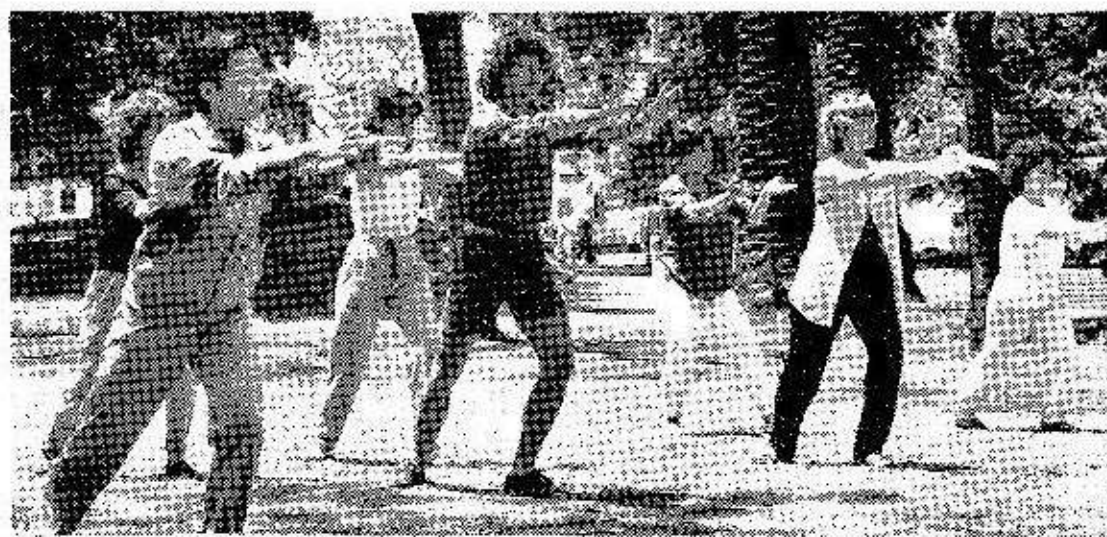
Algunas damas y algunos caballeros no son lo que aparentan. La foto que está viendo pertenece a una antigua película y su libro se basó en una novela del célebre autor de "Nuestro hombre en la Habana". ¿Quién es la "señora" de la foto? ¿Cómo se llamó la película? ¿Quién fue el autor del libro?

Crucigrama indefinido

Muchos ciudadanos están indefinidos. Lo que es peor: algunos políticos lo son. Este crucigrama también. Hay que completarlo sabiendo que cada letra reemplaza a otra, siempre a la misma. Damos pistas para ayudarlo a definirse.



SOLUCION: Algo no corresponde: 1-Temeridad, 2-Papaya, 3-Suplantar, 4-Tesis, 5-Supletorio, 6-Mareaje Poema y autor: El poema dice: Me dejaré arrastrar hecho pedazos, /ya que así se lo ordenan a mi vida/la sangre y su marea, /los cuerpos y mi estrella ensangrentada. /Seré una sola y dilatada herida/hasta que dilatadamente sea/un cadáver de espuma: viento y nada. El fragmento pertenece al poema "Sino sangriento" de Miguel Hernández. Cinefilia: La "señora" es el actor Alec Guinness. La película se llamó "Los Comediantes" y el autor del libro es Graham Greene. Crucigrama indefinido: Horizontales: Preferible - Retirarian - Onanismo - Manos - Esto - Eco - Te - Fin - Tus - Irte - Ea - Ocurrir - Ojo - Océano - Oda - Ti - Estancia - Desierto - Asara - Alto. Verticales: Prometeo - Oda - reza - rruajo - Es - Etanos - Odesa - Pino - Asir - Erístico - Tea - Ras - Eructar - Imne - Treinta - Bísfera - Col - La - Ti - In - Encuentrazo.



Movimientos lentos y mucha concentración para alcanzar un estado meditativo

HÁBITOS

Quando la Mística se Cita en una Plaza

Escribe Sonia Greco

El Tai Chi Chuan, una disciplina milenaria muy popular en la China actual, también tiene en Buenos Aires a su maestro, al que sigue un fervoroso grupo de adeptos

SE mueven despacio, como caminando en el aire sin querer llegar a ninguna parte. Dibujan coreografías en el pasto y— mientras repiten su rito matinal— no hablan. Dicen que meditan.

Adolescentes, maduros y hasta venerables mayorcitos, han formado un clan centrado en la práctica del *Tai Chi Chuan* (boxeo chino), bajo el patrocinio de *Yuan Jun Min*—chino, de 46 años que hace cuatro inició sus clases en la Plaza Rodríguez Peña— y al que todos allí llaman "El Maestro".

Se los ve a partir de las 7.30 de la mañana. Llueva, truene o sea feriado. Para el *Tai Chi* no hay primero de año, ni trasnochada, ni borrachera que perdonar.

"Otra vez esos locos haciendo papelones" dice una señora mientras vigila a su chiquito. Ellos, imperturbables siguen persiguiendo el éxtasis bajo los árboles. Son cultores de una disciplina milenaria que en China es tan habitual como el caminar. Se practica no sólo en las plazas, sino también en la entrada de las fábricas y los edificios de departamentos. En los Estados Unidos se la utiliza para habitar a los astronautas a la incómoda posición que exigen los módulos espaciales.

"Yo empecé por una amiga que con esto dejó de fumar—cuenta Cecilia, periodista— me parecen ridículas las actividades orientales en occidente, pero igual me animé. Nunca voy a recordar tan bien una fecha, ni siquiera la de un noviazgo: fue el 29 de marzo de 1987. Yo no soy ni pacifista ni estoy en la onda verde, pero me cambió la vida; vengo todas las mañanas aquí y tengo un éxtasis."

Los orígenes del boxeo chino se pierden en la leyenda. La tradición habla de un monje que vio la pelea de una grulla y una serpiente durante infinita cantidad de mañanas. No era una pelea sino un ensayo eterno, que iba ganando en la sofisticación de movimientos. Y esa es la esencia del *Tai Chi Chuan*: vigor y suavidad, sin agresiones. "Puño de hierro con guante de terciopelo", dicen sus cultores.

Los seguidores de *Yuan*—entre los que hay muchos escritores, pintores, actores, mimos, periodistas— eligieron esa plaza por la intimidad que dan los árboles que la rodean y la fuente de oxigenación que significan. Cada uno paga \$ 100 y elige el momento y las condiciones—individualmente o en grupo— para iniciarse. Y así *Yuan*, que empezó por casualidad con esta docencia cuando los que lo veían practicar le pidieron algunas clases, fue formando su versión de una Academia Peripatética de Artes Marciales. Los discípulos son cincuenta y ya hay veinte que dan clases por su parte.

Según cuentan, los beneficios son innumerables. "Yo vine con un problema grave de contractura en la espalda—dice Luisa, 26 años, maestra— probé con todo tipo de gimnasia y sólo con esto lo pude superar. También mejora mucho la circulación..."

"Al principio da un poco de vergüenza—explica Jorge, camarógrafo de cine y video— hasta que te das cuenta de que

estás en mejor posición vos para mirar a la gente que te censura. Ellos a lo mejor se ríen, pero ni se enteran de lo que significa el *Tai Chi Chuan*. Es algo que te cambia la vida; incluso yo a veces practico con la cámara al hombro y las imágenes salen mucho más fluidas..."

Como esto no requiere de ningún equipo especial, se ven desde rigurosos atuendos deportivos, hasta alguna señora que, no queriendo ponerse pantalones, elige polleras amplísimas para moverse con comodidad. Eso sí: la práctica exige de una entrega especial.

"Para mí esto es una búsqueda de perfeccionamiento constante—explica Ana María, actriz y empleada de una casa de cosméticos— yo me levanto siempre a las seis de la mañana para poder estar temprano aquí. Eso me condiciona: ahora elijo mucho más cuándo y cómo, si quiero trasnochar, para no perder la gratificación de estar aquí, en contacto conmigo y la naturaleza."

En la Federación Argentina de *Tai Chi Chuan*—que se formó hace un mes— calculan que sus cultores en Capital Federal no sobrepasan las quinientas personas. No todos practican en las plazas, hay algunos pocos institutos de artes marciales que ya han comenzado a enseñarlo.

"Pero no es lo mismo— dice Tina, 50 años, ama de casa. Yo vivo en Boston y en un viaje, el año pasado, me acerqué a este grupo. Seguí practicando en los Estados Unidos, en una plaza también, porque es mucho más gratificante que hacerlo en un lugar cerrado. Ahora volví para que el Maestro me corrija porque cada profesor tiene su estilo y a mí el que más me gusta es el suyo."

La parsimonia con la que cada uno de ellos encara sus movimientos, nada tiene que ver con la pasión que ponen en defender el cambio de vida esencial que implica un acercamiento al *Tai Chi Chuan*.

"Aquí pasa algo raro, explica Jaap—holandés de 33 años que hace cinco se radicó en el país— esto es como una droga. Yo empecé hace un mes; me corté el pelo y la barba porque me molestaban, cambié todos mis hábitos... Hace ocho años que vivo con una mujer y ahora estoy tratando de separarme, porque— así, de golpe— me enamoré de otra. Yo creo que algo pasa en la mente cuando uno se inicia en esto... Aquí se junta gente muy especial, a veces creo que estamos un poco locos."

Pero eso parece no importarle mucho. Tampoco a los otros, que siguen sobre el pasto con su meditación en acto.

Tal vez estén locos, siempre y cuando se entienda la locura como un criterio estadístico. Y, siempre y cuando, también, no se carguen las modificaciones de personalidad a la cuenta del *Tai Chi Chuan*. No en vano dicen por ahí los psicoanalistas que, si algo pasa en la mente (como le gusta repetir a Jaap) seguramente es porque uno—disciplina oriental de por medio o no— lo está buscando. Aunque no se lo confiese. Las respuestas para esto son muy personales. Y uno las encuentra en la plaza en que puede y quiere.

COMPACT
disc
DIGITAL AUDIO

LA SELECCION MAS
COMPLETA DEL PAIS
5000 TITULOS EN
EXISTENCIA

VIDEO CASSETTES
MUSICALES
OPERA, BALLET
Y CONCIERTOS

PRIMEROS EN
DISCOS COMPACTOS
EN EL PAIS



CLUB INTERNACIONAL
DEL DISCO

Viamonte 627
Capital
Tel: 393-2093

Para entender
el futuro,
desde el hoy.
Para entender
el hoy,
desde el futuro

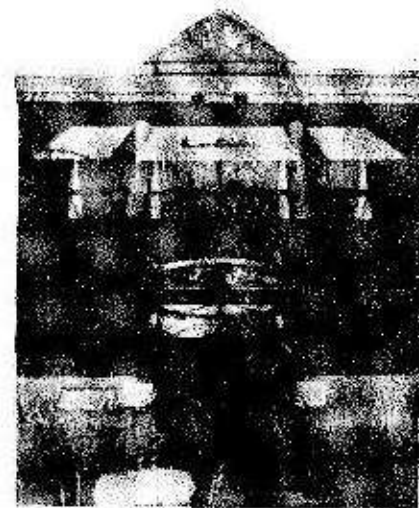
Coleccione

El Ciudadano

y tendrá, para siempre,
un testigo clave
para entender a esta
Argentina.

Muy pronto,
cajas para su colección
de El Ciudadano.

Todo lo que
un buen restaurant
debe tener



Buena cocina
Buen servicio
Buena atmósfera
Buena gente y,
por encima de todo,
un gran lugar.
Almuerzos al sol.
Noches con luz
de velas y comidas
hasta tarde.
Salones privados
Todas las tarjetas.
Estacionamiento

Lola

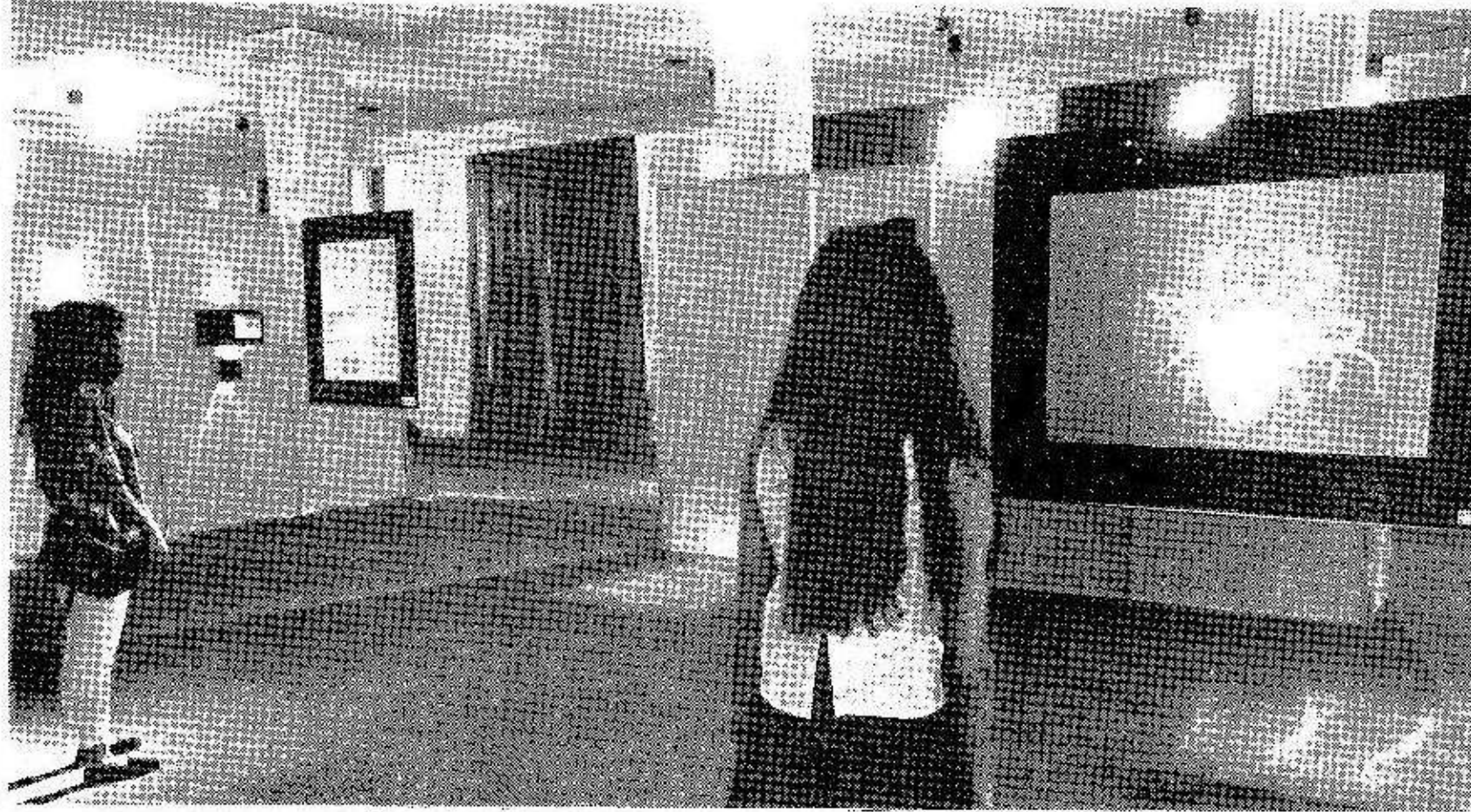
Guido y Junin - Recoleta
Reserve

804-3410 y 802-3023

LOS CUADERNOS DE ERNESTO SCHÓO

La Ilusión Alucinante de los Hologramas

En la Sala Forum del Patio Bullrich está abierta una exposición de fotografías tridimensionales obtenidas mediante el láser, que reproducen con admirable precisión un mundo que trastorna nuestra plácida rutina del tiempo y el espacio



Reproducción de una holografía que se exhibe en el Patio Bullrich

HACE unos días conversaba yo con Jorge Romero Brest y Edgardo Giménez, en casa de Romero. El credo estético del dueño de casa prohíbe colgar cuadros en las paredes, así que la única obra de arte visible era el espléndido gato blanco y negro que, por el momento, distraía sus ocios en el balcón sobre la calle Pareira. Hablábamos de cine y televisión, medios ambos a los que JRB considera anticuados. Nos pusimos de acuerdo en que la antigüedad no es del medio sino de cómo se lo utiliza. "El cine es movimiento", sentencia Romero, y da como ejemplo en Octubre, de Eisenstein, en la secuencia —admirable— de la toma del Palacio de Invierno, el retumbar de los cañonazos es evocado por los trémulos caireles de las innumerables arañas, cuya oscilación reemplaza al estruendo ausente.

Disentimos, en cambio, respecto de El sacrificio, de Tarkovsky, que él encuentra hablado en exceso. Le gusta, sin embargo, Fanny y Alexander, de Bergman, "sobre todo la primera parte —dice—, porque luego se vuelve discursivo". No es fácil romper el molde del discurso sobre el cual se articula la cultura occidental: ya la tragedia griega impone la palabra, la información oral, a diferencia del teatro del Oriente que recurre al gesto, al símbolo, alabado por Romero. En cuanto a la televisión, Giménez y yo le hacemos notar que ya tiene un género propio, específico, el videoclip, cuyos recursos imaginativos y técnicos son prodigiosos. El video es, entonces, la herramienta del medio: en complicidad con la computación, aparece como un formidable instrumento expresivo puesto, por ahora, al servicio de la industria de la música popular.

Como todas las personas de edad (83 años), Romero se achicó físicamente. Su cabeza sigue tan lúcida y aguda

como siempre. Y su instrumento expresivo, la voz, aunque ahora un tanto apagada, mantiene siempre la pastosa seducción, la resonancia de órgano en un recinto cavernoso, la reverberación de las consonantes explosivas. Lo cierto es que escuchar a Romero Brest no es sólo un placer de la inteligencia, es también rendirse a la fascinación de una música, persuasiva, sarcástica, traviesa y, cuando él quiere (lo que suele suceder a menudo) alarmante.

Escribí hace poco en estos cuadernos, que la técnica trastornaría, en breve, nuestra plácida rutina del tiempo y el espacio. Algo de eso me ocurrió, casualmente, al otro día de la visita a Romero Brest. Me invitaron a una exposición de hologramas, esas fotografías tridimensionales obtenidas mediante el láser, método del cual hubo un sorprendente anticipo, tres o cuatro años atrás, en la ilustración de una tapa del National Geographic Magazine, el cráneo de un hombre primi-

tivo. Lo que aguarda al espectador en la Sala Forum del Patio Bullrich, es un sobresalto. Se cumple el viejo sueño de reproducir, en tres dimensiones, la imagen de un objeto inscrita en una superficie plana. La ilusión es contundente, alucinante casi. Si los pájaros, según la leyenda, picoteaban el racimo de uvas pintado por el griego Parrasio, hoy no sólo avanza hacia nosotros, con implacable realismo, el tubo de un microscopio (aunque, en realidad, entre el ojo y la placa hay sólo aire),

sino que hasta podemos ver, a través de él, el objeto depositado en la platina.

Sueño de la perspectiva ortogonal: Paolo Ucello y sus batallas rigurosamente ordenadas en el espacio, Velázquez y la ilusión de la atmósfera, Vermeer y la modulación de la luz en una visión estereoscópica. Luego, la fotografía, y el estereoscopio finalmente hallado: la superposición estrábica de dos placas idénticas que fingían, al fundirse en la retina a cierta distancia, los distintos planos de un panorama —una ciudad, un paisaje, monumentos prestigiosos, la tía muerta (cuando vivía) aferrada a una sombrilla en la rambla de madera—, con la rigidez de las antiguas escenografías de bastidores pintados. Los intentos del cine por apresar el relieve, vanamente perseguido por incómodos anteojos, uno verde y otro rojo, que rara vez se ponían de acuerdo.

Y ahora, ya está aquí. El holograma, la ilusión de la totalidad. La realidad, dicen. Muy bien. Pregunto: ¿qué sacamos con duplicar el mundo? Recuerdo una sesión del Comité Jerusalén, en la ciudad de David, a fines de 1975. Se trataba de los nuevos barrios en torno de las murallas que encierran el casco histórico. Alguien argumentaba que era necesario experimentar las construcciones, antes de construir, mediante una minuciosa reconstrucción (valga la redundancia) del edificio y su entorno. Con circunspecta ironía, Max Bill reflexionó sobre el relato de Borges, aquel del emperador de la China que encargó un mapa tan completo del imperio, que resultó ser otro imperio exactamente igual y superpuesto al original. Lo que se ve en el Patio Bullrich es portentoso. Por el momento, no abandona el museo de cera, la sospecha de que —sobre todo en el caso de los retratos— son pizcas anatómicas espantosamente, equívocamente conservadas. La holografía está en pañales y aguarda a su Griffith, su Eisenstein y, sobre todo, a su Méliès.

© El Ciudadano

Pergament



PERGAMENT

"Los Guerrico" y su Colección

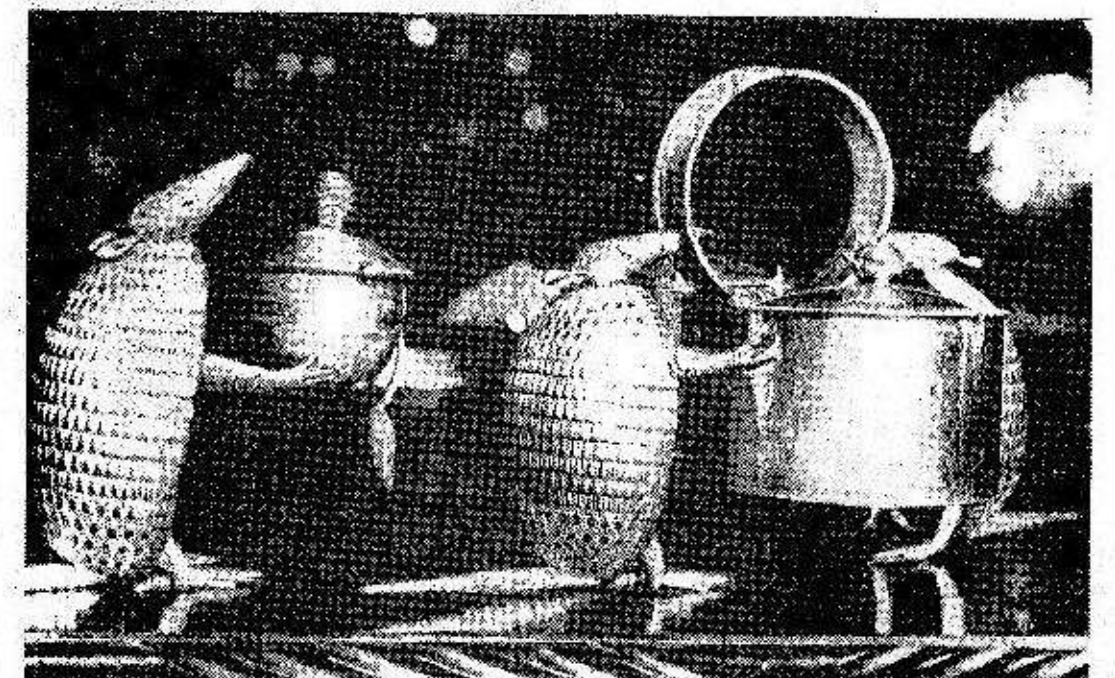
En el mes de junio hace frío en Buenos Aires, y a las seis y media de la tarde la luz declinante adquiere un intenso tono azulado, característico. Así debió ser en aquel atardecer del 27 de junio de 1839, cuando un grupo de mazorqueros, conducidos por "un tal capitán Gaetan", entraron sin demasiado sigilo en la desierta Legislatura de la provincia de Buenos Aires y degollaron a su presidente, e íntimo amigo de Juan Manuel de Rosas, el doctor Manuel Vicente Maza. El hijo de éste, el coronel Ramón Maza, era fusilado a la mañana siguiente "por conato de revolución". Con la evocación de esta tragedia inicia Lucrecia de Oliveira César (de García Arias) un libro fascinante: Los Guerrico, primero de la serie Coleccionistas Argentinos, edición de la autora con el auspicio del Instituto Bonaerense de Historia y Numismática. ¿Qué tiene que ver la eliminación de Maza y su hijo con la familia que da nombre al volumen y con la historia de las colecciones de arte en la Argentina?

Mucho: porque, una hija del doctor Maza y medio hermana del coronel asesinado, María Salomé, casó con el estanciero de Buenos Aires (descendiente de vascos radicado en el Plata a mediados del siglo XVIII) Manuel José de Guerrico. También éste era amigo de Rosas pero, al ver la suerte corrida por su suegro y su cuñado, prudentemente resuelve no poner a prueba el temple de esa amistad y exiliarse en Francia, entre 1839 y 1848. Allí, además de vincularse con San Martín, que le cobró gran afecto, y de recibir en su casa a Alberdi y Sarmiento, entre otros compatriotas, inició Guerrico —hombre de fortuna— la colección de obras de arte europeo que, traída consigo al regresar a la patria y perfeccionada por su hijo José Prudencio (1837-1902), sería la base del Museo Nacional de Bellas Artes.

Es, pues, tradición de los Guerrico, a través de las generaciones, coleccionar y donar, para beneficio de sus compatriotas. Con erudición (el rastreo y acopio de documentos es notable) y amabilidad, Lucrecia de Oliveira César —tataranieta de aquel Manuel José y sobrina biznieta de José Prudencio— urde la saga de esta familia tan empecinadamente criolla que, en realidad, el grueso de sus colecciones está formado por muebles lusobrasileños y platería colonial. Vale decir, los sobrios, severos hijos de las antiguas casas porteñas, antes del alud afrancesado. Personajes inolvidables resultan el refinado, elegante esteta José Prudencio, connoisseur de raza; la abuela de la autora, Mercedes Guerrico de Bunge, incansable exploradora en busca de la pieza original, representativa, pintoresca (sin abdicar jamás de su gusto infalible); Manuel José Güiraldes Guerrico, ex intendente de Buenos Aires y padre del autor de Don Segundo Sombra, cuya correspondencia con Pedro Figari, médi-

ta hasta ahora, aporta al libro páginas memorables.

Incurriré ahora en la vanidad de citar-me a mí mismo. Es que la autora ha tenido la deferencia de incluir, en la bibliografía de Los Guerrico, a mi novela El baile de los guerreros, uno de cuyos capítulos intenta ser nada más —ni nada menos— que el catálogo, o el elenco, de una colección porteña de 1880, similar a la evocada por este libro. Elenco, escribo, porque para el acumulador de objetos (si es inteligente no se considerará dueño, pues no ignorará la precariedad de tal título) cada uno de éstos es un personaje. De un drama, o de una comedia, o de ambas a la vez (pienso en la maravillosa Ariadna en Naxos de Strauss y Hofmannsthal). Una criatura viviente y mágica en cuya materia la imaginación insufla recuerdos, sueños, aspiraciones y también, por qué no, frustraciones. El coleccionista es siempre alguien necesitado de afecto. □



Juego para tomar mate. Plata fundida, repujada y cincelada